


PRIMERA PLANA

Año III - Buenos Aires, 22 de junio de 1965 - N° 137 - \$ 60

EINSTEIN: EL RETORNO DE UN BRUJO



**GOBIERNO Y
MILITARES:
HISTORIA DE UN
ENFRENTAMIENTO**



calidad internacional

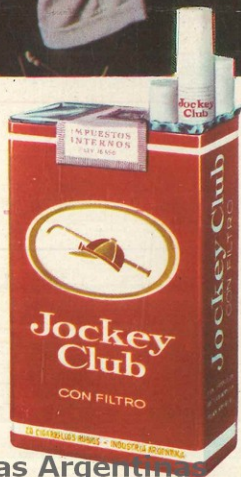
Bariloche: lagos, bosques,
montañas, y siempre el placer de fumar

JOCKEY CLUB KING SIZE
de calidad internacional.

Jockey Club

"KING SIZE"

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



COMPAÑIA
NOBLEZA DE
TABACOS S.A.

Calendario



Llegar a la reducida sala de La Recova (Avenida del Libertador al mil) presupone una serie de proezas: desde encontrar el acceso y trepar por la escalera de portland, hasta acomodarse en alguno de los almohadones o sillas que se desparraman por la platea-escenario, que funciona en una menuda habitación. De esas dificultades puede dar fe un obeso espectador que, el sábado pasado, después de intentar en vano conseguir una ubicación para su rotundo volumen optó por un recurso supremo: trasladar su silla hasta uno de los foros del improvisado escenario, donde tuvo que pedir a una cabibaja señorita que se corriese para hacerle lugar. Lo que el abrumado caballero no comprendió hasta más tarde, es que la damisela era la actriz Mónica Rolán, y que su demanda había sido una invasión al ámbito de la escena: por esa noche, la trágica Fedra de Unamuno contó con un intérprete más, que permaneció sin actuar pero resoplando incómodamente entre los actores.

TELEVISION

MIÉRCOLES 23 — Intriga en Hawaii: La estatua de El doble fondo no es sólo una antigüedad china: los admirables versos tallados en su base ocultan las deplorables actividades de un anticuario (Canal 13, 22.30).

JUEVES 24 — Yo soy porteño: El Buenos Aires de los *twenties* se evidencia entre tangos y milongas; Gius perfora sabiamente una época donde todo fue posible: perdonés y locuras (Canal 13, 20.30).

VIERNES 25 — Viendo a Biondi: El tono de una voz o el guiño de unos ojos pueden originar francas comi-dades; a Biondi hay que verlo y oírlo para envolverse en su directo humorismo (Canal 13, 21.30).

SABADO 26 — Tiempo de Historia: En secuencias de infatigable calidad, prosigue el cálido testimonio de nuestro tiempo: los hechos y las personas vibran al compás de apremiantes circunstancias (Canal 11, 23.20).

DOMINGO 27 — El profesor Novak (foto): Los incidentes entre el



apolíneo profesor y el rugiente Director del Colegio (Dean Jagger) esta vez no pasan a mayores: la literatura posterga los ánimos y seduce a los inmaduros adolescentes (Canal 13, 15). **Mundo insólito:** Los brujos agitan los amuletos vengadores y, entre danzas y exorcismos, los senegaleses se traban en lucha despiadada: 5.000 flemáticos caimanes esperan el resulta-

do de esa invocación (Canal 13, 19). **Tate siempre en domingo:** La cómica seriedad de Bores es alertante presunción de censura: una imagen y una palabra que abren risas a la meditación entre corrosivas espumas psicoanalíticas (Canal 11, 21). **Conciertos del domingo:** La Orquesta de Cámara de Moscú, dirigida por Rudolf Barshai, interpreta el *Concerto grosso* en fa menor de Vivaldi (Canal 11, 23.20).

LUNES 28 — Los locos Addams: Cuando alguien comete una buena acción, la sublime Carolyn se horroriza: un juego donde el raciocinio se trastruera y estalla en burbujas de humor negro (Canal 11, 20.30). **Telecataplum:** Un programa de vanguardia que revitaliza la *commedia dell'arte*: análisis costumbristas castigadores y un humor lujoso y surrealista (Canal 11, 21).

TEATRO

Fin de diciembre: Un grupo de jóvenes intelectuales burgueses pasan juntos la última noche del año: Ricardo Halac aprovecha esa circunstancia para mostrarlos sin comentarios (El Attilio)

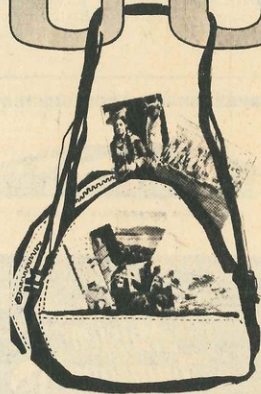
La Granada: Sin ser una obra maestra, esta sátira de la vida militar alcanza momentos de desusado brillo: el saldo más favorable es su autor —Rodolfo J. Walsh—, responsable de ese mordiente (San Telmo).

Hablando de Jerusalén: La última pieza de la trilogía de los Khan, da ocasión al inglés Arnold Wesker para intentar una lúcida reflexión sobre la muerte del socialismo romántico: Roberto Durán extrae de allí el material para una minuciosa puesta en escena (ABC).

Un mes en el campo: Sin ser Chejov, el ruso Iván Turgueniev alcanzó a clavar una lanza psicologista en el corazón romántico del siglo XIX: que ese esplendor se reconozca, es casi mérito exclusivo de las prolifas composiciones de Cipé Lincovsky y Juan Carlos Gené (Auditorio Kraft).

REPOSICIONES — ¿Quién le teme a Virginia Woolf?: La demonología como método de conocimiento: esta precisa intuición de Edward Albee, es servida por un elenco impecable (Regina); **Raíces:** El primer Wesker cono-

FELICES VACACIONES DE ENSUEÑO EN LOS EE. UU.



CACHA, ROBERTS Y LOTINO - AMV

CON CONEXIONES EN SANTIAGO DE CHILE

Disfrútelas aprovechando las facilidades del CREDI-LAN de LAN-CHILE que le brinda, además, las mil ventajas de volar JET a tarifas económicas.



LOS BOLETOS DE LAN-CHILE SON VALIDOS EN TODAS LAS LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DEL MUNDO.

Consulte a su Agente de Viajes o a

LAN-CHILE

CORDOBA 879

TEL. 31-5334/35/36/37/38 CAP, FEDERAL

cido en Buenos Aires: también, un pretexto para la magistral labor de Alejandra Boero (Nuevo Teatro); **Réquiem para un viernes a la noche:** El narrador Germán Rozenmacher abordó el año pasado la dramaturgia, con este enfrentamiento generacional: en su reposición, sigue siendo una de las obras más importantes del nuevo teatro argentino (IFT).

CINE

Dedos de oro: La vida de James Bond, en las carteleras, promete ser larga: en esta oportunidad, el mitológico espía atraviesa todas las fronteras



de la aventura y el disparate, inclusive las de Fort Knox (Gran Rex).

Lord Jim: Quizá por primera vez en su carrera, el director Richard Brooks logra ser fiel a un libro inspirador;

el favorecido es Joseph Conrad, y las causas de esa fidelidad pueden rastreadse en un elenco excepcional (Broadway).

Mi bella dama: El crepitante buen gusto del figurinista y decorador Cecil Beaton no es ajeno a la maestría formal con que Georges Cukor desenrolla casi tres horas de espectáculo: una actualizada revisión del trajinado *Pygmalion* de G. B. Shaw (Metropolitan).

REPOSICIONES — El sirviente (foto): La más deslumbrante obra del director Joseph Losey, una puerta para acceder al misterio a través de la crueldad (Auditorio Kraft).

LIBROS

El pozo, por Juan Carlos Onetti (Seguido de *Origen de un novelista y de una generación literaria*, por Angel Rama): Escrita en 1939, cuando el autor tenía 30 años, no es su mejor obra, pero sirvió para generar todo un movimiento: Angel Rama aporta un lúcido ensayo para la comprensión de ese fenómeno (Arca, Montevideo, 200 pesos).

El reino de este mundo, por Alejo



Carpentier (foto): Una prosa donde nada sobra, donde cada golpe de luz o de tiniebla es un prolijo detalle de composición; Carpentier sugiere, una vez más, que es quizá el narrador más perfecto de América (Arca, Montevideo, 200 pesos).

MUSICA

JUEVES 24 — Concierto Sinfónico: Un joven director argentino al frente de la Orquesta de Radio Nacional; Enrique Mariani conduce partituras de Luis Gianneo, Beethoven y Brahms (Facultad de Derecho, a las 21.30).

VIERNES 25 — Opera: Otro eslabón de la actual temporada lírica, que promete dos inquietantes sorpresas: las del bajo Nicolás Rossi-Lemini y el director Bruno Bartoletti, que vuelven a enfrentarse con el *Boris Godunoff*, la máxima creación de Modesto Musorgsky (Teatro Colón, a las 21; este espectáculo se repetirá el domingo 27 a las 17).

DOMINGO 27 — Director colombiano: Guillermo Espinosa, titular de la Sección Música de la OEA, alterna sus funciones administrativas con la batuta; dirigirá obras americanas con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires (Teatro Colón, a las 10.30).

DISCOS

Europa Occidental, entre el barroco y el rococó: Una cuidada selección, con un valor adicional: rescatar de un injustificado olvido la figura del inglés Henry Purcell (Archiv Produktion, APM-14059).

Sinfonía número 6, opus 47, por Dimitri Shostakovich (foto): A los 28 años de compuesta —como una prueba de fuego para su autor—, la Sexta



Sinfonía continúa demostrando que Shostakovich es el mayor músico de la Rusia contemporánea (DGG 38031-SLPM-Estéreo).

PLASTICA

Antonio Berni: Más de tres décadas de consagración, en una retrospectiva excelente: tal vez el mayor ejemplo de evolución creadora en la plástica argentina (Instituto Di Tella, Florida 936).

Luis Miguel Castelo: Una de las más logradas expresiones de *pintura-pintura*, apoyada en una aguda sensibilidad (El Sol, Esmeralda 950).

Victor Chab: Tintas y dibujos, que abarcan un lustro de labor; un aspirante a clásico, siempre fiel a sí mismo (Lascaux, Florida 890, 19).

Henry Moore: El deslumbrante testimonio de un artista que trabaja para la inmortalidad (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

Pintura ingenua: De Casimiro Domingo a Torre Zapico: el universo, traspasado por la poesía (Sociedad Hebrea Argentina, Sarmiento 2233).

Zygro: La *zygrografía*, ingenioso procedimiento para enriquecer la técnica del grabado (Kalá, Montevideo 467).

DEPORTES

ATLETISMO — Con 21 pruebas de campo y pista, la Federación Atlética Argentina recordará a Manuel Lamela, en el Club Unión Obreros y Empleados Municipales (Comodoro Rivadavia 1560, domingo 27, 14.30).

BASQUETBOL — La fuerza de Real Madrid, bicampeón de Europa, enfrentada con la técnica de River Plate (Estadio Bristol, Mar del Plata, martes 22, 22). ♦

La Continental
COMPAÑIA DE SEGUROS GENERALES

adoptó
los servicios de

Música Funcional
Muzak®

Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. L. N. Alem 651 8° P.
T.E. 32 9682-6818



Agua con mucho calor, si a usted le gusta, o tibia, si la prefiere. Agua a temperatura constante y en generosa abundancia, todo el año y por muchos años. Esto es lo que le brinda un calefón Longvie, de diseño "nada a la vista": el más moderno, el más elegante, el más perfecto de los calefones a gas.

TOTALMENTE SILENCIOSO. El calefón Longvie, por sus quemadores únicos de diseño multilaminar, se enciende, funciona y se apaga, en total silencio.

DISEÑO "NADA A LA VISTA". Cañerías, conexiones, etc., se hallan dentro de una magnífica cubierta enlozada en blanco nieve. El calefón Longvie es un hallazgo de moderno diseño industrial.

EXCEPCIONAL RENDIMIENTO. El calefón Longvie ha sido pensado para lograr el máximo aprovechamiento calórico por litro de gas.

CALEFON A GAS

LONGVIE

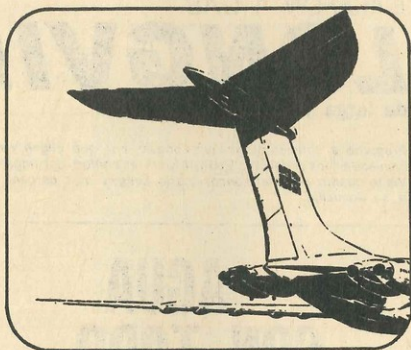
de larga y silenciosa vida

Pregunte a quienes tienen un Longvie, por qué eligen y recomiendan los productos Longvie para el confort del hogar. Visite cuanto antes al concesionario Longvie más cercano a su domicilio.

**AGUA
CON TODO
CALOR...
Y ELEGANCIA
LONGVIE**



¿Cuáles son sus motivos para elegir el VC10 de **BRITISH UNITED** ?



- 1. Por su conveniente hora de salida desde Buenos Aires, ya que es comodísimo partir a las 18.00 horas.
- 2. Por tratarse del jet comercial más moderno y confortable.
- 3. Por su vuelo increíblemente suave, y el confort que ofrecen los asientos.
- 4. Por el silencio de la cabina (pues los 4 reactores están ubicados atrás) que permite viajar descansadamente.
- 5. Por realizar el vuelo directo entre Buenos Aires, Madrid y Londres.
- 6. Por la lógica con que están hechas sus escalas: los martes, Río de Janeiro, Las Palmas, Lisboa; los viernes, Montevideo, Río de Janeiro, Las Palmas, Madrid.
- 7. Por ser más conveniente para quien viaja sólo hasta Madrid o Lisboa.
- 8. Por sus perfectas conexiones desde Madrid, Lisboa y Londres a cualquier punto de Europa, Cercano y Lejano Oriente.
- 9. Por su magnífico servicio a bordo, con personal bilingüe que le atiende con la proverbial cortesía de British United.

(Tilde los motivos que sean para usted de mayor importancia).

Consulte a su agente de viajes o en:
BRITISH UNITED AIRWAYS
Córdoba 369 - Buenos Aires
Tel. 32-1293/3551

**BRITISH
UNITED**



Ahora que los tildó, díganos: ¿cuál es el de mayor importancia para usted?



Fabricado por British Aircraft Corp. e impulsado por turbinas Rolls-Royce.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHOO

Redacción: Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Alberto Borrini, Alberto Cousié, Fanor F. Díaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Filpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Salá y Carlos Villar Arriau. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpresa. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grandona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Julio Gotthell, Alberto Laya, Jorge Sabato, Flux, Kalonai y Miquel Brascó.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas. Mar del Plata: Juan Mario Duhalde.

Servicios exclusivos en el exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsal en París:** Mario Vargas Llosa.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal — que aparece los martes — de la Editorial Danotí SRL (Capital peses 500.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Dir. Telegráfica: PRPLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA).

Precio del ejemplar: 60 peses (en Paraguay, 60 guaraníes).

Número atrasado: 70 peses.

Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares. Cheques y giro a nombre de Editorial Danotí SRL.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226, Interior y Exterior. SADYE S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, S. A. Híarte 2035, Buenos Aires.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N.º 89 88 831.950.

PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 22 de junio de 1965 N.º 137

CARTA AL LECTOR — Quizá la actualidad no sea tan caprichosa como aparenta y si, en cambio, dueña de su lógica y sus sorpresas. La semana pasada se empezó a reunir, mediante dispares recursos, a cuatro grandes hombres del siglo XX: la muerte arrancaba de Jerusalén a uno de los más trascendentales filósofos contemporáneos, Martin Buber (pág. 55); el violoncelista Pablo Casals daba cima, en San Juan de Puerto Rico, a otro de sus renombrados festivales musicales (pág. 56); el Museo de Arte Moderno de Nueva York abría sus puertas a Alberto Giacometti, el príncipe de los escultores vivos (pág. 61); y en todo el mundo científico se recordaba a Albert Einstein, al cumplirse 60 años de su teoría de la relatividad (pág. 34).

En los tres primeros casos, Primera Plana contó con testimonios directos para trasladar estas noticias. Osiris Troiani entrevistó a Casals de regreso de un reportaje menos armónico, el de la crisis dominicana: Liz Peer, de nuestra asociada *Newsweek*, hurgó en París al



Einstein

Casals

Giacometti

Buber

extraño Giacometti; Tomás Eloy Martínez, en fin, fue — que se sepa — el último periodista a quien recibió el anciano Buber, después de rechazar a otros corresponsales, entre ellos el del *New York Times*.

Para la nota central de esta edición, hemos elegido un tema siempre espinoso, siempre difícil de penetrar: el de las Fuerzas Armadas. Los episodios de Santo Domingo dejaron al descubierto hasta qué punto las autoridades militares congelaban sus relaciones con las civiles; no era una decisión apresurada: detrás de ella se extendían veinte meses de despreocupación gubernamental, agresiones ocultas o desembosadas, entretelones hasta hoy ignorados y asombrosos.

Veinte días atrás, al encargarse la investigación de la historia, se prepararon dos tapas. El sábado 12 hubo que cambiar de planes: el Presidente Illia mantuvo, esa tarde, su primera conferencia formal con los altos mandos desde que asumió el poder. Así, el registro de tan demorado acto se convirtió en portada. Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La portada: Gobierno y Militares 10
Einstein, el retorno de un brujo ... 34

El País	8	Gente	55
El Mundo	23	Artes y Espectáculos	56
América	26	Cine	64
Vida Moderna	34	Libros	67
La historia del peronismo, II	46	Economía y Negocios	71
Primer Dama	52	Cartas	80
		Deportes	82



...Y haga cálculos. Tomando en cuenta el consumo de nafta, aceite, elementos del filtro de aceite, aros, bujías y cubiertas, la Pick-up Argenta gasta entre 100.000 y 120.000 pesos menos que cualquier otra pick-up por cada 50.000 Km. recorridos. Y en un año se hacen casi siempre más de 50.000 Km. Otros datos a considerar: la cabina es grande y cómoda; la suspensión es reforzada, la estructura sólida. Y, en la caja, de 1.900 x 1.460 x 420 mm., se transporta hasta media tonelada de carga. Además, la pick-up Argenta es linda. Fuerte y linda. Son muchas ventajas.

Pick-up Argenta

Fuerte y linda

En torno del golpismo

Por

Mariano Grondona *



La eventualidad de un golpe de Estado se ha convertido en un tema insoslayable: desde las charlas de café hasta las reuniones de la Casa Rosada transitan sobre él. Las discrepancias entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno, ante Santo Domingo, han creado, sin duda, una nueva imagen institucional. Pero este episodio no ha sido más que el detonante de un malestar anterior.

Los problemas argentinos a corto plazo son dos: la relación peronismo-antiperonismo y la ineficiencia del Estado. El ritmo de la incorporación peronista en la democracia no debe ser tan intenso que resulte intolerable al antiperonismo, ni tan débil que lleve a los vencidos de 1955 a la subversión: el problema se resuelve con una sabia dosificación. Antes del 14 de marzo, el Gobierno tuvo su estrategia: vencería a los peronistas en las urnas y, convirtiéndolos en una "oposición de Su Majestad", los integraría sin peligro en el sistema. Cumplida esta etapa propiamente política, se podría emprender la reforma del Estado y se gobernaría con realismo y eficacia. Este esquema de acción quedó deshecho en la jornada electoral. Y desde entonces el Gobierno no atina a formular una estrategia de recambio.

La contemplación de esta impotencia ha transformado la expectación de 1964 en el pesimismo de 1965. Después de marzo, el Gobierno parece vencido. Y después de Santo Domingo, la opinión pública vuelve sus ojos a quienes pueden convertir esta derrota política en una derrota institucional.

El péndulo: Esto no debe sorprendernos. Desde hace treinta y cinco años, los argentinos han visto que los golpes de Estado y las elecciones son dos modos alternativos de alcanzar el poder. Sus libros de Educación Democrática les dicen que esto no debe ser así. Pero su experiencia les enseña que esto es así. Cuando un gobierno fracasa, piensan entonces naturalmente en su alternativa institucional.

La inestabilidad ha llevado a nuestra mente colectiva, de esta manera, a un constante movimiento pendular. Cuando padecemos uno de los sistemas, idealizamos el otro. Cuando sufrimos la inoperancia, los cabildos y las frustraciones de la democracia, soñamos con el militar justo, fuerte y sabio que nos librará del desorden. Y cuando atravesamos la hora incierta de los interregnos militares, deseamos ardientemente volver a la normalidad: la palabra "Constitución" se convierte entonces en una bandera irresistible.

Nuestra imagen de los militares corre pareja con estos cambios de actitud. En el cuartel, la reserva sagrada de una nueva edad. En el gobierno, son los responsables de todos nuestros males.

Desde el punto de vista lógico, estos movimientos pendulares se apoyan en un sofisma apenas velado: la comparación entre una situación real —la que vivimos— con otra ideal —la que anhelamos—. La comparación favorece, naturalmente, al término ideal y nos mueve al cambio brusco del sistema. Entonces nos encarnamos en una nueva situación real y rehacemos de inmediato nuestra irresistible nostalgia del Paraíso.

La evasión: Desde el punto de vista psicológico, los argentinos nos evadimos de nuestros problemas. Evitamos enfrentar nuestras verdaderas disyuntivas y nos entregamos a la creencia mágica en la infalibilidad de los medios. El "legalista" cree en el rodar del engranaje constitucional como en un fin en sí, como en una panacea automáticamente salvadora. Un día, millones de personas movidas por motivaciones complejas, contrapuestas e incontrolables depositan diferentes boletas en miles de urnas. De las combinaciones aritméticas de estos actos surgen cámaras y funcionarios. El legalista cree que basta cumplir con ese rito para que, por alguna razón esotérica y oculta, aparezca a la luz del día La Solución.

El golpista cae, a su vez, en un error inverso. Un día, hombres de diversas mentalidades y temperamentos abandonan su función específica y, movidos por esperanzas y por convicciones disímiles y desconocidas, desalojan del poder al presidente constitucional. El "golpista" cree que ese movimiento de fuerza posee, por sí mismo, la virtud curativa de la República.

Legalistas y golpistas creen en la magia irresistible de los medios. Olvidan las fallas y las limitaciones de los hombres.

La tarea: La Argentina tiene delante de sí dos arduos desafíos: la convivencia entre el peronismo y el antiperonismo; la modernización y el desarrollo de la comunidad. Concordia política; racionalización y eficiencia técnica, económica y social. Estas dos tareas son duras y exigen el esfuerzo y el sacrificio de todos. Cada vez que, bajo un sistema o bajo el otro, el dolor comienza a llegar al hueso, el argentino se evade mediante el sueño del golpe o de la restauración. Y mientras espera el cambio, dormita: ¿a qué hacer cosas si, bajo la forma de un guerrero o bajo la forma de un caudillo, la lluvia bienhechora al fin vendrá?

Golpistas y legalistas; radicales y peronistas; políticos y militares; obreros y empresarios: ¿cuándo dejaremos de ser niños? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Sólo Balbín se siente seguro

El viernes pasado, eran casi las siete y media de la noche, abandonaron Buenos Aires el tercer secretario de la Embajada de Checoslovaquia, Leo Klimsa, y su esposa. Era el segundo diplomático extranjero que, en el curso de la semana, dejaba el país. Un grupo de jerarcas oficialistas comentó durante una copiosa cena las repentinas expulsiones decretadas por la Cancillería. "Zavala está haciendo méritos", opinó un dirigente porteño; su vecino de asiento, Diputado nacional, tirió: "Si sigue haciendo méritos, el próximo *non grato* quizá sea él."

¿Méritos por qué? En menos de un mes, las críticas más despiadadas —orales, escritas, radiofónicas, murales— se estrellaron contra el Ministro de Relaciones Exteriores, como si sólo él fuera el único responsable de la torpeza del Poder Ejecutivo en manejar la crisis dominicana. Sin embargo, Zavala Ortiz entonó su mea culpa: ofreció resignar la cartera; en esos momentos, Illia no podía permitirse la apertura de una brecha en su gabinete. Hubo, finalmente, una brecha menor: la del Subsecretario Ramón Vásquez, en franco idilio con los mandos militares azules.

Zavala Ortiz decidió restañar su propio desvalimiento, tratar de detener los dardos que le dirigían algunos sectores de las Fuerzas Armadas. Si todavía es Canciller el 4 de agosto próximo, deberá concurrir a la Conferencia de Río de Janeiro, donde posiblemente se debata la creación de un Ejército permanente de la OEA. Los militares alientan la concreción de ese proyecto; Zavala Ortiz también. Pero el Presidente, que se negó al envío de tropas a Santo Domingo, ¿dará carta blanca al Ministro para que vote según sus propias aspiraciones? En una palabra, para que la Argentina contribuya con soldados a la formación de aquella Fuerza.

Algunos allegados al doctor Illia sostienen que el Jefe del Estado busca, con la mayor sutileza de que es capaz, derruir aún más la vacilante posición del Canciller. Las interpretaciones y los augurios que formulan parecen demasiado fantasiosos, pero conviene consignarlos: 1) Illia aceptará el voto pro Ejército de la OEA que propone Zavala, pero para la opinión pública, que conoce la actitud del Presidente, contraría al traslado de efectivos, Zavala Ortiz tornará a aparecer como responsable único, desviado de la política del Primer Magistrado. 2) El sábado 12, al recibir en Olivos a Zavala Ortiz y al teniente general Arturo Ossorio Arana apenas habían partido los altos jefes militares (ver pág. 10), Illia lograba que el Canciller volviera a descapitalizarse ante los mandos azules, que no ocultan sus reservas hacia Ossorio Arana.

Auténtico o inventado este juego de Illia, el Ministro de Relaciones Exte-

riores decidió contraatacar; en los últimos días, además, se añadió un nuevo rival en su frente de batalla, el Embajador ante la OEA Ricardo Colombo. En declaraciones a la prensa, se extrañó y quejó de que sus informes, difundidos por "toda América latina", no se hubieran divulgado en su patria. El balbinista Colombo, tácitamente, acusaba a la Cancillería de ocultar materiales; menos tácitamente lo hizo en sus conversaciones con prohombres de la URCP y con el doctor Illia.

El viernes pasado, antes de regresar a Washington, entregó a Ricardo



Non grato Klimsa: Zavala ruge.

Balbín una memoria confidencial de su actuación —nada feliz ni exitosa— en Santo Domingo, y copias de los dichos informes.

Zavala Ortiz inició su contraofensiva con los ojos puestos en las Fuerzas Armadas: negó que la documentación mencionada por Colombo hubiera llegado a la Argentina; expulsó al *caamañista* primer secretario de la Embajada dominicana, Rafael Valera Benítez —partió el miércoles, a las 19, dejando un furioso comunicado contra el Canciller—, por inmiscuirse en la política interna y participar de agravios a naciones con las cuales el país mantiene vínculos; y el jueves hizo comunicar al Embajador checo "el deseo del gobierno de que el secretario Klimsa sea retirado, porque cumple actividades ajenas a su función específica". ¿Cuáles? *La Razón* del viernes las encontró: espionaje.

Las desventajas y reacciones de Zavala Ortiz fueron relativa noticia en una semana pendiente del tema económico: la refinanciación de la deuda externa alcanzaba su apogeo, en París, sin lograr los óptimos frutos que el Poder Ejecutivo, la UCRP y hasta algunos diarios se empeñaron en pronosticar (ver pág. 71). Pese a todo, los incidentes diplomáticos y la angustia por las tramitaciones de París apenas sobresalieron de la opacidad reinante, una apatía tan intensa que hasta hizo aminorar levemente la ola de rumores sobre un próximo golpe de los militares.

El campo gremial conoció un nuevo choque, cuando el martes 15, en la asamblea de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra, el Secretario de la CGT censuró la acción del gobierno y la del Ministro Fernando Solá. En los medios sindicales causó pobre impresión el discurso de José Alonso. "Carece de valor doctrinario, es un simple panfleto localista, indigno de una reunión de tanta magnitud", dijo un representante de las 62 Organizaciones. La UCRP contestó, con violencia, a Alonso.

Lo más positivo del proceso nacional es que tanto el gobierno como el partido escarban en sus programas ideológicos y artimañas políticas en procura del talismán que les permita ganar las elecciones de 1967. Hasta el momento, es obvio que no han salido de las tinieblas ni de las pequeñas, intrascendentes negociaciones. Hasta el propio Presidente, decidido a mantener alguna suerte de diálogo con los factores de poder, intenta disfrazar de picnic virgilianos esos contactos inhabituales. El martes recibió a Balbín y su corte en la Casa Rosada; según el jefe de la UCRP, el principal motivo era desmentir a los "periodistas traviosos" que imaginan enfrentamientos entre el partido y el gobierno.

Balbín sintetizó, con su lenguaje ampuloso y su eterna tendencia a adornar (o ignorar) la realidad, el espíritu de los 60 minutos de entrevista con Illia: "Le hemos traído seguridad. Seguridad de que el país marcha, que se jerarquiza a la República, que es cierto y real que hay mayor trabajo, que sabemos pagar como no se pagaba antes y que gozamos de la más amplia libertad."

No todos parecen tan seguros como el romántico Balbín. El jueves pasado, la moda de los documentos secretos depositaba en las manos de algunos Diputados y Senadores oficialistas un texto de 8 carillas dactilografiadas a doble espacio. Se titula "Evitemos el caos", y tras un rápido análisis de la Administración Illia, innova en cuanto a sugerencias: sostiene, naturalmente, que es necesario desmontar el actual gabinete, pero señala la necesidad de desembarazarse inclusive del Vicepresidente y formar un elenco de coalición. Innovo, además, porque alberga un par de críticas al doctor Illia.

Esta vez, no era la SIDE o algún centro de acción psicológica el origen del memorial. Había salido de la propia UCR del Pueblo. ♦



**AL TOPE
DE LA VENTA
EN SU TIPO**

**PORQUE
MEJORES
NO PUEDE
HABERLOS!**

cigarrillos

Particulares

negros con filtro

\$40=

Manufactura de Tabacos "Particular" - V. F. Grego, S.A.

Sin ninguna fe en el gobierno

—Lo siento, señores. Yo también esperaba otra cosa.

Así se despidió el Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, de los altos mandos militares que habían sostenido en la residencia de Olivos su primera entrevista formal con el Presidente de la Nación. Fue el sábado 12, y después de un frugal almuerzo hubo cinco horas de conversaciones. Nadie sabe, todavía, si Leopoldo Suárez se disculpaba o si, realmente, "esperaba otra cosa". Se sabe, en cambio, que los contentullos de Arturo Illia abandonaron Olivos con más decepción que al entrar.

El Ministro de Defensa delineó un horizonte menos escéptico ante los periodistas: "Se ha entablado un diálogo cordial y sumamente constructivo entre el señor Presidente y las Fuerzas Armadas", sintetizó. Junto a él y al doctor Illia se habían sentado los

disturbios de Santo Domingo, para pulsar las actuales relaciones entre Gobierno y Fuerzas Armadas, hoy deterioradas al máximo. Los oficiales que el sábado 12 penetraron en la Residencia de Olivos eran el andante archivo de un año y medio de fricciones y descortesías.

Si el conflicto dominicano interpuso un peligroso témporo entre los cuarteles y la Casa Rosada, la verdadera historia comienza 20 meses atrás y es la historia hasta hoy no publicada de un enfrentamiento donde —por omisión, a veces, por convicción las más— el Gobierno llevó la ofensiva. Veinte meses que se amplían, porque ya al día siguiente de los comicios, el 8 de julio de 1963, señalado Arturo Illia por el voto directo y antes de ser consagrado por los Colegios Electorales, asomaron los primeros fuegos.

Obviamente, los jerarcas de la Unión Cívica Radical del Pueblo no las tenían todas consigo; la mayoría de sus corazones estaba de parte de los oficiales retirados, actitud afectiva que les hacía olvidar que los cuadros azules posibilitaron su acceso al poder. Apretados entre el pasado y el presente, intentaron congelarlos; tarea peregrina, ya que se negaban a negociar con una de las partes o a ejercer una de las formas de la prudencia: la espera. Las heridas de abril estaban frescas.

El 12 de octubre, durante las ceremonias de asunción, altos jefes militares se encontraron en la Casa Rosada. "Decime, Lanusse, ¿quiénes son los secretarios?", preguntó el general Osiris Villegas a su colega Alejandro Lanusse. "Ni idea", respondió. Ninguno tenía contestación, luego de aguardar vanamente algún tipo de consulta del Poder Ejecutivo.

El 14 se anunció que al siguiente mediodía jurarían los nuevos Secretarios; sin embargo, sólo once horas antes quedó cubierta la cartera de Marina, cuando el Ministro Suárez llamó al hotel Savoy al vicealmirante Pita y le propuso el cargo. Una sorda lucha terminaba de librarse entonces; alcanzó su apogeo en torno de la figura del contraalmirante Lynch, que ya descontaba su nombramiento y fue duramente resistido por Puerto Belgrano.

El 15 entraron en funciones, por fin, el general Avalos, el vicealmirante Pita y el comodoro Martín Cairó, al frente de las Secretarías. Diez días más tarde, el Plan Lepra cobró su primera pieza: el 25 de octubre de 1963, Suárez anunció el relevo del contraalmirante Vázquez.

El vicealmirante Pita, sin aviso previo, comunicó a Vázquez que, "por razones de mejor servicio, quedaba reemplazado". La Armada volvió a estremercse; desde Puerto Belgrano se pidieron explicaciones y, ante el riesgo de mayores asperezas, se presionó para que sucediera a Vázquez el contraalmirante Varela. Entre tanto, el Ministro de Defensa aseveraba: "No hay ninguna inquietud." También el gobierno temió mayores complicaciones, y el Presidente Illia echó su firma al decreto 182, nombrando a Varela, quien asumió efectivamente el 29.

Poco después, el gobierno reanudaba las hostilidades. Al ingresar en la Secretaría de Aeronáutica, el comodoro Cairó encontró un consejo de brigadieres unido alrededor de Armanini (Cairó pasó sus primeros 15 días de gestión sin entrevistarse con Armanini, lo que se entendió como una tácita invitación al choque). Para quebrar esa hegemonía, proyectó ascender 17 comandos a brigadieres; las estructuras de la Aeronáutica, fue el juicio de sus pares, no soportarían esas promociones.

Cairó —que como Avalos y Pita había sido propuesto por funcionarios del gobierno Illia y dirigentes de la UCRP— planteó la divergencia al Ministro Suárez; exigía, desde luego, la remoción de Armanini. Reditar el caso Vázquez, a sólo dos meses de distancia, era poco sensato: Suárez decidió sondear la atmósfera, mientras eludía las sugerencias de algunos correligionarios que preconizaban el apuntalamiento de Cairó.



Lo que el viento se llevó: El presidente y los mandos, en Olivos (*).

tres Secretarios (general Ignacio Avalos, de Guerra; vicealmirante Manuel A. Pita, de Marina; y brigadier Mario Romanelli, de Aeronáutica), los tres Comandantes en Jefe (teniente general Juan Carlos Onganía, contraalmirante Benigno Ignacio Varela, brigadier Carlos Conrado Armanini) y el jefe del Estado Mayor de Coordinación, brigadier Carlos Bertoglio.

Los mandos militares no concurrían a Olivos con demasiadas esperanzas; la postura del gobierno ante la guerra dominicana quebró los pocos vínculos que ataban a las Fuerzas Armadas con el Poder Ejecutivo. Por otra parte, dos hechos importantes pesaban en el ánimo de las autoridades castrenses: 1) habían pasado 20 meses antes de que el Primer Magistrado se decidiera a platicar con los altos mandos; 2) Illia intentó disimular los alcances del conclave —o minimizarlos— sugiriendo que los altos mandos lo invitaran a un almuerzo en Campo de Mayo (ver Nº 136).

No obstante, sería demasiado fácil atenerse a estos últimos episodios, o al peligroso relumbrón de la anécdota, o inclusive a la crisis desatada por los

El "Plan Lepra"

Desde ese instante hasta el 12 de octubre, la trastienda de las negociaciones para formar el gabinete mostró algunos alarmantes indicios: trascendió, por ejemplo, que un sector de la UCRP postulaba al general Carlos Alberto Caro para Comandante en Jefe o Secretario de Guerra. En otras fuentes oficialistas se esgrimía este poco azul triunvirato: general Enrique Rauch (Guerra), brigadier Medardo Gallardo Valdez (Aeronáutica) y contraalmirante Raúl Lynch (Marina).

Por esos días llegó hasta los agitados despachos militares una inquietante noticia: en el hotel Savoy se echaban las bases de una conjura destinada a eliminar a los Comandantes en Jefe. Sus autores —jefes colorados y hombres de la UCRP que los acompañaron en numerosos golpes y conspiraciones— lo denominaron "Plan Lepra". El desplazamiento de los Comandantes significaba una revancha por septiembre de 1962 y abril de 1963.

(*) Suárez, Avalos, Romanelli, Onganía y Pita.



Con este símbolo se
identifican las sociedades
de seguros argentinas, que
realizan la gran mayoría
de los seguros del país.

Alparco



CROMO S. A.



1

Un verdadero piloto de tormentas

En el horizonte ya se avizora la tormenta, pero el pasaje viaja tranquilo y confiado porque sabe que una mano firme empuña el timón que lo conduce a buen puerto. También el Agente de Seguros -avezado profesional de la seguridad- en quien usted puede confiar absolutamente, sabrá conducirlo siempre con mano experta para ponerlo a cubierto de todo riesgo, contingencia e imprevisión, velando por su patrimonio y seguridad. ARCADIA se enorgullece de contar con tales hombres, a quienes brinda constantemente todo su apoyo moral y material, consciente de la elevada función social que cumplen.

COMPANIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.
Arcadia

Córdoba 374 - Buenos Aires

Armanini tampoco se quedó quieto. "Ahora soy yo, mañana les tocará a ustedes", filosofó ante jefes del Ejército. Cuando Suárez se entrevistó con el cuestionado comandante aéreo, Armanini contaba con el apoyo de su arma y la simpatía del Ejército; el Ministro de Defensa calculó que no podía accederse a la petición de Cairó, y así lo comunicó a Illia. El *affaire* se dilató, en tanto los titulares de Interior y Relaciones Exteriores intercedían en favor de Cairó. Suárez insistió: "Si no se logra la renuncia de Cairó me sentiré desautorizado", dijo.

A las 10 de la noche, el 31 de diciembre de 1963, arrancó el consentimiento para la dimisión de Cairó, un paso que se hizo efectivo el 1º de enero. Sin embargo, ése no era el final: la búsqueda de un nuevo Secretario desató otra puja en el gobierno; el 18 de febrero —plazo exagerado para cubrir un cargo de tanto nivel— juró el brigadier Mario Romanelli, recibido sin resistencia. El Plan Lepra no había surtido efecto en su segundo paso; se supuso que el tercero jamás se intentaría (eliminación de Onganía), pero no faltó ocasión para actualizarlo.

Los 400 golpes

La lista de desencuentros entre Gobierno y Fuerzas Armadas, o de meras agresiones (lo que los mandos denominan "subalternización"), se concreta en 12 acontecimientos clave:

- El 28 de octubre de 1963 se encargó la dirección de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) al brigadiez Medardo Gallardo Valdez, un sanjuanino de orientación *colorada* que fue Interventor en Córdoba desde 1955 a 1958 (Juan Palmero desempeñó el Ministerio de Gobierno en su gabinete). Gallardo Valdez eligió como su segundo al coronel Manuel Martínez, oficial que integró el bando *colorado* en los sucesos de abril. Los dos funcionarios erradicaron a los azules de la SIDE y favorecieron el repentino encumbramiento del capitán de navío Antonio Revuelto, también *colorado*, en la agencia noticiosa Telam, vocera de la SIDE.

- Maniobras similares se cumplieron en Coordinación Federal y Policía Federal, organismos dependientes de Interior. De la noche a la mañana, el teniente coronel Pascual Sebastián Ulla (emparentado con Palmero) fue puesto a la cabeza de Coordinación; la sorpresa llevó al teniente coronel Samuel A. Cáceres, director de la entidad, a entregar las llaves al Ministro. En cuanto a la Policía, descontaban los mandos que se cumplirían las disposiciones según las cuales corresponde la jefatura a un oficial superior de las FF. AA. Se aceptó la renuncia del coronel Carlos Muzio y el subjefe, Inspector General Nicolás J. Rodríguez, asumió internamente la jefatura. Hasta hoy, esa situación no se modificó.

- Otro desplante se produjo al cambiar de manos el Consejo Nacional de Radio y Televisión (CONART), porque no se dio cabida al obligatorio representante de las Fuerzas Armadas.

- En febrero de 1964, contrariando frescas declaraciones del Ministro del Interior, el Subsecretario de Defensa proclamaba las necesidades de pro-

scribir al peronismo. Hernán Cortés, que jamás fue visto con buenos ojos por las Fuerzas Armadas, había decidido no ocultar sus sentimientos *colorados*. Se aguardó en vano su renuncia, pues la *gaffe* era enorme.

- El Ministro de Defensa y su colega de Economía, el doctor Eugenio Blanco, advierten que los hermana un mismo obstáculo: las Secretarías tienen tanto o más peso que ellos. Se esboza, así, la reforma de la Ley de Ministerios encaminada a suprimir las Secretarías. "No puedo siquiera arrestar a un sargento", se quejaba Suárez, que expuso sus ideas ante los conternados mandos. Modificada la Ley, los Ministros concentrarían todo el poder, servidos por simples Sub-



Vásquez: La primera víctima.



Cairó: No sirvió el Plan Lepra.

secretarías. A pesar del ardor descargado por Suárez en su explicación, las FF. AA. vieron en esa tentativa —todavía no enviada al Parlamento— lo que es: una espada de Damocles, no bien aprobada, politizará a las Fuerzas Armadas.

- El 14 de abril de 1964, el general Jorge Alvarez Spence renunció como Secretario General del Ministerio de Defensa, cargo que ejercía desde noviembre de 1962. En la Casa Rosada se mencionó, para sucederlo, al coronel Gustavo Eppens (*colorado*). Hasta hoy, sin embargo, esas funciones están vacantes, a pesar de la insistencia de los mandos en que sean cubiertas. "Tan poco les interesan las Fuerzas Armadas —protestaba un oficial de

Aeronáutica— que no se preocupan por que tengan su delegado en el Ministerio."

- En mayo del 64, frustrados sus anhelos de regresar a la actividad, los sectores *colorados* inundaron el país de versiones y rumores sobre "el golpe de Estado de los generales Lanusse y Osiris Villegas". La campaña perseguía dos fines: 1) que el gobierno abogara por las reincorporaciones, para "tener amigos" en las Fuerzas Armadas, capaces de contrarrestar una rebelión; 2) desacreditar a los mandos azules. Al mismo tiempo, el matutino oficialista *Pregón* lanzaba indirectos ataques contra Onganía. La SIDE y Telam, concluyeron los jefes castrenses, fueron los canales por donde corrió la ofensiva. Más tarde, las mismas radios oficiales se sumarian a la sibilina tarea de desprestigiar. Como respuesta, las Fuerzas Armadas no sólo denuncian a Suárez la agresiva acción psicológica; se preocupan por reafirmar una vez más sus principios legalistas.

El discurso de Onganía en West Point (Estados Unidos), el 6 de agosto, ante sus colegas de toda América, se inscribió en la misma línea: "La subordinación [de las FF. AA.] es debida a la autoridad del gobierno, en cuanto ésta emana de la soberanía popular... El acatamiento es debido y referido, en última instancia, a la Constitución y a las leyes —señaló el Comandante del Ejército—, nunca a los hombres o a los partidos políticos que circunstancialmente pudiesen detentar el poder público."

- En octubre de 1964, el jefe de la guarnición de Resistencia, teniente coronel Jorge Castro Madero, mandó retirar un busto de Eva Perón que jóvenes partidarios del justicialismo habían emplazado en la calle. Fue el prólogo de un escándalo, de un río de reacciones; el gobierno resolvió mantener su acostumbrado silencio, aunque alentó en secreto la posibilidad de que la Cámara de Diputados votara una reprimenda contra Castro Madero, por desacato. El Poder Ejecutivo especuló con los dos beneficios que podía obtener: 1) que las Fuerzas Armadas —el Ejército, en este caso— chocaran con el peronismo, si respaldaban a Castro Madero; 2) que el peronismo frenara sus ímpetus bélicos y hasta la Operación Retorno, entonces en plena ebullición, al comprobar que las Fuerzas Armadas no le eran adictas. Algo más ganaba Illia: que otros, no él, se pronunciaran acerca de un tema tan electrizante como la ubicación del peronismo en la vida nacional. El 25 de octubre, en Bahía Blanca, los periodistas preguntaron a Onganía sobre el episodio de Resistencia: "Lo que ha sucedido en la guarnición militar Resistencia es de responsabilidad del Comandante en Jefe. Sus componentes no han hecho otra cosa que cumplir sus instrucciones", sentenció.

- El 17 de diciembre de 1964, el Presidente convirtió en amonestación el fallo del Tribunal Superior de Honor de las FF. AA. que pedía la destitución y baja, prohibición de uso de grado y uniforme, y arresto, para el brigadier Cayo Antonio Alsina (por una violenta carta que envió al Presidente Guido en setiembre del 63; un año antes, Al-

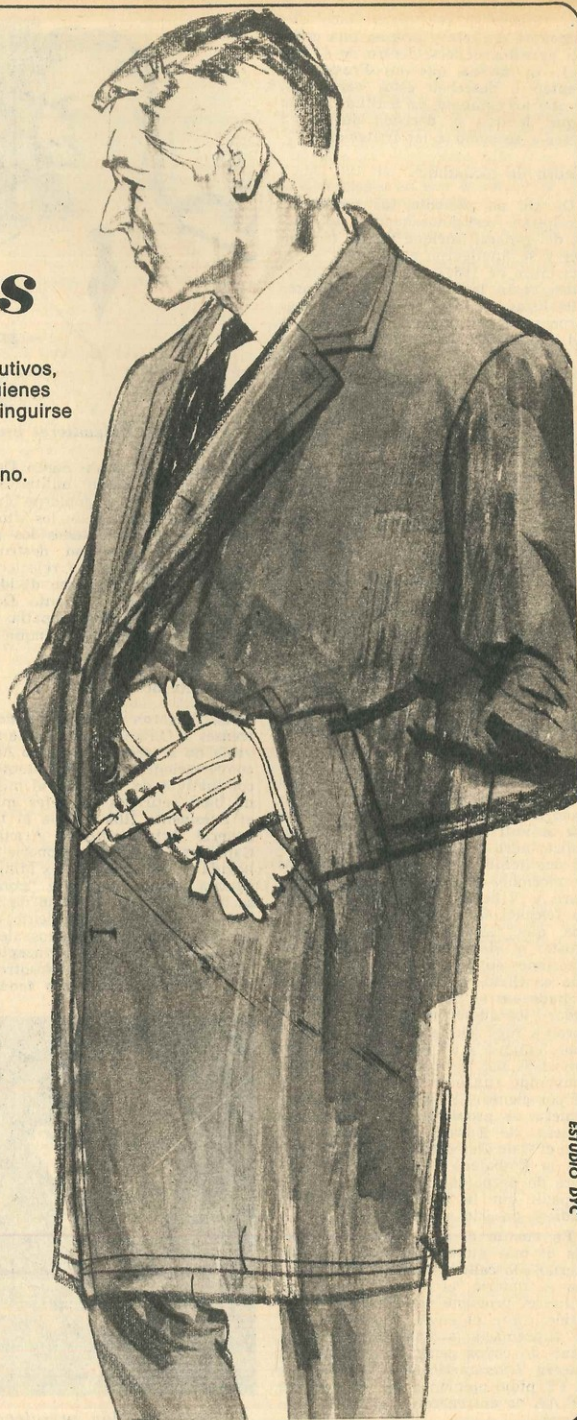
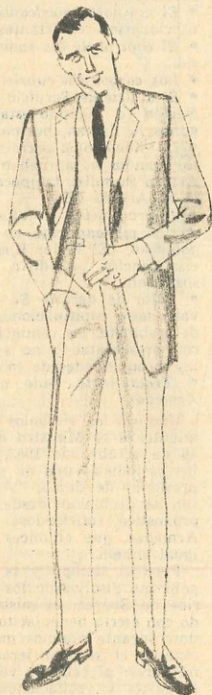
línea de lujo para ejecutivos

MURO ha creado una línea para Ejecutivos, para vestir en el más alto nivel a quienes su función empresaria les obliga a distinguirse naturalmente.

Lo invitamos a visitar la colección de trajes y sobretodos para otoño e invierno.

MURO

BARTOLOME MITRE Y MAIPU



ESTUDIO DYC



sina resistió su reemplazo como Comandante en Jefe y originó una crisis con aprestos bélicos, dentro de su arma). Es norma que los Presidentes acepten o desechen estos veredictos, no que los cambien. La actitud de Illia —que demoró su decisión durante 5 meses— se sumó a las irritaciones.

Piedra de escándalo

De allí en adelante, los sucesos se precipitan vertiginosamente; las cartas del general Enrique Rauch (fueron tres y se divulgaron el 17, 21 y 22 de diciembre de 1964), en cuya gestación quiso verse la influencia de sectores oficialistas adictos al *coloradismo*, buscaron mellar a Onganía; el reemplazo del general Carlos Jorge Rosas, solicitado por el Comandante en Jefe, puso a prueba al gobierno: Illia tardó 24 horas en descubrir que era en extremo peligroso aceptar las presiones de sus amigos y colaboradores y no acceder al pedido de Onganía, salvando en cambio a Rosas.

Un índice del clima imperante lo brinda este detalle: el 22 de diciembre, por la tarde, el Ministro Suárez anunció que el Presidente había firmado a las 14.15 el decreto de reemplazo de Rosas; pero el decreto fue suscripto recién a las 17.30. Los jirones del Plan Lepra se agitaron detrás de este acontecimiento; la demora del Poder Ejecutivo, la defensa de Rosas entonada por jerarcas de la UCRP, constituían un ataque contra Onganía. Claro que el arma del ataque era un boomerang: si el gobierno se deshacía de Onganía, ¿mantendría su propia estabilidad? Según Alvaro Alsogaray, ese 22 de diciembre el PE estuvo a punto de caer.

Los ascensos de fin de año fueron aceptados por el Presidente y el Senado, ocho horas antes de la ceremonia de entrega de sables que lo simboliza; pero el Poder Ejecutivo incluyó dos nombres, por su cuenta, en las promociones a generales de división: Caro y Villegas. El siguiente motivo de fricción lo proporcionan los sueldos, que Leopoldo Suárez prometió ajustar y elevar no bien pasaran las elecciones del 14 de marzo. Fue un arduo conflicto, de dilatada tramitación, zanjado sin el pláceme de los interesados; los aumentos, por fin, comenzaron a regir desde el 1º de mayo pasado, aunque a fin de mes sólo se cobró el 60 por ciento del 40 por ciento convenido (un incremento práctico del 23 por ciento). Y antes de que sobreviviera el problema dominicano, los mandos de Ejército se enteraban de que el Canciller ofrecía al general Rosas la Embajada en Brasil, una manera de perpetuarlo en la actividad e impedir que la Secretaría de Guerra pudiera pasarlo a retiro.

En cuanto al caso Santo Domingo, "es el más alevoso manoseo del gobierno", lo calificó un alto oficial. Como es notorio, el descontento de los militares proviene no sólo de la indecisión sobre el envío de tropas, o de la supremacía alcanzada por Brasil (uno de cuyos generales comanda la Fuerza Interamericana). Sucede que el PE pidió opinión a las FF.AA., las FF.AA. la entregaron y el PE la desprecia.



Armanini: Brigadieres unidos.

"Después de lo de Santo Domingo, difícilmente haya un militar en actividad con fe en el gobierno", resumió un general. Y es cierto: los altos mandos reconocen que todos los puentes de contacto quedaron destruidos y que la crónica de sus relaciones con el Poder Ejecutivo debe dividirse en *antes* y *después* de Santo Domingo. Toda esperanza, toda simpatía, se evaporó; la frialdad y la inquietud las sustituyeron.

Horizonte de críticas

Así llegaron las autoridades castrenses a Olivos, el 12 de este mes. El vacío no se restañó en las 5 horas de conversaciones, y como si hubiera pocos motivos de desgaste, el mismo 12, no bien retirados los jefes militares, el Presidente Illia recibía al teniente general Arturo Ossorio Arana y al Canciller: era para proponerle la Embajada en Paraguay. El ex Ministro de Guerra declinó la oferta "porque no se ha resuelto la situación de los oficiales retirados y yo me siento, en parte, responsable, porque los alenté".

—Le pido que medite y acepte —habría contestado Illia—. Nosotros también los alentamos, pero tenemos el



Alsina: Perdón presidencial.

deber de gobernar y lo hacemos, pese a esa y otras situaciones.

Si, como simbolizó un militar la semana pasada, es cierto que "dejamos al gobierno librado a su propia suerte", no es menos cierto que las Fuerzas Armadas seguirán observando con sensible atención todos los pasos del Poder Ejecutivo. Quizá logren, así, actualizar y asentar el balance de críticas que formulan a la Administración Illia, balance que no incluye —al menos no se sabe que incluya— una sola cuenta positiva.

Este es un resumen de las principales objeciones:

- *La conducción económica.* Subsisten todos los defectos y vicios que hallaron los gobernantes, al asumir el 12 de octubre de 1963.
- *El "gobierno paralelo".* Excesiva gravitación de Balbín y el partido.
- *Falta de conducción política en los órdenes interno e internacional.* Santo Domingo es el mejor ejemplo del último rubro; del primero, recuerdan las actitudes "inhábiles" del gobierno ante el Plan de Lucha de la CGT, la Operación Retorno (es obvio que las FF. AA. se oponen al regreso de Perón), o las sinuosidades en el manejo de la cuestión peronista; y, además, el revés de marzo.
- *Inercia legislativa.*
- *Divisiones en el elenco ejecutivo y en la UCRP,* con sus desagradables reflejos en las sucesivas crisis provinciales, o la reciente "rebelión" de los Senadores.
- *El antinorteamericano* de ciertos funcionarios importantes.
- *El control de las radios y la televisión.*
- *Los cargos sin cubrir.*
- *El deficiente Servicio Exterior de la Nación* (o "turismo estatal", como algunos lo llaman, burlescamente).
- *La "demagogia petrolera".* Si los altos mandos no aprueban la política de Arturo Frondizi, tampoco lo hacen en la de Arturo Illia.
- *Improvisación y falta de organización y planeamiento en la acción de gobierno.* "El Poder Ejecutivo cumple una función partidista, no nacional", sostienen.
- *Falta de decoro.* Se refieren a los vaivenes y capitulaciones de miembros del gabinete, las renuncias que debieron presentarse y no se presentaron, las mezquindades de comité.
- *Tratamiento dado a las Fuerzas Armadas.*

Uno de los símbolos de ese tratamiento es el Ministro de Defensa; el 16 de octubre de 1963, formuló ante los periodistas una de sus típicas expresiones de deso: "Aquí se acabaron los problemas desde el 7 de julio", pronosticó, refiriéndose a las Fuerzas Armadas, que entonces compartían igual anhelo.

Pero el tiempo y la conducta del gobierno disolvieron los buenos augurios de Suárez; él mismo, considerado con cierto beneplácito por los mandos, durante algunos meses, hoy sólo obtiene el respeto jerárquico de los militares: al cabo de veinte meses de desgastes y vacilaciones, terminó deteriorado.

La conducta del gobierno, además, fructificó en otro de los poderes, el legislativo; ya en octubre de 1963, un

diputado de la UCRP—Eduardo H. Vazquez— se sumó a la guerra contra el equipo azul al presentar el primer proyecto concreto sobre reincorporación de oficiales *colorados*. Legisladores de otros seis partidos lo imitaron, pero ninguna de esas iniciativas prosperó (hay, inclusive, una elevada al Senado). No obstante, un año después de la asunción de Illia, volvió a la carga su correligionario Juan Antonio Fiol, diputado por Córdoba y ex funcionario de la Intervención Gallardo Valdez. A pesar de los rápidos esfuerzos de Fiol, el proyecto también naufragó.

Suárez había ido muy lejos en su profecía: los problemas no concluyeron el 7 de julio.

Urnas y armas

A pesar de todo, desde los mayores niveles (Illia, Perette, Suárez) se insiste en que la paz y la confianza mutua reinan entre gobierno y Fuerzas



Onganía: Si tuviera una bola...

Armadas, quizá porque arrecian los rumores sobre sediciones y conjuras, con un volumen jamás experimentado por la actual Administración. Se trata de un fenómeno que el columnista Mariano Grondona analiza en la página 7: las versiones crecen no sólo porque crece el enfrentamiento Gobierno-Fuerzas Armadas sino, también, porque el descontento invade a otros significativos sectores de la Argentina.

Que el Poder Ejecutivo se alarma por esta atmósfera "golpista" es más que evidente; menos evidentes son las soluciones que procura. Sin dejar de anotar que dentro de la UCRP hay quienes postulan precisamente lo contrario, es decir, excitar el golpe; quizá en 1967, la UCRP sea vencida nuevamente por el peronismo —piensan—, y entonces más vale el desalojo por la fuerza de las armas que por la fuerza de las urnas.

Es lo que sostiene un documento

QUINCE RESPUESTAS

Primera Plana sometió al siguiente cuestionario a los tres Secretarios militares: 1) ¿Cómo entiende las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno Nacional? 2) ¿Cómo se desarrollan? 3) ¿Cree necesaria la reforma de la Ley de Ministerios? 4) Terminado el problema dominicano, ¿qué piensa sobre la creación de una Fuerza Multinacional permanente? 5) ¿Cree que las Cámaras aprobarán ese proyecto? He aquí las respuestas:

Brigadier Mario Romanelli

(Aeronáutica)

1) Como lo marcan las leyes y reglamentaciones en vigencia.

2) En la misma forma.

3) Relacionado con la Secretaría a mi cargo, estimo no necesaria ninguna reforma.

4) No es un problema a resolver en el ámbito de la Secretaría de Aeronáutica; y la opinión de la Institución sobre el particular será dada a los organismos responsables del tema, cuando así lo requieran.

5) Lo ignora.

General Ignacio Avalos

(Ejército)

1) Conforme a los principios que establecen la Constitución Nacional y las Leyes en Vigencia. Nuestra Carta Magna determina que el Presidente de la República es el Comandante en Jefe de todas las Fuerzas Armadas, dispone de ellas y corre con su organización y distribución. Asimismo, incumbe al Congreso de la Nación —que es uno de los poderes del Gobierno— fijar las fuerzas en tiempo de paz y de guerra y formar reglamentos y ordenanzas para el gobierno del Ejército.

2) Dentro del marco asignado por la Constitución, las Leyes y el espíritu republicano y democrático que hace a la organización institucional de la Nación.

3) En lo que hace al Ejército, no se ha contemplado la necesidad de la reforma de dicha ley.

4) Pienso que, desgraciadamente, el problema dominicano aún no está solucionado. La necesidad de constitución de una fuerza interamericana, para determinados casos, dependerá de la evolución de la situación política general y del acuerdo a que lleguen los países.

5) Estimo que no existiendo ningún mensaje ni iniciativa presentada a las Cámaras, no es posible abrir juicio sobre su aprobación, ya que no se cuenta con el elemento básico, que sería el Proyecto correspondiente. Pero estoy seguro de que en cuanto a los compromisos internacionales contraídos por el país, el Parlamento hará honor a sus graves responsabilidades en salvaguarda de la dignidad argentina.

Vicealmirante Manuel A. Pita

(Marina)

1) Las relaciones entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas no son, ni podrían ser, otras que las establecidas en las leyes que reglamentan nuestra Carta Magna y se desarrollan según los procedimientos en ellas establecidos. Al constituirnos como país soberano, adquirimos por el común acuerdo de los Representantes del pueblo de la Nación Argentina, el compromiso de "proveer a la Defensa Co-

mún". Es en virtud de ese compromiso que existen las Fuerzas Armadas argentinas como brazo armado de la Patria para contribuir a esa defensa. He usado la palabra "contribuir" para destacar que la Defensa Nacional no es resorte exclusivo de las Fuerzas Armadas, sino que el gobierno todo y en especial, entiendo, el Poder Ejecutivo, tienen funciones en este campo; y la nacionalidad entera, tareas que cumplir.

Es al Gobierno Nacional a quien corresponde fijar los Objetivos Políticos que permitan el logro de los Objetivos Nacionales permanentes. De esos Objetivos Políticos se derivarán acciones y tareas a realizar con los medios necesarios para su cumplimiento. Uno de estos medios son las Fuerzas Armadas, que en esta forma están integradas dentro de un plan de gobierno y sirven a su cumplimiento.

2) Se desarrollan de acuerdo con la legislación vigente y dentro de un espíritu amplio de cooperación y entendimiento mutuos en todos los niveles de Gobierno. La democracia no es una organización monolítica ni exige de los hombres una subordinación intelectual absoluta. Son posibles los cambios de ideas y aun las divergencias. Lo importante es que al adoptar decisiones se pesen adecuadamente todos los puntos de vista y que una vez fijado el camino a seguir, todos los que tienen la responsabilidad directa en la ejecución, lo hagan con máxima decisión y energía, cualquiera haya sido su posición inicial. Es por ello que las Fuerzas Armadas son a menudo llamadas a dar sus puntos de vista, y en esas oportunidades los dan sin ninguna clase de reservas. Pero también por las mismas razones, aceptan que sus opiniones son sólo uno de los elementos de juicio a considerar por quien tiene la máxima responsabilidad de decisión dentro de nuestra organización constitucional.

3) La actual Ley de Ministerios fija claramente las obligaciones y tareas a cargo de esta Secretaría de Estado. En este sentido no tengo objeciones que formular, lo que puede confirmarse por el hecho de que no he propuesto ninguna modificación.

4) Ante todo, quiero dejar sentado que el problema dominicano no ha terminado. Ese país sufre las consecuencias de una profunda crisis, mientras ello sea así, en ningún país de América puede aceptarse que se diga que el problema está terminado. Con respecto a la pregunta formulada, creo que hay un error de información. Se ha hablado en algunos órganos de difusión sobre la creación de una Fuerza Interamericana, pero no hay ninguna propuesta formal en este sentido y menos aún sobre su carácter o dependencia. Nuestro país tiene compromisos internacionales adquiridos con sus hermanos de América, pero estimo que ninguno de ellos autoriza a llegar a la creación de una Fuerza con las modalidades de la mencionada en la pregunta.

5) Desde que no he sido informado al respecto por S. E. el señor Ministro de Defensa Nacional, entiendo que no hay ningún estudio amplio en este sentido, por lo menos en lo atinente a las Fuerzas Armadas. Es posible que en algún sector se esté analizando la cuestión, pero si ello es así, la misma estaría aún en estado embrionario y sería ligereza de mi parte opinar sobre lo que decidirá otro Poder al cual no pertenezco. ♦

enviado desde el bloque de Senadores oficialistas al Presidente Illia, y que todavía asombra a los mandos militares (ver N° 136). Los comicios del 67 sumen al gobierno en el temor; con la vista puesta en ellos, el P.E. manejó el caso dominicano.

El pasado lunes 9, un periodista del diario *Tribuna*, de Olavarría, Buenos Aires, mantuvo este diálogo con el general Onganía, en visita de inspección por la zona:

—¿Habrán elecciones en 1967 o golpe de Estado?

—Le contestaría si tuviera una bola de cristal...

A falta del mágico implemento, las Fuerzas Armadas estudian el panorama. La semana última, mientras la calle inventaba no menos de seis revoluciones listas para estallar, los sondeos practicados por Primera Plana revelaron que en superficie no hay inminencia de golpe. Más aún: algunas fuentes consultadas repitieron que si el gobierno sale del atolladero será mejor para las propias Fuerzas Armadas.

Un oficial de Aeronáutica acudió a una metáfora: "En cada viaje, el piloto pasa por el 'período crítico de vuelo'; es cuando decide si debe continuar o regresar. Si decide continuar, no puede volver atrás y viceversa. Nosotros estamos, ahora, en el período crítico de vuelo." ¿Y el instante de la decisión? "Nadie quiso fijarle fecha".

Sin embargo, si no surge algún inesperado detonante, los resultados del 67 tienen que ver con el "período crítico de vuelo". Estiman los militares que triunfará el peronismo y que el gobierno, de no encontrar una salida coherente, quizá anule los comicios o interponga proscripciones previas. Si se anulan, la historia argentina regresará a marzo de 1962; si hay proscripciones, a 1955. Y los militares esperan que los acontecimientos no los lleven a 1930, 1943, 1955 o 1962, pues "es el país el que retorna hacia atrás".

Los críticos de las Fuerzas Armadas suelen decir que si el equipo azul derribara al doctor Illia, es acto entraría el fracaso del *legalismo*. Los mandos responden que hay fracaso cuando hay accionar, pero que las Fuerzas Armadas no tuvieron participación —ni tienen— en el actual gobierno. Los comunicados 150 y 200, bases de su filosofía, señalan que debe haber "incidencia" de las FF. AA. en el gobierno, en cuanto a los objetivos nacionales.

Lógicamente —explican—, esta incidencia deben desarrollarla los Secretarios, ya que los Comandantes en Jefe quedan al margen. Pero los Secretarios militares no interpretan a sus respectivas armas, una incommunicación nacida de su inconsulto nombramiento. Los Secretarios se convierten, así, en figuras decorativas, que no viven las ansias y el proceso de sus pares. Si el fracaso existe, entonces es del gobierno.

Trece años separaron la revolución que derrocó a Yrigoyen de la que acabó con Castillo; doce corrieron entre esta última y la que destruyó a Perón; seis y medio desde ésta a la que eliminó a Frondizi. Los plazos fueron acortándose: ¿será una circunstancia fortuita o una ley? ♦



Lascano (y Vandor): Ante la Corte.

Peronismo

Los vaivenes de la gloria

Quizá nunca como en la semana pasada los desvinciados escalones que montan al tercer piso de Talcahuano 451, en Buenos Aires, vacilaron con tanta frecuencia por el trajín que los visitantes les impusieron; seguramente también, nunca estuvo tan lejos y a la vez tan cerca de concretarse la ansiada unidad del peronismo en un mismo cuerpo partidario.

Durante los siete días, en la vetusta casona donde se ha refugiado el comando peronista, las reuniones se sucedieron casi constantemente, y Diputados y sindicalistas, porteños y provincianos, fueron dando su juicio sobre la manera de cumplimentar las recientes instrucciones de Juan Perón.

De un modo casi uniforme, el doctor Carlos Lascano —un antiguo decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, que ahora preside el Partido Justicialista— centralizó las opiniones; el martes por la noche deliberó allí la Mesa Analítica, el organismo de quince miembros que ejerce de hecho la suma potestad en el peronismo argentino y se acordó proceder a la reunión confederativa de las siglas peronistas ya existentes. El jueves, en un local gremial, sesionó la Mesa Coordinadora de las 62 Organizaciones sindicales, y rechazó el proyecto; y un tercer cónclave —esta vez del Secretariado Nacional del PJ— se concretó cuando agonizaba la semana. Entonces, pareció que la unidad se desvanecía al conjuro de las impugnaciones.

A lo largo de casi todo 1964, mientras el Movimiento hervía al ritmo del Retorno, cuando el Plan de Lucha de la CGT amenazaba con facilitar el descarrilamiento de la legalidad, los dirigentes peronistas pusieron en marcha un operativo destinado a fundar un gran partido que apiñara a todos los militantes. Los heptunviro reorganizadores crearon los centros fundamentales en todas las provincias,

desde enero hasta abril de ese año; a partir de entonces, la inscripción de adherentes y las elecciones internas presentaron al Partido Justicialista en procesos resonantes.

Por fin, el 26 de julio de 1964 se integró la Mesa Ejecutiva Nacional del movimiento: la presidencia Lascano. Por todo el país, el PJ recogió adhesiones de caudillos lugareños del peronismo, comprometidos con el intranquilizador operativo Retorno, pero su núcleo central denunciaba un intenso sabor sindical; las luchas internas principales tuvieron a Augusto Vandor y Andrés Framini por protagonistas. Al margen, desoyendo las instrucciones de Juan Perón, que pedía apoyo para su retorno, militaron los neoperonistas, núcleos locales que obstruían, también, los propósitos del Plan de Lucha.

Cuando se aproximaron los comicios de marzo de 1965, la Cámara Electoral denegó personería al juvenil PJ por "su cabal sometimiento a un liderazgo de rasgos totalitarios". Los ortodoxos debieron emigrar a Unión Popular —una sigla de recambio adicta a Juan Perón— o a otros membretes que ciertos capitalistas políticos alquilaron al costo de representaciones parlamentarias. Horas después de que las urnas fueron abiertas, se comprobó que la *ortodoxia* ganó el 88 por ciento de las simpatías peronistas y el neoperonismo un 12 por ciento.

Entonces, la masa más opulenta pareció absorber a la más escuálida: la proscripción del PJ fue apelada ante la Corte Suprema, y el 1° de abril de 1965 apuntó la unidad en la reunión de todos los Diputados Nacionales en un solo bloque; a fines de mes surgió la Mesa Analítica, un tipo de conducción ampliada que incluía a los *neoperonistas*. Empero, al cabo de la semana pasada, el problema de la unificación de todos los peronistas en un solo partido se mantenía en estos o parecidos términos:

- Los *neoperonistas* y muchos antiguos ortodoxos lugareños ansiaban planificar la fusión (según el vigente Estatuto Político) de todas las siglas de cada provincia en una de ellas, guardando a las otras de reserva: es la tesis que se impuso en la Mesa Analítica el martes 15. La reunión nacional importaría una confederación de siglas provinciales, con lo que se esborraría cualquier propósito proscripcivo del peronismo (tendrían que proscribirla provincia por provincia).

- Los *sindicalistas* pretendían esperar hasta que la Corte Suprema se expida sobre la personería del Partido Justicialista; así lo expresaron en las deliberaciones del jueves pasado. Mientras tanto, la jefatura seguiría en manos de la Mesa Analítica; no admitían nuevos negocios pagaderos con diputaciones u honores. En caso de negarse la chance al PJ, promoverían un nuevo partido.

Pero la táctica peronista que se diseñó luego de marzo, importaba aceptar en el Parlamento los términos legales del régimen liberal con la condición de combatirlo en las barricadas callejeras. Esta labor, que se dejó en manos del sindicalismo, no ha sido cumplida: la imagen gremial empalidece cada vez más en el peronismo y, tácitamente, los políticos avanzan hacia la conducción. ♦

El talón de Aquiles

Derramando chorros de luz en la vereda, cuando anocheció el viernes último, la casona de Ayacucho 621 tornó a convertirse en tablado para el barrio porteño de Balvanera: los curiosos pudieron contemplar, a través de los abiertos ventanales de la planta baja, cómo se eligen las autoridades en la convención metropolitana del PDC.

Para los actores, la situación carecía ya de atractivo; la reunión culminaba tres meses de dolorosos enfrentamientos en la astillada democracia cristiana de la Capital. Al cabo, los veinte convencionales (sólo el tercio del cuerpo) eligieron presidente a Antonio Bonforte.

Desde el 6 de abril, cuando la Junta Ejecutiva de la Capital practicó su renovación de autoridades (resultó electo como titular el doctor Carlos Weiss), la Convención fue invitada a hacer otro tanto. En la primera reunión no hubo quórum para sesionar, y el sector sueldista optó por reunir a sus adictos y conformar su propia convención, paralela, que preside Roque Bellomo. Aparentemente, esto es ilegal porque tan sólo la Junta Ejecutiva puede convocar al cuerpo deliberativo (art. 32 de la Carta Orgánica). El 3 de junio fue rechazada una intenciona rebelde por sesionar en el local partidario con el simple expediente de cerrarles la puerta. Según las autoridades del cuerpo, la minoría sueldista hace méritos para lograr, en la Convención Nacional de agosto próximo, que se intervenga otra vez el distrito y se elimine al diputado Salvador Bussacca, acérrimo enemigo de Sueldo. ♦

Alianzas

El filo de la navaja

¡Por fin!, suspiró con alivio el sagaz dirigente conservador, mientras sus ojos buscaban la aprobación del peperiodista. Junto a ellos, por la encrucijada majestuosa de las avenidas Sarmiento y San Martín, galopaba la tibia mañana mendocina, desgranando inquietantes novedades: hacia el anochecer del domingo 13 de junio, en la víspera, la convención extraordinaria del Partido Demócrata, que domina la provincia, terminó por ordenar a los veintitún Constituyentes adictos que se atrevieran a promover la ampliación del temario con que el PE convocó a la Convención Constituyente local. Ahora deberían tratar de modificar también el artículo 120 de la Carta Magna de 1916, que establece el método de elección directa para el binomio gubernativo, y procurar que la consagración de mandatarios se haga, en lo sucesivo, "por medio de un Colegio Electoral elegido por representación proporcional".

La reunión Demócrata fue reñida, la moción se aprobó por 161 votos a 91; con todo, la exclamación del sagaz dirigente estaba más bien encaminada a rubricar las noticias que inundaron la capital cuyana en la madrugada del lunes 14: el Congreso Extraordinario de la Unión Cívica Radical del Pueblo, deliberando también el 13 en San Rafael, al sur de la provincia, había instruido de manera similar a sus diecisiete Constituyentes, no sin que escenas de pugilato se entretujesen en el debate.

Las resoluciones simultáneas, planificadas de antemano, fueron explicadas más tarde por el demócrata Emilio Joriré: "En Mendoza —dijo—, el Movimiento Popular Mendocino (peronista), unido al comunismo, obtuvo 100.000 votos en las últimas elecciones. Los otros partidos peronistas lograron 35.000 y 17.000 sufragios. Esos cuatro partidos se han unido. Quiere decir que en las próximas elecciones, si las fuerzas democráticas (104 mil demócratas + 88 mil radicales) no buscan una solución adecuada o se unen, esa minoría relativa puede llegar al gobierno."

En el Partido Demócrata, una seria oposición se levantó contra la iniciativa, concebida por Carlos Aguinaga, "La

Constituyente sólo puede tratar los temas para los que ha sido convocada" (aumento del mandato de los Diputados a dos años; ahora se los elige por uno; aumento del mandato del Gobernador a cuatro años; ahora, su periodo es de tres años), gemían el prócer Rodolfo Corominas Segura; el intendente de Mendoza, Luciano Peltier, y los hermanos Roberto y Carlos Videla Zapata.

"Modificaríamos la Constitución para que los peronistas no la conviertan en una guía de teléfonos", sostenía Aguinaga. Ante la UCRP manejó un argumento: puesto que la elección de Mendoza se hará en 1966, es preciso evitar un triunfo peronista para no precipitar un golpe militar. "Las conversaciones entre la UCRP y el PD —explicó Aguinaga— se desarrollan sobre la base de que los electores de ambos partidos votarán los candidatos de cualquiera de ellos que haya obtenido mayor número de votos en el comicio primario." El valetudinario Corominas Segura insinuó, en la reunión del 13, que "si la fuerza contra la cual se toman precauciones (peronismo) triunfa en el país en 1967", el partido democrático que hubiese conseguido el gobierno provincial por el pacto, "no tiene seguridad de permanecer en el poder". Profetizaba el golpe.

De todos modos, la alianza se inauguró el martes 15: al elegir presidente de la Cámara de Diputados, los habitantes del caserón ubicado en Patricias Mendocinas y Sarmiento adjudicaron diecinueve votos, radicales y demócratas, a Luis M. Vautier (UCRP). Trece fueron obtenidos por el peronista Reinaldo Reta, y un voto cada uno de los dos rebeldes: Carlos Videla Zapata (Demócrata) y Héctor Spinelli (peronista). Falta todavía saber si el mecanismo funcionará tan bien cuando se trate de modificar el temario de la Convención (38 antiperonistas y 25 peronistas) que se reunió en sesión preparatoria el jueves pasado, o cuando el Senado (15 antiperonistas y 12 peronistas) deba escoger su titular, que eventualmente puede reemplazar al Gobernador. Quizá un indicio pueda brindarlo la elección interna demócrata que el autor de la maniobra, el doctor Aguinaga, debe librar el sábado 26; probablemente, si conserva la simpatía de los afiliados, será obediente por la totalidad de sus Constituyentes. ♦



agrada y 'agrandá'

XÉREZ

QUINA RUIZ

...Una bebida noble, que agrada al paladar y AGRANDA el ánimo. A base de vinos añejados de solera.

PLURO O CON HIELO Y SODA.

¡La unidad muere! ¡Viva la unidad!

A fines de 1958, cuando Crisólogo Larralde comandaba la UCRP, el unionista Silvano Santander, actual Embajador en México, apuntaló un proyecto de juicio político al entonces Presidente Arturo Frondizi que el comité nacional debía aprobar y remitir al bloque de Diputados para que lo efectivizara en el Congreso. Las inagotables reiteraciones de Santander, secundado por su amigo Ernesto Sammartino, hoy Embajador en Perú, arrebataron implacablemente y el urgido Larralde halló el pretexto que le sirvió para escamotear una iniciativa que no estaba de acuerdo: lamentablemente no se iba a poder discutir porque el reglamentario ejemplar original había quedado en uno de los bolsillos del traje que acababa de mandar a la tintorería.

El ex candidato a Gobernador bonaerense, fallecido en los umbrales de la elección de 1962, creyó posible la unidad radical, que en la Convención Constituyente de 1957, a un año de la ruptura en Tucumán, alentó Amadeo Sabattini desde su reducto de Villa María apoyándose en la fracción de los

delegados cordobeses que acaudillaba su discípulo, el actual Diputado Mario Roberto. Con el acceso de Ricardo Balbín al Comité Nacional, hacia 1960, se quiso demostrar que la UCRP y la UCRP estaban definitivamente bifurcadas. Esa imagen la recreó Balbín el martes pasado, cuando al salir del despacho presidencial acompañado por sus pares de Sarmiento al 1700 (Eduardo Gamond, Salvador Damiani, Enrique Vanoli, Raúl Zariello, Luis León, Francisco García Leyenda y Rodolfo Parente) aclaró una duda periodística sobre la comentada unión radical con una respuesta inusitadamente sobria: "En la UCRP hay unidad."

La incursión en el tema permite computar contradicciones. A comienzos de junio, el Senador Gamond aceptó la invitación de su comprovinciano, el Gobernador cordobés Justo Páez Molina, para enarbolar las banderas del radicalismo unido. El martes 15, Gamond declaró a Primera Plana que no hay límites y que si la unidad se da también con dirigentes de las otras fracciones radicales (UCRI, MID) será bienvenida. Explicó que en la reunión del Comité Nacional de la UCRP de octubre de 1964 propuso una amnistía que deberá resolver la convención partidaria cuando se reúna, y que constituye la piedra fundamental del *panradicalismo* en ciernes. Pero Gamond añadió imperturbable: "No hay oposición de Balbín; si la hubiera, no podría impulsarse esta iniciativa." Sin embargo, en el cantón balbinista se piensa que los proyectos unitarios Ga-

mond-Páez morirán irremisiblemente en la convención, que todavía no ha sido citada, aunque tal vez se deje paso a una prudente concesión: los que quisieran volver al partido, o incorporarse, que lo hagan, pero la sigla será siempre UCRP y no UCR (Unión Cívica Radical). En ese plano se llega a admitir posibles fusiones espontáneas en el interior, pero no se habla de abrir los padrones para ninguna avalancha radical con pretensiones de ascender rápidamente en la jerarquía partidaria (la tesis Gamond-Páez concibe la apertura sobre la base de igualdad de condiciones).

El mayor asedio recae sobre la UCRP, pero no hay expresiones pectistas significativas, salvo en Tucumán, donde los sectores juveniles llegaron a un acuerdo con la UCRP creando el movimiento Pronunciamiento Radical con la inspiración del Senador Celestino Gelsi y el Gobernador Lázaro Barbieri. Ese paso fue condenado por el comité de la UCRP, que acaudilla Oscar Alende (Ver Nos. 127, 129 y 133), aunque en la última semana las iras se han aplacado ante la sospecha de que ha decaído el fervor radical del Pueblo que asaltó a Gelsi. Hubo aproximaciones en dos localidades rionegrinas (Villa Regina y Guardia Mitre), desmentidas por la UCRP provincial; conversaciones en Córdoba, negadas por el titular del Comité de la capital, Albino A. Serafini, y otras en Santiago del Estero, a las que se asigna importancia.

En esta provincia, el núcleo Intransigencia Nacional está orientado por el Senador Angel Freytes, pero el Comité provincial lo dirige José Domingo Palumbo, presuntamente sindicado como balbinista. La I.N. tiene el refuerzo del Diputado Juan Claudio Zanoni, que comparte la línea Gamond-Páez a los fines de la unidad, y el espadarazo del Gobernador Benjamín Zavaglia. Una variante se presenta en Jujuy (mayoría sabattinista, con Antonio Bernachi frente al balbinista Rafael Nan), donde la perspectiva gira en torno del ex Gobernador Horacio Guzmán, frondicista según los frondicistas, pero con arraigo en la UCRP (Guzmán intentó la simbiosis con la Unión Popular Jujueña). Existen manifestaciones marginalmente ucristas: el ex apoderado de ese partido, Lorenzo Blanco, envió cartas a Frondizi, Alende y Gamond con el siguiente acertijo: ¿Puede la ciudadanía radical mantenerse en ese estado de desintegración por la ofuscación, encono o desinteligencias de sus dirigentes?: los avances del ex concejal Gregorio Zaraza Landa, que se apartó del ucristismo antes del 14 de marzo y ha creado un comité de unificación en Independencia al 2500, inspirado a distancia por el ex Vicepresidente Alejandro Gómez.

Alende representa un escollo (en diciembre de 1963 rechazó el ofrecimiento de la Embajada en Londres y luego un cargo de diplomático sin cartera). Dio sus razones a Primera Plana: "La unidad radical es un retroceso, desde el punto de vista social, que nos lleva a febrero de 1956, pues se trata de enfrentar a los sectores medios con los obreros, expresados en el peronismo. La solución está en identificarlos y



LOS RADICALES DEL PUEBLO — ¡Don Arturo!, ¿así que era usted el Presidente de la República?

PARA INVIERNO TAMBIEN HAY UN

TRAJE

Lavi-Listo

en tela con **ACROCEL** fibra poliester



Con toda elegancia, opóngase al rigor de la temperatura! Luzca un traje Lavi-Listo, en tela con ACROCEL. No se arruga. Su pantalón tiene raya "imborrable" Vista la máxima expresión de actualidad y buen gusto en la temporada invernal.

Siempre impecable...

¡y así es!

si lo dice SUDAMTEX

Confeccionado por AGREST S.A.
Bajo licencia SUDAMTEX



Paratipómenos

La perogrullación

Por Jordán de la Cazuela *

—Que pase el que sigue — dijo el doctor Illia. El doctor Illia es médico.

—El que sigue es el Embajador Colombo.

—¡Adelante, don Cristóbal! ¿Cómo está?

—Muy bien, Presidente, pero yo no soy Cristóbal sino Ricardo.

—Ayer leí, con satisfacción, que hemos defendido la autodeterminación, la soberanía y la paz.

—¿Recién ayer, Excelencia? El doctor Zavala tampoco estaba enterado. Anoche tuve que repasar las actas para ver si yo mismo me había informado de lo que dije en la Junta Interamericana de Defensa.

—Lo que pasa es que al servicio de recortes periodísticos que me presta don Caeiro le falta prolijidad.

—Si la opinión pública hubiera sido bien informada, los que opinaron que si hubieran opinado que no, y viceversa.

—Los generales me decían: hay que mandar tropas antes que le den el mando a los brasileños, y los diputados, ¡cuidadito!

—Le aseguro que internacionalmente hemos quedado como leones.

—Sí, pero aquí los que votan son los leones de adentro.

—Aceptaron todos nuestros puntos...

—¡Por favor, hable más bajo, el edecán es militar!... Nunca se sabe lo que piensa un edecán; se están ahí, paraditos, ni dicen esta boca es mía.

—¿Tosen?

—Sí, a veces tosen.

—Me lo habían dicho... Bueno, de cualquier manera, creo que no hemos hecho un mal papel, ni tampoco un buen papel.

—Quisiera saber qué tendríamos que haber hecho de estar bien informados.

—Aquí tengo el acta, la leo.

—¿Es larga? No, mire, déscela a Caeiro, él me hace un resumen con las partes a favor.

—Le puedo asegurar que los argentinos anduvimos de aquí para allá. Hablamos con unos y con otros, nos atendieron muy bien.

—Dicen que a Imbert lo hicieron general por levantarse contra Trujillo. ¿Cree que lo harán general a Bassi, si me de-rocca? También vi una foto de Caamaño levantando el brazo.

—Seguro que es un collage...

—La verdad es que no soy fuerte en enfermedades tropicales. Lo importante es que lo lograron: hay paz.

—Bueno, paz, paz..., hay congelamiento... hasta ayer, ahora, los brasileños están descongelando. ¡Pero estuvimos a punto de conseguirlo, se interpusieron las interferencias!

—Seguro que las interferencias votaron de acuerdo a las instrucciones del Canciller.

—¡No hay derecho, usar una interferencia del tiempo de Guido!

—Yo me pregunto qué queríamos nosotros. Sin duda, un gobierno como el nuestro, de coalición a favor de un solo.

A lo mejor no queremos que gane ni el uno ni el otro, ni los dos juntos.

—Excelencia, el señor Canciller espera.

—Don Umberto, ¿hay otra puerta de salida?

—Sí, sí, por ahí. Saludos a Rodrigo de Triana.

—Gracias, Excelencia. Mañana volveremos a vernos; apuesto a que don Miguel le anunciará que el martes vendrá conmi-go y Barrenechea.

—Bueno, yo no digo que lo vi, pero usted no diga que cumple interferencias secretas del Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata. ♦



Alende (y Gelsi): No volver al 56.

confundirlos bajo el signo de lo nacional y de la justicia social."

Alende ha sido sospechado de golpista. Ante la pregunta, se explayó así: "No estoy en posición golpista. Nadie puede, asumiendo las experiencias vividas, pensar que se puede controlar un gobierno militar. Desearía que el gran cambio que el país necesita y que proclamamos con la base del acuerdo de pacificación antes del 14 de marzo, se pudiera concretar en términos constitucionales, pero es el propio gobierno el que se encarga de demostrar que con él no hay soluciones."

Las tentativas de reencuentro con el MID son menos detectables, pero existen. Abel Costa, que fue intendente de Morón, tomó como justificativo un homenaje a Moisés Lebensohn para tratar de formar una comisión mixta con dirigentes de UCRI y de la UCRP. Un grupo disidente metropolitano, que no acepta la reorganización decretada por Gerardo Schamis (Martín Ponce de León, Oscar Benedetti, Ernesto Rey y Marta Puig), ha tendido puentes con la UCRP, obligando a Reinaldo Brenna, de la sección 17ª, a proclamar que la división de 1956 es irreversible. Las gestiones por cuenta de la UCRP están encaradas por Juan Trilla, de la sección 6ª que orienta el Movimiento Independiente opuesto a la coalición Julián Sancerni Giménez-Francisco Rabanal y que reconoce vasos comunicantes con el Ministerio del Interior.

Dentro del sabatinismo metropolitano (Ramón Melgar, Horacio Taborada y conexiones con el núcleo senatorial de Ramón Edgardo Acuña) también se discrepa con la unidad radical, pero por otros motivos; se la considera una variante conservadora, en cuanto excluye al peronismo. Otros matices pueden surgir del congreso de Intransigencia Nacional, que comenzó a deliberar el viernes 18 en Corrientes, y promete no persistir en los ataques a Balbín (en el congreso anterior desató una polémica cuando lo llamó "padre de la derrota electoral"); pero tratará de influir en la asamblea plenaria programada para el 2 de julio, buscando ajustes en la conducción partidaria.

A esas y otras quejas buscó anticiparse Balbín: en la reunión del martes con el Presidente, reclamó que sean puestos a disposición de la UCRP las



¡TAMBIEN
HAY PARA
INVIERNO!

PANTALON

Lavi-Listo

en tela con **ACROCEL** fibra poliester

ABRIGADO Y SIEMPRE BIEN PLANCHADO

Confeccionado por AGREST S.A. Bajo licencia **SUDANTEX**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

radios y la televisión oficiales y pidió la designación de un Secretario de Prensa, que reemplace al provisorio Luis Caeiro y esté imbuido de "las inquietudes políticas del partido".

Para la UCRP las elecciones de gobernador de 1967 darán el triunfo al oficialismo: esa optimista creencia se apoya en: 1) el supuesto de la desintegración del peronismo, a merced de contradicciones; y 2) un estricto cumplimiento —no se hizo así en marzo último— del Estatuto de los Partidos Polémicos, que permitirá una condicionada presencia justicialista en las urnas; y 3) un reajuste en el mecanismo de la Ley de Asociaciones Profesionales, que cerrará los conductos de los fondos sindicales para las campañas políticas. Con este esquema, el elenco del Comité Nacional estima que no hace falta ensayar la unidad radical como instrumento para los comicios. ♦

Derechas

La última trinchera

—¡Por Dios, qué hace usted! —clamaron, los dos guardias civiles.

Frente a ellos, improvisadamente derrumbado, el cuerpo del viajero yacía de hinojos mientras sus manos, ajenas al orgullo, acariciaban los dorados pedriscos de la tierra hispana, que luego él se complacía en besar.

—Es que me alegro de volver a la Patria —justificó, tras vacilar, el moreno coronel.

—¿Ha pasado usted mucho tiempo fuera de España? —se interesó, con garruería, uno de los *guindillas*.

—Bastante, casi cuatrocientos años —susurró, aún ausente, Juan Francisco Guevara.

Hace dos meses, como siete años atrás, la imagen del rebelde tornó a poblar el aeropuerto madrileño de Barajas y la ceremonia volvió a repetirse; esta vez, la casualidad le rodeó de algunos testigos: los funcionarios del Instituto de Cultura Hispánica y los nacionalistas Juan C. Goyeneche (asesor del general Enrique Rauch), el ex juez Héctor Vera Vallejo, Alberto Boixadoz, de la provincia de Córdoba, el entrecerriano Alberto Barnadas y el teórico juvenil peronista Juan C. Setti.

Aterrizaron para asistir a la segunda reunión del Centro Hispano Americano de Información y Documentación, una entidad embrionaria fundada en Lima en 1963 para reunir a los nacionalistas latinoamericanos y que ahora se esmeraba en prohibir aquel instituto oficial del Estado español.

Fue una reunión "de personas así como yo —diría luego Guevara a Primera Plana—: «dirigentes» con minúscula y entre comillas". Lo cierto es que la reunión entró luego en cierta penumbra para la información argentina porque fue pretexto para que llegara hasta Madrid el diputado peronista Carlos Gallo con una misión que parecía más inusual: llevaba el primer contacto del socialismo cerca de Juan

Perón, luego de los comicios del 14 de marzo pasado. Tras un examen de la situación imperante en cada uno de los países (comprobóse la inestabilidad política en América; los fenómenos indicativos: racismo, pauperización, pobreza estructural y malas conducciones; se midió el avance del marxismo) las deliberaciones se disolvieron no sin designar un secretariado permanente, en Buenos Aires, encargado de montar la organización de intercambio informativo, y una oficina en Europa.

Pero, ¿quién es Juan F. Guevara (43 años), el militar argentino que introdujo ante Francisco Franco a los cuarenta delegados americanos? ¿Qué busca el hombre que se atrevió a definirse como *español americano* ciento cincuenta años después que el imperio español saltó en pedazos.

Su padre, antiguo Vicegobernador de Mendoza, conservador, viñatero, se fundió en 1941 por no aceptar dinero de la Junta Reguladora de Vinos, que dirigía. Desde su hogar, en 1943, el subteniente Guevara partió hacia la primera rebeldía: el 4 de junio recibía su bautismo de fuego frente a la Escuela Mecánica de la Armada, renuente a rendirse a los sediciosos. En 1955 repitió, como tantos otros militares, su ruta inconformista. Pero, singularmente, Eduardo Lonardi pudo decir de él: "Al mayor Guevara, jefe del Estado Mayor en Córdoba, le debemos el noventa por ciento del triunfo; sólo el diez por ciento que resta es mío."

No le valió. Tras el alejamiento de Lonardi viajó, también él, desterrado honoríficamente, hacia la agregación militar argentina en Egipto. En 1959 ocupaba la jefatura del Regimiento I de Artillería de Ciudadela, y Carlos Toranzo Montero se sublevó contra Arturo Frondizi. Guevara acudió a reprimir pero, finalmente, el Presidente pactó con el rebelde y él debió pedir la baja, que se le negó para confinarlo en el Centro de Altos Estudios. En 1962 era Jefe de Operaciones del Estado Mayor cuando José María Guido tuvo una claudicación similar ante otro Toranzo Montero —esta vez, Federico— y el coronel, acólito del destronado Ministro Eduardo Señorans, optó por desaparecer.

El 30 de agosto de 1962 declaró al



Agencia Fotos Universales

Guevara (con Franco): Perón + I.

país su rebeldía porque entendía que la jerarquía *colorada* no representaba a la ley. Así, Guevara fue el precursor de los movimientos azules legalistas de setiembre de 1962 y abril de 1963. Pero si el *golpismo* merecía condena, también los reglamentos militares condenaban, inflexibles, al monitor de la rebeldía: definitivamente, Guevara debió optar por el retiro. "El triunfo azul fue una solución a medias", sostuvo el pasado miércoles ante Primera Plana, quizá porque en 1963 él promovió la disolución de los partidos políticos y la asunción del mando por las Fuerzas Armadas. Cargando con esta tesis, fundó "Fuerza Nueva" en febrero de 1963, para transformarlo en el "Movimiento Nacional Comunitario" hacia junio de 1964.

Si la prosperidad de un país depende de la acertada combinación de sus recursos naturales, el capital humano con que cuenta y sus dirigentes, "evidentemente, lo que falla en Argentina son los dirigentes", afirma el militar, con algunos kilos más que en sus épocas hazañosas. Y si los dirigentes políticos detentan el único camino para el acceso del poder (los partidos, la vía electoral), y si se empeñan en sustituir a los líderes naturales por sus engendros de comité, necesariamente el pueblo perderá la individualidad de los suyos, llegará a masificarse. Acuciado por las opciones que le sirven los partidos, el pueblo se desvia paulatinamente hacia el marxismo.

"Es preciso, entonces, repensar la democracia", urgió el coronel —su pelo echado hacia atrás, como los más jóvenes vates nacionalistas—. Un proceso que implica partir de los cuerpos intermedios, sociedades vecinales, clubes, núcleos laborales sin vinculación con el Estado. "Aplicar el principio de subsidiariedad que impuso Pío XII", señaló. Consiste en no negociar al Estado ninguna actividad que puedan cumplir las provincias, ni a ellas la misión de los municipios y así. Para discutir estos tópicos se reunirá, dentro de 15 días (9, 10 y 11 de julio) el primer congreso del Movimiento, con la presencia de doce representaciones provinciales, en la ciudad de Córdoba.

"Lanzaremos una declaración de guerra concreta contra el régimen actual y sustancialmente contra los moribundos partidos políticos", rugió Guevara. El acusa a Perón de no haber destruido el conducto liberal —los partidos— y de haber acelerado el entramado de clases.

Frente al peronismo, la importancia del Movimiento Nacional Comunitario parece, necesariamente, ínfima y, por otra parte, su agresividad para el sistema que repudia debe reducirse, por ahora, a los márgenes humanos impuestos por las actitudes y la labor de su jefe. ¿Cómo evaluarlo, entonces? Si se acepta, aun con reservas, que el destino del mundo sigue una línea progresiva, al antiguo régimen sólo le restan dos caminos: adaptar el cambio, imponiéndole la fisonomía cultural tradicional (y esto lo hacen el peronismo y otros partidos), o bien reaccionar violentamente contra la estructura que posibilita el cambio: pero ésta es una solución que no sólo ensaya Guevara. También la intentan otros vástagos del viejo tronco conservador. ♦

Los derechos de la frivolidad

"El es mi rey; también lo será de Holanda." Beatriz, heredera del trono holandés, respondió así a sus padres después de anunciarles su noviazgo con el alemán Klaus von Amsberg. Apenas si transcurrió un año desde el casamiento de su hermana menor con el príncipe español Hugo Carlos de Borbón-Parma; como es sabido, Irene se disgustó con la reina Juliana y el príncipe Bernardo, quienes se oponían a esa boda. El conflicto es ahora mucho más serio, por tratarse de un casamiento morganático y de la heredera del trono, la cual, por otra parte, no piensa contrariar los dictados de su corazón ni renunciar a sus derechos hereditarios.

El inconveniente no estriba en el origen plebeyo de Klaus (quien está por cumplir 40 años), sino en su nacionalidad. Los holandeses conservan un mal recuerdo de la ocupación alemana. Klaus von Amsberg combatió en Italia y en Africa; fue, incluso, miembro del partido nazi. Veinte años atrás, un joven alemán no podía sustraerse a tales obligaciones, pero muchos holandeses estiman que así se manchó

para siempre y no desean tenerlo por príncipe consorte.

El comunicado de la reina Juliana y su esposo, que solicitó para la heredera el derecho a reflexionar antes de decidirse fue, la semana pasada, la noticia que obtuvo más espacio no sólo en Holanda sino en la prensa de toda Europa occidental. De lo cual podría inferirse el desdén de sus pueblos por los sucesos del Vietnam o de la República Dominicana, que tanto apasionan a la opinión pública de los países subdesarrollados.

Ciertamente, son éstos los que tienen razón. Estabilizada, hace más de una década, la situación política y económica de las áreas industriales, su reposo y su progreso dependen, sin embargo, de la lucha que se libra en la periferia mundial entre las dos ideologías dominantes del siglo XX.

Durante la semana última, la estrategia norteamericana inició una nueva fase del "escalonamiento" con el envío, desde la isla de Guam, de decenas de superfortalezas volantes sobre territorio survietnamita, para aniquilar presumibles concentraciones de fuerzas comunistas. Nunca se habían empleado allí aparatos de tal magnitud. Los resultados no fueron alentadores. Un vocero norteamericano informó que sólo se halló un cadáver enemigo y, en cambio, dos B-27 chocaron en el aire mientras volaban sobre el Pacífico sur: las olas sepultaron a siete aviadores. En cuanto a la República Dominicana, siguió esperando, bajo intermitentes ráfagas de metralla (ver página 26), la creación del gobierno pro-

visional que llamaría a elecciones bajo la égida de la OEA. Ahora se habla de un nuevo triunvirato, integrado por dos ex ministros de Bosch (Antonio Guzmán y Héctor García Godoy) y otra persona (Tomás Pastoriza o Alejandro Grullón). Los cuatro son respetables hombres de negocios.

Los moscovitas recibieron en triunfo, una vez más, al mariscal Tito, que venía de Checoslovaquia, donde pueblo y gobierno aclamaron también al padre de las herejías comunistas. Pero otra noticia del mundo subdesarrollado —la persistente ausencia de Ernesto Guevara— proyectó su inquietud sobre la situación interna cubana; para algunos observadores, sería un indicio sobre sustanciales cambios en la orientación del régimen.

En Inglaterra, en cambio, una noticia local adquirió más importancia que otra de alcance internacional. Varios miembros del Commonwealth rehusaron su aprobación al gobierno británico para que integre una comisión mediadora en el Vietnam; Harold Wilson no está habilitado para esa misión —adujeron— puesto que apoya la política del gobierno de Washington. El Primer Ministro se preocupó más por las repercusiones negativas de la distinción que la Reina, asesorada por su gobierno, había conferido a los Beatles (la medalla del Imperio Británico); se puso en claro que Wilson, cuya circunscripción está próxima a Liverpool, trató de aprovechar para sí la popularidad de los simpáticos melendos.

"Yeah, yeah, yeah!" ♦

LEDESMA S. A. A. I.

se complace en anunciar
la puesta en marcha de la fábrica
de celulosa y papel de bagazo en su
INGENIO LEDESMA
nueva fuente de trabajo y progreso para JUJUY
y ahorro de divisas para el país.

Anuncia también que ha designado
representantes - distribuidores exclusivos a

GRAFEX S. A. C. I. F. Y RAMON CHOZAS S. A. C. I. F.

GRAFEX S. A. C. I. F. Y RAMON CHOZAS S. A. C. I. F.

celebran el acontecimiento que anuncia
LEDESMA S. A. A. I.
y expresan su satisfacción
por haber sido designados
representantes - distribuidores de "**LEDESMA**"
para sus papeles de bagazo de caña de azúcar.



LEDESMA
INDUSTRIA ARGENTINA
BUENOS AIRES, JUNIO DE 1965

Las palomas han echado garras

¿Cómo será el segundo Bandung, previsto para el 29 de junio en Argel? Esta incógnita, a la que todavía es imposible responder con precisión, preocupa a todos los gobiernos. Han pasado diez años desde aquella primera convocatoria de los países neutrales, inspirada en las ideas de Shri Nehru. Esta vez, Tito y Nasser, Chou En-lai y Sukarno volverán a tenderse las manos, pero el Primer Ministro indio ya no estará con ellos. El mundo ha cambiado mucho desde entonces.

En vísperas de esta conferencia, un corresponsal especial, André Givisiez —que ya se encuentra en la capital argelina— escribió a Primera Plana el siguiente artículo, transmitido por la agencia France-Press:

Fue en Yakarta, hace tres meses. El eufórico Ahmed Sukarno, con su turbante, sus gafas negras y su formidable dentadura, desplegada en una sonrisa total, salía a recibir al Primer Ministro Chou En-lai, sobrio y discreto como buen mandarín. El huésped chino, sin levantar la voz, incrustó estas palabras en el micrófono que se le presentaba: "Unámonos cada vez más, ayudémonos unos a otros, despedacemos todos los planes imperialistas de agresión y de guerra."

El viaje de Chou tenía un objeto: conmemorar el décimo aniversario de la reunión afroasiática de 1955, celebrada en un exclusivista balneario de Indonesia, su país. Para la evocación se habían congregado —ahora en la capital— los delegados de 37 países. En su discurso ante la asamblea, el Presidente Sukarno atacó violentamente a las Naciones Unidas —organización que sus representantes acababan de abandonar por su orden— y exhortó a los países afroasiáticos a "conquistar su independencia económica, rechazando la ayuda

imperialista", aunque ello hiciera cien veces más dificultoso su desarrollo. Añadido que Vietnam del Sur, Malasia, Formosa y Corea del Sur se han deshonrado como Estados asiáticos.

También había una delegación soviética. Los rusos concurrieron a Bandung por insistencia china, con la tolerancia de Nehru y Sukarno, y a pesar de la resistencia de Tito y Nasser. Entonces Chou En-lai adujo en favor del aliado ruso que, geográficamente, la URSS es un país asiático. Ahora, entre bastidores, se negoció acerca de la nueva invitación a Moscú y la única objeción partió de Chou En-lai. ¿Acaso la URSS se "deshonró" también como Estado asiático, a juicio de los chinos?

A una semana de la segunda reunión —fijada entonces para fines de junio con sede en Argel—, esta cuestión no ha sido dilucidada. Ningún precedente es válido: nada está como estaba. La URSS, potencia asiática, es acaso más neutralista, hoy, que China entonces.

¿Qué ha sido de aquel "espíritu de Bandung" que tomó cuerpo en 1955, a partir de la filosofía pacifista de Nehru? El fue, con Sukarno, el principal promotor de la conferencia. Su propósito era que los Estados asiáticos liberados del colonialismo, y también algunos países de África, tomaran conciencia de su común aspiración a la independencia, pero sin ansias de desquite ni hostilidad hacia los antiguos colonizadores.

Hoy, Nehru ha muerto y el neutralismo de su país flaquea. Sukarno, por su parte, sale de las Naciones Unidas —que siguen cerrando su puerta a China— y pretende formar una nueva organización internacional, exclusiva para las naciones oprimidas y humilladas. La idea de la coexistencia pacífica, propagada desde el Kremlin, es combatida violentamente por Pekín y Yakarta.

Salvo una perentoria invitación a Francia, para que liberase los países del Magreb, aquella conferencia terminó con resoluciones moderadas, en las que se recogían los cinco principios de la coexistencia pacífica que figuraban en el tratado de 1954 entre China y la India.

En este primer Bandung sólo hubo

veintinueve participantes, seis de ellos africanos (Egipto, Etiopía, Costa de Oro, Liberia, Libia y Sudán). China caminaba aún con paso inseguro y tenía que contar con el apoyo de la URSS, por lo que su enviado se mostró muy moderado, hablando poco de marxismo y aceptando las opiniones de Nehru.

También Sukarno dijo cosas que sueñan hoy curiosamente. "El mundo afroasiático triunfará con un espíritu de acción pacífica", declaró al inaugurar la conferencia.

Chinos e indonesios tratarán, la semana próxima, de tomar en sus manos la bandera de Bandung; pero ya no es la misma bandera, porque debería de guiar los pueblos al combate. Ya no se trata de unir a los pueblos del "tercer mundo" por encima de las ideologías, sino de embestir contra el "imperialismo", contra el "neocolonialismo occidental", aun a riesgo de destruir el prestigio soviético. Y todo ello, en nombre de la ideología marxista.

En esta posición radical, China —que disimula apenas su deseo de ocupar el primer puesto en el "tercer mundo", a expensas de su antiguo aliado— pretende excluir a la URSS de la reunión de Argel. El pretexto es que no pertenece ni al mundo asiático ni al africano. Indonesia, por su parte, rechaza la participación de Malasia, Vietnam del Sur y todos los países que mantienen relaciones amistosas con los Estados Unidos.

Esta intransigencia de chinos e indonesios pone en peligro la conferencia. La competencia chino-soviética molesta a muchos africanos, incluso de los más progresistas, que quieren seguir fieles al principio de neutralidad. ¿No figura este principio en la Carta de la OUA (Organización de la Unión Africana) redactada en Addis Abeba en mayo de 1963?

Aleccionados por el ejemplo de la RAU y Argelia, que han sabido admirablemente equilibrar la influencia del Este con la del Oeste, y también mantenerse entre Moscú y Pekín, estos africanos desean conservar su independencia recibiendo ayuda de donde venga.

Pero, precisamente, el nuevo espíritu de Bandung, tal como se manifestó en Yakarta en las fiestas del décimo aniversario, no admite un compromiso con Occidente y, tratando de excluir a Moscú, fuerza a los participantes a elegir en favor de Pekín.

¿Puede explicar el embarazo de los afroasiáticos el hecho de que sólo treinta y siete de los sesenta países recientemente invitados en Yakarta vayan a enviar un representante?

Algunos Estados africanos han decidido no participar en la conferencia de Argel. Tal es el caso de países como Costa del Marfil, Alto Volta, Níger y Dahomey. Otros, como Malasia y el Congo-Leopoldville, han sido excluidos categóricamente.

La reunión de Argel está preñada de incógnitas —sobre todo la de la participación de la URSS—, pero el celo de sus protagonistas podría, al apartar a numerosos Estados de la conferencia, dar a ésta un carácter político netamente orientado; por lo tanto, adverso al "espíritu de Bandung". ♦



Chou y Sukarno: El nuevo Bandung.

La evolución del baño



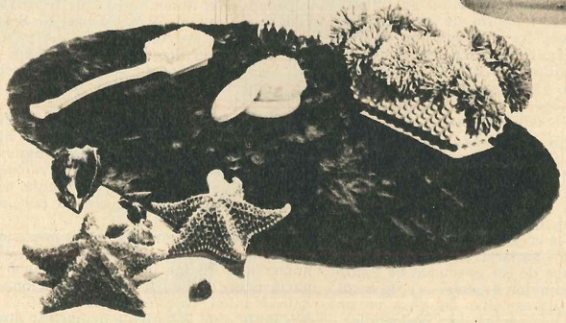
Los cuartos de baño han dejado de ser un "lugar prohibido".

Ahora se vive en ellos!

El baño, como lo concibe Sanart es, un cuarto elegante y acogedor.

Visite su Salon Exposición, donde encontrará asesoramiento sobre decoración a nivel profesional. Cordial. Gentil. Estudie lo que SANART le propone para su futuro baño o amueblamiento de cocina, nuevo o a refaccionar.

SANART: máximo prestigio en América Latina.



Sanart

S. r. l. Belgrano 671 30-6505
Adherido al Crédito Universal



La fuerza interamericana en acción.



Viveres y agua para los dominicanos.



Y se creó la "zona paragolpes".

América

Más cadáveres en Santo Domingo

"Los cadáveres —más de cien— están acribillados, y por todas partes, en esta tierra ocre que debió de ser removida hace pocos días, hemos encontrado cráneos, huesos de brazos y piernas", se lee en un despacho enviado a Primera Plana por el corresponsal de la Agencia France-Press, Pierre Lambert.

Fue él quien, interrogando a campesinos que debían cumplir la macabra tarea de enterrar a las víctimas cada madrugada, pudo llevar a las Naciones Unidas la noticia documentada de que los pelotones de ejecución del gobierno de Reconstrucción Nacional continuaban aplicando a la política dominicana el sistema que patentó Rafael Leónidas Trujillo, sistema al que sirvieron con abnegación el general Antonio Imbert Barrera y la mayoría de sus colegas. Los hallazgos fueron dos: uno en Pótreos de Trujillo, cerca del cementerio metropolitano, y otro en Prisión de la Victoria, 15 kilómetros al norte de la ciudad. Era, sin duda, una victoria —póstuma— del Benefactor.

Los restos humanos, que parecían mordisqueados por animales, fueron vistos y retratados por el representante de la UN, el venezolano José Antonio Mayobre, y ese material fotográfico está en manos de U Thant. El secretario general de la organización internacional escuchó la declaración de Lambert —quien hubo de ser evacuado de Santo Domingo en avión especial— y de otros testigos oculares. Uno de ellos es un ciudadano norteamericano descendiente de alemanes, no identificado; dijo que había contado 56 ejecuciones por tropas leales a la Junta, incluida una mujer haitiana, embarazada. El periodista Ward Just, de *Newsweek*, descubrió también un cadáver de raza blanca en Villa Mella, zona ocupada por fuerzas de Imbert.

El otro episodio importante de la semana fue la acción de guerra que libró la Fuerza Interamericana de Paz contra el reducto *constitucionalista*. Naturalmente, tanto el comando de la Fuerza como el cuartel general de Caamaño aseguran que la iniciativa partió del adversario, envidiable certeza que nadie compartirá con ellos; nunca se sabe cómo empieza un tiroteo. En todo caso, 20 dominicanos y 4 norteamericanos fueron a dar al cementerio y hubo un centenar de heridos; el contingente que comanda el general brasileño Hugo Panasco Alvim consiguió establecer una "zona paragolpes".

Según las declaraciones que formuló después a la prensa internacional, las tropas que dirige debieron "contestar al fuego rebelde, en una maniobra iniciada con el objeto de consolidar las posiciones de la OEA", que necesita de una zona *paragolpes*. Un burlón corresponsal inglés escribió en el *Sunday Times*, de Londres: "Si los dominicanos fueran miembros disciplinados del sistema interamericano, debían acoger con entusiasmo un avance del general Panasco Alvim destinado a quitarles cuarenta cuadras de la Ciudad Nueva".

Después del desembarco, que frenó la progresión rebelde sobre la base de San Isidoro; de la apertura de un corredor que dividió en dos grupos a los efectivos de Caamaño; de la conquista del sector norte por las fuerzas de Imbert, a partir de ese corredor; y de la batalla de cinco días librada en torno del Palacio Nacional, que costó la vida al coronel Rafael T. Fernández Domínguez y sus compañeros, la Fuerza Interamericana no parece responder, todavía, al espíritu con la cual fue creada por la OEA, el 6 de mayo.

Durante la semana, Caamaño presidió una manifestación con motivo del VI aniversario de una intencionada revolucionaria organizada por el líder nacionalista Manuel Tavarez Just. Presumiblemente, este acto debía demostrar dos cosas: el apoyo popular al gobierno *constitucionalista* y la incapacidad del comunismo —que a la muerte de Tavarez se infiltró en el Movimiento 14 de Julio— para desbordar el poder de Caamaño.

La Junta respondió con la asermonía similar. La mayoría de los asisten-

tes —señalaron las agencias de noticias— fueron traídos desde el interior en camiones del gobierno y devueltos a sus chozas una hora después. Agitaban escobas en el aire y gritaban: "¡Limpieza!". El general Imbert aprobó: "Estamos haciendo todo lo necesario para esa limpieza que ustedes desean. En nuestro país sólo hay sitio para dos ideologías: democracia y comunismo." ¿Los cadáveres hallados en Pótreos de Trujillo corresponden a esos esfuerzos?

En Washington, el lúcido Senador demócrata J. William Fulbright hizo nombrar, en el cuerpo al que pertenece, una comisión encargada de averiguar "qué sucedió, realmente, en Santo Domingo" (desde el 24 de abril), una prueba de que las cosas no estaban bien claras como se supuso en estos dos meses. La revelación acerca de las actividades nocturnas de las fuerzas de Imbert, profusamente reproducida por la prensa de la Unión, impresionó gravemente a la opinión pública; numerosos líderes políticos piensan que no conviene al prestigio de los Estados Unidos asociarse por más tiempo al grupo de Imbert.

Por lo demás, se observó una curiosa discrepancia entre el Secretario auxiliar de Estado, Jack H. Vaughan, para quien todavía "no hay solución política a la vista", y el Subsecretario para Asuntos Interamericanos, Thomas C. Mann, quien aseguró que sí la hay. Es posible que éste sea un indicio significativo sobre cierta disparidad de criterio en el Departamento de Estado, y tal vez sobre una revisión de la emprendedora línea recomendada por Mann.

Los días corren —objetan sus adversarios— sin que surja ese "tercer hombre" tras el cual deberían de evaporarse Caamaño e Imbert; la situación dominicana empeora; el apoyo prestado por algunos países a la OEA se torna cada vez más dudoso, y la Conferencia de Río de Janeiro (postergada hasta el 4 de agosto) presenta, para los Estados Unidos, el riesgo de una indefinición que puede ahondar aún más la crisis del sistema regional. ♦

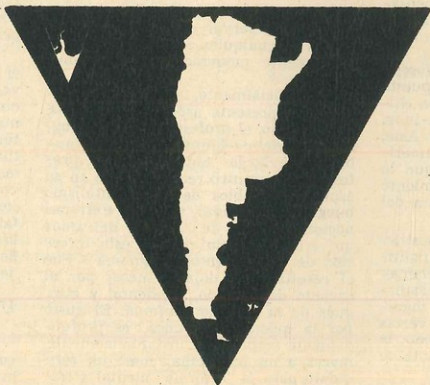
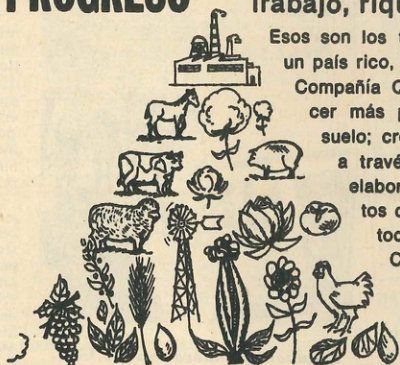


VERTICES DE PROGRESO

Trabajo, riqueza, bienestar.

Esos son los tres vértices del progreso de un país rico, feraz, promisorio: la Argentina. Compañía Química S.A. contribuye a hacer más productivas las riquezas del suelo; crea nuevas fuentes de trabajo a través de su actividad industrial; elabora materias primas y productos que posibilitan el bienestar de todos.

Compañía Química S.A., una empresa privada produciendo para la Industria, la Agricultura, la Ganadería y el Hogar.



COMPAÑÍA QUIMICA S.A.

SARMIENTO 329 - TEL. 31-5394 - BUENOS AIRES

Estados Unidos

Sangre de estudiantes para el Vietnam

Este mes, por fin, la guerra entró en su fase definitiva: el enfrentamiento directo entre fuerzas norteamericanas y las del Vietcong. Ahora sólo cabe una posibilidad: la negociación directa o inculcables complicaciones internacionales. El "escalonamiento" —o sea, una graduación de medidas militares, hasta persuadir al enemigo de que más le conviene hacer la paz— no previó, aparentemente, la férrea determinación, voluntaria o impuesta, de los comunistas locales, y ahora la guerra en el Vietnam se ha convertido en el principal problema interno de USA, donde la élite intelectual se ha pronunciado contra la política del presidente Johnson, cuya popularidad, en cambio, es aún muy elevada según los últimos sondeos (64 por ciento contra 22 en junio; 14 sin opinión).

A continuación se publican dos puntos de vista antagónicos pero complementarios: el de los escritores Isaac Deutscher (marxista judeo-polaco, hoy de nacionalidad inglesa), y el de Stewart Alsop, norteamericano. En ambos campos, difícilmente puedan encontrarse expresiones de pensamiento más calificadas.

La "reforma" del pensamiento

"La guerra en el Vietnam —comienza Alsop— sacó nuevamente a la superficie un misterioso fenómeno. Es la peculiar fatuidad que el comunismo —sistema profundamente anti-intelectual— parece inspirar a un buen norteamericano, intelectual o interesado en serlo.

"Al menos hasta 1948 estaba de moda, en ese gremio, admirar o hallar excusas para el sistema presidido por José Stalin, feroz enemigo del pensamiento libre. Esta fatuidad de una vieja generación de intelectuales proveía municiones para el crecimiento del núcleo anti-intelectual del senador Joseph McCarthy. Actualmente se ha puesto de moda proclamar que la versión china del comunismo, la de Mao Tse-tung, es el movimiento del futuro en Asia, y se vitupera al gobierno norteamericano por la ciega obstinación que lo induce a prohibir que ese movimiento del futuro se apodere de Vietnam del Sur.

"De Berkeley a Harvard, es cuestión de buen tono para el profesor políticamente informado, redactar proclamas sobre las iniquidades del "imperialismo" norteamericano, organizar manifestaciones de protesta o firmar "cartas abiertas" al presidente, tal como la ingeniosa misiva que recientemente le enviaron 149 profesores de Yale.

"Si, desde luego, este es un fenómeno misterioso, porque los intelectuales deberían, por lógica, odiar tan instintivamente al comunismo de Mao como al nazismo: como enemigo del pensamiento libre, el líder chino sobrepasa a Hitler y Stalin combinados.

"En China comunista, la campaña anti-intelectual que comenzó a crecer en 1963 está alcanzando ahora su fase más virulenta. Los intelectuales chinos han sido eliminados no sólo individualmente sino como clase. Hace unos meses, Hu Yao-pang, secretario de la Liga Juvenil Comunista, anunció que "los intelectuales pertenecen a determinada clase social y sirven los intereses de esa clase". La prensa comunista reitera sus advertencias a los intelectuales: en enero de este año, *Bandera Roja* insistió en que "quienes, entre ellos, se niegan a reformar su pensamiento e integrarse con las masas, se transforman en aristócratas del espíritu y se sitúan por encima de las masas trabajadoras".

"Según un funcionario del gobierno (de USA) experto en asuntos de China comunista, la idea que Mao quiere matar en todos es "el concepto del humanismo" y sus derivados: la fraternidad de los pueblos, la dignidad humana y la felicidad". Esa palabra, humanismo, llegó a ser respetable entre los intelectuales soviéticos, desde la época de



Estudiantes, nueva voz en USA.

Stalin; pero Mao está decidido, por esa razón, a preservar a los intelectuales chinos de cualquier contacto con el relativamente moderado bloque comunista.

"Superficialmente, el ataque al comunismo presenta aspectos divertidos. Por ejemplo, el profesor Ma Yen-sheng, de la Academia China de Ciencias, publicó una larga "autocrítica". El profesor Ma encontró recientemente en su espíritu "resabios de sentimentalismo burgués": comenzó a tener extrañas nociones acerca de "la idea del amor universal". ¿Cómo empezó esta infección de "sentimientos burgueses"? Fue el resultado de dejarse mecer por el encanto degenerado, occidental y burgués de la Novena Sinfonía. El gusto por la música "burguesa" es profundamente sospechoso; instantáneamente, marca a un intelectual como un candidato para la "reforma" mental a través de un campo de trabajo. Contra Debussy, ha concebido Mao, según se dice, un prejuicio singularmente violento. El periódico *Música del Pueblo* anunció recientemente que "La larga marcha", el oratorio patriótico chino, ha sido reescrita en su totalidad, por-

que la primera versión contenía atisbos del innoble Debussy.

"Los escritores deben ser especialmente cuidadosos de las influencias burguesas y humanistas. El diario chino de arte y literatura advierte que "escribir historias de personajes de la clase media" es delatar esas influencias. Un "personaje medio" es alguien "no perfecto, pero no totalmente malo". Ahora bien: en la literatura china, los caracteres medios ya no existen. Todos los caracteres son "trabajadores" perfectos o "clase enemiga", irremediablemente malos.

"En octubre último, el *Diario de la Juventud China* prevenía: "La clase de vida propuesta por el camarada Fong Ting —las buenas cosas para comer y usar, buenos lugares para vivir, relaciones cordiales entre padres e hijos— no coincide con el ideal comunista", según el cual la juventud china debe emprender el "análisis clasista" de sus padres, abuelos, tíos y otras relaciones. Las ideas desviacionistas deben ser comunicadas inmediatamente al comité de barrio o al secretario de la granja. Hasta los chistes deben ser puestos en su conocimiento; un diario de Pekín señala que algunos de ellos "tienen un fuerte sabor feudal y capitalista".

"Ni los muertos están inmunes: el mismo periódico de la juventud recomienda un "análisis de clase de aquellos que murieron", expresión que podría referirse a la supresión de las hermosas tumbas de Hangchow. Porque en este cementerio "hay tumbas de poetas, sabios y cortesanas", de tal modo que no pueden sino esparcir el olor de las reaccionarias clases exterminadas. Deben ser removidas.

"¿Cómo evitar que a uno lo envíen a un campo de "reforma mental", como resultado de un análisis de clase negativo? Muy simple: "Debemos usar el pensamiento de Mao Tse-tung para analizar los hechos; si los hechos corresponden a su pensamiento, entonces están bien y debemos creer en ellos. Si no, están equivocados y debemos atacarlos." El Gran Hermano (del novelista inglés George Orwell, autor de 1984) no pidió una abdicación más completa del derecho del hombre a pensar por sí mismo.

"Tal vez el pensamiento de Mao sea el movimiento del futuro en Asia; tal vez sea fútil, por lo tanto, el esfuerzo norteamericano por contener al comunismo asiático, según predicen intelectuales como el doctor Hans Morgenthau. Pero es desconcertante que tantos intelectuales de este país miren complacidos ese futuro, esa victoria comunista en Asia, que estiman inevitable. Por supuesto, si mirar hacia adelante es celebrar el rápido desarrollo de un sistema que significa el asesinato del pensamiento libre."

Una generación colérica

Por su parte, Isaac Deutscher, quien pasó un mes en los Estados Unidos, invitado por diversas universidades para hablar sobre el Vietnam, halló "una generación colérica": si bien "una mayoría aprueba al presidente Johnson —admite en su artículo de *L'Express*—, un formidable clamor se levanta contra su política en Vietnam (y en América latina)".

"Este movimiento —escribe— en el que participan todas las universidades, miles de profesores y centenares de miles de estudiantes, maduró en Ann Arbor, cerca de Detroit, en la Universidad de Michigan. Los primeros debates políticos desde la cátedra, que muy pronto debían sacudir al país, comenzaron en el *campus* de esta modesta Universidad, que hoy se mantiene al frente del movimiento.

"El ejemplo fue contagioso. En abril se propagó a las universidades de Harvard, Yale, Columbia, Chicago, Berkeley y muchas otras. Alentados por esa solidaridad, los jóvenes de Michigan resolvieron organizar, el 15 de mayo, un debate nacional en Washington, y con ese objeto se creó un comité interuniversitario de 3.000 personas.

"El 15 de mayo, a las 9 de la mañana, yo estaba en el estrado erigido en la inmensa sala de conferencia del hotel Sheraton-Park. El debate continuó hasta medianoche, en presencia de 5.000 profesores y estudiantes; otros 120.000 lo seguían por televisión. Nada comparable a lo que se ve, por ejemplo, en las manifestaciones británicas contra el desarme nuclear: no había profetas, ni *beatniks*, ni excéntricos. El público escuchaba cortésmente a los defensores de la política de Washington, pero expresaba su aprobación y su entusiasmo cada vez que un crítico del gobierno tomaba la palabra.

"Días más tarde fue en la Universidad de Berkeley, California. Durante 36 horas, se sucedieron al aire libre los discursos, las sátiras políticas y las canciones folklóricas; 15.000 estudiantes se apiñaban en el parque; como la noche era fría, los dirigentes propusieron el traslado a una sala; pero los estudiantes, cubiertos con frazadas, prefirieron desafiar el viento frío del Pacífico.

"A pocos metros de allí ocurría una cosa extraordinaria: voluntarios ofrecían sangre para las víctimas de los bombardeos norteamericanos en Vietnam. Cien litros se recogieron esa noche, con el lema: "Johnson les envía *napalm*, nosotros les daremos sangre." Alguien sugirió, incluso, formar una brigada norteamericana del Vietcong.

"A quienes conocen el clima político norteamericano de las últimas décadas, aquello debió de parecerles no ya novedoso, sino fantástico. Y la amplia publicidad que acordaron la prensa escrita y hablada, por lo común tan conformista, es otra señal de que los tiempos cambian.

"¿Cuál es la significación de este movimiento? ¿Cuál su porvenir? Por mi parte, soy un poco escéptico sobre sus efectos inmediatos. El presidente Johnson no retrocederá ante las protestas. Pero ya no tiene una libertad de movimientos tan amplia como la de sus predecesores, en tiempos en que el público norteamericano, silencioso, consentía a todo. Aunque los partidarios del "escalonamiento" presionan más y más, se hace sentir un freno.

"Los efectos serán más bien a largo plazo. A mi juicio, el despertar del espíritu crítico en los Estados Unidos es casi tan importante como la "destalinización" en la URSS. En algún sentido, es un mismo proceso.

"Una nueva izquierda nació, que barre a la vieja izquierda traumatizada, degradada en la década del treinta por su contacto con el stalinismo, paralizada de estupor ante la revisión kruschevista y espantada ante el maccarthismo. La nueva generación no sabe de temor ni de remordimiento, lucha con inocencia y con coraje."

En un artículo dedicado a la "nueva izquierda", el semanario *Newsweek* (24-5-65) trazaba este panorama: ante la decadencia del otrora fuerte Partido Comunista (hoy cuenta con 6.000 a 7.000 afiliados y sus tres diarios naufragan ante la falta de lectores), han crecido en virulencia algunos núcleos de inspiración trotskista y stalinista.

En la extrema postura se incluye al Progressive Labor Party, que hace dos meses se constituyó como agrupación; forma su base un grupo de rebeldes neoyorquinos, expulsados cuatro años atrás del PC. Admiradores incondicionales de Mao Tse-tung, han logrado unas 500 inscripciones.

Más hacia el centro, entre los comunistas y los socialdemócratas, se ubica la verdadera "nueva izquierda", o *The Movement* (El Movimiento) como gustan llamarla sus adherentes. "Estos radicales, alienados de la sociedad norteamericana, tienen menos de 30 años, trabajan con los desposeídos, comparten la mística de las jóvenes naciones negras y creen en la confrontación con el poder más que en el compromiso", los describe *Newsweek*.

Dos núcleos integran el corazón del Movimiento: los militantes negros del Comité Coordinador de Estudiantes por la no violencia (SNCC) y su equivalente blanco, Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS), que computa unos 2.000 miembros en 63 colegios y universidades. ♦



Listo para el encuentro

No, no es un vino peleador.
El encuentro es amistoso;
ustedes, un plato de carne y él.
Vino preparado, porque la carne se come
siempre con cuchillo y buen vino...
Vino tinto fino.

El Mesón

Cabernet - Borgoña y también Rosado-Blanco Rbin.



Desde Washington

Comunistas, se necesitan

Por Art Buchwald *

La decisión del Presidente Johnson, de hacer intervenir al FBI en la República Dominicana, fue una sorpresa para mucha gente, aquí en Washington. Algunas fuentes dicen que la medida fue adoptada con el objeto de encontrar a McGeorge Bundy, el asesor presidencial, quien desapareció después de un debate, hace algunas semanas. La última vez que se vio a Mr. Bundy estaba discutiendo con la facción leal y con la rebelde en busca de alguna solución para la crisis dominicana. Las postreras palabras de Bundy, antes de desaparecer en la selva, fueron dirigidas al general Imbert, y parecen haber sido: "Bueno, si no está de acuerdo con un gobierno de coalición, ¿por qué no considerará la posibilidad de convertirse en el Estado número 51?".

El Departamento de Justicia niega que el FBI haya sido enviado a Santo Domingo para encontrar la pista de Bundy. Los rumores susurran que en realidad se lo ha mandado para infiltrarse en la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Como ustedes recordarán, se dijo que fue la CIA la que advirtió a los Estados Unidos sobre un probable golpe comunista en la República Dominicana. Pero cuando le fue imposible concretar la presencia de un solo comunista de carne y hueso, el presidente Johnson se enfureció y proclamó que el FBI lo habría surtido de por lo menos una docena de comunistas, en media hora. La mayoría habrían sido informantes del FBI, pero eso no les quitaba su condición de comunista.

De modo que Johnson llamó al director del FBI, J. Edgar Hoover, y le ordenó: "Consigame varios comunistas en la República Dominicana, ¡y pronto!". Hoover se ofreció a ir en persona a buscarlos, pero el presidente se opuso.

Según informes, el FBI ten-

drá dos funciones. Una será investigar la amenaza comunista, y la otra será seleccionar a los posibles candidatos para un futuro gobierno de coalición, una tarea que hasta ahora había estado a cargo de cada país del hemisferio. Es un nuevo trabajo para el FBI y no es demasiado aventurado predecir que algún día todos los gobiernos latinoamericanos deberán conseguir el visto bueno del FBI antes de asumir sus funciones.

Pero el verdadero problema que encara el FBI en la República Dominicana es qué hacer con la CIA. Podemos suponer que la CIA se ha infiltrado en el izquierdismo de Santo Domingo y que, con los fondos a su disposición, probablemente lo controla. ¿Qué pasará cuando aparezcan los informantes del FBI, con sus fondos? Habrá dos facciones en lucha por el poder, y ninguna de ellas sabrá que la otra también está trabajando en favor de los Estados Unidos. Hasta podrían llegar a pelear en las calles de Santo Domingo, lo que pondría a los Marines en un dilema infernal: ¿a quién deberían tirar?, ¿a los informantes de la CIA o a los agentes secretos del FBI?

También hay un factor moral que debe ser considerado. Si el FBI consigue más comunistas que la CIA, esta última se las verá negras, y hasta podría intentar la importación de algunos castristas de Cuba, para demostrar que está en órbita. Si la CIA proporciona más comunistas que el FBI, éste se verá obligado a llevarlos desde la Universidad de California. La única solución que veo es enviar de nuevo a Bundy a la República Dominicana, para negociar un Servicio Secreto de Coalición, mitad formado por agentes de la CIA, y mitad por agentes del FBI. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Estados Unidos

Un jefe con 80.000 ojos

Un mes y medio atrás, cuando el Presidente Johnson designó al almirante William Raborn como director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), automáticamente relevó de su cargo al N° 2 de ese organismo. Motivo: el N° 2 era el teniente general Marshall S. Carter, y las leyes federales prevén un solo militar en los altos puestos de la CIA.

La semana pasada, Carter (55 años) fue destinado a funciones casi similares: Johnson lo nombró director de la controvertida Agencia Nacional de Seguridad (NSA) y el general asumió su nueva labor sin ilusiones. "Tuve mis contratiempos —dijo—, pero éste los supera."

Era una suerte de contraseña. Si bien menos conocida que la CIA, la Agencia Nacional de Seguridad es mayor y más secreta. Durante años, se prohibió a sus empleados mencionar esa fuente de trabajo; hoy, apenas se les permite aclarar: "Estoy en la NSA." Su tarea esencial es lo que los norteamericanos llaman *eavesdropping*, que puede traducirse por *figseoneo* o por un sustantivo todavía más rudo y novelesco: *espionaje*.

La NSA controla las comunicaciones de los amigos y enemigos, y humsea las ondas aéreas con supersensitivos aparatos electrónicos; rompe los códigos, es el criptógrafo de los servicios de inteligencia del país. Una medida de su importancia: el Congreso recompensó a un simple empleado de la NSA —Frank B. Rowlet— con 100 mil dólares, por un invento que permitió descifrar las claves japonesas en la Segunda Guerra Mundial.

Desde la guerra fría, la NSA opera en un laberíntico cuartel general situado en Fort Meade, Estado de Maryland. Allí, los informes de 40 mil personas, que cubren todo el mundo, son analizados y evaluados. Dentro del gobierno se califica a la NSA como más productiva que la CIA, inclusive que la militar Agencia de Inteligencia de la Secretaría de Defensa (DIA), tercera pata del tripode del espionaje norteamericano. La más valiosa de las recientes tareas de la NSA fueron los detallados estudios sobre cohetes y lanzamientos espaciales de la Unión Soviética.

Pero junto a tantas conquistas, la NSA sufrió la plaga de los escándalos. Cinco años atrás, dos criptólogos —William H. Martin y Vernon F. Mitchell— se pasaron a Rusia. En 1963, mientras lo cercaba una investigación, se suicidó un mensajero de la Agencia, el sargento Jack Dunlap. Sin embargo, funcionarios del Pentágono sostienen que la vigilancia del Parlamento ha saneado las intimidades de la NSA. De todos modos, elaborar una bonita imagen para una organización secreta, en tan especial mercado, no será la menos importante misión del general Carter. ♦

el aire está lleno de imágenes...

Desde hace pocos días el aire de Corrientes está lleno de imágenes... para que usted disfrute de ellas! Esto es obra de Canal 13, la primera emisora de T.V. en la ciudad de Corrientes y de "deneb", Asociación de Industrias Electrónicas S. C. A. que realizó íntegramente la instalación de ese canal. De esta forma; gracias al esfuerzo, la pericia y la capacidad técnica de una empresa argentina compuesta por técnicos argentinos que concibió, diseñó y fabricó en el país todo el equipo del canal 13; el aire de Corrientes está lleno de imágenes... para que usted disfrute mucho y por mucho tiempo es el deseo de quienes frente a la obra realizada se sienten en la parte que les corresponde, un poco artifices de este paso adelante que es Canal 13 de Corrientes.



ASOCIACION DE INDUSTRIAS ELECTRONICAS S. C. A. - VENTAS: GUARDIA VIEJA 3997 - T. E. 89- 8169
FABRICA: 3 DE FEBRERO Y POSADAS - SAN MARTIN - REPRESENTANTE EN CORRIENTES: NICOLAS F.
LIOTTI - CALLES JULIO Y MENDOZA 48E. 4861 - SUCURSAL EN CORDOBA: ENTRE RIOS 364 - T.E. 30 - 502

IMAGEN DEL ESFUERZO ELECTRONICO ARGENTINO APORTADO AL DESARROLLO INTELECTUAL LATINOAMERICANO
Archivo Historico de Revistas Argentinas

Moro en peligro

ROMA — Sí, quizá era demasiado —está tan cerca el Vaticano— que Gina Lollobrigida compartiera una cama con el sobrino de un obispo, en su último film, *Le bambole* (Las muñecas). ¡Casi provoca la caída del gabinete! Un grupo de diputados democristianos, temerosos de perder votos católicos, y aprovechando la ausencia de un centenar de colegas socialistas y comunistas, proyectaron negar la ayuda financiera estatal a las películas "irrespetuosas de los principios éticos y sociales". Los socialistas rugieron: "Censura", temerosos de perder votos no católicos, y anunciaron su deserción del gabinete de centro-izquierda; el Primer Ministro Aldo Moro (democristiano) salvó su estabilidad, dando vacaciones al Congreso.

Pero allí no concluyen sus desventuras, pues sigue bajo presión vaticana para que envíe a las cámaras una ley que castigue la pornografía. Aspiración respaldada por un fiscal de Viterbo: inició querrela contra Gina y Virna Lisi, la otra protagonista de *Le bambole*, por "espectáculos obscenos". Lollobrigida declaró: "Siempre me consideré una especie de Doris Day."

Dador de sangre

BOSTON — Theodore C. Sorensen, 37 años, el consejero máximo de John Kennedy (o "mi dador de sangre intelectual", como él le llamaba), proyecta regresar a Washington y reanudar el ejercicio de su profesión, la jurisprudencia, no bien aparezca su esperado libro sobre el ex Presidente (en octubre). El nebraskano Sorensen, uno de los primeros colaboradores heredados por Johnson *en retirarse* de su plantel, volvió a mostrarse interesado en la política: ha confesado que está dispuesto a aceptar un cargo en la Gran Sociedad de Lyndon Johnson.

El Sr. Doble O

NAIROBI — Oginga Odinga, Vicepresidente de Kenya, figura entre los más controvertidos líderes políticos de Africa. Mientras el Presidente Jomo Kenyatta sigue una línea de estricto no-alineamiento, "El Sr. Doble O", de 53 años, entona serenatas a Moscú y Pekín y lanza denuestos contra "el imperialismo occidental". Podría pasar por un excéntrico, pero como nadie lo toma por un comunista militante, Odinga busca consolidar sus sueños de poder gracias a ese idilio con los socialistas.

La semana pasada, sin embargo, Kenyatta lo llamó al orden, aunque evitó mencionarlo. "Doble O" lanzó un ataque contra USA y Gran Bretaña, acusando a las dos naciones de provocar tensión en Kenya, al revés del "honesto y sincero pueblo ruso". Entonces, el Presidente emitió una severa declaración contra aquellos que, "movidos por ambiciones personales, olvidan a la Nación. Kenya no cambiará

un amo por otro. Para nosotros, el comunismo es tan malo como el imperialismo". Epílogo: Kenyatta desplazó a Odinga como jefe de la delegación a la Conferencia del Commonwealth, en Londres.

Nace un inmortal

LYON — El chef Paul Bocuse halló, la semana pasada, entre su correspondencia, la carta de un matrimonio californiano que reservaba una mesa para el 15 de agosto próximo. El destinatario apenas se sorprendió: esos pedidos lo abruman desde hace un tiempo.

Pero, sobre todo, desde que los editores de la Guide Michelin, biblia gastronómica de Francia, condecoraron a "L'Auberge Paul Bocuse" con su mayor distinción: las tres estrellas que lo califican como el paraíso en materia de restaurantes. Sólo otros doce locales comparten esa categoría (cinco de ellos son de París).

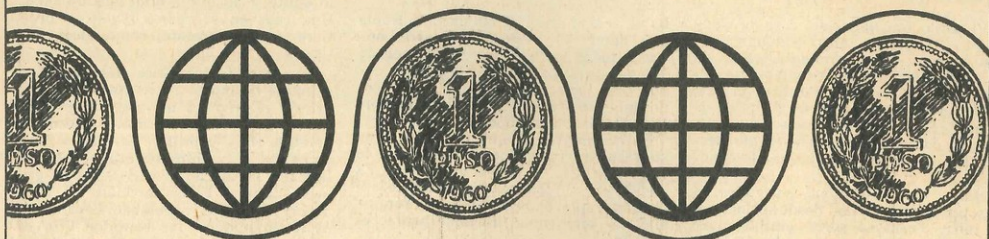
Los inspectores de la Guide, que el año pasado visitaron y cataron 5.000 de los 41.689 restaurantes franceses, testimoniaron haber comido "merveilleusement" en el albergue de tres pisos, junto al río Saona, que comanda Bocuse. René Pauchet, director de la Guide, no se conformó con la opinión de siete de sus hombres, y viajó a Lyon.

Cayó rendido ante las especialidades de Bocuse, un macizo experto de 39 años: "Mouses de truite à la Constant Guillot", "Carré d'agneau à la broche aux herbes de Provence" y "Terrine de grives aux baies de genièvre". Para Pascuas, Pauchet invitó al chef a París y le entregó un ejemplar de la edición 1965 de la Guide, donde su restaurante nacía a la celebridad (desde 1962 no se agregaba una casa de comidas con tres estrellas).

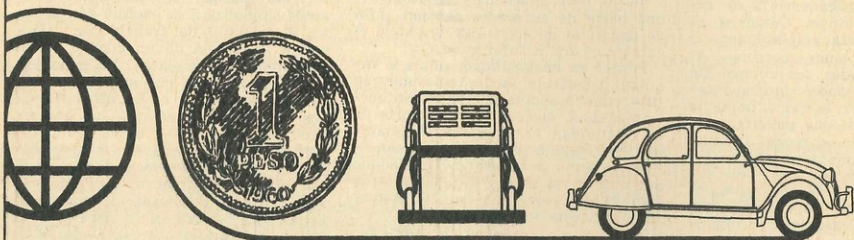
No, thanks

CANBERRA — "Se busca Gobernador General de Australia, de preferencia inglés y de sangre real o semirreal. Cuatro años de permanencia como mínimo. Buen sueldo. Enviar curriculum al Primer Ministro, sir Robert Menzies." El aviso, publicado por el *Sunday Times*, de Londres, era una burla. Pero no mucho: desde el 6 de mayo, cuando Lord De L'Isle —cumplido su mandato— se alejó de Canberra, nadie quiere heredar sus funciones.

Teóricamente, corresponde a la Reina Isabel designar a los Gobernadores Generales en los países del Commonwealth; mas si nadie se postula, el país solicitante debe procurar candidatos: pueden ser británicos o nativos. Aunque por razones sentimentales, el gobierno de Australia aspira a contar con un mandatario inglés. Desde hace un año fracasaron los intentos por asegurar la sucesión de De L'Isle; el gabinete Menzies pidió a la Reina Madre, al Duque de Gloucester, a la Princesa Alejandra y a Lord Carrington, que ejercieran ese cargo. Sólo recibió cordiales, flemáticas negativas. ♦



El costo por km. más bajo del mundo



nafta: 20 lts.= 400 kms. aceite: 2 lts.=2000/3000 kms.,
pero hay mucho más.

Más espacio, por ejemplo.

(Con un CITROËN 2 CV usted no tiene que ponerse a pensar cuántos, ni cuántas cosas podrá cargar: cárguelas nomás!).

Más comodidad: Son cuatro asientos (Y una puerta para cada uno) para que la familia se instale a sus anchas.

El 2 CV es además, convertible. Y esto sabrá usted apreciarlo en verano...

Más durabilidad: El motor del 2 CV puede ser exigido "a fondo", en todo tiempo y distancia... para eso se ha previsto una reserva de potencia, que usted no puede emplear, y que es uno de los secretos de la durabilidad de esta joya mecánica. Y hay mucho más.



citroën

2
CV

Consulte al Concesionario CITROËN más próximo

Einstein: El dolor y la gloria

El título era aburrido, casi desalentador: "Sobre la electrodinámica de los cuerpos en movimiento." Fue en junio de 1905 —hace exactamente sesenta años—, que se publicó en una abstrusa revista alemana: "Anales de Física". Su autor, empleado de la oficina de Patentes de Invención, de Berna, no era precisamente un desconocido.

Había escrito muchos artículos en esa publicación, tres desde principios de año. Trabajos serios, inteligentes. De uno de ellos, por ejemplo, saldrían luego el cine parlante y la televisión. Ninguno bastó —empero— para que el joven físico obtuviera aunque sea un humilde puesto de profesor auxiliar en alguna de los orgullosos universidades germanas.

"Sobre la electrodinámica" era una memoria densa y larga (treinta páginas), con una escandalosa particularidad: no traía casi notas al pie. Y contrariando todas las tradiciones de la literatura científica carecía de referencias bibliográficas. Como si el autor no reconociera antecedentes.

Tampoco iba a tener sucesores. Al cabo de seis décadas, acribilladas de innumerables novedades fundamentales en el campo de la física, no se le puede reprochar ni una palabra.

Con veintiséis años recién cumplidos, Albert Einstein entregaba al mundo su *teoría restringida de la relatividad*. Ya era tiempo. Durante tres siglos —desde Galileo y Copérnico— ser científico fue un placer ser pasatiempo. La *Ciencia* era un edificio majestuoso y coherente. Cada noción en su casillero, cada fenómeno explicado por su ley. Última que en 1887 dos norteamericanos curiosos, al pretender la medición de la velocidad exacta con que gira la Tierra, comenzaron a socavar ese rigor y esa armonía.

Fue por casualidad. Albert Michelson y Edward Morley inventaron un aparato, el interferómetro, que consistía en dos receptores muy sensibles, ubicados a una distancia regular uno del otro. Con eso podían cronometrar la velocidad de cualquier móvil, de la misma forma en que hoy se controlan los excesos de velocidad en las carreteras yanquis.

El móvil elegido era el rayo de luz y la elección no era arbitraria. Se suponía que éste no iba a ser afectado por la gravedad. Ellos partían del principio de la suma de las velocidades. Cuando un rayo luminoso se desliza en el sentido de la rotación, a la velocidad propia de la luz debería añadirse la velocidad del planeta. Al contrario, cuando el haz se lanza en sentido inverso, tendría que restarse.

Comparando las cifras a las que se arriba en cada uno de los casos y sacando la diferencia, Michelson y Morley esperaban deducir la velocidad terrestre. Se chasquearon. Por más que orientaran su interferómetro en todas las direcciones, la velocidad de la luz seguía siendo obstinadamente

igual a sí misma. ¿Conclusión? Había que optar: O bien las leyes de óptica y todos los trabajos de Fresnel, de Young, de Maxwell, se construían sobre una base falsa, o bien la Tierra no daba vueltas y era preciso desmentir a Galileo, y a Copérnico.

El matemático Henri Poincaré quiso resolver tales antinomias, pero le faltó audacia. Era un empirista. Es decir, en el fondo, un escéptico. Y concluyó que el hombre debía renunciar a explicarse racionalmente el mundo.

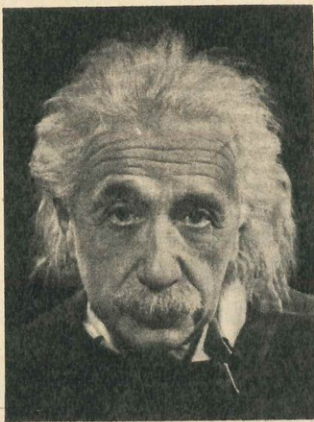
Einstein fue su contrafigura: inflexible, la precisión hecha persona. Su infancia se desgranó en Munich, donde el padre tenía una pequeña fábrica de instrumentos eléctricos. Pero como los negocios andaban mal, se instaló en Italia, no sin antes enclaustrar al joven Albert en un colegio secundario. Huyendo del *prusianismo* disciplinario que se le venía encima, el muchacho se cruzó a Suiza. Allí no comía a diario, pero guardaba religiosamente una parte de su magra pensión a fin de pagar los derechos que le exigía el gobierno para naturalizarse.

Perder su nacionalidad nunca le inquietó demasiado. Bastante después, en 1944, cuando adopta la ciudadanía norteamericana, declara: "Si la teoría de la relatividad es aceptada, Alemania me considerará como un alemán y Francia va a proclamarme ciudadano del mundo. Si la teoría resulta falsa, Francia aseverará que soy alemán y Alemania que soy un judío."

Testigos de sus dieciséis años recuerdan haberle oído preguntar qué pasaría si un hombre intentaba atrapar un rayo de luz. La ciencia ya le quitaba el sueño.

Un relativo premio Nobel

La experiencia de Michelson y Morley parecía demostrar que la veloci-



Philippe Halsman

Albert Einstein: Sin notas al pie.

dad de la luz es constante. Pero no hay "parecía" en el lenguaje de Einstein. Si se habían tomado todos los recaudos necesarios, el experimento era válido. Luego, la velocidad de la luz es constante. Se trata —en fin— de algo independiente de la fuente que lo emite y del observador que lo recibe. Una cosa en sí misma, O si se prefiere, una *invariante*, como dicen los físicos.

Al sabio de los pelos desordenados y bigote de morsa no le gustó el nombre de relatividad impuesto a su doctrina. Siempre que pudo, colocó la palabra entre comillas. Es que lo fundamental a sus ojos no era haber verbalizado las nociones corrientes de espacio-tiempo. Ellas carecían de todo valor científico, apelaban solamente al testimonio de los sentidos. No, el mérito era haber cimentado, asegurado, apuntalado definitivamente en lo eterno, la armazón científica que amenazaba con venirse abajo.

Antes de que 1905 finalizara, Einstein firma un quinto artículo en los "Anales de Física". En él, perdida en medio de una suerte de corolario práctico para la teoría de la relatividad, estaba una ecuación que haría historia: $E=mc^2$. Más exactamente, $W=mc^2$, porque en aquel entonces el autor simboliza a la energía con la letra W (el título del trabajo era: "¿Depende la inercia de un cuerpo de su contenido en energía?"). La masa estaba representada por m y la velocidad de la luz por c . En otros términos, la masa y la energía son dos aspectos de una sola y única realidad.

Nadie, ni el propio Einstein, se dio cuenta de la monstruosidad física que eso suponía. Pero es a través de esa ecuación que las especulaciones del genio van a irrumpir, bruscamente, en la vida cotidiana de la humanidad. Devorando miles de millones de dólares, trastornando cálculos políticos, estremeciendo todas las escalas de valores, ella reveló al hombre la potencia fabulosa del átomo.

Y años más tarde, cuando el mago que la inventó asumía la integridad de su gloria, ella retornaría convertida en un hongo ominoso —como un siniestro boomerang— para ensombrecer sus últimos días.

Tras de imprimir sus garrapateadas ecuaciones, Einstein corre a tomar el cargo de ayudante de cátedra en la Universidad de Berna; se ubica luego como profesor en la Escuela Politécnica de Zurich. En 1910 logra ingresar en el abroquelado claustro docente de la Universidad de Praga. Pero no hay que engañarse: la teoría de la relatividad (todavía sospechosa) no tiene nada que ver con este triunfo. El arma era un ensayo anterior sobre medición de moléculas a partir del movimiento browniano.

Como digitado por un designio inescrutable, sus frágiles espaldas deben soportar en 1921 un inesperado halago: el Premio Nobel. Lo obtendrá por su "memoria" sobre el efecto fotoeléctrico. Es como si esa exuberancia que lo incendia obtuviera respuestas convulsivas. La fama lo desbordará siempre y él se encargaría —inconscientemente— de provocarla sin cesar.

Cuando los últimos fuegos de la Primera Guerra se extinguen, los norteamericanos prometen cinco mil dólares —¡850.000 pesos!— al que sea capaz de resumir la teoría de la relatividad en menos de tres mil palabras.

En el mismo año en que lo *nobelizan*, Nueva York recibe a Einstein como a un jefe de Estado. Hollywood tortura los impolutos gabinetes de su museo de luminarias, con los viejos y gastados zapatos del sabio.

Un pastor que edifica su iglesia en el corazón de Manhattan, decide adornar el frente con las estatuas de los más grandes personajes de la historia. Escribe a conspicuos hombres de ciencia de su país pidiéndoles una lista de catorce notabilidades. Una sola transita todas las respuestas: Albert Einstein. Cuando el pastor lo invita luego a contemplar su propia imagen cincelada en la piedra, él menea la cabeza, guiña un ojo y confiesa: "En realidad, hubiera podido imaginar que algún día se le ocurriera a alguien hacer de mí un santo judío. Lo que nunca pensé es que se me convertiría en un santo protestante..."

De Newton al gran huevo

Treinta y seis años, una cabellera todavía oscura y una esposa número dos que anuncia a sus íntimos que el marido famoso está por "poner un gran huevo". Europa gemía en las trincheras de 1915. Meses después, Einstein entrega una sorprendente generalización de la teoría de la relatividad.

Las leyes gravitatorias, tal como las formulara Newton, describían una



L'Express

Con su esposa Nº 1: Pelo oscuro.

fuerza misteriosa e inasible, ejerciéndose a distancia, sin consideración alguna del tiempo. La nariz de Einstein se torcia espontáneamente al toparse con una discordancia que violaba su sentido de la lógica. Y así es como en su *teoría generalizada*, la gravitación pasa a ser un caso particular de la inercia.

Para establecerla debió remodelar el universo entero, hacer que las paralelas se chocasen entre sí, gritar que la línea recta no es el camino más corto entre dos puntos. Un cosmos alucinante e insólito, pero, ¿qué importa? A los ojos de Einstein, la ver-

dad es matemática, el resto no trasciende la pura ilusión.

Hasta ese momento, su vida parece que va a acabar en una larga, una interminable apoteosis. Arrima su prestigio a las causas más nobles: la cooperación internacional, el pacifismo. Combate a Hitler, y cuando el clima se le torna irresistible vuela a los Estados Unidos para asilarse en una especie de seminario del espíritu para cerebros selectos: Princeton. De allí lo va a sacar brutalmente el destino.

El 30 de julio de 1939 los fantasmas lo invaden, disfrazados de un par de discípulos europeos: Leo Szilard y Eugenio Wigner. Hay que derrotar al fascismo, susurran los fantasmas. *Núcleos, protones, electrones*. La voz va resonando, insidiosa. *Son sus ideas, maestro. Usted ya lo había previsto, maestro. Porque la energía...* Algunas noticias son suficientes para trastornarlo. La guerra es inminente. Hitler les ha puesto plazo a sus científicos para que hallen el camino. *Los átomos, maestro, los átomos. No podemos dejarlo que se nos adelante*. Flotan muchos nombres, conocidos y nuevos, mezclados en una sinfonía desconcertante. Fermi, Hahn, Oppenheimer, Strassman, Joliot-Curie. El gobierno norteamericano se niega a suministrar fondos. Sólo Einstein, el sabio más célebre del mundo, puede convencerlos.

Y Einstein dice que sí. Odia el militarismo, le espantan las masacres, lo sobrecogen los estampidos sangrientos. Hitler, sin embargo, representa la quintaesencia del horror. Deben detenerlo.

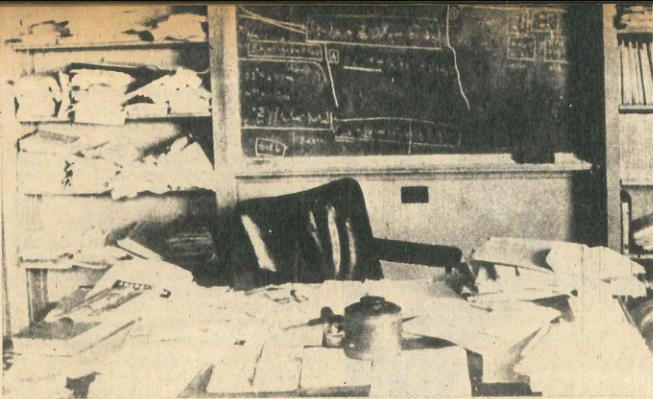
Para afeitadas más rápidas y perfectas

UNICAMENTE

PHILISHAVE

PHILIPS **PHILISHAVE**
símbolo universal de confianza

Una jungla en el living



Los objetos amados del maestro.

Una carta al presidente Roosevelt (siempre se acordará: fue el 2 de agosto de 1939) le vale a Fermi un crédito de 6.000 dólares. El primer reactor de la historia puede concretarse. Después, plañidero, mascarullá Einstein: "Yo, yo, fui yo el que apretó el botón..."

Siempre arrastraría penosamente su arrepentimiento. Cuando Estados Unidos termina de fabricar su bomba, el Führer yace, vencido. Albert Einstein le envía una segunda carta a Roosevelt, rogándole que no se use el artefacto contra seres humanos. El estadista no la va a leer nunca. Con el sobre cerrado, fue encontrada entre sus papeles, la noche en que lo velaban.

Y el trágico 6 de agosto de 1945, sobre las ruinas de Hiroshima, el anciano físico, sombrío, va a murmurar: "Ojalá no hayamos puesto dinamita en las manos de los chicos."

Albert Einstein quizá aparecerá menos grande y, seguramente, menos conmovedor, si no hubiera tenido que habérselas con las imprevisibles consecuencias de sus actos, como cualquier mortal. Consecuencias, claro, fantásticas, a la escala de la civilización naciente. A la medida de su genio.

Incluso sobre el plano teórico, esta ciencia del átomo que él inauguraba estaba orientándose cada vez más en una dirección opuesta a su idiosincrasia. Einstein estuvo siempre hambriento de certidumbre, ávido de absoluto. Sus sucesores vociferaban que en materia científica no hay nada real ni tangible, que todo iba a derretirse apenas en un juego de ecuaciones abstractas y de probabilidades estadísticas. "Dios no juega a los dados con el universo", se quejaba él. ¿Misticismo?

Desde la adolescencia, cuando se convenció de que las palabras de la Biblia no podían ser tomadas en forma literal, le disgustaban las religiones reveladas. Lo que no iba a impedirle meditar, en sus últimos años, al pasearse —blanca y revuelta la melena, muy mansos sus ojos tímidos— por los sofisticados gabinetes de Princeton: "El hombre que no está familiarizado con el sentimiento del misterio, el que ha perdido la facultad de maravillarse, de abismarse en la veneración, es como un hombre muerto... Creo firmemente que existe algo más allá de nosotros... Creo en el Dios de Spinoza, que se manifiesta en una armonía de todos los seres... La esen-

cia de la religión consiste en ser capaz de meterse debajo de la piel de otro ser humano, regocijarse con su alegría y sufrir con su dolor..." ♦

Natalidad

Una sola basta cada mes

Dos médicos de Boston, los doctores Taymor y Swartz, proponen un nuevo método contraceptivo eficaz, práctico y poco costoso. Se trata de inyecciones intramusculares que bloquean la ovulación y evitan la concepción sin alterar el ciclo menstrual.

El principio de estas inyecciones es el mismo que caracteriza a las píldoras anovulantes. Cuando se utera normalmente el óvulo, una orden de la glándula hipófisis desencadena una segregación de progesterona que le impide madurar a un segundo óvulo. Esto debe marcar el comienzo del ciclo siguiente. Las píldoras con derivados de progesterona permiten prolongar dicho período. Esto, a condición de ingerir una píldora diaria, veinte días al mes. Mientras que con la sustancia que prepararon los médicos norteamericanos basta una simple inyección mensual.

Las píldoras existen desde hace unos diez años y son utilizadas por más de cinco millones de mujeres, principalmente en los países anglosajones. Se venden bajo diversos rótulos en la Argentina, y además de haberse impuesto como medios de control de la natalidad en círculos avisados, por sus notorias ventajas sobre los sistemas "mecánicos", despertaron ansiosas inquietudes en los ámbitos católicos porque ofrecerían —se asegura— una salida para la planificación de la familia que tal vez no esté reñida con la naturaleza.

Antes de ser lanzada al mercado estadounidense a través de cincuenta centros de *family planning*, la inyección fue ensayada sobre 850 mujeres, revelándose eficaz en un 100 por ciento. Y ahora, el doctor Taymor no pierde las esperanzas de reemplazarla por una sola y única píldora mensual. ♦

Copyright by Primera Plana and L'Express

Cuando Yara pasó por Montevideo, los diarios uruguayos llegaron a compararla con Brigitte Bardot, por su silueta airosa y la ambigua ingenuidad de su mirada. Un seguro protegia esa preciosa vida, a un costo de 4.500 pesos diarios. Su belleza no fue, sin embargo, la causa por la que (cuando intentó merodear por el interior del avión) cundió el desasosiego entre la tripulación; el telegrafista radió al aeropuerto solicitando especiales medidas de seguridad durante el aterrizaje. Aun ahora, Jorge Washington Birkner recuerda con inquietud el incidente: "Si hubiera conseguido sus propósitos la hubieran ametrallado."

La consumación de sus temores habría implicado una doble pérdida, porque Yara es el único ejemplar de puma blanco conocido en el mundo, y porque su valor se estima en 1.200.000 pesos.

Desde los 20 años —ahora tiene 38—, Jorge Washington Birkner acumula afectos entre leones, pumas, tigres y monos, una vocación heredada de su madre, la sexagenaria Concepción Acosta de Birkner, y transmitida a su esposa y *partenaire* Haydée —"Es más conocida como la Diosa Blanca"— y a su hijo Nazareno Lalo, de 9 años. En Olivuc, el pequeño chalet blanco de los Birkner ha visto a leones de media tonelada sentarse quejumbrosos, llenos de imponente mollicie, en torno de sus amos. Tanto un látigo de piel de hipopótamo, de cerca de 8 kilos, que usa Birkner durante el período de entrenamiento, como las caricias y cuidados de doña Concepción —"¡A cuántos de ellos he alimentado con biberón!"—, habían predispuerto a los felinos a asumir la burguesa actitud de un faldero. Pero no es fácil lograrlo, y quizá por eso Jorge Birkner es el único amaestrador de fieras de la Argentina.

Hasta siete bestias domesticadas llegaron a poblar simultáneamente la casa, desde el día de 1947 en que, al sufrir un domador una grave indisposición, el joven Birkner intentó —y logró— reemplazarlo. "Aquello fue una irresponsabilidad —confiesa—. Justamente esa noche hubo un corte de luz y el león, sorprendido, me atacó y me destruyó la ropa."

Rodeado de fotos de sus animales y algunas pocas de él mismo, el Capitán Birkner se solaza describiendo la personalidad de algunas de sus bestias preferidas; mientras Mamá Birkner sirve café, suspira al recordar a Mimosa y sonríe al oír hablar de Paco. Mamá Birkner adora a las bestias carnívoras y siempre fue partidaria de dejarlas pasar por el interior del chalet; una vez, un amigo de Jorge, mientras visitaba la casa por primera y última vez, casi desfallece al notar, junto a su sillón, la presencia de una leona próxima a ser madre.

Mientras una camioneta lo espera en la puerta —Birkner se autocalifica comerciante en fieras, importador y exportador—, el ex estudiante de medi-

UN BOSQUE DE ROBLES BAJO TECHO

Si, aquí es! En Destilerías Hiram Walker. Un frondoso bosque hecho de miles de cascos de roble, que, en 1965 estarán añejando más de 20.000.000 de litros en depósitos fiscales. Aquí el whisky nace viejo. En cada casco, a temperaturas primaverales de 21° a 23° se realiza este milagro. Esto es OLD SMUGGLER, añejado más de 4 años como lo exigen los verdaderos conocedores.

MADURADO MAS DE 4 AÑOS EN CASCOS DE ROBLE



WHISKY MUY AÑEJO





Justicia

Los derechos del subinquilino

Por Ival Rocca*

Hace poco, algunos lectores se quejaban de que en esta columna solamente fueran tratadas situaciones legales de interés para los propietarios de inmuebles, olvidándose, según esas referencias, el problema también pavoroso del inquilino.

En cifras redondas, hay en el país 3.500.000 propietarios que nuclean en sus fincas 15 millones de personas, y un millón de inquilinos que hacen entre 4 y 5 millones de personas; las leyes de alquileres, como la Corte Suprema lo ha dicho, pueden jugar solamente en circunstancias muy excepcionales, porque la Constitución no permitiría una vigencia constante de las mismas.

Estas razones cualitativas y cuantitativas, obligan a considerar preferentemente la situación de la parte castigada del contrato de alquiler: no siempre el propietario es un rico rentista, y no siempre el inquilino es un menesteroso a quien la suerte no lo acompaña.

Pero, de todas maneras, existe una situación que está clamando por soluciones mejores: la de algunos subinquilinos.

Los diarios han dado cuenta de numerosos supuestos —que generalmente afectan a inquilinatos con gran número de subinquilinos— en los cuales el inquilino principal se hace ejecutar, y de pronto llega el Oficial de Justicia a desalojar a todos —incluidos los inquilinos de inquilinos que han pagado puntualmente sus alquileres.

Esto se produce como consecuencia de que, a veces, la parte accionante ignora la verdadera situación del inmueble que compró o de que es acreedor hipotecario; a veces se busca intencionalmente librar al inmueble de los subinquilinos; a veces el Oficial de Justicia se ve compelido a proceder conforme a la fría orden de un mandamiento, que no especifica mayormente condiciones ni establece diferencias y, a veces, lo que pasa es que no se han cumplido los trámites de notificación en la forma establecida por los artículos 56 y 57 de la ley 15.775. Esta disposición legal obliga a individualizar con todos sus datos y a notificar a todos los ocupantes.

Recientemente se tramitó una ejecución hipotecaria por el Juzgado Nacional en lo Civil a cargo del doctor José Manuel Campos y secretaria del doctor Patricio J. Raffo Benegas, en cuya ejecución se discutía

sobre ocupación o desocupación, entre el acreedor que inició el juicio y luego compró el inmueble y otra persona que aparecía dando los últimos recibos a la única inquilina; el resto de las habitaciones era alquilado a 3.500 pesos la cama, mientras la inquilina, ocupante desde 1941, paga 130 pesos de alquiler.

Sin que nadie se noticiara de ello, y con motivo de la discusión entre el acreedor y la otra persona indicada, se formuló toda la tramitación, hasta que el mandamiento judicial de desalojo fue dado por el interesado al Oficial de Justicia correspondiente.

Mientras tanto, de casualidad, por un comentario ocasional, los inquilinos reales de parte de la finca (familia compuesta por una viuda y sus dos hijos), que están allí desde 1941; que conservan todos sus recibos de los distintos propietarios del inmueble desde 1943; que han pagado la luz y el teléfono durante 20 años; que figuran en la guía telefónica con ese domicilio; que hicieron la instalación de gas hace más de 10 años; que han pasado también allí las etapas del nacimiento de los hijos y del fallecimiento del jefe de la familia; que, en fin, están al día con sus alquileres y utilizan correctamente los ámbitos que ocupan, se encuentran con un desalojo misterioso en puertas.

En ese estado, se logran reunir algunos antecedentes y recibos, y se realiza la presentación judicial denunciando la situación. La celeridad y ecuanimidad con que el magistrado y demás funcionarios de la Administración de Justicia actuaron, dándose cuenta —sin duda alguna— de la injusticia que se iba a consumar, impidió que el despojo se produjera; el amparo fue en principio aceptado, y esta familia evitó el riesgo de vivir en un banco de la plaza pública.

Como en casos similares puede no haber tiempo para dejar sin efecto un lanzamiento de esta índole, sería recomendable que el sistema preconizado por los artículos 56 y 57 de la ley 15.775 fuera aceptado por las provincias (cada una de ellas aplica su propio procedimiento), y que en todos los juicios —cualquiera fuese su índole— se exigiera antes del desahucio la individualización de los ocupantes. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

cina habla de la muerte de una leona con palabras teñidas de sentimientos paternales. Su madre, en cambio, es más explícita: "Fue verdaderamente un acto de barbarie. ¡Pobrecita! Tuviéron que dispararle 47 tiros de ametralladora para matarla." Se refieren a Mimosa, que a fines del 53 escapó de la jaula de un circo, en Parque Patricios, y que tras una minuciosa matanza de llamas y caballos fue ultimada por la Guardia de Infantería. Jorge Birkner, con gesto comprensivo y tolerante, impide a su madre explayarse en un juicio ético sobre la actitud policial: "Hay que comprenderlos, no estaban acostumbrados a los animales."

Negocio entre rugidos

El domador obtiene sus más importantes ingresos por su actuación en circos que realizan giras en la Argentina: actualmente gana en el Circo Norteamericano 80 mil pesos por semana. Tan remunerativa le resulta la importación y exportación de animales. Un reciente pedido del zoológico de Córdoba



Primera Plana

Birkner, padre e hijo: Sin nervios.

incluye un gorila, una jirafa y otros animales por un monto de cuatro millones de pesos. El tercer rubro de las actividades de Birkner es el de alquilar, canjear y vender leones que él mismo ha educado; un cachorro vale 100 mil pesos, mientras que un adulto ya preparado para trabajar en números de circo, triplica aquella cifra.

Hace algunos años, a esas ocupaciones se añadía la de atrapar animales vivos en el Chaco, Formosa y Paraguay. En sus búsquedas de jaguares, yaguaretés, tapires y cocodrilos iba como cazador oficial del zoológico de Buenos Aires; había sido provido a ese cargo por el entonces director Tomás Perón. "Le regaló un león", hace notar la madre; pero Birkner rectifica: "Fue el general Perón quien me lo regaló."

Un dato adicional califica el riesgo económico en un business de las fieras: un león amaestrado vale 300 mil pesos y un tigre alcanza el millón, y si se trata de traerlos de Europa —donde los zoológicos venden o canjean— hay que añadir un 200 por ciento de

recargo aduanero. Otro riesgo: basta que un animal enferme de gastroenteritis infecciosa, para que la epidemia se desencadene sobre el plantel y lo diezme en pocos días.

De los cuatro hijos de Birkner, sólo Nazareno es considerado por su padre y abuela como el continuador de la tradición familiar; ya a los 7 años se sentaba a horcajadas de un tigre en *El espectáculo más grande del mundo*, un film de Cecil B. de Mille en el que participó mientras trabajaba con su padre en el Barnum & Ringley Circus, de los Estados Unidos. Los contactos con el cine y la televisión no se interrumpieron desde entonces, y mientras Lalo dejaba desbordar sobre sus hombros la lacia melena que usará en un largo metraje con Luis Sandrini, el tigre Simón moría, hace pocas semanas, apenas concluido el rodaje de un corto publicitario que lo aventuró en el manejo de automóviles.

La psicología de las fieras

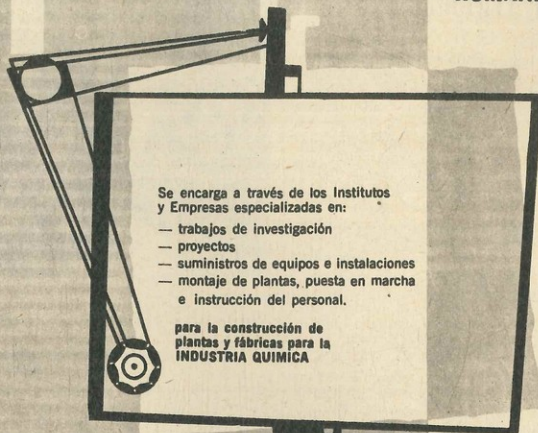
Birkner embolsa medio millón de pesos mensuales, pero aclara que lo gasta casi todo: cada león consume 7 kilos de carne por día, el chimpancé Paco dos docenas de bananas y dos litros de leche homogeneizada; los medicamentos que se recetan a las bestias enfermas son remedios médicos y no veterinarios: —“El control de calidad es así más minucioso, aunque naturalmente eso eleva a miles de pesos una cura con penicilina”—; por otra parte, Birkner realiza frecuentes viajes alrededor del mundo. Un ambicioso proyecto motiva sus demoradas intenciones de ahorro: cuando se aleje de la actividad circense, piensa instalar un zoológico privado para dedicarse al negocio de la cría y amaestramiento de fieras. “Espero poder concretarlo en los dos próximos años. Es un negocio divino.”

Reiteradamente, las empresas de seguros se negaron a asegurar la vida de Birkner. Prefiere no culpar a los animales de los incidentes desagradables que ha tenido, y aclara que “cuando Pancho Villa casi me opera de apendicitis, fue por un descuido mío”. Hasta ese momento, la familia Birkner acostumbraba entrar a la jaula de Pancho Villa, un león joven, para jugar con él. La suerte de un domador queda librada a su serenidad, ya que a veces no bastaron diez disparos de calibre 45 para detener a un león súbitamente encolerizado. “Tienen el hueso frontal demasiado grueso y oblicuo.”

El primer día de entrenamiento de una bestia que no tuvo contacto con seres humanos puede requerir diez horas de trabajo, durante las que el embate continuo de la fiera puede llevar al domador a una total deshidratación y a una pérdida de 8 kilos de peso. La técnica es sencilla, según Birkner: basta con no alejarse más de un metro del animal, para evitar la posibilidad de la embestida. Tiene un único consejo para darle a quien desee iniciarse: “Es necesario contar con una serenidad y calma que parecen ser innatas. No sirve de nada fingir, si es que interiormente se siente miedo: ellos se dan cuenta de lo que a uno le pasa.” ♦

INDUSTRIALEXPORT

RUMANIA



Se encarga a través de los Institutos y Empresas especializadas en:

- trabajos de investigación
- proyectos
- suministros de equipos e instalaciones
- montaje de plantas, puesta en marcha e instrucción del personal.

para la construcción de plantas y fábricas para la INDUSTRIA QUIMICA

INDUSTRIALEXPORT

INDUSTRIALEXPORT

Bucarest - Rumania
2 Gabriel Peri - Telex 224
Cables INEXPORT - BUCAREST

Informes: Dto. Comercial de la R. P. RUMANA
Montevideo 527 - Tel. 49-5824 - BUENOS AIRES

UNA HISTORIA SEMANAL DE LA ARGENTINA Y EL MUNDO

Eso también es

PRIMERA PLANA

Está en venta el décimo volumen de su colección

Precios: Tomo I (a punto de agotarse), \$ 5.000; tomos II al IV, \$ 2.000 cada uno; tomos V al X, \$ 700 cada uno. Pueden adquirirse en Editorial Danotí S R L, Perú 367, piso 12º., Capital: por correo, enviar cheque o giro a la orden.

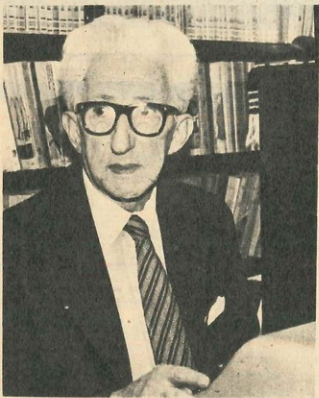
El duro oficio de no ser traidor

"El joven escritor latinoamericano se forma, principalmente, sobre la base de ejemplos extranjeros que le llegan a través de deplorables traducciones, con todas las características del idioma neutro, sin el nervio de un estilo original. Forzosamente, la traducción casi siempre, en un idioma homogéneo y abstracto, que no es el idioma de nadie, ni escrito ni hablado; es una lengua sin validez vivencial, tan muerta como el latín." Así resumió el novelista Julio Cortázar, en un semanario francés, la preocupación que desvela a escritores y editores. En el mejor de los casos, las traducciones ofrecen una versión prolíja pero esterilizada de gracia del texto original.

"Lo más difícil de transmitir es la emoción del autor", reconoce Luis Echávarri (67 años, periodista jubilado), traductor de novelas desde que, hace veinte años, cobró 5 pesos por un millar de palabras. Lleva traducidas más de doscientas obras, trabajando metódicamente: se levanta a las 8 de la mañana y media hora después ya está sentado frente a su máquina de escribir; salvo el paréntesis del almuerzo, no se separa de ella hasta el caer de la noche.

A ese ritmo, volcar del francés o del inglés una obra de trescientas páginas le demanda un mes y no pocas fatigas, impelido por la consigna de "no traicionar al autor, ni a sus intenciones". Se las amaña para que la obra no pierda intensidad, y a veces lo consigue, sobre todo cuando es de esas en que al final se resuelve un enigma: "Siempre me adelanto unas páginas, para no perder el espíritu, pero nunca me anticipo al desenlace. Me ayuda a meterme en la piel del autor, a escribir con más nervio", imagina.

Como todos los traductores, padeció



Primera Plana

Echávarri: Los nervios del final.



Primera Plana

Barberá: 25 carillas, a veces, 40.

su *via crucis* cuando le encomendaron españolizar *Los progresos de la medicina*, un libro que dedica doce capítulos a describir los horrores que produce el tabaco. Pero como en la comedia de Chejov, el libro no llega a una conclusión terminante y cierra con un epílogo en el que explica que, por ahora, casi todas son meras conjeturas. Pero Echávarri acabó su labor con los nervios deshechos y una aprensión que todavía le dura. En todo caso, la crisis fue parecida a la que soportó cuando cierto autor inglés, a quien había traducido, visitó Buenos Aires. "Estuve escapándole una semana", confiesa, inhibido ante la perspectiva de que el autor se diera cuenta "de que no hablo el inglés; lo aprendí con una gramática".

¡Vade retro, poeta!

Echávarri, ex redactor del matutino La Nación, admite que sus traducciones, una vez impresas, le producen una cierta depresión: "Me dan lástima." ¿Las causas? "No sólo por mi trabajo sino también por el de los correctores; parecen asmáticos, ponen comas por todas partes." Su virulencia con los autores herméticos, los que lo sumen en un laberinto de sutilezas, no son del todo compartidas por Manuel Barberá (65 años, tres hijos), autodefinido como *hombre de teatro*; más bien tiene una respuesta para explicar la desorientación que a menudo abate a los traductores: "Proviene del desequilibrio —dice—. Hay gente que conoce muy bien el idioma del texto original y desconoce el español; con otra gente sucede a la inversa."

Veterano traductor de piezas teatrales, Barberá domina los idiomas más difundidos y también el árabe, el griego y el latín. Cuando el trabajo lo abruma, es capaz de producir 40 carillas mecanografiadas entre las 7 de la mañana y pasado el mediodía, su horario de labor; aunque, en realidad, 25 carillas asegurarían un sùmmum de prolijidad. Cuidadoso de no utilizar más palabras de las necesarias y "un diálogo no demasiado artificial" —la esencia del éxito de una comedia—, Barberá

creo complacer su vocación trasplantando literatura de una a otra lengua. "Es cierto, rinde económicamente, pero podría ganar tanto o más dinero ocupándome de otra cosa, vendiendo cebollas o algo así."

Después de haber desfilado ante la mayoría de los dramaturgos norteamericanos, Barberá sospecha que *Después de la caída*, el drama de Arthur Miller, es la obra que le resultó más difícil: "Está llena de matices." Coincide con Echávarri en que los autores modernos son los más ríscosos, los que más se complacen en sembrar su camino de cáscaras de banana. "Si traducir es, de por sí, una empresa difícil, reemplazar un absurdo en francés o en inglés por su paralelo en castellano, lo es mucho más." Calibrar el sentido del ridículo y reencarnar con fidelidad los rasgos de un personaje, concede a los traductores teatrales una aciaga ventaja sobre los de novelas y ensayos: mientras éstos se acreditan entre 250 y 300 pesos por cada mil palabras, una prima fija, los otros se quedan con la mitad del porcentaje que los *borderaux* adjudican a derechos de autor.

Los mutilados

A la rapidez industrial con que operan Echávarri y Barberá parece oponerse la de los traductores que cuentan con otra fuente de ingresos. En este renglón se ubica Matilde Horne (viuda, dos hijos), que fue recompensada, en 1963, con el premio Pen Club a la mejor traducción del año, que obtuvo por *Clea*, tercera escala del Cuarteto de Alejandría, de Lawrence Durrell.

"Cuando me topé con *Clea* —musita, gesticulando suavemente—, regresaba de una especie de retiro espiritual en las sierras de Córdoba." Fue, en cierto modo, su manera de reincorporarse a la realidad, o de resistirla, "porque tardé cinco meses en traducirla, y aunque trabajaba doce horas por día, no la quería terminar". A dos años, cree todavía haber convivido con los personajes, o por lo menos haberlos personificado, declamando cada diálogo en voz alta. Pidió a la Editorial Sudamericana leer el Cuarteto íntegro antes



Eduardo Gómezaña

Horne: "Aprendí a frenarme."



BALANCE GENERAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1964

ACTIVO			PASIVO		
1. DISPONIBILIDADES			1. DEUDAS		
Caja	71.556.10		Comerciales:		
Bancos	<u>39.446.93</u>	111.003.03	Proveedores	37.728.208.32	
2. CREDITOS			Obligaciones a Pagar	18.554.781.30	
Por Ventas			Deudas Comerc. Diversas	7.255.733.26	
Deudores Comunes	78.611.033.30		Letras Exterior	<u>53.907.516.00</u>	117.446.238.88
Otros Créditos			Bancarias:		
Manufact. Cucirini Milanesi	7.539.132.87		Adelantos en cta. cte.		6.373.744.50
Creditos Varios	17.625.290.85		Otras Deudas:		
Accionistas	<u>41.225.000.00</u>	145.000.457.02	Deudas Sociales y Fiscales:		
3. BIENES DE CAMBIO			a) Hasta 1 año de plazo	10.432.948.48	
Materia Prima	40.604.858.80		b) Más de 1 año de plazo	<u>4.093.450.53</u>	14.526.399.01
Productos Terminados	23.171.610.00		2. PROVISIONES		
Product. en Curso de Elaboración	<u>955.986.15</u>	64.732.454.95	Para Impuestos		<u>18.553.797.00</u>
4. INVERSIONES			TOTAL		159.267.226.96
No hay			3. PREVISIONES		
5. BIENES DE USO			Ley 11.729		323.068.00
Maquinas y accesorios, Instalaciones, Herramientas, Rodados, Muebles y Utiles, Valores Originales	80.369.370.52		4. UTILIDADES DIFERIDAS Y A REALIZAR EN EJERCICIOS FUTUROS		
Menos: Amortizaciones anteriores	4.156.341.98		No hay		
Amortizaciones del ejercicio	<u>4.140.265.46</u>	8.296.607.44	5. CAPITAL, RESERVAS Y RESULTADOS		
6. CARGOS DIFERIDOS			Acciones en circulación		
Anticipos de Impuestos	2.062.000.00		Reservas	100.000.000.00	
Seguros Diferidos	2.589.437.00		No hay		
Puesta en marcha de la Fabrica:			Resultado		
Valor al 31-12-1964	1.500.000.00		Ganancia del ejercicio	29.142.028.74	
Amortización del ejercicio	<u>300.000.00</u>	1.200.000.00	Pérdida anterior	<u>810.668.62</u>	<u>28.331.360.12</u>
Gastos de Organización:			CUENTAS DE ORDEN		
Valor al 31-12-1964	191.925.00		Acciones Depositadas en Garantía		<u>287.921.655.00</u>
Amortización del ejercicio	<u>38.385.00</u>	153.540.00	Directorio		<u>6.000.00</u>
		<u>6.004.977.00</u>			
		<u>287.921.655.08</u>			

CUADRO DEMOSTRATIVO DE GANANCIAS Y PERDIDAS

Ventas netas de Mercaderías	177.049.924.08	
Costo de las mercaderías vendidas	<u>109.737.404.65</u>	
RESTA		67.312.519.54
Menos:		
Gastos de Directorio	599.300.00	
Financieros	4.178.099.69	
Administrativos	8.862.836.60	
Amortizaciones	4.478.650.45	
Impuestos	18.810.356.00	
Seguros	<u>1.368.315.44</u>	38.297.557.50
RESTA		29.014.961.93
Mas:		
Venta Bienes de Uso		
Venta	567.000.00	
Costo	<u>675.000.00</u>	108.000.00
Similestro	210.778.00	
Varios	<u>24.288.81</u>	127.066.81
GANANCIA DEL EJERCICIO		29.142.028.74
Pérdida anterior		<u>810.668.62</u>
TOTAL		<u>28.331.360.12</u>

COMPARACIÓN DE CUADROS DEMOSTRATIVOS DE GANANCIAS Y PERDIDAS (condensados) en miles de m\$.

	1963	1964	1963 a \$ Constantes	1963 a \$ Constantes	Variación absoluta a precios constantés	Variación % a precios constantés	% Verticales	1963	1964
Ventas netas de mercaderías	23.642	177.050	42.083	134.967	320,7	100	100		
Costo de las mercaderías vendidas	11.916	109.737	21.210	88.527	417,4	50,4	62		
Utilidad bruta sobre ventas	11.726	67.313	20.873	46.440	222,5	49,6	38		
Menos:									
Gastos de operación	12.108	38.298	21.552	16.746	77,7	51,2	21,6		
Resultado neto operativo	(81)	29.015	(679)	29.694	—	(1,6)	16,4		
Más:									
Otros Ingresos y deducciones	3.136	127	5.582	(5.455)	—	13,3	0,1		
Resultado neto del ejercicio	2.755	29.142	4.963	24.239	494,4	11,7	16,5		
Remanente resultado anteriores (pérdida)	(3.566)	(811)	(6.347)	5.536					
Saldo final	(811)	28.331	(1.444)	26.887					

DISTRIBUCION DE UTILIDADES DEL EJERCICIO

7% Acciones preferidas	\$ 1.635.613.—
30% Acciones ordinarias	10.132.500.—
	<u>\$ 11.768.113.—</u>
Utilidad neta del ejercicio	\$ 28.331.360.12
Dividendos a distribuir	11.768.113.—
Saldo a Reserva para Fluctuacion Cambiaria	\$ 16.563.247.12

NOTA: LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA AUTORIZO AL H. DIRECTORIO PARA QUE PROCEDA A LA DISTRIBUCION EFECTIVA DE LOS DIVIDENDOS UNA VEZ QUE EL H. CONGRESO DE LA NACION RESUELVIA DEFINITIVAMENTE EL PROBLEMA DE LOS REQUISITOS PARA EL DIVIDENDARIO QUE SE ENCUENTRA PLANTEADO EN ESTE INSTITUTO LEGISLATIVO.

DIRECTORIO

PRESIDENTE	Dr. Francisco J. Sánchez Jauregui	Presidente de EMBLEMA S.A. de Seguros Vicepresidente de FADESA S.A.I.C. Director de DIVISA S.C.A.
DIRECTORES	Sr. Francisco Sánchez Merlo	Presidente de FADESA S.A.I.C. Vicepresidente de EMBLEMA S.A. de Seguros Director Secretario de DIVIDENDOS S.A. Director de DIVISA S.C.A.
	Sra. Sara Sánchez Jauregui de Gallego	Secretaria Tesorera de FADESA S.A.I.C. Directora Tesorera de EMBLEMA S.A. de Seguros
	Dr. Salvador Fernando Gallego	Vicepresidente de TEMPE S.A.I.C.F.I. Director de FADESA S.A.I.C. Director de EMBLEMA S.A. de Seguros

SINDICO

Ing. Manlio Bobbio

AUDITOR

Prof. Dr. Mauricio Greffier

ANALISTA DE ESTADOS CONTABLES

Prof. Dr. Héctor Raúl Bértora

ESTADO DE ORIGEN Y APLICACION DE FONDOS

FONDOS ORIGINADOS

a) Por utilidades y aportes de capital			
1. Utilidades del ejercicio			
más cargos contables que no consumen fondos		29.142.028,74	
Amortizaciones			
I Bienes de Uso	4.140.263,46		
II Puesta en marcha	300.000,00		
III Gastos organización	38.385,00	4.478.648,46	
Aumento Previsión Ley 11,729		<u>323.068,00</u>	4.801.716,46
			33.943.745,20
2. Aportes de capital			
Suscripción		90.000.000,00	
menos:			
parte no integrada	41.225.000,00		
aplicación del anticipo			
para suscripción de acciones	48.775.000,00	90.000.000,00	—
			33.943.745,20
b) Por financiación			
1. Aumento del crédito otorgado a la empresa			
Proveedores		3.803.854,83	
Obligaciones a Pagar			
a corto plazo	13.783.928,93		
a largo plazo	<u>4.035.984,00</u>	17.819.912,93	
Anticipos de clientes		7.254.912,10	
Letras exterior		53.907.516,00	
Adelantos bancarios		6.373.744,50	
Remuneraciones a pagar		1.918.366,57	
Cargas fiscales y sociales			
a corto plazo	12.299.665,43		
a largo plazo	<u>9.925.912,00</u>	<u>22.225.577,43</u>	113.303.884,35
2. Aumento del crédito otorgado por la empresa			
Aumento neto de deudores comunes			
aumento a corto plazo	75.787.559,74		
disminución a largo plazo	<u>6.750.524,44</u>	69.037.035,30	
Aumento de créditos varios		17.453.870,85	
Aumento de disponibilidades		9.350,18	85.500.256,33
			<u>26.803.628,03</u>
			<u>60.747.373,23</u>

FONDOS APLICADOS

a) En aumento neto de Bienes de Uso			
aumento	16.432.440,52		
disminuciones	<u>675.000,00</u>		15.757.440,52
b) En aumento de Bienes de Cambio			
			43.049.926,15
c) En aumento de gastos pagados			
por adelantado			
corto plazo	1.586.082,56		
largo plazo	<u>353.924,00</u>		1.940.006,56

ANALISIS DEL CAPITAL OPERATIVO

	1963		1964	
a - Razón de Corriente				
Activo Corriente	29.198.072,09	— 0,8	208.309.861,57	— 1,5
Pasivo Corriente	35.463.295,91		134.805.284,27	
b - Razón de Disponible				
Disponibilidades + Créd.	6.866.112,85	— 0,2	141.341.893,62	— 1,0
Pasivo Corriente	35.463.295,91		134.805.284,27	
c - Rotación de créditos				
Total Ventas netas	23.642.082,20	— 2,5	177.049.924,03	— 3,4
Prom. créd. clientes	10.470.645,42		51.631.648,52	
Antigüedad				
Promedio créd. clientes	10.470.645,42	— 162 d.	51.631.648,52	— 106 d.
Total re ventas netas	23.642.082,20		177.049.924,08	
	365			
d - Rotación de productos terminados				
Tot. Vtas. (Precio Costo)	11.915.607,75		109.737.404,65	
Prom. Inventarios. P.T.	½ (7.005.379,50)		½ (7.005.379,50 + 23.171.610,—)	
	11.915.607,75	— 3,4	109.737.404,65	— 7,3
	3.502.689,75		15.088.494,75	
e - Rotación del Capital Operativo				
Total Ventas Netas			177.049.924,08	— 2,41
Activo Cte. - Pasivo Cte.			73.504.577,30	

ANALISIS DE LA SITUACION FINANCIERA A LARGO PLAZO

a. Distribución del Activo entre Pasivo y Capital propio			
	1963		1964
1 - Pasivo total	43.900.521,44	— 43,10 %	157.204.405,80 — 55 %
Activo total	101.865.673,98		285.859.655,08
2 - Total Patrimonio neto	57.965.152,54	— 56,90 %	128.655.249,28 — 45 %
Activo total	101.865.673,98		285.859.655,08
b. Comparación del capital propio con pasivo total			
	1963		1964
Patrimonio neto	57.965.152,54	— 132,0 %	128.655.249,28 — 81,8 %
Pasivo total	43.900.521,44		157.204.405,80
c. Valor de libros de las acciones ordinarias			
Acciones en circulación + reservas + nuevo saldo no aplicado			
	Nº de acciones ordinarias		
	1963		1964
	10.000.000,00	— 810.668,62	— 9.189.331,38 — 91,89
		100.000,00	
	1964		1964
	100.000.000,00	+ 28.331.360,12	— 128.331.360,12 — 128,33
	1.000.000,00		1.000.000,00

RAZONES QUE RESULTAN DE VINCULAR ESTADO DE RESULTADOS CON PATRIMONIAL

	1963		1964	
a. Relación de Resultado operativo con activo operativo				
Resultado operativo de impuesto Renta	— 331.378,24	— 0,4 %	29.014.961,93	— 11,9 %
Act. Tot.-Inversiones L. P.	101.865.673,98		244.634.655,08	
b. Relación de Resultado Neto con capital propio				
Patrimonio neto	2.755.359,11	— 4,8 %	29.142.028,74	— 33,3 %
	57.965.152,54		87.430.249,28	
c. Ventas netas con activo operativo	23.642.082,20	23,26 %	177.049.924,08	72,4 %
	101.865.673,98		244.634.655,08	





VERSALLES

SOCIEDAD ANONIMA INDUSTRIAL COMERCIAL Y AGROPECUARIA
HILANDERIA Y TEJEDURIA DE ALGODON Y ARPILLERA FABRICA DE BOLSAS



je abordar Clea, "pero, al final, fui prácticamente encerrada en una oficina y liberada sólo cuando puse el punto final".

Sin embargo, en adelante Matilde Horne modificó su estilo de trabajo: "Con *La próxima vez el fuego*, de James Baldwin, me pasó algo parecido, pero me frené y lo concluí en un mes y medio." Aunque tal vez retorne a sus soliloquios ni bien concrete su mayor ambición, traducir a James Joyce y a los poetas ingleses, ya que, a partir de Paul Eluard —"a quien traduje solamente para mis amigos"—, los poetas son sus preferidos.

Abismarse en el infierno de los poetas no es una debilidad de los traductores, no sólo porque suelen desparatarse en los giros más exóticos, sino porque comercialmente rinden poco juego. Reducen satisfacciones, pero no dinero; una dificultad insalvable cuando no se está del todo contagiado por el fuego de la creación. Un trabajo así de infernal pergeño Edgardo Cozarinsky (28 años), traductor de *Mademoiselle O*, cuentos de Vladimir Nabokov, a los que consiguió ser fiel recorriendo dos caminos a la vez: "Hay que rastrear el espíritu general de la obra y advertir, de antemano, que a cada autor le gusta escribir a la manera de sus autores preferidos." Más allá de esos límites, es preciso resolver el puzzle de los sobrentendidos y el juego de palabras; en el caso de *Mademoiselle O*, Cozarinsky duda de que se lleguen a captar.

La alquimia acarrea los efectos más dispares; a veces una minuciosa estrategia alcanza apenas para producir un libro correcto. De ahí que "cuando un libro resulta excelente, es porque el autor ha conseguido sobrevivir a los traductores", asegura Cozarinsky. Que es éste un convencimiento generalizado, a nivel editorial, puede desprenderse con sólo inspeccionar la guerrilla que libran con empresarios y correctores. "El ambiente está plagado de señoras que traducen. A menudo los correctores deben rehacer todo su trabajo", se quejó un desolado ejecutivo editorial.

Otro vicio frecuente es el de allanar problemas de traducción suprimiendo o inventando un texto de medida equivalente. *El templo del pabellón de oro*, de Mishima (editado por Seix Barral), tiene suprimidos tres capítulos enteros, y *Color de oscuridad*, de James Furdy, y *Otro país*, de James Baldwin, largas parrafadas, las más crudas. Cuando los trabajos se pagan sobre textos traducidos, se produce el fenómeno inverso: los traductores agregan adjetivos y dan largos rodeos para incrementar el precio de sus liquidaciones. El ejemplo de Jorge Luis Borges, que tradujo *Palmeras salvajes* utilizando exactamente la cantidad de palabras que empleó William Faulkner, no ha vuelto a ser repetido.

Un proyecto de la Editorial Sur (crear equipos de traducción, compuestos por expertos en idiomas y en literatura), para el que Victoria Ocampo donó 50 mil pesos, tal vez remedie semejante marasmo. ♦

Ciencia - Tecnología - Desarrollo

Oportunidades

Por Jorge A. Sabato *



Un esquema bastante, en boga, particularmente entre los dirigentes de los países en desarrollo, se basa sobre la suposición de que el monopolio técnico-científico de los grandes países es absoluto, por lo que —concluyen—, habiendo llegado éstos a una especie de autoabastecimiento de "know-how", todo lo pueden hacer solos, sin necesidad de importar conocimientos y/o técnicas de otros lados.

Como ocurre con casi todos los esquemas, éste también es falso. La realidad —que porfucadamente se encarga de desmontar los más bellos esquemas— enseña que también los grandes países importan "know-how", y que ese intercambio se realiza no sólo de un gran país a otro de sus pares, sino también desde países de menor nivel hacia otros de más alto nivel.

He aquí la realidad:

En Estados Unidos, una compañía sueca acaba de ganar una licitación para la instalación de una línea de transmisión de energía eléctrica desde el río Columbia, en Oregón, hasta Los Angeles, en California (1.200 Km. de longitud). Y ha ganado la licitación, no porque su cotización haya sido menor, sino por una razón esencialmente técnica: la transmisión de energía por esta línea se efectuará, por primera vez en Estados Unidos, por corriente continua (en lugar de corriente alterna, que es lo habitual) de alto voltaje (800.000 voltios), y ninguna compañía americana tiene experiencia en este tipo de líneas, especialmente en la construcción de las grandes válvulas electrónicas de 133.000 voltios, que constituyen el verdadero corazón del sistema. Solamente los suecos saben construirlos, como lo hicieron ya para una línea análoga en Nueva Zelanda. No debe extrañar, entonces, que una de las grandes compañías americanas acabe de firmar un contrato con la compañía sueca para recibir asistencia técnica, incluyendo el entrenamiento de becarios...

• Pocos años después del término de la Segunda Guerra Mundial, se presentó, en Austria, un nuevo pro-

ceso para la producción de acero. Conocido ahora mundialmente como "proceso LD" (por los nombres de las ciudades austríacas Linz y Donau, donde fuera empleado por vez primera), consiste esencialmente en efectuar la transformación de arrabio en acero mediante la inyección de oxígeno en ciertas y determinadas condiciones. Empleando LD se produce acero con una fuerte economía respecto de los métodos convencionales, por lo que su uso se ha difundido en todo el mundo; y no sólo los americanos, sino también los rusos —lo que es más sorprendente, por su mala tradición al respecto, ya que generalmente copian sin pagar...— han incorporado el LD a sus plantas, pagando los correspondientes royalties por el uso de la patente. Con lo que los austríacos pueden decir con orgullo que "los Dos Grandes vinieron a morir al tiro..."

Y para terminar de desarmar el esquema, un ejemplo local. En enero de 1958 se inauguró en Buenos Aires el primer reactor nuclear de Latinoamérica. Este reactor —que ha funcionado desde entonces ininterrumpidamente y con todo éxito— fue construido íntegramente en Argentina. Sus elementos combustibles —consistentes en chapas de una aleación aluminio-uranio— también fueron manufacturados en el país, con la muy valiosa colaboración de la industria metalúrgica argentina. Y bien: Diez meses después, una importante compañía de Alemania Occidental —que necesitaba producir elementos combustibles análogos a los fabricados en la Argentina— compró la patente que protegía el método con el que esos elementos habían sido producidos aquí, método que fue desarrollado en la Argentina por investigadores argentinos. Y así fue como la Argentina exportó tecnología muy avanzada a Alemania. Algo así como exportar naranjas al Paraguay.

Liquidado el esquema, la moraleja es inmediata: si nadie tiene el monopolio absoluto en lo técnico-científico, todos tenemos oportunidades de realizar desarrollos originales. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



La historia del peronismo - II

EVA DUARTE EN ESCENA

A mediados de junio de 1945 se encrespó definitivamente la lucha entre Perón y sus adversarios; entonces, el joven conspirador del 30 había ganado por lo menos en un terreno: el de la popularidad. Empezó a ganarlo no bien se aposentó el gobierno de Pedro Pablo Ramírez, y dio su golpe inicial en diciembre de 1943, al ordenar el reparto de pan dulce.

La fatalidad habría de brindarle un argumento superior pocas semanas después; y un personaje esencial ingresaría en su vida.

UN largo alarido paralizó el país el 15 de enero de 1944. A las 20 horas 51 minutos 20 segundos, se desplomó la ciudad de San Juan; el implacable terremoto no dejó piedra sobre piedra, y cuando por fin terminó de agitarse, 3 minutos y medio más tarde, millares de muertos y heridos —nunca se supo cuántos— convocaron la voluntad de los 14 millones de habitantes de la Argentina.

Uno de ellos, en Buenos Aires, con la misma rapidez del sismo, tomó a su cargo la jefatura de la ayuda a San Juan. Por primera vez los argentinos escucharían por radio la voz grave del coronel Juan Domingo Perón. Una voz que, a partir de ese trasfondo bíblico de tierra y hombres quebrados, no dejaría de oírse durante casi doce años.

Si el Concejo Deliberante, a un paso de la Casa Rosada, se había convertido, a partir del 24 de noviembre de 1943, en el nido del poder gremial de Perón (al instalar allí la flamante Secretaría de Trabajo y Previsión), en la noche del 15 de enero de 1944 ese lugar fue la sede de una solidaridad en cuyos pliegues creció el nombre del futuro líder.

La colosal colecta para las víctimas del terremoto y la reconstrucción de San Juan acumuló, tras el llamado del coronel, incesantes chorros de oro. En 24 horas, las donaciones sobrepasaron los 2 millones de pesos; en 5 días, frisaron los 8 millones, y al concluir, redondearon 33 millones (unos 8 millones de dólares de la época).

El 21 de enero, con 26 grados de temperatura, las calles porteñas cobijaron una extraña algazara en la que se colaba el estribillo *Ayude a San Juan, ayude a San Juan*. En Florida y Diagonal Norte, una brigada de actrices del cine, el teatro y la radio impetraba la generosidad de los transeúntes entre movimientos de bucles y rotundas sonrisas.

A las 4 de la tarde, la muchedumbre vertía su dinero dentro de las alcancías de Mirtha Legrand, Luisa

Vehil, Lidia Lamaison o Nini Marshall. Faltaba, en el grupo, una delgada muchacha que días antes brindara su cooperación en la Secretaría de Trabajo, y que recordaría luego: "Cierta vez me senté a la misma mesa que él, en ocasión de un banquete. Pero fue... tres días después del terremoto, cuando Perón me impresionó muchísimo y tuve ganas de conocerlo."

Habían dado las cuatro, y el Presidente Ramírez, acompañado de su Secretario de Trabajo, irrumpieron en la calle Florida. Vestían la veraniega guerrera blanca con dorados, y el gentío los apretujó mientras ellos alentaban y palmoteaban a las sonrientes artistas. María Eva Duarte perdía una oportunidad para conocer a Perón, tal vez porque había descubierto otra.

El encuentro decisivo

"Mi hermano, teniente coronel Aníbal Francisco Imbert (1), entonces Director General de Correos y Telégrafos y Presidente de la Caja Nacional de Ahorro Postal, facilitó el encuentro, realmente el primero, entre Perón y Eva Duarte", relató a Primera Plana el doctor Manlio Imbert.

El coronel Imbert, fallecido el 28 de junio de 1954, conoció en 1943 a Eva Duarte. "Se la envió, muy recomendada, el general Domingo Martínez, quien fue superior de mi hermano en la Dirección de Ingenieros y último Jefe de Policía del Presidente Ramón Castillo. 'Hay que darle una mano a esta chica', aconsejó el general. Mi hermano —prosigue Manlio, un médico veterano— le abrió su carrera en la radio, y un día ella le pidió que le presentara a Perón." Posiblemente, Imbert, Perón y la misma Duarte ignoraban hasta qué punto sería decisivo el encuentro.

El sábado 22 de enero, un alud de porteños comenzaba a concentrarse en la Luna Park, pasadas las 15. El húmedo verano no desalienta a esa multitud que quiere ayudar a San Juan, pero también regocijarse con la presencia de los principales comediantes de entonces. A las 22.30, el Presidente Ramírez y el coronel Perón entran en el anfiteatro; en primera fila se observan Eva Duarte y el coronel Imbert. Una ovación cae sobre el Jefe de Estado y su colaborador; las manos de Eva Duarte chocan con apasionado frenesí, mientras mantiene sus ojos en los de Perón.

Imbert cuchichea algo al oído del Secretario de Trabajo; un instante después, y antes que él pronuncie su discurso, Eva Duarte se ubica a su costado, un lugar del que sólo la arrancarían la muerte, el 26 de julio de 1952. La multitud tornó a aplaudir a Perón al cesar su arenga, y el orador se sonrió y musitó unas palabras a la recién venida. Cerca, el coronel Eduardo Avalos, luego general y Jefe de Campo de Mayo, miró con firmeza a la pareja; no se trataba de una mirada curiosa o sorprendida, porque Avalos haría luego lo indecible por apartarlos.

(1) Había sido miembro del GOU; durante la Presidencia de Perón, ocupó un sillón en el consejo superior del Instituto Nacional Sanmartiniano. Se evapora, en 1947, de los cargos públicos.



"Lo que necesitaba: un terremoto", dijo Perón.



Eva Duarte, 1943: En ascenso.



1944: Imbert (izq.) y la pareja en R. Belgrano.



El nido de amor y Ordiales, a veinte años.

"En aquel momento —mandó escribir Eva Duarte en sus memorias, *La razón de mi vida*— sentí que su grito y su camino eran mi propio grito y mi propio camino. Me puse a su lado. Quizás ello le llamó la atención y, cuando pudo escucharme, atiné a decirle con mi mejor palabra: Si es como usted dice, la causa del pueblo es su propia causa; por muy lejos que haya que ir en el sacrificio, no dejaré de estar a su lado, hasta desfallecer. El aceptó mi ofrecimiento. Aquél fue mi día maravilloso."

También lo fue para Perón. Se probó a sí mismo ante una masa, ante "el pueblo laborioso y trabajador, capaz de una obra de extraordinaria grandeza", como lo elogió esa noche. El embrion del mito peronista pareció cobrar impulso a partir de aquel mitin, y así, para la difusión de su figura, la campaña de San Juan se transformó en leche y miel.

De tal manera alimentado, el mito no se melló siquiera meses más tarde, el día en que la oposición se volcó en las calles con el virulento reclamo de *¿Dónde están? ¿Dónde están los dineros de San Juan? O, de manera menos versallesca: "Perón, Evita / ¿en dónde está la guita? / que San Juan la necesita."* Algo es cierto: la destrozada ciudad cuyana debió esperar varios años para levantarse de nuevo sobre los escombros.

La razón de su vida

El domingo pasado, Valeria y Juan Pablo Aizemberg corretearon por el segundo piso de la casa de Arenales 3291, a un paso de Palermo, cerca de la calle Coronel Díaz. Ella, de 3 años, y él, de uno y medio, no tenían por qué saber que en la madrugada de otro domingo, el 23 de enero de 1944, Juan Perón y Eva Duarte llegaron allí para conocerse mejor.

El librero Rubén Aizemberg compró, hace cuatro años, el departamento. Le costó 800.000 pesos, y al mudarse, aún restaban entre las paredes parte del mobiliario y la decoración de Eglander y Bonta con que Perón lo alhajara en el 44. El living-comedor, de 5 por 4 metros; el dormitorio, de 4 por 4; la sala de estar, de 6 por 4; el baño, la cocina y el cuarto de servicio fueron recorridos por Eva Duarte ese domingo y los días siguientes. Halló, en distintos sitios, la ropa y los objetos personales de otra mujer, en realidad, una adolescente de 16 años, mendocina, callada y no demasiado bonita, a quien protegía el Secretario de Trabajo.

La piraña, como él la llamaba, no estaba en Buenos Aires, sino en un hotelucho de Mendoza, de vacaciones. Para los vecinos, y hasta para la Policía de la Capital, *La piraña* era algo más que una protegida. Fue porque una tarde de diciembre de 1943, la niña, aburrida, bajó a jugar al fútbol en las amplias veredas de Coronel Díaz, vestida con pantalones. Un vidrio roto la condujo, con otros jovencitos, a la Seccional 21ª. Horas después, el comisario la entregaba a Perón.

—Vengo a buscar a mi hija —anunció el disgustado coronel.

Pero *La piraña* —que iba con Perón al box— pronto pasó al olvido, desterrada por la amistad que se anudó en el Luna Park. Eva Duarte procuró que ningún rastro de ella, mucho menos físico, reapareciera en la vida de Perón. Hoy reside en Chile, casada y con hijos.

El coronel no tuvo descendencia en su primer matrimonio, celebrado en 1928 con una apacible maestra, Aurelia Potota Tizón. Un matrimonio tranquilo, roto en 1938 al morir ella, mientras su marido ocupaba la agregaduría militar y aeronáutica en Santiago de Chile. Perón pasó siete años viudo; Eva Duarte, en cambio, era soltera. Una inesperada controversia en torno de la partida de su nacimiento esclareció las dudas sobre la fecha exacta de ese nacimiento.

Según acta 728, asentada en el Registro Civil de Junín, Buenos Aires, María Eva Duarte nació el 7 de mayo de 1922, hija de Juana Ibarguren de Duarte, de 32 años, y de Juan Duarte, de 33. Sin embargo, al iniciarse las investigaciones promovidas por el gobierno de la Revolución Libertadora, se llegó a la conclusión de que dicha acta fue fraguada poco antes del casamiento de Eva Duarte con Perón, y colocada en lugar del acta correspondiente al nacimiento de otro ciudadano, Juan José Uzqueda.



La historia del peronismo - II

En el índice del Registro Civil, los pesquisantes advirtieron que Uzqueda figura con su documentación anotada en el acta 728, en tanto que en la letra D no pudo hallarse la mención de María Eva Duarte. El escribano Evaristo E. Rodríguez del Pino, jefe del Registro Civil de Los Toldos, partido bonaerense de General Viamonte, afirma que Eva Duarte nació allí el 7 de mayo de 1919, y que el acta respectiva fue sustraída antes de octubre de 1945.

Si la noche del Luna Park fue "mi día maravilloso", el más terrible de la infancia de Eva Duarte debió de ser el de la muerte de su padre, en Chivilcoy, el 8 de enero de 1926. Ella, sus hermanos Elisa, Blanca, Juan y Arminda fueron llevados, sin su madre, hasta la casa de aquella ciudad donde Juan Duarte había fundado otra familia. Una de sus confidentes —que exigió no ser identificada— develó, semanas atrás, que Eva Duarte solía recordar "con increíble precisión" todas las imágenes de su angustia de entonces. Doce años después —gobierna el general Agustín P. Justo— viene a la Capital.

Entre 1934 y 1944, penetró a duras penas en el radio y el cine. Algunos empresarios y hombres de prensa se fijan en ella y, hacia 1940, su actividad se desliza sobre perspectivas menos difíciles. Emilio Kartulovic, director de la revista *Sintonía* —más tarde señalado como espía chileno y perseguido por Eva Perón—, es uno de quienes procuran elevarla al primer plano. *La razón de mi vida* la señala en esa época como "una mujer indignada": el redactor de ese volumen, Manuel Penella de Silva, no se atrevió a emplear el vocablo "resentida". "Lo cierto —expresa— es que mi sentimiento de indignación por la injusticia social es la fuerza que me ha llevado de la mano, desde mis primeros recuerdos hasta aquí... y ésa es la causa última que explica cómo una mujer que apareció alguna vez a las miradas de algunos como 'superficial, vulgar e indiferente', pueda decidirse a realizar una vida de 'incomprensible sacrificio'."

No obstante, en 1945, cuando las joyas reptaban por sus muñecas y sus dedos, y se acrecia su guardarropa, salió al paso de las suspicacias que achacaban esa abundancia a la colecta pro San Juan. En un reportaje periodístico se defendió alegando que tal prosperidad procedía del cachet cobrado por su labor en *La cabalgata del circo* y de los adelantos por un nuevo film.

Desde fines de 1943, el apoyo del coronel Imbert le permite triunfar en el radio. Cuando se acerca a Perón, sus honorarios le sirven ya para alquilar un buen departamento en la calle Posadas, precisamente ante el Auditorium de LR 3 (donde funcionó durante una década, a partir de 1951, el Canal 7 de televisión). Los más antiguos vecinos de Posadas y Ayacucho, y de Arenales y Coronel Díaz prefieren, todavía, sellar sus labios, enterrar sus recuerdos. Quienes hablan, solicitan secreto para sus nombres (*). Leonor Sofía, la encargada de Arenales 3291, las familias García (4º piso) y Pérez (1º), que viven allí desde hace dos décadas, apenas murmuran algunos datos sin importancia. Otros describen a una impaciente Eva Duarte, subiéndolo de dos en dos los escalones ("No esperaba el ascensor"), o a Juan Perón, arrojando diminutos pedazos de papel en el incinerador. Una descripción más antropométrica fija estos detalles: Eva duarte medía 1,63, pesaba 58 kilos y tenía 24 años. Perón, de 48 años, medía 1,80 y pesaba 78 kilos.

(*) Es sintomático como, a 20 años de estos sucesos, infinidad de testigos de diferente nivel reclaman el anonimato para sus declaraciones.

Después del encuentro de enero de 1944, Eva Duarte progresa aún más. Oscar Nicolini, viejo amigo de su familia en Junín, salta desde un cargo subalterno en Correos al de Subdirector de Radiodifusión, en la Subsecretaría de Prensa (dependiente del Ministerio del Interior). Se funda la compañía de radioteatro Evita Duarte, y las mañanas y tardes de las amas de casa argentinas se demoran, lánguida o furiosamente —dependía del estrato social— en los ciclos protagonizados por Eva Duarte: *Mi reino por un amor*, *Bajo la mirada de los dioses*, *La sangre de las reinas huele a claveles*. Cleopatra, Eugenia de Montijo, María Cristina de Suecia desfilaban por la suave voz de la actriz, ni siquiera un leve anticipo del destemplado timbre que derramaría, años más tarde, desde los balcones de la Casa Rosada. Francisco Muñoz Azpiri, autor de los libretos, se convirtió luego en cotizada pluma del régimen.

Por fin, a las 19.30 del 22 de octubre de 1945, (*) la ciudad de Junín se dispuso a internarse en el inevitable tedio provinciano. En el Registro Civil, a puertas cerradas, el escribano Hernán Antonio Ordiales casó a María Eva Duarte y Juan Domingo Perón: habían pasado cinco días del movimiento obrero que frustró en Plaza de Mayo una conjura destinada a quitar al ascendente coronel del escenario político.

Robusto y sonriente, conversador y hospitalario, Ordiales recibió a los furtivos viajeros y labró el acta. N° 182, con acitada diligencia. De allí pueden extraerse estos pormenores: la madre del contrayente habita en el territorio nacional del Chubut. Eva Duarte declara 23 años y da como domicilio el de su madre, calle José Arias 171, y Perón se titula "soltero". Primera Plana consultó a Ordiales.

"Fue una ceremonia austera, solemne, casi triste —dijo—. Perón y Eva Duarte estaban muy emocionados. El vestía un traje de gabardina grisácea. Ella, un tailleur color marfil, sobre el que contrastaban sus cabellos largos, rubios [eran negros y los había decolorado]. También estaban emocionados los testigos, Mercante y Juan Duarte, el hermano de la novia. Terminada la ceremonia, fuimos todos hasta la casa de la madre de Eva Duarte, y más tarde el matrimonio partió hacia la estancia del doctor Román Subiza, en San Nicolás." (Subiza, Ministro de Asuntos Políticos, de 1946 a 1953, fue muerto por su esposa.)

Al año siguiente, el Presidente Perón suscribió un decreto concediendo al escribano Ordiales el Registro N° 328 de la Capital Federal, del que todavía es titular. Otros *souvenirs* de Perón para Ordiales: la dirección de la Junta de Vigilancia y Disposición Final de la Propiedad Enemiga y la Vicepresidencia de DINIE.

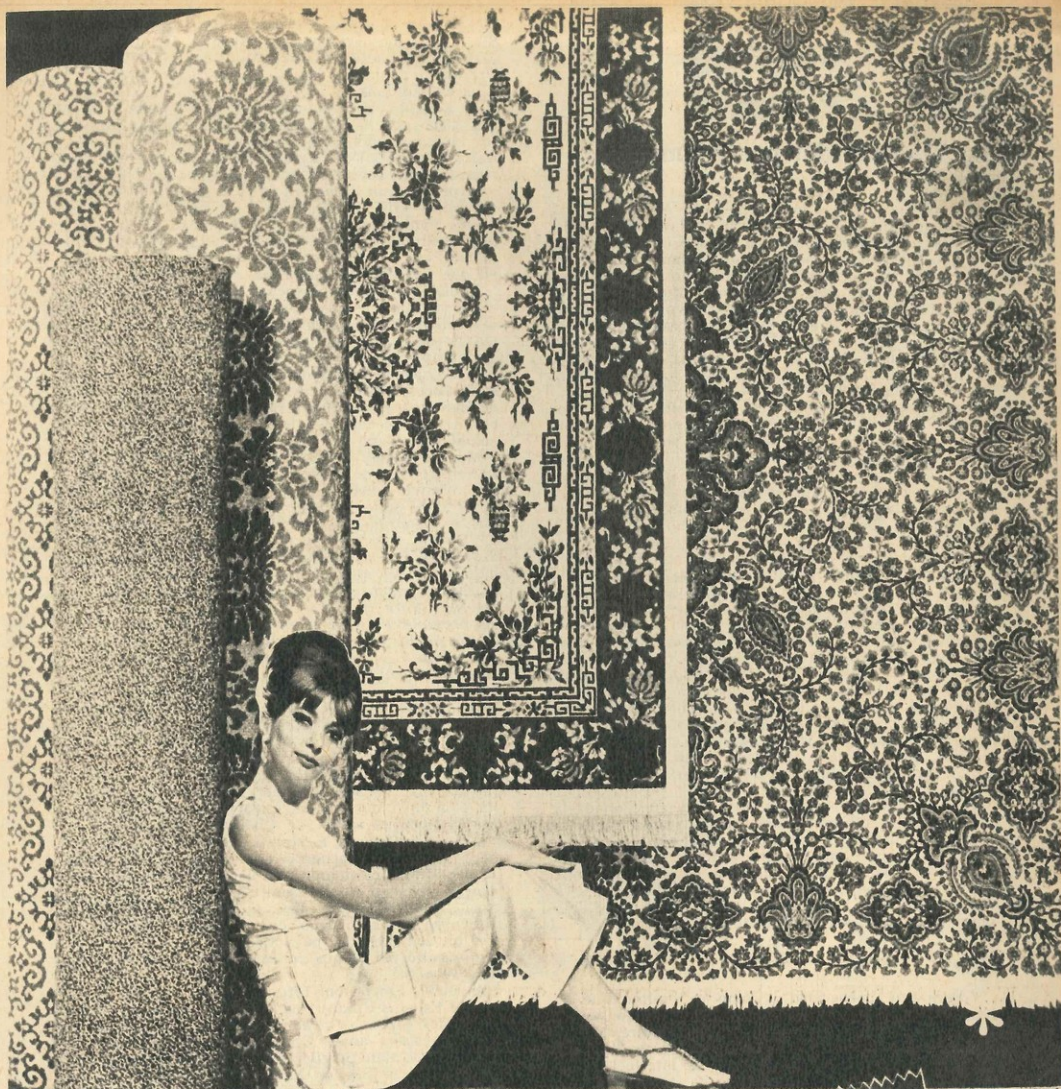
"Sigue siendo buen mozo, como en 1945 —valoró Ordiales, que estuvo con Perón, en España, cinco meses atrás—. Y sigue siendo una personalidad más interesante a través del coloquio que en una tribuna. El exilio contribuyó a pulir sus ideas y sus estrategias. Ahora lo encontré más sereno y profundo que en sus días de gobernante."

La cabalgata del cine

Al casarse, Eva Duarte había actuado en media docena de películas; las dos últimas —aquellas donde logró papeles menos oscuros— las dirigió Mario Soffici: *La cabalgata del circo*, estrenada el 30 de mayo de 1945 en el Gran Palace, y *La pródiga*, que nunca se vio públicamente. De su anterior paso por los sets, quedan algunas imágenes en *La carga de los valientes* (1940, de Adelqui Millar, con Domingo Sapelli y Santiago Arrieta), *El más infeliz del pueblo* (1941, de Bayón Herrera, con Luis Sandrini) y *Una novia en apuros* (1942, de John Reinhardt, con Pedro Quartucci).

Soffici engarzó algunos pintorescos detalles de la época en su testimonio para Primera Plana. En *Cabalgata*, una historia del "show-business" argentino desde 1880, Eva Duarte interpreta una parte secundaria, que terminó de empujarse ante la fama de los principales protagonistas, Libertad Lamarque y Hugo del Carril. Libertad Lamarque se complacía en irritar a la entonces amiga de Perón con frases como ésta: "¡Qué fresca y descansada me siento! Anoche dor-

(*) El acta corrige un repetido error: el que señala el 21 de octubre como fecha del casamiento.



ALFOMBRA KIRMAN 2,50 x 3,35 MTS. - DIB. 1245 - PRECIO AL PÚBLICO EN LAS CASAS DEL RAMO \$ 31.000

Ahora Ud. puede tener una alfombra clásica!

Producir alfombras de Smirna respetando la tradición y aplicando las más avanzadas técnicas de la actualidad es un triunfo logrado por alfombras ATLANTIDA. Atlántida comparte este triunfo con el público porque la fabricación mecánica le permite ofrecer alfombras orientales, fieles a los diseños originales, cuidadosamente tejidas con pura lana seleccionada y sometidas a un proceso antipollilla definitivo, a precios asombrosamente accesibles. La línea clásica de ATLANTIDA se presenta en los siguientes tamaños standard: 0,60 x 1,20 • 1,50 x 2 • 1,80 x 2,50 • 2 x 2,80 • 2,30 x 3 • 2,50 x 3,35 y 3 x 3,90 mts. Con la maravillosa sugestión de los diseños Savonnerie, China, Afghan, Buckara, Serabend, Kirman, Ushak y muchos otros. Con una perfección técnica no lograda hasta ahora.- Producidas por: Alfombras Sparta Atlántida S A I C. Buenos Aires.



ATLANTIDA donde la calidad tiene una línea



La historia del peronismo - II

mi muy bien, ése es todo el secreto. No como otras, que tienen que trabajar de noche." "Hay que aprender a bailar", rronóneo Lamarque en una escena del film en que Eva Duarte bailaba con Armando Bo.

Eva Duarte participó del silencio de *Cabalgata* por una decisión del productor Miguel Machinandiarena, que así esperaba obtener permisos para la importación de película virgen —material "estratégico" entonces— y apartar ciertos obstáculos en sus negocios en el Casino de Mar del Plata. "Alita Román —dice Soffici— era la actriz elegida para ese papel, pero quedó desplazada."

Luego comenzó el rodaje de *La pródiga*, basado sobre un texto de Juan Ruiz de Alarcón que adaptó Alejandro Casona: en definitiva, una suerte de *Dama de las Camelias* que Ernesto Arancibia preparó para Mecha Ortiz y que Eva Duarte ganó para sí; la acompañaron, en la cabecera del reparto, Juan José Míguez y Ernesto Raquén, y el historiador Domingo di Núbila asevera que fue ella quien eligió a Soffici como director.

Cuando terminó de procesarse la obra, Eva Duarte estaba en la cúspide. Perón asistió a las filmaciones y cenaba con su amiga en la hostería Mayer, de Don Torcuato, próxima a los estudios Baires. El productor Machinandiarena optó por entrevistarla y regalarle el negativo original y la única copia tirada. La destinataria recibió con alegría tan valioso obsequio; pero no lo archivó. Hizo proyectar *La pródiga* en la residencia presidencial y enjuició luego a Mario Soffici: "Lamentablemente, usted me sacó muy gorda." "Yo no he visto la película", respondió Soffici. "Ni usted ni nadie podrán verla jamás", bramó Eva Duarte. "Fue siempre una mediocre actriz", comentó el director de *Rosaura a las diez*, al final de su charla con Primera Plana.

Después del 17 de octubre, Eva Duarte no olvidaría a sus rivales. Libertad Lamarque no pudo volver a actuar, aunque su ex compañera de elenco le explicaría: "Yo no he dado ninguna orden en contra suya. Lo que pasa es que usted, Libertad, ya está muy vieja. Eso es lo que sostienen los productores." "La gente dirá —se disculpa en *La razón de mi vida*— que he sido demasiado cruel con los enemigos de Perón."

Choques y fogatas

"¡Pero qué barbaridad! ¿Cómo es posible que lo hayan proyectado estos magistrados?", silabeó sardónicamente el contraalmirante Alberto Teisaire, Ministro del Interior, la mañana del 20 de junio de 1945. Era una réplica a las críticas que su interlocutor, el Presidente de la Cámara Federal de Apelaciones de la Capital Federal, doctor Carlos Herrera, había descargado contra el flamante Estatuto de los Partidos Políticos. Aprobado por decreto del Presidente Farrell, fueron sus redactores los jueces Benjamín Villegas



Chechchi y Teisaire (1945). Herrera, hoy.

Basavilbaso —después elegido Ministro de la Corte Suprema, bajo Aramburu—, Rodolfo Medina y José Manuel Astigüeta —futuro Ministro de Defensa del Presidente Guido—, con la secretaría de Segundo V. Linares Quintana.

El Estatuto modificaba la Ley Sáenz Peña y fue la vía legal por la cual llegó Juan Domingo Perón a las elecciones del 26 de febrero de 1946 y a la Casa de Gobierno. Carlos Herrera, de 63 años, no olvida su reunión con Teisaire. "Parece que hubiera sido hoy —recordó a un cronista de Primera Plana—. Para mí, sobre todo el escrutinio provisional, en las mesas de los comicios, facilitaría la impunidad de un fraude a la voluntad popular. Aquel Estatuto, lo sigo sosteniendo, era un arma peligrosa en relación a la época en que fue dictado. Un arma muy peligrosa."

Enhiesto y severo, el doctor Herrera —quien renunció a su cargo el 17 de marzo de 1949 para no jurar la Constitución peronista y fue detenido cuatro años más tarde— sentenció sobre los responsables del documento: "Siempre he creído que el Estatuto fue un acto de ingenuidad. Pero ellos son perfectos caballeros." Otras personalidades imitaron el juicio opositor de Herrera: entre ellas, Arturo Frondizi, Ricardo Balbín, Oscar Alende y Aristóbaldo Aróz de Lamadrid, actual Presidente de la Corte Suprema.

Más condenas —y más directas— contra Farrell y Perón brotaron de los labios del general Julio C. Chechchi, dimitente Secretario de Industria y Comercio, el lunes 25 de junio de 1945. Sólo variaba el motivo. Ese día, de madrugada, un chasque de la Subsecretaría de Prensa recorrió las oficinas de los matutinos y distribuyó un comunicado en el que tenía "especial interés" el Vicepresidente de la República.

"El corresponsal norteamericano Joseph Newman, del *New York Herald Tribune*, teje una novela sobre un presunto entredicho entre el general Julio Chechchi y el suscripto Perón haciendo intervenir en el argumento al comercio y la industria. Es falso, calumnioso, intrigante, caprichoso y malévolo", se señalaba.

Más que un entredicho, Newman olfateó un choqueo de poder. Según el periodista, Chechchi contaba con el respaldo de poderosos industriales y empresarios que nutrían, asimismo, sus aspiraciones presidenciales. Dos décadas después de aquella crisis, puede advertirse en el análisis de los hechos y los testimonios posteriores, que todo lo referido al comercio de caucho y de fuel oil —también materiales "estratégicos"— tuvo mucho que ver con la salida de Chechchi.

El propio Chechchi lo sintetizó de este modo a Primera Plana: "El acuerdo que firmé en ese entonces con Brasil, en nombre del gobierno, permitía abastecer de caucho a la Argentina, de acuerdo con los precios internacionales. Esta política afectó a quienes traficaban con el caucho, con el pretexto de que hacían un contrabando 'patriótico'. El núcleo más afectado resultó ser el que rodeaba al Ministro del Interior, Teisaire."

La otra negociación, referida al fuel oil y pactada con los Estados Unidos, "inclusive por razones políticas vinculadas con nuestra admisión en la Conferencia de San Francisco —añade Chechchi—, dolió a todos aquellos que recibían pingües ganancias comerciando con combustible en Buenos Aires. Para lograr mi desplazamiento, se recurrió a los servicios del teniente coronel Mariano Abarca, designándolo 'investigador' en la Secretaría a mi cargo. Después de esta experiencia, y no obstante sucesivos ofrecimientos, jamás he vuelto a aceptar cargos públicos."

Anochecía el 23 de junio de 1945. Un chofer de Perón —también empeñado en guardar el anonimato— recuerda que su jefe le ordenó detener el automóvil en una calle del radio céntrico. "Se bajó y caminé unos metros, hasta pararse frente a una inmensa fogata; había chicos bailando alrededor, usted sabe, como todas las noches de San Juan. El conversó algunas palabras, creo que les regaló monedas y volvió al coche. 'Hay que darles más felicidad a estos chicos —me dijo—. Ya llegará su hora.'"

Los fuegos de San Juan parecían, ese año, otro símbolo más del país. (Copyright by PRIMERA PLANA). ♦

La semana próxima: "Campo de Mayo conspira"

...Y AL FIN
LLEGO
EL COÑAC!
RESERVA
140 ANIVERSARIO

El líquido ambarino, casi color de miel, abandona su larga espera. Reposo y madurez le han dado añejamiento. Ha elegido esta fecha para llegar a usted, porque la misma conmemora un acontecimiento muy especial: el 140º Aniversario de la fundación de las Destilerías Debrise-Dulac, en Francia.

Por eso, este maravilloso coñac que usted podrá paladear desde hoy se llama Reserva Aniversario.

Pruébelo ahora... y asegúrese el poder seguir gustándolo: la producción es muy limitada, el número de botellas reducido. Los envases han sido numerados uno por uno. Como el Reserva 140 Aniversario Debrise no hubo otro coñac. Téngalo por seguro.



Y sea feliz con

Cognac **DEBRISE**
RESERVA 140 ANIVERSARIO

Distribuye CIABASA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Artesanías: Una cocina misteriosa

Todas las noches, el Fiat entra en el garage para descansar en la más insólita compañía que le haya tocado a una máquina del siglo XX. Porque el garage es el santuario de Perla Bellini de Alemann, el museo donde acumula los tesoros de arte popular latinoamericano cosechados a lo largo —y a lo ancho— de varios periplos continentales. El garage está a corta distancia de su casa de Martínez, en el mismo jardín donde se alzan, esbeltos, los papiros; y es entre estas paredes enaladas que la señora de Alemann alberga su gran sueño de conservar y promover las artesanías populares de América y, sobre todo, "las de esta tierra, tan desconocidas por los argentinos mismos."

Para rubricar su fervor, Perla Alemann, que nació en el Uruguay, se ha hecho ciudadana argentina. "No he dejado de querer a mi país —explica—, pero no pude menos que desear pertenecer por entero a la patria de mi marido, para amarla y escudriñarla como una cosa propia, en busca de lo que no debe morir." El marido de Perla es Max Alemann, de la notoria familia argentina de origen suizo, propietaria del *Argentinisches Tageblatt*; y lo que no debe morir es la prodigiosa fuente de historia y poesía de donde mana aún, remota y casi olvidada, la labor de los anónimos artesanos de las provincias.

Tal vez esta obstinada búsqueda de las raíces del ser argentino, provenga del linaje rioplatense de Perla Alemann: uno de sus abuelos, Edmundo Carlos Bellini, aunque italiano, fue uno de los más cotizados y refinados orfebres afincados junto al Plata, y como tal figura en todas las monografías consagradas a esa especialidad. "Parece mentira que aquí se quejen de no tener un arte folklórico de jerarquía: lo que ocurre, es que se ignora la actividad profusa que todavía ejercen los descendientes de tobas, mocovíes, quechuas y araucanos; eso, sin hablar de los restos arqueológicos, que son de una belleza total."

Precisamente, en estos momentos, la señora de Alemann sostiene entre sus manos un plato de cerámica decorado con la mujer-dragón, uno de los temas reiterativos de la alfarería indígena argentina. Pero no es una pieza arqueológica: es uno de los productos de su taller cerámico, donde enseña las artes del fuego —en las que es reconocida experta— a niños, desde los 4 años ("La excepción es mi propio nieto, que tiene 3, y que modela ceniceros"), y adolescentes. Hay un curso paralelo en la Academia Nacional de Medicina, para las criaturas hemofílicas que atiende un grupo de médicos, encabezados por el doctor Alejandro Pavlovsky.

La enseñanza de la cerámica es una actividad en la cual la señora de Alemann acredita vasta experiencia. Hace cuatro años, la Universidad del Trabajo, en el Uruguay, le encargó que dic-

tara un curso en la escuela industrial de Maldonado, cerca de Punta del Este. Los alumnos fueron reclutados por medio de un aviso radiotelefónico. "Cuando llegué al local, a las 6 de la tarde, me encontré con algo así como un baile de pueblo." Los dientes blanquimosos de Perla disparan el fogonazo de una sonrisa, que le enciente también los ojos azules (en sorprendente contraste con la tez bronceada y el pelo renegrido): "Allí había gente desde 7 hasta 70 años: un pintor de paredes, griego; Chiquito, profesor de natación en Punta, durante el verano; y hasta el negro Freddy, «el Rey del Shake», dueño de la boite 06, la sensación de la temporada 1965." La escuela-taller de Maldonado ya está definitivamente en marcha, con su equipo completo, "de modo que ahora seguirán trabajando sin mí; ya me hicieron una despedida colosal, en la cual todos sus conocimientos cerámicos se volcaron en la repostería".

Para mantener vivas y actualizadas las fuentes de su arte, la señora de Alemann ha hecho y hace constantes viajes de perfeccionamiento: en 1953, el Instituto de Cerámica de Faenza, en Italia; en 1956, trabajó en la fábrica

y afines", Perla Alemann refirma su infatigable obsesión: "Hay que conservar y difundir la artesanía popular argentina, hay que rescatarla del olvido y también de la contaminación del maquinismo." Es como experta en esta rama de la tradición, que ha concurrido al simposio "Artesanías Tradicionales y Arte Popular de la Argentina", realizado en las termas de Río Hondo en 1963; y que recientemente estuvo en el Congreso Mundial de Artesanías, en la Universidad de Columbia, USA y en Finlandia, adonde fue invitada por el célebre diseñador Tapio Vaara. "Pero lo que me atrae, siempre, es esta misteriosa cocina", suspira la señora de Alemann, con una palmadita cariñosa sobre ese enigmático, a ratos truculento y casi doméstico compañero de todos los ceramistas: el horno. ♦

Modas

Las rebeldes ocupan la barricada

—¡Hija! ¿De qué tribu provienes? ¡Pareces descender del propio Moctezuma!

Las décadas de vida en Francia no han despojado a Pablo Picasso de la sonoridad de sus "jotas" castellanas. De modo que fue en la vibración de esa letra, que quedaron envueltos los pómulos altos, los ojos rasgados, la piel cetrina de Felisa Pinto, cuando la admiración de Picasso se derramó sobre su menuda esbelta sudamericana. Era en la víspera de la inauguración de la muestra de *collages* del poeta Jacques Prevert, en el Museo de Antibes. Cuando Prevert conoció a Felisa, exclamó: "¡No le falta más que la pluma!". Y, acezando, la arrastró junto a Picasso que, obstinadamente, volvía la cara: "Eh, Pablo, vuélvete, que quiero presentarte una amiga argentina!". Cuando el maestro accedió a volverse, comprobó que la argentina cumplía —con excepción de la pluma ausente— el más obstinado sueño exótico de los conquistadores; y de inmediato la invitó a almorzar en Saint-Paul de Vence, con su familia.

Felisa —más oscurecida aún por el sol del Mediterráneo, estrecho pantalón fucsia, blusa verde y violeta— está ahora en la Argentina, empuñada en volcar sobre sus compatriotas el río de color que le canta en la sangre desde que, en su infancia cordobesa, vestía a sus muñecas con inesperadas audacias cromáticas. Después vino a Buenos Aires, y saqueó brumosas zapaterías del barrio Sur, ya adolescente, en pos de calzado, entonces químérico (punta filosa, taco carretel de 3 centímetros), con el que asombraba en los cocteles encumbrados. "Me costaban 150 pesos los 10 pares —recuerda Felisa—, porque nadie los usaba."

La preocupación de la Pintó (casada con el trompetista de jazz Rubén Barbieri) consiste en crear una moda argentina. Frenética, agita la bandera de la liberación del imperialismo francés en la alta costura: "Independizarnos,



Experta Alemann: El garage-museo.

sueca de Gustavberg, en Estocolmo, y en 1959 en la Schauer & Co., de Viena ("especializada en esmalte sobre metal"). Pero ninguno de estos desplazamientos ha sustituido lo que para ella es fundamental: el contacto directo con América latina, que se le hace indispensable desde 1950. De cada incursión por Bolivia, Perú, Brasil, Ecuador, México, Colombia, vuelve cargada de animalitos de terracota, de músicos de paja trenzada, de ángeles recortados en hojalata de colores, de alfombras de plumas, de muñecos, de fabulosos vidrios soplados. Y las colecciones empiezan a organizarse en el garage, donde deslumbran al visitante (que alguna vez pudo ser el presidente de la República Federal de Alemania, Heinrich Lübke): "Comprendo que no es el lugar más razonable, pero por el momento no tengo otro."

Mientras prepara su próxima exposición individual de cerámicas en la galería El Sol ("también he participado en colectivas, en Italia, Checoslovaquia, Brasil, México"), y asesora a algunas fábricas argentinas "para mejorar el diseño de su producción de loza

por fin, de la tiranía de ultramar, del adocenamiento, de la falta de personalidad. ¡No hay más que recorrer la calle Santa Fe para tropezar con toneladas de falsos Chanel!" Con este encendido lenguaje de barricada, y su intrépido sentido del color, Felisa se propone revolucionar el atuendo de las argentinas. Sorprendentemente, elige las vías de la sobriedad (tal vez porque no ignora que toda extravagancia sería cancelada con el desdén): "Si es posible, con una sola costura, líneas rectas, comodidad de movimientos". El manifiesto de la independencia adquiere, en los labios de Felisa, estridencias sofisticadas: "Una mezcla de lo medieval, a la manera de Ingmar Bergman, con toques del año 30, a lo Scott Fitzgerald."

La herética no está sola en su empresa. La acompañan, en una menuda boutique de la calle Cangallo al 1500, otras levantiscas: Lida Neuman y Flora Novillo Corvalán (que, junto con Felisa, son las diseñadoras); Irene Saslavsky y Belita Sibell, que pintan las telas; Beba Bartolini es la industriosa autora de los tejidos de telar; Martha Clusellas y la inquietante Delia Puzovio, proponen carteras, cinturones y accesorios varios; Alicia Berlatzky crea las alhajas modernas, en plata. La declaración de guerra subraya particularmente la abolición de los volados y los moños; en menor escala, se tratará de derrocar bolsillos y botones. El ideal es de alguna manera contradictorio: ascetismo y sofisticación.

Pero Felisa Pinto no se detiene aquí. Frecuentadora de cocteles en lo de Mujica Láinez, amiga de poetas y pintores, ex jefa de relaciones públicas del Instituto de Arte Moderno, sobrina del crítico Jorge Pinto, las formas contemporáneas de expresión le sugieren constantes invenciones. Mientras entorna sus párpados incaicos, explica: "El pop-art ha dejado un saldo favorable: la libertad de hacer lo que a uno se le da la gana. Todo vale ahora, como en el arte; porque también la moda responde a la necesidad interior de cada uno." La teoría de la osada crea-

dora, incluye un capítulo para "la gente clásica de alma: es imposible pedirles líneas audaces, colores insólitos; no sólo no les gusta, sino que no les queda bien". Para las adeptas a moños y volados, cae el anatema: "Padezcan de infantilismo, jamás querrán vestirse como mujeres adultas; añoran los chupetines, los tirabuzones y las faldas de sus mamás."

¿Quiénes se pondrán, entonces, los vestidos diseñados por las rebeldes? Ellas mismas responden: "Las intelectuales y las supersnobs." Y no es para menos. La innovación más placida consiste en un sweater que llega hasta los tobillos ("Generalmente —opina Felisa—, los pantalones están pésimamente cortados en la Argentina; y el asunto es sentirnos abrigadas"). Las amplias polleras de tejido rústico, de telar, barren el suelo, después de haber entablado, allá arriba, un diálogo con el flexible jersey de las blusas; y vestidos asombrosamente cortos, se incendian con todos los esplendores de los dibujos bizantinos.

Después de declarar enfáticamente que se niegan a revisar *Elle* y *Vogue*, las revolucionarias enuncian su adhesión al folklore. Felisa Pinto, que supervisa y compone fotos para publicidad, canta su éxtasis: "El otro día fui a sacar fotos para una revista, y me quedé encandilada con la ropa de los gauchos en una doma: las trastras de monedas de plata, los chalecos y las alpargatas, bordados en seda de colores; los pañuelos anudados al cuello; tenían elegancia porque tenían estilo."

¿Cuánto cuesta el estilo en el local de la calle Cangallo? Entre 8 y 16 mil pesos. Pero hay que arrostrar algunas condiciones: "No nos importa si no vendemos. Hacemos los vestidos para nosotras. De modo que si alguna de las espectadoras de la muestra —no "desfile"; muestra, como si fueran cuadros— quiere comprar, tendrá que conformarse con un modelo igual, pero de otro color." Toda revolución impone sus propias reglas. ♦



Eduardo Comesaña

Intrépida Michèle: Responsabilidad.

Raidistas

Hoy, las diosas de París son 4

"Nada hay más *demodée* que la moda", exhaló la legendaria Chanel, de entre sus arrugas y los ilustres pliegues de sus creaciones. Esta frase se clavó, como una punta de fuego, en la despejada frente de la maniquí Michèle, obstinada durante tres años en deslumbrar a las espectadoras de los desfiles con su minuciosa "puesta en escena" de cada vestido. Y así, un día, Michèle Ray consideró que aún era joven (26 años) y bastante libre (divorciada, con un hijo), y comenzó a apasionarse por una idea, que incluía el abandono temporario de la profesión de modelo.

Pero tal vez convenga iniciar la historia un tiempo antes, cuando Michèle regresó a París desde Africa, donde había transcurrido seis años, y se dedicó a las carreras de automóviles. "Elegía los itinerarios más peli grosos, entre montañas", confesó la maniquí, hace unos días, en Buenos Aires, mientras explicaba la génesis de su famosa idea. Que consiste en hacer un raid, con otras tres mujeres desde Tierra del Fuego hasta

La primera dificultad fue que debían ser tres mujeres lindas, aficionadas a la avermenzaron las complicaciones de muy jóvenes —suspira— de padres no les darán percasadas, lo que se oporridos." Por fin se fue Elianne Lucotte (22 años), una hostes de relacion aprendió el español e pasada en Marruecos (25 años, soltera), decine Libersart (25 años, enfermera que ya habí valor con dos años de guerra de Argelia.

La etapa más sinuc preparativos técnicos



Pinto, con creación propia (izq.), y una modelo con estilo argentino.



Eduardo Comesaña

Francia un mapa de las rutas de América del Sur —confían las intrépidas—, es imposible; y no podíamos lanzarnos sin una idea más o menos precisa." Por fin, la casa Renault les consiguió los mapas y les concedió dos automóviles de esa marca, modelo 4-L; una casa de modas, Peroche, les proporcionó la ropa; y la revista *Elle* les extendió un contrato para hacer algunas publicaciones. También filmarán películas en 16 milímetros, que piensan vender sin tropiezos.

La semana pasada, con 300 kilos por automóvil (una valija por persona, tres cámaras fotográficas, dos filmadoras, un magnetófono, ruedas de auxilio y, naturalmente, cuatro pistolas), las raidistas zarparon hacia Tierra del Fuego, animosas y rebosantes de *chic*. La travesía, nada cómoda, insumirá cuatro meses y abarcará 40 mil kilómetros; al pasar por la riesgosa maraña del Amazonas, ante las muchachas brotarán los envíos especiales del semanario *Paris-Match*, encargados de registrar el histórico encuentro entre las cuatro ráfagas de París y los azorados indios carayás.

Todo indica que no habrá demasiados obstáculos que *Les 4 Elles* (así llamadas porque son cuatro mujeres que viajan en 4-L, y por la corresponsalia con *Elle*) no puedan superar. Todas manejan y, un mes antes de la partida, se ejercitaron durante siete horas diarias en reparaciones mecánicas y en inquietantes pruebas que acreditan su idoneidad en el tiro al blanco. Con este bagaje se sienten tranquilas; o, por lo menos, seguras de que cumplirán lo que el jefe de redacción de *Elle* le advirtió a Michèle, al partir de Francia: "No importa que Betty sea raptada por un guerrillero colombiano, Eliane por un millonario petrolero de Caracas, o Martine devorada por un cocodrilo; pero Michèle tiene que regresar con las notas." Para la fascicadora jefa del grupo, el cosquilleo de la aventura —como ella misma declara— no empaña la noción de la responsabilidad. Aunque se ignora qué opinaron sus tres compañeras, de las hipótesis propuestas por el austero periodista. ♦



PRIMY Elles: Y también la Vartan.

Halluzgos

Un santo servicial, pero carísimo

Una pareja conversa, en su casa de campo, cerca de París. La mujer se queja: imposible encontrar a alguien que ayude cuando se reciben amigos para el fin de semana. El marido escucha y reflexiona. Desde hace doce años dirige una empresa de limpieza industrial. Ya son varias las veces que los directivos de las compañías para las cuales trabaja les ha hecho el favor de enviarles, excepcionalmente, una auxiliar doméstica. El comentario de su mujer lo decide. Veinticuatro horas después nace una oficina que, para muchas amas de casa parisienses, se ha convertido en una cursal del Paraíso: *Madame Service*.

Una regla estricta condiciona el nuevo servicio: sacar del pantano a las señoras atascadas por algún inconveniente, no importa de qué índole sea la dificultad. Hace dos meses, una dama desesperada clamó por que alguien fuera a abrirle una obstinada valija, de urgencia. Cuando el auxiliar llegó, le bastó levantar la tapa de la maleta, que no estaba cerrada con llave. Otra persona reclamó una *baby-sitter* para su perro, y un anciano solicitó un ayudante para podar sus rosales y librar su jardín de hierbas adventicias.

Madame Service ha intervenido con eficacia en todos estos casos límites. Pero su utilidad se revela más nitidamente en circunstancias realmente serias: acompañar a los chicos en tren cuando los padres no pueden desplazarse; decorar la vidriera de un comerciante imprevisor, en la tarde misma de la inauguración del local; cuidar los hijos de una señora transportada con urgencia al hospital; alargar la ropa de las criaturas y marcarla, en la víspera de su partida a la colonia de vacaciones; hacer las compras, la limpieza y la cocina de una pareja enripiada.

Las tarifas están de acuerdo con la ansiedad de los llamados: 8 francos (unos 320 pesos argentinos) la hora, por pasear a los chicos o hacer las compras; 360 pesos la hora, por una sirvienta o una cuidadora de enfermos; 400 pesos la hora, por limpiar la platería o reemplazar a un vendedor; 480 pesos la hora, por planchar o coser; 600 pesos la hora, por servir la mesa, cocinar o hacer repasar las lecciones a los estudiantes. Se hacen arreglos convencionales para períodos más extensos: 48 francos (unos 2 mil pesos argentinos) cada 24 horas con una ayudante pase con la familia, en un fin de semana.

Obviamente, es carísimo. Pero cuando no se sabe a qué santo encomendarse, es bueno saber que existe por lo menos uno capaz de satisfacer, de inmediato, todas las desoladas súplicas que se le dirigen. ♦



Extravagario

• Ahora no son tan sólo de colores vivos, como los de Cherburgo; o a cuadros, o en discretos matices *dégradés*. Los italianos acaban de hacer estallar, en sus últimos paraguas de seda natural (foto), una serie de deslumbrantes jardines. Estos féericos estampados pueden ser puestos de acuerdo, por las elegantes, con sus pañuelos anudados al cuello, y componer así una sinfonía primaveral en pleno invierno (2.600 pesos, los paraguas, en Chipén Boutique, Galería Bond Street, Santa Fe 1670).

• En sinuosas oleadas, con ondulaciones de felino y encrespamiento de espuma, estaban esperando, desde hacia medio siglo, su revancha. Su regreso a los territorios de la moda, pone un vaivén romántico en los atuendos de la nueva estación. Son las orlas de plumas de avestruz, que se enroscan en todas las gargantas, descienden por todas las mangas, oscilan en los ruedos de todas las faldas (Cantilène, Galería Bozzini, Santa Fe 1825; 2 mil pesos el metro).

• Como la naranja del estribillo infantil, "se pasea de la sala al comedor", con holgada comodidad. Es un menudito receptor de televisión, pensado por General Electric para quienes carecen de suficiente espacio, o bien desean atender a los programas con mayor intimidad. La pantalla es de 26 centímetros, hay una antena móvil, y la manija superior lo convierte en un maletín (59.900 pesos; Mirvill's, Corrientes 1600, lo ofrece, por algunos días, con un sensible descuento).

• Que el vestido y el peinado armonicen, no es fácil. Pero aún lo es menos que ambos coincidan, minuciosamente, con el "tipo" físico de la cliente. Esto es lo que se propone un múltiple diseñador-peluquero, de 28 años, llamado Jorge, quien basa sus creaciones en un exhaustivo estudio psicossomático de cada mujer (vestidos, 3 mil pesos; tailleurs, 4 mil; tapados, 6 mil; en Alice's, Galería 1900, Santa Fe 1965). ♦

El filósofo

Desde el domingo 13 de junio, cuando el presidente Zalman Shazar acudió presurosamente a la vieja casa en la aldea de Rehavia y se inclinó a besar, con reverencia, sus párpados cerrados, Martin Buber, ciudadano israelí de 87 años y uno de los más altos filósofos de nuestro tiempo, pasó a un nuevo estado de la vida del espíritu, un estado en el cual la "relación dialógica" (yotú), esencial a la noción de hombre, cobra la plenitud de su sentido.

La vida terrenal es un constante esfuerzo —había enseñado durante medio siglo— por superar la relación vegetativa (yo-ello), o sea el mero estar en el mundo; cuando el hombre aprende a dialogar, a comunicarse con sus semejantes, sólo entonces alcanza la categoría humana.

Esa profunda, religiosa aptitud de Buber para el diálogo, pudo apreciarla un redactor de Primera Plana, Tomás Eloy Martínez, probablemente el último periodista que logró aproximarse a él. El filósofo era refractario a la prensa: temía sus improvisaciones, su frivolidad. Pero aquella apagada tarde de enero de 1964, mientras una festiva Jerusalén clamaba *Schalom* ante el albor y menudo varón que en su persona resume la Cristiandad, Buber abrió su puerta al extranjero y dialogó como sólo él sabía hacerlo.

Caminaba despaciosamente, arrastrando los pies —recuerda ahora Martínez, que había llegado a Tierra Santa para cubrir la información del primer viaje de Pablo VI— pero en su rostro se encendía una rara, avasalladora vitalidad. Miraba con curiosidad jovial a quien hablaba con él, como para liberarlo de una modestia natural, pero a la vez incómoda. Replicaba con sutileza, aunque sin exponer su propia modestia, que amparaba en una grave y sencilla alegría. Escuchaba sin impaciencia, casi inmóvil: apenas, imperceptiblemente, se frotaba las manos. Después, entre la última palabra de su interlocutor y la primera suya, callaba un instante, doblando la cabeza y volcando su aérea barba blanca sobre una corbata vetusta, como sus muebles y tapices.

No era un tímido; por el contrario, parecía lleno de firmeza, según el periodista argentino. Aquella debía de ser humildad auténtica, el estado de gracia propio de quien ha sabido arrostrar —y purgar— todas sus culpas. Pero esta reflexión es seguramente un epigrama inútil, porque Buber dejaba con toda certidumbre la impresión de un justo rebosante de dulzura, como los justos de verdad. Eso se leía en su ancha cara, bajo la comba de una avergonzada calvicie; en su cara vetada por pequeños lunares color marrón, en sus grandes orejas y en sus ojos, de un azul profundo.

Esa humildad no había impedido al joven humanista de linaje rabinico, nacido en Viena el año 1878, distinguirse en las mejores universidades de habla

alemana: Berlín, Leipzig y Zurich. Maestros como Dilthey o Simmel repararon en la finura de su talento. Escribía un alemán perfecto, pero fluía de sus labios el venero de la tradición hebrea. "No es que mi alma esté en mi pueblo —dijo alguna vez— sino que mi pueblo es mi alma."

Años más tarde, cuando Max Scheler le acompañó a Galitzia —núcleo cultural de la judería centroeuropea— halló que su amigo insistía en radicarse por un tiempo en Lemberg, atraído por la enseñanza de Samuel Buber, su abuelo, un eximio representante de la Hascalá (iluminismo judío). Gracias a él se introdujo en el movimiento jasídico, cuyos maestros postulan desde el siglo XVIII, que la Humanidad toda está provista de poder mesiánico, y cada acto, si su intención es santa, aun el más sencillo y cotidiano, enlaza al mundo terrenal con el celeste. De ahí la alegre espiritualidad de esta corriente, desembarrada de la adusta certeza con que

Martínez tuvo ocasión de emplearse en Israel, después de proclamado el Estado. Buber disintió a menudo con la conducción política; para él, no debía olvidarse ni por un momento que árabes y judíos han de vivir juntos, en Israel y en todo el Medio Oriente. Ambas culturas debían fecundarse la una a la otra. También fue capaz de enfrentarse no ya con su gobierno, sino con los más justificados recelos populares, a propósito de la reconciliación —que él creía necesaria— con el pueblo alemán. Nada de eso alteraba la esencia de su recio hebraísmo. "Los judíos no pueden creer —dijo a Primera Plana— que el hombre ya ha sido redimido; cuando me despierto, por la mañana, suelo decirme que no quiero vivir con un alma salva en un mundo que aún no lo está".

La verdad, que puede rastrearse en más de quince libros —y preferentemente en *Eclípsa de Dios* (Ediciones Galatea-Nueva Visión)— es que ese tú con quien necesita el hombre entablar



Jerusalén, 1964 (con Martínez): Dulzura y firmeza del justo.

otras deben esperar el remoto advenimiento. La nueva fe, más humana y más poética, resplandeció en su alma.

La dulzura del justo había sobrevivido a la irrupción del salvajismo nazi sobre la espléndida cultura alemana, que él tanto amó. En 1933, debió abandonar su cátedra de filosofía religiosa en la Universidad de Francfort del Meno, donde profesara por espacio de diez años; sin impresiones, sin una lágrima, se trasladó a Jerusalén, cuya universidad había de convertir antes de mucho tiempo en una forzosa connotación de su propio nombre. Buber era socialista, y sólo como tal militó en el sionismo, hasta llegar a dirigir el órgano del movimiento nacional judío, *Die Welt*, fundado por Theodor Herzl. Su socialismo, reacio a las insinceras tácticas de ese advenimiento en Occidente y a su militarizada versión rusa, no es, en el fondo, muy distinto del de Marx, y así lo dijo. Tal vez se podría demostrar que el ateísmo de aquel otro pensador judío no fue sino una concesión al espíritu de los tiempos; pero era también un profeta, en la mejor tradición mesiánica; sólo que su Mesías fue un ideal proletariado revolucionario, que debía transformar el mundo.

La ardua firmeza que le descubrió

el diálogo, si quiere escapar a la estéril permanencia en el ello, es el ser divino, que se presta de buen grado a tales desplantes. "Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero" (Exodo 33: 11). No es, desde luego, un Dios corpóreo, ni siquiera un espíritu identificable, sino un compañero del hombre y la fuente de todo amor; si Buber lo llama por su viejo nombre es porque así lo llamó por tantos siglos la humanidad doliente. "Ninguna (palabra) ha sido tan envejecida, tan mutilada. Precisamente por esa razón, no puedo abandonarla."

La casa era vieja, húmeda y llena de ecos, como muchas casas de barrio en Buenos Aires o de cualquier ciudad de provincia; sólo la manera de adornarla olía a Jerusalén. Buber atravesó un vasto patio interior con piso de mosaico, para conducir su visitante a la puerta de calle. En su cuarto de trabajo, sobre una rústica mesa, habían quedado algunos retratos de familia, un par de Biblias y una hoja escrita hasta la mitad en caracteres hebraicos. En sus ojos se leía la impetuosa determinación de quien vuelve a la tarea después de un descanso. Y a ella volvió, con sus medias de lana grises en unas sandalias sin calzar. ♦



Félix Torres

El Maestro y su mujer, con Primera Plana: La fidelidad a sí mismo.

Artes y Espectáculos

Pablo Casals: El viajero en la isla

En esa casa de Mayagüez, cerca del camino donde las palmeras disimulan los rigores de un sol infernal, nació doña Pilar Ursula Defilló y Amiguet. Historia vieja: corría entonces el año 1855, y Pilar empezaba allí un camino que la llevaría del otro lado del mar. Exactamente, al poblado catalán de Vendrell, donde Carlos —organista en la iglesia— le ofrecía lo poco que ganaba, para formar un hogar. Pilar aceptó: ya no volvería a su Puerto Rico natal sino en el recuerdo del hijo que le nació en Cataluña, dos días antes del fin de año de 1876.

Pero para ese retorno hubo que esperar 80 años: el anciano que desgranó las notas de *La Mare de Deu* desde el balcón de Mayagüez, para el público conmovido y silencioso que permanecía en la calle, tuvo cuidado de aclarar que esa desvaída canción de cura era, para él, el puente que lo ligaba a la infancia, la melodía que quizás lo anclase para siempre en Puerto Rico. A su lado, los veinte años de Marta Montañez temblaron de alegría: vivir con el maestro, y en su casa, era más de lo que podía imaginar.

Por lo menos, era más de lo que andaba por sus sueños cuando, siete años antes, se había atrevido a elevar su clara voz de soprano para canturrear esa misma canción, que el maestro tocaba como broche de oro de su festival de Prades, en los Pirineos. Pero, desde ese día, comenzó a acostumbrarse a los milagros: esa amistad con el músico culminaba —en pleno verano portorriqueño de 1956—, en un matrimonio que sería el deleite de los cronistas del mundo entero, y serviría para tejer sutiles interpretaciones psicoanalíticas.

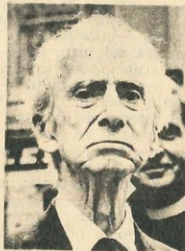
Sin embargo, contra la mayoría de los pronósticos, casi una década de armonía sobrevuela a ese matrimonio: en Puerto Rico —y en los lugares del mundo que vieron pasar a la pareja— todo parece igual que hace diez años.

Sólo que Pablo Casals ha envejecido día a día: próximo a cumplir 89 años, ya es una pura memoria; una consumida imagen de sí mismo, que arde de frente a la inmortalidad.

El pobrecillo

“Bueno —dijo la muchacha al redactor de Primera Plana, y el aire se conmovió con esa aceptación, en torno de una cara morena y de un talle erguido— pero sólo diez minutos. El maestro está muy cansado, pobrecillo.”

Había razones para esa estrictez de Marta Montañez (“no le hostigue: ten-



Russell y Schweitzer: Cartas.

ga piedad de él”), el inapelable canchero a quien es necesario recurrir para tener acceso a Casals. El músico acababa de concluir uno de los agotadores ensayos que precedieron al IX Festival Pablo Casals de Puerto Rico (del 30 de mayo al 11 de junio últimos, con la inclusión de los rutilantes nombres de Arthur Rubinstein, Yehudi Menuhin y Leonard Bernstein, entre otros), y las cuatro horas de labor en el podio lo habían convertido en ese anciano sudoroso que pedía clemencia.

Unos momentos antes, el eminente músico estaba sumergido en un mundo de cuerdas: 70 cellos, violines y contrabajos seguían las evoluciones de su cansada mano en el aire, y se detuvieron cuando murmuró casi llorando, “So beautiful”, en el trabajoso inglés que su orgullo se resiste a domar. Bajo el follaje del inmenso claustro universitario (donde el rector Jaime Benítez organizó la universidad más rica del mundo de habla hispana, invocando la defensa de la personalidad española de su país contra el bilingüismo cultural), pululaban las admiradoras del maestro: un tumulto de escuálidas y melómanas misses —algunas hasta en silla de ruedas— que llegan desde Nueva York todos los años, para escuchar a Casals.

“Con permiso —pide Marta, haciendo brillar su espeso brazaletes de plata—; voy a preparar al maestro, y en seguida estoy con usted.”

En la habitación casi penumbrosa, hay que hacer un esfuerzo para encontrar a Casals, viniendo de la luz. Pero allí está: sumido en el sillón, con la camisa abierta, un poco de cabello gris en la nuca, lentes sin aro. Un tema está prohibido en la entrevista: la diferencia de edad entre el músico y su mujer (“No siga usted por ese camino, ¿eh?”, previno Marta, hace unos momentos).

“Este Festival me ha costado muchísimo trabajo —musita, en cambio, la figura sentada en la penumbra—. Empecé a trabajar en el casi el mismo día en que terminó el anterior: ¿no es cierto, querida?” Marta sonríe y asiente. Ella es no sólo su memoria: también es su testigo.

Con el apoyo constante de ese testigo, Casals se presta a narrar pausadamente cómo transcurren sus días: se levanta todas las mañanas a las siete y media, y pasea largamente por la playa, frente a su casa de Isla Verde. “Allí escucho el mar —cuenta—. Esa sí que es música, ¿eh?” Después, dicta o escribe personalmente su copiosa correspondencia (“tantas cartas, tantas...”): Albert Schweitzer, Bertrand Russell, la familia de John F. Kennedy, están entre sus más asiduos amigos epistolares. La mañana suele irsele también en redactar artículos para la prensa, que le reclaman desde diversos lugares del mundo, en recibir las visitas que llegan a Puerto Rico sólo para verlo. “El almuerzo del maestro es muy frugal —acota Marta—. Sobre todo, nada de grasas, y una buena siesta en seguida.” “Pero aclare que no me privo de nada bueno”, interviene él, antes de señalar que por las tardes repite casi el mismo programa.

Al correr de la breve charla, el gran catalán aborda otros temas, siempre con su tono impreciso, arrastrando las palabras que encuentra con dificultad.

DISCOS

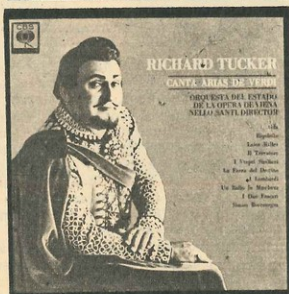


RICHARD TUCKER

BIENVENIDO A BUENOS AIRES



ARTISTA EXCLUSIVO DE DISCOS CBS



RICHARD TUCKER CANTA ARIAS DE VERDI:
Celeste Aida, de "Aida" - Wa se m'e forza parderit -
Ah! dessa e la, de "Un baile de Máscaras" - La mia
Letizia infondere - Come poteva un angelo, de "Il
Lombardi" - Non maledirmi, o prode, de "I Due
Foscari" - Santo Avampar nell'anima, de "Simón
Boccanegra" - Ah si, ben mio, de "El Trovador" -
Quando le sera al piacido, de "Luise Miller" - Parmi
veder le lagrime, de "Rigoletto" - Giorno de pianto
de "I vespri Sicilian" - O tu che in seno agli angeli,
de "La Forza del Destino" - Orquesta de la Opera
del Estado de Viena dirigida por Nello Santi.

4.377
(Estéreo 5.104)



SORRENTO - RICHARD TUCKER:
Core'ngrato - Canta po'me - Torna a Surriento -
Non ti scordar di me - Mamma mia que vo sape?
- Lolita Tirifomba - Rondine al nido - Diciascollu
vuiel! Torna piccinai! - O sole mio! - La danza - Taran-
tella napoletana.
Alfredo Antonini dirige la Orquesta Sinfónica Co-
lumbia.

4.236



DOMIZETTI:
Lucia di Lammermoor - Opera completa.
Lily Pons, soprano; Richard Tucker, tenor, Frank
Guarera, baritone; Thelma Volipka, mezzo soprano;
Thomas Hayward y James McCracken, tenores;
Norman Scott, bajo, con Fausto Cleva, dir. coro y
orquesta del Metropolitan Opera Association.

4.049/50

PIDALOS EN SU CASA DE MUSICA



Primera Plana

Casals en Buenos Aires, 1964.

Habla de su idea de Dios y se declara creyente, "pero en relaciones directas, sin pasar por nadie"; de sus impresiones sobre la música del siglo XX ("Los artistas de hoy hacen todo lo posible para que el arte muera. No los entiendo, no quiero entenderlos. Eso no es música sino puro ruido. El arte necesita de sentimientos profundos y poderosos: no es un juego"); y mezcla los recuerdos de los hombres célebres que conoció en su vida, Kennedy, Bergson ("gran hombre y gran filósofo; un santo"), con confusas anécdotas sobre Picasso, el otro Pablo de Cataluña.

Sin esperanzas

Afuera, la tarde del trópico abruma la tierra: es la hora de fuego, la quemazón de la siesta. Fatigadamente, Casals escapa al calor con un recuerdo reciente: "Cuando estuve en Buenos Aires —dice—, el año pasado, había interés en llevar el Festival allá, al Colón. Pero después no se pudo." Se queda mirando el paisaje, que asoma lujuriosamente a la ventana. Cuando se habla de España, el gesto se le endurece. "Si —reconoce—, es una pena no volver a verla. Pero más importantes son los principios, ¿sabe usted?, los principios..." El amor a la libertad (una idea, un empecinamiento) le pesa más que el amor carnal a la tierra que no volverá a contemplar. "El es así —afirma Marta, para cerrar el tema—; sus convicciones pueden más que nada."

Acaso sea así: por lo menos, durante toda su vida no hizo otra cosa que demostrar esa fidelidad. Los largos años de silencio en el pueblito pirineico de Prades (de donde lo arrancó su matrimonio) es el más conocido, pero no el menor, de los rasgos de orgullo y honestidad que vertebran su historia. El gesto amargo que le curva la boca cuando se incorpora y da el brazo a su mujer, quizá sea el precio de esa estrictez, de ese furor consigo mismo. Cuando se aleja, entre las nubes de polvo de la tarde (levantadas por el Cadillac gris, que Marta maneja con pericia) algo más que ese polvo queda colgado del aire. Sus últimas palabras, como una confirmación o una síntesis de todo lo vivido: "Ahora no espero nada de la vida —ha dicho—, como no sea seguir viviendo. La vida siempre trae sorpresas, pero ninguna esperanza." ♦

Música

El retorno del Tronador

La lluvia y el viento frío no fueron obstáculos para que un centenar de valientes —algunos provistos con sacos de dormir—, mantuvieran su vigilia de toda una noche frente al Carnegie Hall, de Nueva York. Por la mañana, eran 1.500 quienes hacían cola bajo la helada llovizna de ese sábado 8 de mayo: dos horas después de haberse abierto las boleterías, habían sido devoradas todas las localidades.

Dos días más tarde, el hombre que provocara esa especie de frenesí colectivo era saludado desde las columnas de la prensa como uno de los mayores talentos de la música universal: "Por encima de toda duda —escribía Alan Rich, en el *Herald Tribune*—, Horowitz reafirmó su lugar entre los músicos supremos de todos los tiempos."

Leopoldo Stokowsky, Leonard Bernstein, el bailarín Rudolf Nureyev y Sir John Gielgud, acompañaban a la mujer del pianista (hija de Arturo Toscanini) en la noche del triunfal retorno:



Newsweek

Vladimir Horowitz, 12 años después: Cualquier lugar puede ser su casa.

doce años de ausencia de las salas de concierto, no parecían haber hecho otra cosa que aumentar su prodigiosa técnica.

Poco antes de esa consagración, sin embargo, Vladimir Horowitz, el *Tronador*, no estaba seguro de su triunfo: un cronista de *Newsweek*, alcanzó a certificar las dudas del maestro, "nervioso como un adolescente".

El genio en casa

En las horas previas al concierto, Horowitz estiró su magro cuerpo y sus 61 años en un confortable diván del living de su departamento, y memoró las causas que determinaron su retorno: "Era duro decir que no —admitió, sin falsa modestia—: cuando uno está en el cima, todo el mundo lo quiere." Si no todo el mundo, por lo menos 1.300 nombres célebres en el ámbito de las artes y la política, le habían hecho llegar un conmovedor documento, solicitándole que volviese a tocar en público. Durante sus doce años de silencio, el pianista había frecuentado los sellos grabadores,

pero "me cansé de tocar para el micrófono. Quería tocar para la gente. La perfección del micrófono es aterradora. Uno sabe que puede retroceder y corregir los errores: por eso, hoy en día nadie da notas falsas; todos los discos de cualquier persona son perfectos". En cambio, "en un concierto no me importa si doy mal cinco notas, porque a la gente no le interesa lo pasajero; lo que quieren es música. Y la música está llena de imperfecciones".

Con la amplia frente (que la calvicie hace crecer continuamente) apoyada en una mano, el músico se dejó caer en el diván, después de esas palabras. A su alrededor, una isla ideal para el relax brotaba incansablemente: Picasso, Rouault, Manet y Degas iluminan con plenitud las paredes de su estudio, amparados por cortinados sabiamente corridos y luces indirectas.

Sin más testigo que el reportero Hubert Saal, este hombre inquieto y larguirucho hostigó esa placidez durante una incansable media hora, en un monólogo desordenado, sin interrupciones. "¿Sabe que el *Sunday New York Times* anuncia mi concierto en las Noticias de la Semana? —barbotó—. Aquí me tienen, entonces: justo en el centro de la crisis mundial." Pero casi en seguida, salió de esa ingenuidad para sumergirse en sus dudas: "Espero que no haga demasiado daño —murmuró—. Espero

que no llueva. La humedad penetra el fieltro de las teclas y estropea la resonancia." Entonces, ya en pleno diálogo consigo mismo, confesó: "Pensé ir a otro lugar fuera de la ciudad, pero luego me dije: la prensa se preguntará si tengo miedo, e irá de todos modos. Así que lo mismo puedo tocar como en casa, en un salón que conozco: como si me hubiese invitado a mí, a mi piano, y a unos cuantos amigos."

Alguna razón había para esa intimidad: si el Carnegie Hall no es su casa es, por lo menos, el lugar desde el cual comenzó a asombrar al mundo, en 1928. Allí empezó una carrera que lo ubicó en la primera línea de pianistas a lo largo de 25 años: las causas que señala para justificar su retiro, en 1953, parecen tan increíbles como la distancia que hay entre su fragilidad corporal y su tempestuoso estilo interpretativo. "Odiaba los viajes —narró el cronista de *Newsweek*—. Uno es como un auto que necesita reacondicionarse: si sigue andando demasiado tiempo, en continuo desgaste, termina por imitarse a sí mismo."



AHORA A

RIO

EN
Jets caravelle
DESDE
AEROPARQUE

(PRACTICAMENTE DESDE EL CENTRO DE LA CIUDAD)

4 VUELOS SEMANALES A RIO DE JANEIRO *
a partir del día 17 de Junio

2 VUELOS, con una sola escala: **CORRIENTES**
2 VUELOS, con una sola escala: **RESISTENCIA**

La línea aérea con más vuelos a Río:
11 VUELOS SEMANALES! (7 directos)

Consulte a su Agente de Viajes o en



AEROLINEAS ARGENTINAS

Perú 22

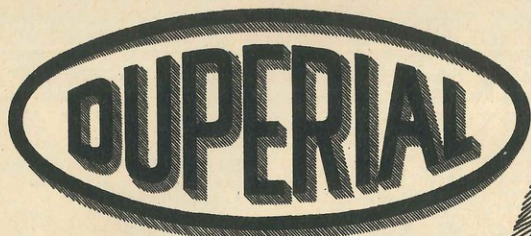


Aproveche los extraordinarios planes de "SU EXCURSION" a Río de Janeiro.

* Además de los vuelos habituales desde Ezeiza.

PRIMERA PALABRA EN PINTURAS

Las pinturas de "Duperial" poseen la más elevada jerarquía en la industria argentina del color. Productos consagrados por el uso y la experiencia, se emplean desde las decoraciones ambientales hasta los procesos de pintado industrial, entre los que cabe mencionar, en primera línea, la pujante industria automotriz nacional. Elaboradas con los más modernos sistemas de fabricación, las pinturas de "Duperial" crean belleza que perdura... protección que desafía al tiempo, gracias a sus incomparables condiciones de durabilidad y resistencia.



LO LLEVA
PASO A PASO
CON EL PROGRESO



UNA HISTORIA SEMANAL
DE LA ARGENTINA Y EL MUNDO

Eso también es

PRIMERA PLANA

Está en venta el décimo volumen de su colección

Precios: Tomo I (a punto de agotarse), \$ 5.000; tomos II al IV, \$ 2.000 cada uno; tomos V al X, \$ 700 cada uno. Pueden adquirirse en Editorial Danotí S.R.L. Perú 367, piso 12º., Capital: por correo, enviar cheque o giro a la orden.

Con su manera casi pueril, en la noche del 8 de mayo había olvidado ya todas sus aprensiones: después de la apoteosis se entregó a un desordenado fantaseo de proyectos: "Con los jets —comunicó a sus íntimos— puedo ir a Chicago en una hora, y estar de vuelta en casa por la noche. Me gustaría, mientras sea posible, tocar por la tarde. El público de la noche no está bien relajado: los hombres vienen de la oficina, y las mujeres se preocupan por sus diamantes. Además, a la tarde tengo mejor la memoria, estoy menos cansado, sin haber tenido que esperar todo el día."

El genio en acción

Nadie pareció, sin embargo, preocuparse por ese futuro que a Horowitz sigue aterrándolo como a un debutante: casi tres mil personas —muchas de las cuales no habían escuchado al pianista sino en discos— certificaron por unanimidad que aquel concierto se había parecido a un prodigio. Bach, Schumann, Scriabin y Chopin integraron el programa del retorno, y ayudaron a lograr "una experiencia de comunicación pocas veces vista entre público y ejecutante", según el comentario de uno de los críticos presentes.

Acaso, esa milagrosa comunicación se haya conseguido también porque Horowitz se entrega a su audiencia desnudo e inocente. El mismo se lo dijo a Hubert Saal, pocos momentos antes de comenzar el concierto: "Me pondré nervioso durante los primeros minutos. Después espero estar con todo mi ser en la música: conducir al compositor a través de mí mismo, hacia el público. Porque el público siempre sabe. Sean tres o dos mil, siempre saben: no sé por qué, pero es así." ♦

RECORDS

CLASICOS

Concierto para cello y orquesta, de Dvorak, por Pierre Fournier y la Orquesta Filarmonica de Berlín que dirige George Szell (DGG).

La condenación de Fausto (selección), de Berlioz, por Gerard Souzay, Nicolai Gedda y Rita Gorr (Angel).

Variaciones por Toscanini, interpretando obras de Elgar y Brahms (Victor).

JAZZ

Jacques Loussier, interpreta a Bach en jazz (London).

El rey del jazz de Nueva Orleans, por Jelly Roll Morton y sus Red Hot Peppers (Victor).

Dizzy Gillespie, y Los Dobles Seis de París (Phillips).

MISCELANEA

Cálido y dulce, por George Maharis (CBS).

Sylvie Vartan, acompañada por la orquesta de Eddie Vartan (Victor).

La gran revelación, por Aldemar Dutra (Odeón).

• Casas consultadas: Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Night and Day, Piscitelli, Ricordi y Romero & Fernández.



Organista Haendel: *Temperatura*.

Discos

Termómetro para Georg

Música de Cámara, por Georg Friderich Haendel (Counterpoint Esoteric CE-515)

Uno de los aspectos menos explorados del inmenso catálogo de obras de Haendel es el de su música de cámara: menos importante que la de su contemporáneo Bach, aporta sin embargo la suficiente dosis de originalidad como para ser salvada del olvido. Haendel, como todo óptimo organista, desarrolló intensamente el arte de la improvisación hasta alcanzar "una cima insuperable", según crónicas de la época. Ese mismo testimonio revela una clave importante para entender la negativa de Haendel a entregar sus obras de cámara a la imprenta: "Esas piezas —informa el comentarista— no estaban hechas para ser leídas y juzgadas friamente, sino para ser servidas, hirviendo, al público. Eran libros esbozos, cuya forma nunca estaba fijada por completo: quedaba, móvil y viva, modificándose en el concierto según las dos sensibilidades enfrentadas, la del artista y la de los espectadores."

El *long-play* que acaba de aparecer, recogiendo parte de esa producción, contribuye brillantemente a corregir la omisión de los años: la cantata *Nel dolce dell'oblio* (para soprano, flauta dulce, clave y viola da gamba), y el *Trio Sonata en fa mayor*, son ejemplos suficientes para certificar que esa omisión era injustificada. La labor interpretativa del conjunto *Pro Musica Antiqua of New York*, puede sintetizarse con una afirmación: el remoto comentarista haendeliano no hubiese dudado de la adecuada temperatura con la que estas obras llegan al oyente. ♦

Una noche de tormenta

Motetes, por Heinrich Schütz, (Telefunken AWT-9414-B)

En 1598?, durante una noche, la posada del viejo Schütz tuvo el honor de alojar a un ilustre huésped: el landgrave Moritz de Hesse-Cassel, detenido en un viaje por el intempestivo mal tiempo.

po. Esa fugaz intimidación fue suficiente, sin embargo, para dar un vuelco en la vida de Heinrich —el hijo del posadero, de 13 años—, que encantó al noble con sus canciones, durante una interminable sobremesa. Pero no sólo eso; el entusiasmo del landgrave por el joven cantor, lo llevó a solicitar de su padre el permiso para incorporarlo a su cantoría. De esa manera comenzó una carrera musical que no se interrumpiría sino 70 años más tarde, con la muerte de Heinrich Schütz: en ese periodo, tuvo tiempo para elaborar una obra asombrosamente fecunda, que lo ubica como el más importante de los predecesores de Bach. A través de Schütz, comenzarían a manifestarse los rumbos del barroco, impregnados por las técnicas del véneto Giovanni Gabrieli —quien fue su maestro—, y del padre del melodramma italiano, Claudio Monteverdi.

La grabación que hace circular ahora Telefunken está integrada por una serie de motetes litúrgicos extraídos de los *Psalmes Davids* (1619), las *Cantiones Sacrae* (1625), las *Beckerschen Psalter* (1628) y la *Geistliche Chormusik* (1648). A través de esos motetes, brilla la limpieza estilística de la soprano Irmaarud Jacobeit, el contralto Alice Oelke, el tenor Bernard Michaelis y el bajo Jacques Villisech. El conjunto coral, en instrumental preparado por Günther Arndt, presta pulido marco a esa limpieza. ♦

Escultores

Un testigo de la decadencia

La semana pasada, el Museo de Arte Moderno de Nueva York entregó a la pública una población de estatuas convulsas, desgarradas; algunas filiformes, casi; otras, como violentos trozos de materia carcomidos por la erosión, castigados por un creador delirante. En el mes de julio, las atormentadas criaturas se agolparán en los salones de la galería Tate, de Londres. Son hijas de quien, para muchos, es el mayor de los escultores vivos: el suizo italiano —y parisiense de adopción— Alberto Giacometti, nacido hace 63 años en el villorrio de Stampa, entre las montañas, a dos horas de distancia de Milán.

Aterrado por la oscuridad ("nunca puedo dormirme sin tener cerca una luz encendida"), oprimido por el espacio, sabedor de que el arte "es una actividad absurda", Giacometti continúa, sin embargo —con una especie de santificada obsesión—, su búsqueda de lo que él mismo define como "imposible": capturar en bronce (o en yeso, o en óleo) la médula de la vida. Cada tarde, en el mismo lúgubre e incómodo taller que ocupa desde hace 40 años, sus dedos manchados escarban en el yeso para extraerle sus desesperadas criaturas, mientras salmodia un canturreo macabro: "Volvemos a las galerías, las interminables galerías, las galerías de los condenados." A la mañana siguiente, con su peinado a lo Harpo Marx espolvoreado de blanco, con la garganta raspada por los 50 cigarrillos diarios

(en 1963 lo operaron de un cáncer al pulmón), Giacometti murmura: "Estoy con la espalda contra la pared. No puedo hacer nada, es un milagro que yo siga en pie." Pero sigue.

¿Por qué hay algo?

Tal vez por esta obstinación en persistir dentro de un universo enemigo, los existencialistas han hecho de Giacometti un ídolo, un ejemplo del estoicismo "a pesar de todo". Jean Gené habla de la "desnuda majestad" de las obras del escultor; Sartre dice que cada pintura o escultura de Giacometti "replantea la antigua pregunta metafísica: ¿por qué hay algo, en vez de nada?"; y a Simone de Beauvoir, el artista ha confiado que si volvió a reproducir la figura humana, fue para "capturar ese todo indivisible: la chispa, el alma, la médula de la vida".

Giacometti se considera a sí mismo "uno que va contra la corriente, una de las pocas personas que hoy están todavía tratando de copiar la realidad". Proclamado en los años 20 como un líder de la vanguardia, Giacometti es ahora, técnicamente al menos, un conservador, un realista, un tradicionalista a su manera: "Podría pasarme el



Aterrado Giacometti: *Pese a todo*.

resto de mi vida frente al mismo modelo, en la misma pose."

Pero es ese realismo —sea cual fuere la etiqueta que se le imponga— el que habilita a Giacometti para expresar, tal vez como ningún otro escultor en el mundo moderno, los tormentos, los miedos y la alienación del hombre contemporáneo, con elocuencia, fuerza y lirismo inigualados. Esto se advierte en la muestra de Nueva York, que abarca cuatro décadas de trabajo y que prueba hasta la saciedad el error de quienes estiman el retorno del escultor al realismo, como un paso atrás. "En 1925 —explica Giacometti— abandoné la reproducción del natural, porque me parecía totalmente imposible pintar lo que veía. Ensayé lo que me quedaba: el surrealismo. Pero diez años después, me sentí agotado. Lo único que podía

hacer eran variaciones: no había descubrimientos nuevos."

El holandés se deshizo

Estos vaivenes de una búsqueda poseen rasgos curiosos, a veces macabramente obsesivos. Cuando Giacometti tenía 20 años, recorría Italia bajo el menazgo de un rico holandés. Pero durante el viaje, el mecenas enfermó y, por fin, agonizó ante el horrorizado muchacho. "Me pareció —dice Giacometti, estremeciéndose aún hoy ante el recuerdo— una grotesca pesadilla, la negación de todo lo que yo había deseado creer acerca de la muerte. En cuestión de horas, el holandés se deshizo ante mis ojos, se convirtió en una cosa, en nada. Es desde entonces que no puedo dormir sin luz, y que no me acuerdo sin pensar que podría no despertar jamás."

Ese viaje a Italia, sin embargo, y otro más, al año siguiente, hicieron que Alberto descubriera a Cimabue, Giotto, Tintoretto, Bellini, los mosaicos de



Annette (1962): El deterioro.

San Marcos de Venecia, la escultura egipcia en el Vaticano, y el arte bizantino, todo lo cual lo influyó decisivamente (sin olvidar las extrañas estatuillas filiformes de los etruscos). En 1922 hay un viaje a París, donde Giacometti permanece tres años como alumno de Antoine Bourdelle (que había sido el primer ayudante de Rodin), hasta que abandona el modelo vivo y se dedica a los ejercicios cubistas. Sólo en 1933, no obstante, y gracias al apoyo del poeta surrealista André Breton, el escultor conoce el éxito definitivo. Pero a él no le interesaba: "Podría haber seguido haciendo estatuas, como un panadero hace tortas. Sabía que alguna vez volvería a sentarme ante un modelo y a copiar lo que veía, aunque no tuviera esperanzas de lograrlo." Así, contrató a una modelo y la hizo adoptar la misma pose, día a día, durante cinco años, hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. "Mais, enfin! —protestó Breton—, uno sabe lo que es una cabeza." "No, nunca se sabe", respondió Giacometti.

Para saberlo es que (como lo recuerda su sempiterno marchand, Aimé Maeght) Giacometti "comienza una estatua y la va deshaciendo, hasta que li-

teralmente desaparece". Los surrealistas dijeron que el escultor estaba acabado, y otros críticos aullaron que su regreso al realismo era "un falso humanismo". Pero Giacometti, simplemente, estaba trabajando en su problema básico, el que lo había hecho abandonar primero la figura humana, y después volver a ella: aprehender eso que Jean Genêt define como "lo que queda del hombre cuando toda ilusión ha sido aventada". Y las únicas teorías que el artista expone, rezan: "Cuando voy al Louvre, la más bella estatua del mundo me parece insignificante en comparación con la anciana —tan vulgar, pero tan real— que se acerca a contemplarla. En una casa incendiada, antes rescataría a un gato que a un Rembrandt; porque la vida es más valiosa que el arte."

A toda velocidad

Sentado en la camita de hierro de su gélido taller (ha alquilado un departamento a dos cuartos de allí, para que su mujer, Annette, tenga "un poco de comodidad"), Giacometti se adelgaza dentro de su gastada chaqueta de tweed, manosea con dedos sucios sus anteojos con montura de asta, resuelve en tos la lenta demolición de sus pulmones, y susurra: "El arte refleja siempre el apogeo y la decadencia de las civilizaciones. Me parece que la nuestra se deteriora a toda velocidad: una cabeza nunca podrá volver a ser lo que fue para los romanos." Y, sacudiéndose el yeso de su propia, inolvidable cabeza (algo entre Miguel Ángel y los tres hermanos Marx, a un tiempo), añade, con melancolía: "Ni siquiera estoy seguro de que tratar de reflejar la realidad sea todavía un objetivo válido." Aunque sus manos —enormes, sensitivas— estén ya bailando, incontraídas, ansiosas de volver a trabajar. ♦

Noveles

La invasión de las cuatro señoritas

En el estudio de Laprida al 1600, hay mucha luz y "un patio de melancólicas baldosas", a través del cual se recuerda la niñez, no muy lejana: una niñez curiosamente acompañada de tortugas, "en lugar de perros o gatos, como casi todos los chicos".

Acaso por esas sutiles diferencias también, el doctor Raúl Gómez Bollini, odontólogo, debió resignarse a que su hija María Cristina se sumergiese en un mundo de gubias y buriles, tan remoto del consultorio que había soñado para ella. Ahora, a los 26 años, María Cristina Gómez comienza a asomarse a la difusión en el complejo mundo de la plástica: sus primeros grabados llamaron la atención en Lirolay, hacia junio del año pasado; este año, cuando expuso sus aguafuertes en Witcomb, esa impresión acabó de confirmarse. Sentada en un alto taburete, frente a la mesa de trabajo, María Cristina memora los nombres que



Zadán y Negri: Humor y trombón.

la orientaron con precisión: "Aída Carballo y Lajos Szalay —confiesa—: todo lo que vale la pena, me lo enseñaron ellos."

Por esa vertiente de gratitud, la joven grabadora se une a otras dos colegas: Alicia Zadán y Susana Negri (exponen en estos días en Pitzer, al setecientos de Maipú) también, reconocen la presencia en su obra, de la casi mítica Aída Carballo: "Estamos sorprendidas —admite Alicia (22 años, casada hace pocos días con el pintor y trombonista Juan Carlos Cáceres)— del éxito de la muestra." A su lado, la más silenciosa Susana corrobora esa afirmación, y agrega algunos datos: "Muchos se sorprenden de que trabajemos juntas —afirma, con no poco sentido del humor—, pero a nosotras nos parece natural: ella es figurativa, y yo más bien abstracta; ella es rica y yo soy pobre, de modo que podemos trabajar sin problemas."

Otro lenguaje

Ese trabajar sin problemas es, en cambio, lo que no podría entender Renée Cuellar (casi treinta años, nacida en Constitución, vive sola), quien "dibujaba con el dedo en el aire" desde que se acuerda, y admite haber sufrido "siete años de deformación plástica" en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Mas de un desprevenido visitante de Lirolay (Esmeralda al 800) chocó la semana pasada con los "dibujitos" que Renée ha desparramado en el sótano de la galería: una obsesiva reiteración de deformes desnudos, con golpes de poesía que los rescatan del horror, o los enlodan definitivamente.

Ella, por su parte, apenas introducida en el ámbito de la plástica ("éste es mi primer reportaje, y ésta es mi primera exposición") no tiene dificultades, sin embargo, en abjurar de la muestra: "No puedo decir que estoy conforme —señala—, pero tampoco disgustada. Necesitaba hacer esta exposición, y eso es todo."

Partiendo de la limpieza formal de María Cristina Gómez, la línea que pasa por el vuelo imaginativo de Zadán y Negri va a parar al agresivo despo-

amiento de Renée Cuellar. Tres tendencias para cuatro mujeres jóvenes con un solo dato en común: la ingenua certidumbre de estar conmovedoramente cerca de la verdad.

Los caminos

Pero esa certidumbre tiene también raíces muy disímiles para cada una: en María Cristina es una suerte de contacto con la gracia ("así me imaginaba a mi papá y a mi mamá, cuando tenía seis años": un desfile de niñas tímidas, ojos anchos y tortugas amistosas, lo certifica); en Alicia y Susana es casi una prepotencia de trabajo ("largarnos así, porque tenemos coraje y creemos en lo que estamos haciendo"); en Renée, toca los bordes del sentimiento dionisiaco de la vida, acepta el contagio de la locura que todo lo salva o lo sumerge ("hace seis años realicé mi experiencia con mesalina, que me abrió una ventana para asomarme a otro mundo").

Por esas diferencias, quizá, también son distintos los planes que tienen para el futuro: "No me gusta hablar del futuro —asegura María Cristina—: tengo invitaciones para exponer, pero no sé, creo en las cosas recién cuando se realizan." Alicia Zadá, en cambio, es generosa en la información: una exposición en Dédalos (también con Susana) para agosto; un viaje a Bolivia; un torrente de datos desordenados ("vivo en Montevideo al 900, estudié danzas con Margarita Wallman, mi marido toca jazz en una whiskería y con lo que él gana pagamos el alquiler"). "Porque esto no es lo que me interesa hacer —señala, por su parte, Renée, mientras fuma incansablemente y toma una copa de ginebra—: tenía una serie de dibujitos, y exponerlos fue como sacármelos de encima. Ahora voy a buscar la pintura, el objeto."

Pero, acaso, estas cuatro mujeres jóvenes que se incorporan al polémico panorama de la plástica argentina, tengan algo más en común que las inquietudes: pertenecer a un momento del arte de su país y de su tiempo, donde todo puede suceder. Y saberlo. ♦



Grabadora Gómez: Con tortuga.

Teatro

Dos escenógrafos que son uno solo

Con un fragor espantoso, el viejo reloj se deshace. Como en los dibujos animados, de su vientre fluyen tuercas, tornillos y resortes. En el silencio que sigue al estallido, irrumpe la voz nerviosa del director Jaime Jaimes: "¿Lo repetimos, eh? ¿Qué les parece? Disculpen, pero quiero que sea perfecto." Los aludidos intercambian una traviesa mirada cómplice y, con resignación, vuelven a introducir en el reloj (que es sólo una fotografía ampliada) sus dispersas entrañas. Jaimes contempla casi con ternura a la pareja, y comenta: "No creí que fuera tan fácil entenderse con dos escenógrafos."

Es que estos escenógrafos, aunque sean dos, forman en realidad uno solo. Son los encargados de ambientar, hacer y deshacer los decorados —complejos, barrocos— para *El matrimonio del señor Mississippi*, la pieza del suizo Friedrich Dürrenmatt con que se lanzará la temporada 1965 del Teatro de la Alianza Francesa. En realidad, la escenógrafa es María Julia Bertoto (rosarina, cinco años de estudios de arquitectura), que cursó dos años de esa especialidad en el Instituto de Teatro de la Universidad de Buenos Aires. Su marido, Jorge Zarudiansky, adeuda sólo cinco materias para recibirse de arquitecto. Pero el matrimonio los ha conducido a la formación de un dúo minuciosamente sincronizado.

Esta inusual cooperación posee otras extensiones. En el último espectáculo de Cecilio Madanes —en Caminito, la opereta chilena *La pérgola de las flores*, de Isidora Aguirre y Francisco Flores (que el mes que viene se repondrá en el Avenida), María Julia actuó como bailarina y ayudante del coreógrafo Crandall Diehl, y Jorge diseñó los afiches y programas. "A Madanes le gustó tanto el trabajo de Jorge, que ahora le ha encargado toda la publicidad de *Flor de cactus*, que dirigirá en el Buenos Aires, con Amelia Bence", informa la locuz escenógrafa, mientras su más laconico marido juguetea infantilmente con un revólver de plástico que un actor olvidó sobre la mesa.

Para montar con sencillez y economía ("Con 300 mil pesos estamos haciendo lo que en la calle Corrientes insumiría 2 millones", acota el vertiginoso Jaimes) los múltiples cuadros de *Mississippi*, Bertoto imaginó un decorado único, sobre el cual van cayendo, sucesivamente, los 15 paneles en collage —de 2 por 2,50 metros— creados por Zarudiansky. "La escenografía es toda un gran collage", informa el matrimonio en imprevisto dúo; pero Jorge se preocupa por delinear que sus paneles —en hardboard, pintados a mano— son en realidad independientes del cuerpo físico del decorado, aunque no de su concepción. Hay más aclaraciones: el decorado corpóreo está construido de tal manera que sus elementos, sujetos con bisagras, pueden doblarse, desmontarse y, aparentemente, ser des-

truidos a la vista del público, en el último de los dos frondosos actos de la pieza.

En el terreno personal, la pareja mantiene su dualidad. María Julia, abriendo mucho los ojos redondos que le encienden la cara, también redonda, puede zambullirse sin prejuicios en la confidencia: "Es el amor por él lo que me ha dado seguridad en mí misma, confianza en mi trabajo; sin Jorge, jamás habría hecho lo realizado hasta ahora." Esas realizaciones abarcan, someramente, una escenografía para la *Medea*, de Jean Anouilh, hecha por el Teatro de Cámara de la Ciudad de Buenos Aires, en 1964; en el mismo año, los trajes de un espectáculo para niños, en el Botánico, al aire libre, *Los marqueses desenmarquesados*, que dirigió Yordana Fain; en 1965, el vestuario para *Los últimos*, de Máximo Gorki, en el IPT, y ahora un contrato para tres realizaciones en el TAF, de las que *Mississippi* es la primera.

Zarudiansky, por su parte, acredita



Múltiple Bertoto: Un gran collage.

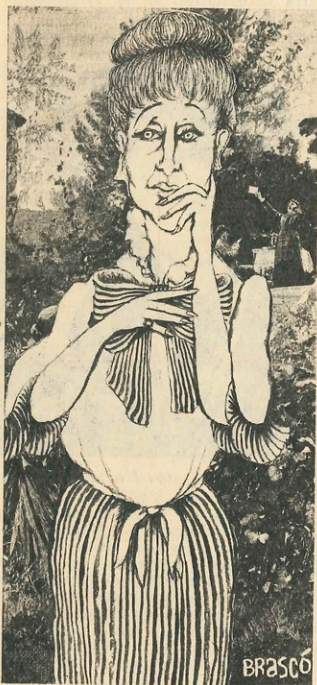
un pasado de caricaturista político ("por poco tiempo, en *Mayoría* y en *Esto Es*; después abandoné el dibujo") y un presente caudaloso: diagramador *free lance*, proyectista de casas en San Isidro y en Núñez, pintor de murales ("en la confitería de Carlos Pellegrini y Tucumán, unos gigantes de 8 metros por 4, del año 1962"), decorador de interiores y colaborador del editor Jorge Alvarez ("la parte gráfica de las editoriales debe hallarse en manos de los técnicos"). Además, "ahora me estoy consagrando a los problemas del diseño industrial".

Aunque es la primera vez que Bertoto y Zarudiansky emprenden juntos una labor de ambientación teatral completa, el escenario tiene un papel muy importante en sus vidas. Después de todo, fue una noche de 1962, en que María Julia salía del Avenida, después de bailar en *Kiss Me, Kate*, cuando tropezó con Jorge, que volvía de la regata a Río de Janeiro (había sido navegante del yate *Mandinga*). Hasta ese momento —apunta la infatigable escenógrafa—, "nos habíamos visto de lejos en la Facultad de Arquitectura, donde nos saludábamos con una inclinación de cabeza". ♦

El salto mortal

SARAH BERNHARDT, biografía dramática en 2 actos y 18 cuadros, de Enrique Suárez de Deza, interpretada por Berta Singerman. Escenografía, vestuario y luces: Mario Vanarelli. Teatro Odéon.

El salto mortal es la suprema tentación del equilibrista. Lanzada, como una volatinera, sobre el prodigio de su voz sinuosa, la sexagenaria Berta Singerman ensaya una proeza de virtuosismo: recrear a Sarah Bernhardt, reinventar los fuegos de su aureola de "monstruo sagrado" sin remisión, eri-



gir una creíble réplica de ese mito supremo, voraz, donde la *belle époque* volcó su caudaloso barroquismo, su romántica exaltación del individuo como unidad de medida para el concepto de un arte "sublime".

Con sagacidad, la Singerman ha comprendido que no le era posible tomar en serio a su personaje; al convertirlo en estatua, no sólo lo habría hecho inverosímil sino hasta ridículo. Por eso, supo que Enrique Suárez de Deza (que ya frecuentó el tema en una obra de hace tres lustros, *La dama de las comedias*, estrenada en el Municipal) acumularía los suficientes rípios y lugares comunes, como para componer una exaltada parodia; y entendió que nadie como Mario Vanarelli podría

desatar sobre el escenario una tempestad de cortinados, borlas y caireles, capaz de resucitar —en forma destilada— el "horror al vacío" que caracteriza la decoración finisecular.

Si, de esta manera, los elementos anecdóticos y plásticos componen una atmósfera de sutil comicidad, el delirio humorístico corresponde —inesperadamente— a la notoria recitadora. Olvidada de su habitual tesitura trágica, la gran Berta se retuerce en una prolija imitación del estilo pomposo y alambicado de las divas añejas: sus ojos desorbitados, sus aspavientos, sus rechinar de dientes y rugidos de fiera en un pasaje de *Pedra*, de Racine, son la más eficaz incitación a la carcajada que Buenos Aires haya registrado este año en sus escenarios.

Pero no se detienen aquí las sorpresas de este espectáculo, por muchas razones sin precedentes (ni, quizá, secuelas). Porque autor y actriz se apoderan, en un relámpago de intuición casi genial, de la noción moderna del teatro del absurdo, y se vuelcan en una parodia memorable: el fragmento de *Tosca*, de Victoriano Sardou, en que Berta la Grande interpreta simultáneamente a la Tosca y al barón Scarpia. Sin cambios de ropa ni de maquillaje, sin recurrir siquiera a un bigote postizo, la taumaturga se desdobra en el feroz, ronco y protervo jefe de policía de Roma (al que quizá podría objetársele —pero apenas— una inesperada impostación orillera), y la suplicante protagonista. Con audacia que desafía a la censura, la Singerman se corteja lascivamente a sí misma y, por fin, en un alarde artesanal, se duplica en asesina y asesinado: pocas actrices habrían abordado como ella, sin pestañear, este fascinante *tour de force*.

Es lástima que el episodio de la llanura de Wagram, de *L'Aiglon*, de Edmond Rostand (cuando el desdichado príncipe es tomado prisionero por la guardia de Metternich), sobrevenga después del de *Tosca*, porque es entonces menor la sorpresa de ver a la Singerman atacada por enemigos invisibles, a quienes evoca con certero humor. Pero el nivel del *show* se empuja de nuevo con la secuencia que lo clausura: Sarah, después de recibir el homenaje de incontables embajadores, que le traen el saludo de cumpleaños de todos los soberanos europeos, se despega del áureo trono que la alberga y avanza hacia la platea, en patética silla de ruedas, sujeta por una soga al trasto del fondo. Y su agonía es, bajo una implacable luz cenital, la de Margarita Gautier. Sin contar el escalofrío que roza al público cuando, con la escena a oscuras, se difunde un tumulto de chicharras enloquecidas: la "voz de oro" de la divina Sarah, grabada —como reza el programa— en cilindro por el propio Edison.

Ante tales virtudes pedagógicas, es deleznable la insidia de quienes, cuando en la noche del debut un enorme mascarón de Victor Hugo se precipitó accidentalmente a los pies de la diva, pudieron comentar: "Se le cayó la cara de vergüenza." ♦



Sjöman, Sven Nykvist y Bergman:

Cine

La intimidad de Ingmar Bergman

La intimidad de Ingmar Bergman es pública y, sin embargo, misteriosa. Se sabe qué come y a qué horas se acuesta, pero no cómo los films van creciendo dentro de él desde el momento en que los concibe. Como ser humano, es famoso; como creador es —en el sentido profundo— un desconocido. Hace cuatro años, dos correspondientes del *Daily Mirror* viajaron desde Londres a Estocolmo para observar a Bergman en acción: se les permitió asistir a dos sesiones, de seis horas, durante la filmación de *Luz de invierno* (*Nattvardsgästerna*; literalmente: los comulgantes). A su vuelta, escribieron en el *Mirror*: que Bergman dirigía a sus actores torturándolos con un asturo persistente. En favor de su versión acudieron testimonios de Eva Dahlbeck, Ingrid Thulin y Jarl Kulle. Ninguno de ellos, sin embargo, quiso responsabilizarse de la fábula; por lo contrario, la desmintieron indignados. Al enterarse, Bergman sonrió: "Me divierten estos mitos", dijo.

Esa historia ha sido contada por otro realizador sueco, Vilgot Sjöman, el autor de *La querida*, 491. *El vestido* y un cuarto film inconcluso, *La cama cabeza de pala*. Hace cuatro años, Sjöman e a apenas un novelista y un crítico de cine famoso, ávido por filmar; resolvió que era una irresponsabilidad ceder a la tentación sin tener cierta práctica, y viajó a Hollywood: durante seis meses, se empleó allí como tercer asistente de la Paramount y tuvo la ocasión de foguearse que buscaba. No le pareció suficiente; de vuelta a Estocolmo, se presentó ante Bergman y le pidió asistir al proceso de concepción, escritura, filmación y montaje de su próxima obra, fuera la que fuese. Le tocó en suerte *Luz de invierno*.

A lo largo de un año, entre mayo de 1961 y abril de 1962, Sjöman escaudriñó cada paso de Bergman, cada pensamiento, oyó cada palabra suelta y la apuntó, registró en un cuaderno cada



Lennart Nilsson

El primer día de filmación.

gesto. Esta minuciosa atención al acto de creación humana no se había repetido —quizá— desde que en 1763 el escocés James Boswell conoció a Samuel Johnson y decidió transformarse en su biógrafo. La pasión con que Sjöman estudió a su maestro tuvo una consecuencia modesta: no se concentró, como en el caso de Boswell, en un libro de 600 apretadas páginas, *Life of Johnson*, considerado el mejor modelo de biografía conocido; se atuvo, apenas, a un diario menudo, *L. 136 Dagbok med Ingmar Bergman*, editado por Norstedt & Söners, en Estocolmo. Esa obra, sin embargo, es única en un doble sentido: constituye el primer intento de vulgarización del cine a través del retrato de un creador, y transforma a ese creador (que era una esfinge) en un hombre corriente. Lo que sigue son algunos fragmentos de su historia.

Un resumen del tema. El pastor Eriksson (Gunnar Björnstrand) da la comunión a nueve personas, en la capilla de Mittsunda. Una de ellas es el pescador Jonas (Max von Sydow) quien está inquieto ante la perspectiva de que un conflicto nuclear haga estallar el mundo. Al confiarle sus dudas al pastor, éste le responde con las suyas: "Si Dios no existiera, todos los misterios serían comprensibles. Sabríamos que la muerte es sólo una extinción, una desintegración del cuerpo y del alma."

Desolado, Jonas se suicida junto al río con una bala de su escopeta. El pastor, que envidió hace cuatro años y que vivió confundiendo el amor a Dios con el amor a su mujer, mantiene una relación carnal con la maestra Martha Lundberg (Ingrid Thulin), quien entiende que la religión es "nerviosa y primitiva" y que el pastor debiera plerarse a su ateísmo. Humillándose, Martha le propone tres veces matrimonio, pero el pastor le descubre que es ya incapaz de amar.

Hacia el crepúsculo del mismo domingo, Eriksson oficia otra misa en la capilla de Frostnäs, con Martha como única feligresa. Durante el introito, ella murmura, como en una oración: "Si yo pudiera tan sólo arrebatarlo a su Dios de mentira; si sólo pudiéramos tener, él y yo, el suficiente coraje como para mostrar que nos amamos..." Mientras bendice, el pastor parece cobrar conciencia de que el mundo es idéntico con Dios o sin Él, de que es justamente la

idea de Dios lo que hace al hombre menos libre.

El principio y el fin

En mayo de 1961, Sjöman llamó a Bergman por teléfono y le preguntó cuál sería el tema de su próximo film. Bergman contestó: "Imagínese usted el estado en que estoy. Debo comenzar el rodaje en setiembre y no escribí ni una sola línea. Tengo toda la historia en mi cabeza."

14 de junio: "Bergman me comunica cuál será el tema. Se trata de un sentimiento de envidia hacia Cristo."

Durante la conversación, el realizador explicó: "Comenzaré describiendo una comunión de la que participan seis personas: una de ellas es la mujer del pastor. Después del oficio, el pastor se queda esperando en el templo: un hombre debe llegar a una hora convenida. El hombre no viene. El pastor se impacienta. Pero el hombre no vendrá, porque acaba de ahorcarse."

Bergman tenía la intención (hacia mediados de junio) de describir el vacío, el costado mortal y rutinario de la comunión. "Le pregunté cómo iba a expresar visualmente esa abstracción", cuenta Sjöman. "Basta ir a un pequeño templo rural y describir lo que pasa", respondió Bergman. "Visité algunos estas últimas semanas."

—¿Con su mujer?

—No. Con Erik, mi padre. Es pastor.

—¿Le hizo conocer la idea de su film?

—Jamás hago eso. Pero me ayudó a respetar el realismo de los cuadros litúrgicos. Usted debe de comprender: mi pastor tiene envidia de Cristo, un sentimiento de celos. Cuando termine el libreto se lo entregará para saber qué piensa usted, Sjöman. Quiero oír a los críticos. Pero evite juzgarlo de manera que pierda mi fe en el film y tenga miedo de hacerlo. Lo que los críticos dicen de mí como director es lo que menos me importa en el mundo. Pero cuando hablan de mí como autor siento como si me despellejaran vivo.

Estos son los primeros párrafos del diario escrito por Sjöman el jueves 20 de julio: "El jueves pasado, la mujer del pastor Eriksson estaba todavía viva. Ahora murió. Bergman: Me desperté una hermosa mañana y la asesinó. Era lo mejor que podía haber hecho. La mujer debía asumir un papel muy importante en la historia, pero yo no llegaba a tener ninguna idea precisa sobre ella. Ahora, en lugar de una esposa, el pastor tendrá una amante: una institutriz campesina, histórica, casi madura, sola, chata como un tostador de pan. Sjöman: ¿Quién interpretará ese papel? Bergman: Ingrid Thulin." Luego, el realizador asegura que sus personajes lo "persiguen 24 horas sobre 24", mientras Sjöman se ríe. "Sí, créame —dice Bergman—; hay sólo un momento en que me abandonan. Es a las once de la mañana, cuando me siento a escribir. Entonces se desvanecen, se transforman en humo. Son como escolares que no quieren entrar a clase."

En mayo, Bergman creía que *Luz de invierno* había nacido de una idea súbita, la noche del 9 de abril: "Me desvelé pensando en un pastor que está a su vez desvelado, a la espera de que Dios se le aparezca." Pero hacia fines de julio, comenzó a acordarse de que había una génesis previa: "Kabi (su cuarta mujer) y yo nos casamos en Da-

lécarlie, el 1º de setiembre de 1959. El primer día de otoño, aquel año, fuimos a saludar al pastor que nos había casado. En la travesía, al pasar por la tienda del villorrio, percibimos que la mujer del pastor hablaba con un escolar. Tenía la cara muy seria. Cuando llegamos al presbiterio, el pastor nos enteró de que el padre de aquel escolar acababa de suicidarse. Era uno de sus feligreses, y había mantenido varias entrevistas con él, para disuadirlo. Pero fue inútil."

Luz de invierno admitió una tercera fuente, sin embargo: "Habitualmente, la política extranjera me importa un cuerno —dijo Bergman—. Pero en abril pasado leí todos los artículos periodísticos sobre las disidencias chino-soviéticas. Y descubrí entonces que los rusos no tenían en verdad a Estados Unidos sino a China. El pueblo chino parece estar adocinado a tal punto que un día puede echarse sobre las espaldas la responsabilidad de una guerra atómica. En el film, Jonas se suicida porque lo obsesiona la idea de un mundo destruido."

Bergman tiene la costumbre de dividir siempre el argumento de sus obras en vastos capítulos, para darse una idea más nítida del conjunto. *Luz de invierno* fue fracturada en tres partes: 1) Arreglo de cuentas con el Dios de Autosugestión; 2) El vacío que sigue a esa destrucción; 3) La irrupción temblorosa de una nueva fe. El miércoles 26 de julio anunció que esa división era definitiva. El jueves le dijo a Sjöman: "El esquema de mi libreto ya está listo. Le faltan unos pocos detalles. Me pareció que iba a fracasar. Pero esta mañana Kabi me consoló: Puesto que escribiste sobre el Buen Dios, tenle confianza: te proporcionaré inspiración y dejará de atormentarte. Nunca me retrasé tanto con un libreto como esta vez." Al día siguiente, el 28, el director de la producción, Harald Molander, llamó a Bergman por teléfono para preguntarle cuándo estaría listo el guión. El realizador le contestó, pese a sus dudas: "El 15 de agosto, como le había prometido." El 7 de agosto, adelantándose, Bergman envió a casa de Sjöman una copia del material, ya pasado en limpio. El 7 de setiembre, empezó a filmar. ♦



Lennart Nilsson

Navidad 1961: En Mittsunda.

Film

Hijo de la furia

EL LLANTO DEL IDOLO (This Sporting Life, Inglaterra, 1963), producción de Karel Reisz, presentada por Rank. Director: Lindsay Anderson. 133 m.

Mientras el dentista le extrae seis dientes, partidos en un match de rugby, la anestesia desata los recuerdos de Frank Machin, máximo jugador de un equipo de Yorkshire. Más tarde, cuando sus encías sean una pulpa obscenamente hinchada, el alcohol le ayudará a seguir barajando los fragmentos que componen el puzzle de su pasado. Por un lado, está su ascenso como astro deportivo, desde las profundidades de una mina hasta ser descubierto por los dirigentes de un club que aprecian sus cualidades de espléndido animal restallante de músculos, el molinete implacable de sus puños y sus pies cuando otro cuerpo macizo le cierra el camino. Y entonces sobrevienen la fama, la for-

mientos al lenguaje; y Llanto es la prolija descripción de su mutuo exterminio, de su obstinación en no ceder nunca el uno frente al otro ("Ninguna mujer puede conmigo", proclama Frank ante sus amigos del bar; "Yo seré lo único que no podrás comprar", lo desafia Margaret, durante uno de los terremotos que son sus entrevistas).

En la mitad inicial de su dilatado primer largo metraje, el inglés Lindsay Anderson (47 años) acumula algunas de las excelencias que hicieron de él un ideólogo y un apóstol del *Free Cinema*, a partir de 1956 (sus cortos incluyen *O. Dreamland*; *The Wakefield Express*; *Every Day Except Christmas*). Es de este pasado de documentalista e investigador de lo cotidiano, que Anderson extrae las razones para componer el admirable fondo social de su historia: el barrio, los vecinos, los admiradores de Machin, que lo incitan al juego brusco y se lo festejan. Y, por encima de los rasgos anecdóticos, el peso de la convención, la asfixia en que se debate un sector de la clase media ahogado en sus propias represiones, el puritanismo corrosivo.



El llanto del ídolo: Cuando las viñas de la iracundia son frondosas.

tuna, la adulación de las multitudes ("porque ellos son mequetruques, hacen de mí un héroe").

Pero, por otro lado, está la señora Hammond, la viuda todavía joven, con dos hijos chicos, en cuya casa Frank alquila una habitación. Es con la violencia (único medio de expresión que conoce) que Machin trata de forzar su entrada en la intimidad de Margaret. Pero ella no existe sino en función de un opresivo culto fúnebre: a diario lustra con parsimonia los botines del difunto Eric, los deposita entre la chimenea y el sillón, como si esperara un retorno.

Tal vez —se sospecha— la señora Hammond ni siquiera hizo feliz a Eric (de quien se presume que pudo suicidarse). Tampoco se decide a amar a Frank, aunque se le entregue físicamente; quizá le repugna esa suerte de violación espiritual que él quiere operar sobre ella, sin atinar a hacerlo sino con un tapado de piel, un automóvil, la invitación a comer en un restaurante de lujo. Entre estos dos seres, la inarticulación se traslada de los senti-

Pese a los datos ambientales, a la filosa sátira de los dirigentes deportivos y de las masas insensibilizadas, el drama no deja nunca de ser individual. Por eso, tal vez (por temor a diluirse en lo colectivo), Anderson procede en la segunda mitad por simple aglomeración de situaciones; y, como si el film estuviera articulado con una bisagra, su sector final se desploma sobre el espectador, lo abruma con datos obvios, con un simbolismo (la araña que preanuncia la muerte) trasnochado. Si no estuvieran allí Richard Harris (Machin) y Rachel Roberts (Margaret) para apuntalarlo, *Llanto* se volvería insoportable. Pero es Harris —premiado por este trabajo en el Festival de Cannes de 1963—, sobre todo, quien empapa a la obra con su fervorosa conmoción, con la relampagueante exactitud con que diseña un personaje adherido a su potente estructura física, a su extraño rostro atormentado. Aunque, al considerarse que Joseph Losey estuvo tentado de filmar la novela original de David Storey (ex minero y ex jugador de rugby), no se puede evitar un sentimiento de frustración. ♦

Televisión

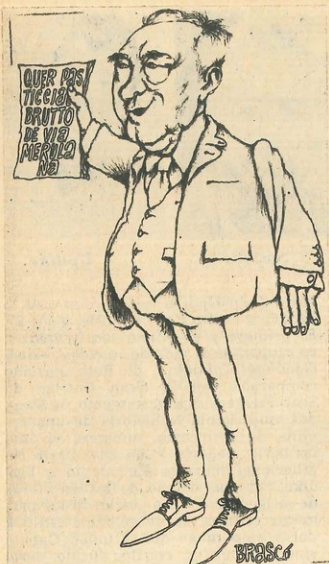
El glorioso adiós a Marilyn Monroe

"Me llamo John Huston —dijo la voz—. Dirigi el primer film importante de Marilyn y el último. Quizá eso me autorice a contarles su historia." La cara del viejo Huston apareció de repente en el televisor. A sus espaldas, distante, resplandecía la casa enaladada donde Norma Jean Baker, alias Marilyn Monroe, de 36 años, había tomado 37 pastillas de Embutal (un somnífero) en la noche del 4 al 5 de agosto de 1962. Era su quinto intento de suicidio, y esta vez no falló.

The Legend of Marilyn Monroe, un documental escrito y dirigido por el neoyorquino Terry Sanders, explica certeramente por qué la actriz no había encontrado otra salida para sus conflictos que la de su propia aniquilación, discute la tesis con una veintena de testigos, y acumula pruebas fotográficas, fragmentos de noticieros increíbles, trozos de films desconocidos. Delante de la cámara, un equipo de investigadores interroga velozmente al matrimonio Mortenson, con quien Norma Jean convivió entre los 6 y los 13 años; a su primer marido, el ex policía Jim Dougherty; al fotógrafo Tom Kelly, que reveló por primera vez su desnudez en un almanaque; al pitcher Joe Di Maggio, su segundo marido; a su maestra de tercer grado; a la psicoanalista que convivió con Marilyn el mes previo al suicidio. El resultado es de una belleza deslumbradora, quizá la mayor que haya acumulado un documento periodístico en la televisión argentina. Fue exhibido el sábado 12, a las 23.30, por Canal 11, en el ciclo *Tiempo de historia*. Pero es necesaria una segunda visión para percibir toda su riqueza.

Lo importante es el método empleado por Sanders para indagar quién fue verdaderamente Marilyn, por qué aceptó convertirse en diva a sabiendas de que no podría soportarlo. Dos declaraciones clave en el relato acaban por señalar las causas sin decir las: una es de la señora Mortenson; la otra de Dougherty. "A los siete años, Norma Jean me tomó de la mano y me dijo mamá —cuenta la mujer—. Le ordené que no empleara ese nombre conmigo; que me dijese 'tía Ann'". "Me casé con Norma Jean cuando ella había cumplido los 16 —rememora el ex policía—. Mi madre me dijo que si no nos casábamos ella volvería al orfanato, y yo, además, necesitaba alguien que me cocinase y tuviese la ropa limpia." Otras frases posteriores de Arthur Miller, su tercer esposo, prueban que Marilyn estaba ávida de afecto: "Era como sentirse devorado", se queja Miller.

La cámara de Sanders no cesa de observar los tics, los sudores y las aflicciones de cada entrevistado, y consume otros prodigios más sutiles de observación psicológica durante la celebración del cumpleaños de Kennedy, en 1962. *The Legend of MM* no es sólo una obra maestra; también parece una lección digna de ser aprendida por el periodismo televisado. ♦



Libros

El hidalgo Bellamuerte

APRENDIZAJE DEL DOLOR,
por Carlo Emilio Gadda; Seix
Barral, Barcelona, 1965; 210 pá-
ginas, 588 pesos.

Hasta mayo de 1963, el nombre de Gadda fue un esotérico santo y seña que se trasmitían entre sí los sibaritas de la literatura; pero ese mes, repentinamente, los editores concentrados en Corfú le concedieron el Premio Internacional, convencidos por los argumentos del novelista Michel Butor y del editor Giulio Einaudi (ver Primera Plana N° 30). Carlo Emilio Gadda, un milanés que tenía entonces 70 años, se incomodó por esa elección que lo convertía en un objeto de curiosidad pública, como Jorge Luis Borges y Samuel Beckett en 1961, como Uwe Johnson en 1962. Se había contentado hasta entonces con ser un trabajador discreto, minucioso, incapaz de elaborar un libro en menos de cuatro años.

Así, desde 1926, cuando la revista *Solaria* publicó sus primeros artículos, no había conseguido acumular más de diez obras: las dos principales se dispersaron en folletines en la revista *Letteratura*. Uno de ellos, *Quer pasticciaccio brutto de via Merulana* (traducible como Ese espantoso fato de la calle Merulana), fue reunido en volumen sólo hacia 1957; el otro, *La cognizione del dolore*, se volvió famoso al triunfar en Corfú. La primera edición es de Einaudi y data de julio de 1963; los capítulos diseminados en siete números de *Letteratura*, desde 1938 a 1941, fueron recompuestos otra vez por Gadda y completados con un poema final, *Autunno*, que resume líricamente el clima de la novela. Todo intento de traducción podía compararse a un asalto al Everest, porque las complejidades lingüísticas de Gadda no son inferiores a las que plan-

teaba James Joyce. Desde el título mismo, *Aprendizaje del dolor*, esta empresa de los españoles Juan Petit y Juan Ramón Masoliver se revela defectuosa. Los resplandores verbales de Gadda acaban por sobrepasar, sin embargo, todas las traiciones.

Esta novela, tras ser usada como santo y seña, se convirtió en una coartada para las letras italianas: demostraba que el arrojado estilístico y la *modernidad* entraban en ellas después de mucho tiempo. Incorporaba además un género inusual al mundo narrativo de Italia, tan sólidamente verista: el del *grotesco*, donde la revelación de la realidad se produce a fuerza de fracturarla y recomodarla.

Para explicar puntualmente cómo organiza Gadda su obra, cuál es su actitud ante el hombre, los argentinos disponen de un Gadda *avant-la-lettre*, a quien el narrador italiano se acerca por el idealismo de su filosofía, por su nostalgia contaminada de sarcasmo, por su inagotable invención verbal: Macedonio Fernández. *Aprendizaje del dolor* es como el crecimiento, al tamaño de novela, de uno de los más formidables cuentos de Macedonio, *Citruja psíquica de extirpación*.

También en Gadda, el tema es la enfermedad, la muerte que "llega por náda, rodeada de silencio, como una náctica y última combinación del pensamiento". No es inexplicable ese acercamiento entre el argentino y el italiano: Gadda, un ingeniero químico, vivió en Buenos Aires entre 1922 y 1924, después de haber combatido entre los alpinos durante la Gran Guerra. No es improbable que haya conocido entonces a Macedonio.

En un país imaginario de Sudamérica, Maradagal —una metáfora de Lombardia y de Brianza—, el hidalgo ingeniero Gonzalo Pirobutirro d'Eltino, se enferma de un "mal invisible". Al rechazar la protección del Nistituto de Vigilancia para la Noche, se vuelve contra su propia madre, acusándola de haber sacrificado los miserables restos de la fortuna familiar al orgullo de poseer una villa. El sacrificio de la fortuna implica también el de la salud de Gonzalo. La sátira apunta contra la sociedad milanesa, como *Il castello de Udine* (1934), y también como allí, se consume a través de "palabras difíciles que nadie comprende" y que cumplen una función de contrapunto a la desesperada soledad de Gonzalo.

La obra de Gadda tiende a restablecer una verdad que entiende abandonada, a recuperar un paraíso perdido y rescatar al hombre de un mundo sórdido: "Su figura inútil se recobraba de un ultraje no motivado por las cosas", se dice de Gonzalo. Pero donde la novela existe verdaderamente es en el territorio de las palabras, en la infinita mezcla de dialectos y modos verbales, en las confusiones entre el español y el lombardo. A menudo, el lector latinoamericano queda golpeado por los madreñismos a que debieron recurrir los traductores: "aquel challo" o "aquel asqueroso", dice la versión, mientras el original juega con la connotopeya de los vocablos toscanos: "chill'è nu pazzariello", o bien: "chill'è nu fetente".

Otra condición fundamental de *Aprendizaje* es su inagotable búsqueda científica, la conversión de leyes natu-

rales a leyes novelísticas. Ya en 1962, Gadda había anticipado la necesidad de una búsqueda en ese terreno: "El primer reproche que debo hacer a la literatura italiana —había dicho— es su reticencia a la biología, su ignorancia de las eras geológicas; el segundo reproche es que no se aproxima sino débilmente a la cultura económica y a la matemática." Este impulso científico está pulcramente transformado en tragedia, durante la novela íntegra: la genealogía del hidalgo y la topografía de Maradagal están trazados con una erudición avasalladora; por lo demás, el mundo histórico imaginario de Gadda suele poblarse con héroes reales: Belgrano (a quien la traducción cita traicioneramente como Belgramo) y Moreno, por ejemplo.

La empresa de Gadda está llena de dificultades y trampas, inclusive para el lector. En su casa de Milán, el ex ingeniero químico empleó tres años en escribir esta novela y otros tres en rehacerla; una lectura atenta y apasionada debiera exigir el mismo tiempo. Pero lo curioso (y lo admirable) es que sólo cada lector puede decidir por sí mismo si ese desgaste vale realmente la pena. ♦

USA en los sesenta

ECRIVAINS AMERICAINS
D'AUJOURD'HUI, por Pierre
Brodin, N.E.D. editor, Paris, 1964,
220 páginas, 800 pesos.

Time se atrevió hace poco a pronosticar "un modesto resurgimiento de la literatura norteamericana", que desde la muerte de Faulkner y Hemingway, desde la evidente declinación de Steinbeck y Dos Passos, no parece en condiciones de reclamar el primer puesto —al menos, en la narrativa— que ocupó durante largo tiempo.

Best - Sellers

FICCION

- 1) *El embajador*, por Morris West (Pomaire), 2° la semana anterior.
- 2) *Sobre héroes y tumbas*, por Ernesto Sábato (Sudamericana), 1°.
- 3) *Plexus*, por Henry Miller (Santiago Rueda), 3°.
- 4) *Crónicas del amor*, varios (Jorge Alvarez), 4°.
- 5) *El ojo cosmológico*, por Henry Miller (Siglo XX).

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba), 1°.
- 2) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada).
- 3) *El retorno de los brujos*, por Jacques Bergier y Louis Pauwels (Plaza & Janés), 2°.
- 4) *La acción, ¿para qué?*, por Simone de Beauvoir (Siglo XX).
- 5) *Geopolítica del hambre*, por José de Castro (Hachette).

• *Librerías consultadas:* Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, De las Artes, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.

La crítica se muestra tal vez excesivamente cautelosa en la apreciación de los valores de la generación siguiente, compuesta por hombres y mujeres que pisan el umbral de los cuarenta años. Se trata, sin embargo, de valores que han alcanzado una vasta audiencia internacional, como James Jones (*De aquí a la eternidad*), Norman Mailer (*Los desnudos y los muertos*), Truman Capote (*Otras voces, otros ámbitos*), Carson McCullers (*El corazón es un cazador solitario*) y, el de más viva irradiación actual, Jerome D. Salinger (*Franny y Zoey*). Los cuatro primeros, se supone, ya cerraron su período creador; en tanto que de Salinger, nacido en 1919, aún se espera una sustancial revelación, luego de más de una década de silencio.

También son notorios, en el extranjero, James Baldwin, Saul Bellow y William Styron, cuyos últimos libros han sido comentados por Primera Plana. Pero no se comprenden las razones por las cuales Pierre Brodin, cronista atento y discreto exegeta, omite a figuras como Mary McCarthy, Nelson Algren, James Agee, Nathaniel West, Jack Kerouac y el angélico moralista James Purdy (ver N° 128). Todos ellos han sido profusamente vertidos a otras lenguas. El autor embellece su negligencia tildándose de arbitrario, y sus razones para la única ausencia que trata de justificar —la de McCarthy— distan de ser convincentes: la autora de *El grupo*, alega, es más propiamente crítica.

El lector hallará noticias sobre ocho narradores de primera fuerza, desconocidos aún en los países de habla hispana.

La reputación de Ralph Ellison (1914), un negro universitario, descansa sobre una sola novela, *Hombre invisible*, estimada como la ficción más importante que se haya escrito sobre las gentes de color. El negro no es invisible sino para el blanco, porque el blanco pasa ciego a su lado, sonámbulo; como nadie lo reconoce, el negro es irresponsable. Su héroe, un estudiante, prueba con una infancia sumisa, cumple los gestos necesarios para honrar a los blancos, para recibir las distinciones que se acuerdan a la humildad. Pero no miente con la eficacia que se requiere ("cualquiera sabe que la mejor manera de complacer a un blanco es mentirle"); arrojado a la calle, a la áspera brega del taller y el sindicato, opta por la violencia, pero tampoco en ella encuentra su salvación: aislado, miserable, es entonces cuando



O'Connor



Roth



Swados



Updike

adquiere su identidad, a través del sufrimiento y la desesperanza radical, libre de una doble ilusión: la del escavo y la del rebelde.

A otra minoría étnica, la judía, pertenece Bernard Malamud (1914); publicó hasta ahora tres novelas y dos selecciones de cuentos. *El asistente*, su mejor libro, presenta a un viejo y bondadoso almacenero judío de Brooklyn, su esposa y su hija; una noche, su comercio es asaltado por una banda; Frank, uno de los enmascarados, se arriepa de ese acto, les confiesa su culpa y hará lo posible por repararla, hasta convertirse al judaísmo. Pero no le será fácil renunciar a su instinto antisemita.

Anás Nin, hija de un célebre pianista español y de una danesa, publicó su primer libro en 1930; encierra su vida cosmopolita en un *Diario* que consta ya de un centenar de volúmenes y que Henry Miller compara con las confesiones de San Agustín, las de Rousseau y Proust. Fragmentos de ese diario han sido desglosados hasta formar una decena de novelas que son, en realidad, finos retratos psicológicos y morales de toda una humanidad neurasténica, trazados con delicadeza impresionista.

En cuanto a Flannery O'Connor (1926), es una vigorosa novelista católica de Georgia, cuyos personajes son a menudo grotescos y perversos; *Un buen hombre no vaga por las calles*, su libro de cuentos, impresiona más que sus dos novelas. También es católico James Earl Powers (1917), autor de dos selecciones de relatos y una novela: no obstante la calidad mediana de su estilo, hay en ellos una ironía espiritual que cautivo, por ejemplo, a su regocijado correligionario inglés Evelyn Waugh.

De los tres últimos autores examinados por Brodin, uno, Harvey Swados, comenzó a publicar en 1920, a los 35

años; John Updike se inició en 1958, a los 26, y Philip Roth en 1960, a los 27. El primero y el último son hebreos y se ocupan de la vida de su colectividad. *Goodbye, Columbus*, de Roth, ha sido comparada con *El Gran Gatsby*, de Scott Fitzgerald; *El testamento*, de Swados, que cuenta la historia de una familia de emigrados rumanos, es una brillante alegoría y un inventario de afecciones morales. En cuanto a Updike, "el más dotado de los escritores de su generación", a juicio de los primeros críticos, es no sólo un estilista del mismo rango que Truman Capote sino también un escritor lúcido, serio y metódico. *Corre, conejo*, es la más afortunada de sus seis novelas; Seix Barral, de Barcelona, acaba de traducirla. ♦

Viaje al escepticismo

EL HERMANO PEQUEÑO, por Hans Erich Nossack; Seix Barral (Barcelona), 1965; 254 páginas, 300 pesos.

A principios de 1949, el ingeniero alemán Stefan Schneider, de 43 años, regresa a Hamburgo; viene de Brasil, donde estuvo una década buscando petróleo, y el "milagro" cunde ahora en su tierra. "No hay que pasarse la vida mirando hacia atrás, no se saca nada con eso —lo alecciona su suegro y empleador, un poderoso industrial—. Ya volveremos a imponer el orden y a reconstruirlo todo." Sin embargo, Schneider decide mirar hacia atrás, hurgar en oscuro episodio del pasado.

Durante la guerra, una madrugada de julio de 1942, la policía encontró el cadáver de Susanne Götzte, su mujer, la madre de su hijo. La cuidadosa investigación policial se inclinó por la hipótesis del suicidio; pero las dudas que flotaron entonces alcanzan al propio Schneider. Hay un detalle que lo intriga: el adolescente Carlos Heller visitó a Susanne poco antes de morir; según explicó para probar su inocencia, había acordado un truco con la mujer, una muñeca a cambio de una botella de ron. Heller, alejada las sospechas, quedó en libertad.

Schneider emprende la búsqueda de tan especial personaje; él mismo no atina a explicarse por qué: no lo mueven el morbo ni la venganza (no ama demasiado a Susanne). Quizá en esa búsqueda, cuya descripción en primera persona aloja el libro de Nossack, en la ambición por encontrar al último ser humano que vio a su esposa, el ingeniero Stefan Schneider pretende ajustar cuentas con su vida o, como lo



Ellison



Malamud



Nin



Powers

sugiere a un subalterno, entender un país al que no entiende y del que resolverá alejarse.

Se lanza, entonces, detrás de la pista de Carlos Heller; apenas sabe de él ese nombre y apellido, que intuye falsos, y un par de datos más: tenía 21 años cuando murió Susanne, residía en Hamburgo desde hacía unos meses, había servido en el Afrikakorps y fue licenciado por una afección cardíaca, tocaba el piano en un cabaret y componía versos. Al revés de Dante, Schneider baja solo al Infierno; aunque el descenso resultará igualmente instructivo, revelador.

Desde el comienzo, aclara que jamás dio con Heller, que posiblemente ha desaparecido; no obstante, cree de interés describir su aventura, una aventura que lo llevó inclusive a la cárcel, en Alemania Oriental, y a conectarse con otras gentes y otras aspiraciones. Buena parte de la narración se parece a una novela policial; lentamente, confirma que es un hondo autoanálisis, una inquisición acerca del destino alemán y el de la propia Europa. El viaje físico entraña un viaje al fondo del espíritu.

El pulcro ingeniero advierte que la búsqueda de Heller se transforma en la búsqueda de sí mismo; por eso lo considera su "hermano menor", por eso — pese al fracasado intento de hallarlo — cuenta sus experiencias, teñidas de desaliento. Schneider se encontró consigo, pero ese paso fundamental lo sume en la desorientación, no lo dota de respuestas para los grandes conflictos.



Knaur - Munich

Nossack: El destino de Europa.

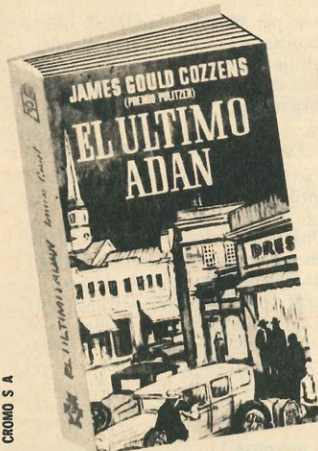
Hasta su grotesca muerte es simbólica. Un día antes de partir hacia Brasil, ya concluida la redacción de su memoria, Schneider se sobresalta al escuchar que alguien pronuncia el nombre de Carlos, en un cafetín de Hamburgo. Se levanta de la silla, descubre que ese pillete no es su "hermano menor", ríe, cae al suelo y se destroza la nuca.

Llevará a la tumba un enigma, el de la palabra "Aporée"; no logró comprender que era un anagrama de Europa. Así se llamaba el cabaret donde Heller tocaba el piano; así se llama un texto de Arno Breckwaldt, uno de los protagonistas del viaje de Schneider. El ingeniero conoce ese texto y le presta atención, porque ignora el significado de su título. Pero el contenido de la obra vuela una luz de-

finitiva sobre toda la historia; Aporée es una región casi desértica arrasada por una catástrofe; sólo un centenar de hombres y algún rebaño de ovejas pueblan una estrecha franja costera, y acaban por perecer de esterilidad e impotencia. "Abrumados por la civilización —dice Schneider—, han huido de ella, pero en Aporée se ven irremisiblemente hundidos por el recuerdo y nostalgia de su antigua vida. De ahí los niños nacidos muertos, los suicidios y otros actos de desesperación; de semejantes seres no puede nacer, ciertamente, una raza nueva; no es más que el último acto de un drama que se desarrolla con una lógica inexorable."

¿Es ésta la visión del futuro de Europa, de Occidente entero, que tiene el novelista Hans Erich Nossack? Su afección por los símbolos y los mitos tiende a certificarlo. Bastante escepticismo había ya en *Lo más tarde en noviembre* (editada en español por Seix Barral, 1963), y el tema frecuenta mucha página de sus ensayos, piezas teatrales y poemas. *El pequeño hermano*, además, debe de contener jirones de autobiografía.

Nossack, nacido en 1901, dirigía, en Hamburgo, la empresa comercial de su padre cuando la ciudad fue destruida por los bombardeos, durante tres noches de verano. Terminada la guerra, cambió de profesión: la literatura le permitió reflejar el miedo y la indecisión de un mundo surgido — como el de Aporée — de entre los escombros y la tragedia. ♦



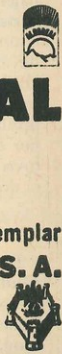
CON RECOMENDACION ESPECIAL!

de Colección **ALBOREAL**

...y siempre a

\$ 50 el ejemplar

PLAZA & JAMES S. A.
Editores Argentina



EL ÚLTIMO ADÁN
James Gould Cozzens (Premio Pulitzer)
Acontecimientos de dramática resonancia, desfile de personajes apasionados o frívolos, tiernos o empedernidos, sumisos o díscolos. Un fascinante estudio de caracteres y otro éxito del autor consagrado por el famoso premio Pulitzer.

EL AÑO DE LA GRAN NEVADA
Steve Frazee
Una narración de épica grandiosidad. En medio de las nieves y las ventiscas de un clima despiadado, hombres y sucesos —vividísimos, inéditos, absorbentes para el lector— configuran una novela apasionante, inolvidable.

y 50 títulos más
Solicítelos a
LIBRERÍA HUEMUL
Santa Fé 2237 - Bs. As.
y en todas las librerías

TENDENCIAS ECONOMICAS

Sólo uno

El propósito del Ministro de Economía de rodear se de un elenco de asesores reclutados entre los economistas más prestigiosos, parece haber terminado en una profunda decepción. Por lo menos, en días pasados, sólo un nombre parecía seguirle resultando simpático: José Alfredo Martínez de Hoz. "Es el único con quien se puede discrepar sin romper los puentes", confesaba a sus amigos.

Dólar: El aluvión de la demanda

En el transcurso de la semana pasada, el mercado cambiario reflejó la incertidumbre de las negociaciones en procura de la refinanciación de la deuda externa, radicadas en París. En un solo día, el presidente del Banco Central negó en dos ocasiones la posibilidad de devaluar el peso, y la intención del equipo económico de decretar un feriado cambiario. Pero los rumores en el mercado aseguraban que el gobierno se proponía llevar el valor del dólar a un nivel que oscilaría entre 200 y 220 pesos.

Durante la semana, el precio del dólar en el mercado oficial registró un alza sin precedentes desde la devaluación del 20 de abril; subió 1,40 pesos por dólar. El climax de esta situación se vivió el viernes 18, cuando las transacciones al contado ascendieron a 6,7 millones de dólares. Para contrarrestar esta demanda, el Banco Central se vio en la obligación de lanzar al mercado alrededor de 6 millones de dólares.

Otro hecho significativo fue la fuerte corriente de exportadores que ofrecieron vender sus dólares en el mercado a término. En los períodos de 90 y 120 días, los intereses anuales registraron los índices más bajos de los últimos años: 3,64 por ciento. Los exportadores realizaron estas operaciones bajo el temor de que se volviera a implantar, junto con la devaluación, una medida similar a la del 19 de abril (entonces se los obligó a vender a 151 pesos cada dólar, en vez de 171 pesos). Para precaverse, prefirieron asegurarse una ganancia de dos pesos por dólar. Mientras tanto, el mercado libre no detuvo su carrera ascendente; en la última semana, el dólar pasó de 265 a 274 pesos.

Autos: Una bocanada de oxígeno

El régimen de producción de automotores autorizado por la Secretaría de Industria para un conjunto de nueve compañías (Chrysler, Fiat, Ford, General Motors, Automotores Santa Fe, Kaiser, Siam, Citroën e Isard), limita en 193.050 unidades la producción total del corriente año. En los cinco primeros meses han sido lanzados al mercado 70.130 vehículos; queda, pues, una cuota de 123.020 para el resto del año. De la comparación del promedio de fabricación hasta mayo (14.026), con el autorizado por la Secretaría de Industria para los próximos siete meses (17.573), se advierte que las fábricas tienen aún un margen de seguridad del 25 por ciento para no desbordar el régimen. En la li-

nea de automóviles, este margen es menor: 15 por ciento.

El panorama por compañía es más complejo: de las cuatro que compiten en el mercado de automóviles de mayor cilindrada (Ford, Chrysler, General Motors y Kaiser), la mayor parte de ellas debe frenar su actual ritmo de producción. General Motors debe disminuir la producción mensual de Chevrolts de 1.018 unidades a 733, lo que representa una merma del 28 por ciento; Ford, por su parte, está autorizada a producir 960 Falcon mensuales, en vez de los 1.435 que arroja actualmente. Chrysler dispone, para su Valiant, de un pequeño margen de seguridad del 5 por ciento. Kaiser tiene un amplio margen para la línea Rambler (puede duplicar su producción), pero en cambio debe reducir en un 6 por ciento, aproximadamente, la línea Renault.

Siam ha desbordado el promedio mensual autorizado al Di Tella 1500 (724 unidades, en vez de 618), pero dispone de un amplio margen en el Magnette: 54 vehículos, contra 185. Fiat, por su parte, puede aumentar la producción tanto del modelo 600 como del 1500; en el primero, el promedio de producción es 972, y el autorizado, 1.063, y en el 1500, de 1.073 y 1.276, respectivamente. Industrias Automotriz Santa Fe ha producido a un promedio de 430 unidades mensuales, contra 455 autorizadas por la Secretaría; Isard se ha mantenido muy por debajo de su cuota: 19 vehículos, en vez de 231 (Isard 700), y 24 contra 283 (Isard 1204). Citroën, finalmente, puede incrementar su producción mensual de 454 unidades a 824.

El régimen tiene por objeto controlar la oferta de automóviles, buscando por este camino desalentar la corriente de inversores que, ante la carrera inflacionaria, tratan de colocar sus ahorros en bienes que no se desvaloricen.

El régimen de la discordia

El 11 de junio se conoció el nuevo régimen para importa materia prima de uso industrial, que substituye parcialmente al de los depósitos previos para la importación. Una semana después, el viernes 18, los funcionarios encargados de su aplicación seguían discrepando acerca de sus verdaderos alcances, y no se habían puesto de acuerdo para certificar una sola operación. La discusión no se extendió a los círculos empresarios, donde el régimen era rechazado unánimemente, por razones de fondo y de forma. Un vocero de la Unión Industrial Argentina subrayó que la lista de materias primas amparadas no representa ni siquiera el 20 por ciento de las necesidades de la industria.

El hecho de que el sistema exige que los pagos de las importaciones se realicen a más de 180 días y sin seguro de cambio, coloca a los beneficiarios en la imposibilidad de estimar sus costos, ya que nadie puede adivinar qué ocurrirá en materia cambiaria dentro de siete u ocho meses. Un posible seguro es el pago al contado vía mercado paralelo, que esta semana puede ser adoptado por muchos importadores, creando la consiguiente presión sobre dicho sector. ♦

Refinanciación: Las grandes maniobras

—Me enteré de que estuvo otra vez por aquí. ¿Por qué no me lo trajeron?

—¿A quién, Excelencia?

—A John Gunther, ese periodista norteamericano que habló tan bien de mí...

—Ah, no, se trata de un error. El que vino ahora es otro John Gunther y trabaja para el Fondo Monetario Internacional.

De esa manera, Arturo Illia era ayudado a corregir uno de los errores de apreciación que durante casi dos años entorpecieron la solución de los problemas argentinos, especialmente en el sector financiero externo. Una serie de malentendidos que comenzó poco antes de asumir el gobierno, cuando el presidente electo tuvo que ser enterado de que el FMI no era un organismo dependiente del gobierno de USA sino una entidad internacional.

Los malentendidos no se esfumaron cuando Eugenio Blanco, un ex ministro y profesor universitario, asumió la cartera de Economía en octubre de 1963. Alegremente, entonces, mientras se anulaban contratos petroleros y se desafiaba al Banco Mundial al violar el acuerdo sobre tarifas de la empresa SEGBA, una pareja de funcionarios (el presidente del Banco Central, Félix de Elizalde, y el secretario técnico del CONADE, Roque Carranza) recorría Nueva York, Washington, Ginebra, Bonn, Londres, Roma y París, recitando una increíble cantilena: "el país se recupera, no devaluará su moneda, no establecerá control de cambios y no renegociará su deuda".

De regreso, Elizalde declaraba: "Fui-mos a informar que la deuda será pagada en los plazos establecidos y nos recibieron bien. ¿A qué acreedor le disgusta que le aseguren el pago de las deudas?"

A ninguno, por supuesto. Pero el re-

cuerto de la promesa les irrita, cuando trece meses después, el mismo gobierno envía a otras personas a decir lo contrario: "Necesitamos una prórroga de los vencimientos del año en curso y el siguiente, para salir de nuestros apremios." Este fue el papel desairado que en los últimos cincuenta días debió cumplir el secretario de Hacienda, Carlos A. García Tudero, desandando el camino de la euforia con un extraño



G. Tudero: París es siempre París.

cortejo de 12 funcionarios, el más numeroso que jamás haya seguido una negociación financiera en el exterior. Ese doloroso calvario no había terminado aún, cuando un avión internacional depositaba el domingo pasado en Ezeiza al secretario de Hacienda Carlos García Tudero.

En los 50 días anteriores, García Tudero había recorrido con su séquito los

rincones parisinos que descubriera años atrás en una prolongada estada, y había restablecido en ellos los interrumpidos diálogos amistosos de su juventud. Pero no sólo París se colocó ante su vista: toda la Europa Central y la Gran Bretaña se mostraba acogedora y primaveral, hasta trasponer las puertas de los despachos oficiales; después, adentro, esperaba la hosquedad.

El trayecto más frecuentado fue el de París a Frankfurt, pero muchas veces la misión se dispersó en otras direcciones; los fines de semana, por ejemplo, eran una piedra libre para que cada uno visitara el lugar preferido; a la Costa Azul, a Roma, a Madrid, todo al alcance de la mano. A veces un ómnibus trasladaba a los funcionarios y turistas con sus maletas; en un hotel los confundieron con un equipo de fútbol; no estaban muy lejos de la realidad porque en esos días el seleccionado argentino se presentaba en el Parc des Princes y empataba lastimosamente con el decaído seleccionado francés. A los refinanciadores no les fue mejor, a pesar de que sus maniobras insumieron no menos de 50.000 dólares al Estado, amén de la violación de varias circulares del Banco Central: salvo el Banco Mundial, ningún acreedor aceptó las fórmulas de refinanciación elevadas por los legionarios.

El memorándum de la propuesta argentina había sido laboriosamente preparado por el experto Julio González del Solar —ex vicepresidente del Banco Central y participante en varias de estas gestiones— tratando de conciliar las esperanzas desproporcionadas de las autoridades argentinas con las modalidades y el lenguaje de los acreedores. El equilibrio, sir embargo, no fue perfecto, y los representantes del Club de París encontraron a cada paso una omisión o una falsedad. Fue preciso movilizar a observadores internacionales para que hurgaran en las reparticiones argentinas en búsqueda de la verdad comprobada. García Tudero debió aceptar la casi humillación de delegar en una pareja de funcionarios del FMI esa investigación, y Gunther y Ugo Sachtetti —éste sacudiendo la modorra

SALDO DE LA REFINANCIACION

ORGANISMO	SOLICITADO	ACORDADO	DENEGADO
Conjunto de bancos europeos y de USA	Trasladar 34,8 millones a abril de 1966 (15 millones) y a octubre del mismo año (19,8 millones de dólares).	Trasladar el vencimiento de los 34,8 millones de dólares, a principios de 1966.	No se aceptó formalizar un plan a más largo plazo para la deuda pendiente.
Fondo Monetario Internacional	Pagar los 67 millones de dólares de 1965 en dos cuotas. La primera, de 41 millones en 1967 y la segunda, de 26 millones, en 1968.	Postergar la deuda de 67 millones de dólares hasta principios de 1966.	No se aceptó el plan a más largo plazo.
Banco Mundial	Postergar el pago de 6,7 millones de dólares hasta 1966.	Trasladar el pago de 6,7 millones de dólares hasta 1966.	
Club de París	Trasladar el pago de 190 millones de dólares de 1965 a 1971 y una suma igual de 1966 a 1972. Además, se pidió escalonar los pagos en cinco cuotas anuales.	Trasladar el pago de 114 millones de dólares de 1965 a 1968. Su pago se haría en 5 cuotas anuales a partir de 1968. (El plan está en discusión.)	No se aceptó refinanciar la deuda de 190 millones de dólares de 1966. No se aceptó refinanciar 76 millones de dólares de los 190 millones de 1965. El período de gracia de acorta de 5 a 2 años.

indiscutiblemente
Superior...!



700
Remington

En colores:
CELESTE - BEIGE
VERDE CLARO

AMPLIOS
PLANES DE
FINANCIACION



SOLICITE UNA DEMOSTRACION A:

SANJURJO
& **RIGO S.A.**
BOLIVAR 453 Tel. 33 - 0271-34 - 9024

de su verano interrumpido en la Riviera— rondaron en Buenos Aires los despachos del Banco Central y el CONADE. Su testimonio fue más apreciado que el de los negociadores oficiales de la Argentina.

Las escasas recepciones tributadas a los argentinos en Europa no habían alcanzado a disimular el enojo de los acreedores por la prepotencia inicial de sus deudores; en cierto modo, éstos habían intentado condicionar a la satisfacción de sus solicitudes, el desbloqueo de fondos en divisas, congelados en el Banco Central sin resolución alguna que lo autorice. El tono amenazante podía leerse en el siguiente párrafo: "Las autoridades monetarias argentinas se proponen iniciar un programa de liberación en la medida en que se cuente con los recursos de las operaciones indicadas. La demora o el comienzo paulatino de la operación de refinanciación haría necesario postergar o reducir en su amplitud la aplicación del programa."

Que las amenazas no surtieron un gran efecto lo demostró el desenlace de la negociación, que los legionarios de García Tudero habían urgido: "El gobierno argentino—decía el memorándum— ha expresado reiteradamente la necesidad de que el programa de refinanciación comience a actuar no más tarde del 1º de julio de 1965. Una de las razones que apoyan este criterio es el hecho de que en el primer trimestre y lo que va del segundo ya se han efectuado pagos sustanciales a costa de una fuerte caída de reservas, que si no se recuperan en los próximos meses del año provocarán una muy difícil situación."

La situación pendía, en efecto, como una espada de Damocles, cuando García Tudero intentó dar un *tour de force* a la negociación y liquidarla la semana pasada. En el frente interno, el ministro Pugliese no dejaba trascender que había una fecha crítica y que era la del 1º de julio. Así se llegó al jueves, cuando el Ministerio distribuyó en Buenos Aires una declaración de *happy end*, mientras en París se desarrollaba una acalorada discusión.

Ante la primera contraoferta de los representantes del Club (refinanciar sólo entre 400 y 500 millones de dólares de las deudas comerciales) los delegados argentinos evidenciaban enojo, replicando que era una propuesta discriminatoria e insuficiente, "sustancialmente inferior a la consolidación del 70 por ciento otorgada a Chile". La réplica no tardó en llegar: "a Chile se le concedió el 70 por ciento a consecuencia de las medidas económicas disciplinarias que implantó su gobierno"; distantes de las vagas promesas de buen comportamiento que tartajaban los funcionarios argentinos.

A estas alturas, García Tudero creyó conveniente lanzar otra granada de humo y disparó, en París, otro comunicado: "Los debates se desarrollaron en un clima de mutua comprensión, habiendo expresado los países acreedores su voluntad de cooperar con el gobierno argentino en la solución de sus problemas de pago." Ya era tarde: la información auténtica había perforado la muralla de convencionalismos y se enhebraba en las teletipos de las agencias noticiosas: un despacho de la UPI recogía de "fuentes del Club" la impresión de que "el comunicado argentino estaba redactado para el consumo interno, con la finalidad de aplacar a los círculos financieros y gubernamentales de la Argentina". Agregaba que los miembros del Club rechazaron el pedido argentino de asociarse al comunicado.

Para entonces, los funcionarios argentinos parecían dispuestos a transigir sobre la base de la contrapropuesta del Club: trasladar el pago de 114 millones de dólares de la deuda de 1965 a 1968, dejando sin refinanciar 76 millones de dólares de ese año y los 190 millones del año siguiente; el período de gracia, por otra parte, debería acortarse de los 5 años solicitados a sólo 2. Ya antes, se habían obtenido satisfacciones parciales en las negociaciones con el FMI y el conjunto de bancos europeos y de USA contra sólo un acuerdo total con el Banco Mundial (ver cuadro).

El regreso de Carlos García Tudero, con la inminencia de un nuevo viaje a París para cerrar la negociación, autorizaba al cabo de la semana pasada, a dar crédito a las versiones que aseguraban que ciertas decisiones políticas estaban pendientes y que el Club de París las esperaba: nueva paridad cambiaria, medidas de saneamiento financiero, impulso a las exportaciones para regularizar el ingreso de divisas, firma de un nuevo acuerdo de stand by con el FMI. Todos estos asuntos deberían ser dilucidados, sin duda, antes de la firma de cualquier convenio con el Club de acreedores. Pero los funcionarios argentinos seguían fingiendo candidez y tratando de quitar seriedad a las versiones y los impulsos del mercado. Esta actitud produjo la frase más cómica de la semana: "Yo no sé cómo se puede hacer para poner sentido común en la gente." Aunque parezca mentira, lo dijo Félix Elizalde. ♦

El fantasma de la depresión

En tres días sucesivos, casi 13.000 millones de dólares fueron arrebatados del valor de las acciones que se cotizan en la Bolsa de Nueva York; el viernes 11 de junio, al finalizar la última rueda de esa semana intranquilizadora, el promedio bursátil Dow-Jones, detenido en 881,70, mostraba una caída de 19,17 puntos. Pero a la Bolsa le aguardaba una jornada todavía más angustiosa: la del martes 15, cuando en una sola hora de operaciones, la primera, se liquidaron 2.060.000 acciones, la cifra más alta registrada desde octubre de 1937. Fue necesario recurrir al presidente Johnson, quien se apresuró a vlear un poco de aceite sobre el mar picado: "Las perspectivas son de continuo y sólido progreso", afirmó. Sus palabras, instantáneamente, produjeron el milagro: la baja se contuvo, y el resto de la jornada mostró una franca recuperación. Aunque nadie se anima a predecir si el tono firme de las operaciones podrá mantenerse por mucho tiempo.

El causante visible del estampido fue William McChesney Martin, presidente del Banco de la Reserva Federal, un cargo similar a la presidencia del Banco Central en la Argentina, pero



Martin: Un profeta en Columbia.

con más autonomía real. La ocasión: el discurso que debió pronunciar el 19 de junio en la Universidad de Columbia, con motivo de haberse conferido el título de Doctor en Leyes honoris causa. Inesperadamente, luego de las tradicionales frases de agradecimiento, Martin encendió una bomba; advirtió el parecido existente entre la prosperidad norteamericana actual con la que precedió a la gran depresión de la década del 30. Cuando el estupor pasó, comenzaron a funcionar las teletipos y horas después todo el país se afanaba en encontrar rasgos comunes a ambas épocas. Era el principio de una polémica en la que se enrolarían los principa-

les economistas, y obligaría al propio Johnson a efectuar dos declaraciones tranquilizadoras, la primera de las cuales, dada a publicidad el martes 10, muy poco convincente.

Bill Martin rescató las siguientes semejanzas: en la década del 20, los Estados Unidos también gozaron de varios años de crecimiento ininterrumpido, y existía, como ahora, la convicción de que había comenzado "una nueva era económica". Asimismo, el país registraba entonces un peligroso acrecentamiento de las deudas privadas y los empréstitos extranjeros. Otras similitudes: el circulante crecía continuamente, la situación del balance de pagos del más importante centro de reserva —entonces era Gran Bretaña—, se hizo igualmente penosa, y la Reserva Federal fue acusada de mantener una política inflexible.

La profecía, en boca del eminente Martin, causó terror en Wall Street. En la Casa Blanca se dispusieron a la defensa; nadie desmintió directamente al presidente de la Reserva Federal, pero Gardner Ackley, jefe del gabinete de asesores económicos de Johnson, desempolvó sus gráficos y estadísticas, y reconfortado, arremetió: "Es inútil, no justificamos el temor de Martin. No podemos encontrarlo ni siquiera en el extraordinario auge del primer trimestre. Hasta principios de abril, no se detectan presiones inflacionarias por exceso de la demanda, ni otras provenientes de los costos". En cuanto al balance de pagos, Ackley admite que podría haber una deflación moderada si el déficit fuera del tipo tradicional, es

EN OCASION DE ALCANZAR LA
PRODUCCION ACUMULADA
DE 10 MILLONES DE METROS CUBICOS
DE PETROLEO

PAN AMERICAN ARGENTINA

HACE LLEGAR A SU PERSONAL
TECNICO Y OBRERO,
A SUBCONTRATISTAS Y PROVEEDORES,
LAS MAS EFUSIVAS FELICITACIONES,
AGRADECIENDO TODO EL APOYO
RECIBIDO EN SUS 7 AÑOS
AL SERVICIO DE YPF
EN BENEFICIO DEL PAIS

decir, debido a una excesiva demanda interna, sobreempleo, inflación y déficit comercial. Pero ninguno de estos factores existen en la actualidad, y "bajo las condiciones actuales, la responsabilidad del gobierno es alentar el crecimiento".

Otros funcionarios ni siquiera están dispuestos a preocuparse hasta que las cifras de la balanza de pagos sean revisadas; según ellos, el déficit ha sido exagerado. Finalmente, Ackley embistió contra la política de contracción monetaria alentada por Martin: "Tiende a desalentar el crecimiento económico, y a la larga no se fortalecerá el dólar, sino que se debilitará". Martin, aunque se sorprende del resultado de su discurso ("Lo único que hice fue aconsejar que manejaran con cuidado la economía, y ahora me echan a mí la culpa de los accidentes"), tampoco parece dispuesto a abandonar su posición, e insiste en que no ha dicho nada "que quisiera modificar".

Entretanto, la polémica prosigue. El semanario *Newsweek* le dedicó seis de las ocho páginas de su sección económica, el lunes 14. *The New York Herald Tribune* tranquilizaba el miér-

desmentida. De todas maneras, en la Bolsa de Nueva York, últimamente, no se gana para sustos. ♦

Economistas

El hombre quieto

Una parte del pasaje del vuelo 80 de Panagra, que salía de Ezeiza el sábado 5 de junio por la noche, hablaba en un lenguaje extraño para los no iniciados: los nombres de funcionarios y economistas iban y venían en los diálogos que se suscitaban entre el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, Honorio Passalacqua (destino: México, reunión de Facultades), el vicepresidente del CONADE y director del Banco Mundial, Manuel San Miguel (destino: México y posteriormente, Washington) y el pope de la economía latinoamericana, Raúl Prebisch (destino: tal vez, Washington, tal vez Ginebra). El jefe de redacción de Primera Plana, que iba a participar de un seminario, también económico, en Caracas, Venezuela, tenía por compañero de asiento al decano Passalacqua y vio cómo recogía la mención de un apellido con particular interés: "¡Así que usted lo conoce? Yo estoy leyendo un trabajo que presenté para aspirar al premio de la Fundación Ovidio Giménez, y me ha causado una magnífica impresión." El papel de juez de que estaba investido, le impedía anticipar a Passalacqua su decisión de pocos días después: fallar, como el resto del jurado, que se pronunció por unanimidad, en favor del doctor Carlos García Martínez, premiando su estudio sobre "La Inflación Argentina".

No fue ésa su primera distinción, a pesar de que García Martínez tiene sólo 32 años. A los 25, el Instituto Americano de Investigaciones Económicas, Jurídicas y Sociales premió su trabajo *Medios para la solución equilibrada de los problemas económicos latinoamericanos*. Hacía, entonces, un año que había obtenido su título de Doctor en Ciencias Económicas, y comenzaba a actuar en una entidad de relevancia, al ingresar como ayudante en el departamento de estudios económicos de la Unión Industrial Argentina. Allí permaneció hasta 1960, cuando aceptó ingresar en los cuadros del gobierno: fue economista general adjunto al grupo de planeamiento de los transportes de la misión del Banco Mundial que encabezó el general Larkin. Veinte meses después se producía el recorsi y estaba de vuelta en la UIA, entonces en un cargo de mayor relevancia —asesor económico— en el que lo sorprende ahora el premio Giménez. Hubo otro paréntesis de actuación oficial: fue el que representó su actuación como asesor del gabinete que consiguió reunir José Alfredo Martínez de Hoz, en su gestión como Ministro de Economía.

El año 1962 fue particularmente pródigo; entonces llegaron las siguientes distinciones: el premio *Pro Deo América Latina* (dotado de 500.000 liras) que le adjudicó la Universidad de Estudios Sociales de Roma, luego de examinar 30 obras. Y el premio Facultad

de Derecho (5.000 pesos) que le acordó el Centro de Estudios Económicos y Sociales por su ensayo *Contradicciones del Comunismo*.

De cualquier manera, ese bagaje ha quedado eclipsado ahora por la distinción que acaba de otorgarle la Fundación Ovidio Giménez; sus predecesores habían sido, en 1963 el economista brasileño Celso Furtado, cuya ideología ha sido objeto de críticas que, sin embargo, no alcanzaron a invalidar su estatura intelectual, y en la anterior edición, el argentino José María Dagnino Pastore en pleno ascenso de su carrera, que parece haber sido coronada ahora con la secretaría ejecutiva de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

Los dos hermanos

En el curso de esta semana, García Martínez retornará a las aulas que transitó hace años, para recibir la importante distinción en un acto académico; recorrerá con la vista los lugares conocidos y tendrá a su lado a su hermano Luis —economista como él— con quien disputa una insolita y fraternal carrera: Luis se le adelantó al nacer, en sólo unos minutos, desde enton-



Ackley: No hay peligro de crisis.

coles pasado a sus lectores: "Si los accionistas hubieran leído de veras el discurso de Martin habrían notado que fueron mayores las diferencias que las semejanzas, señaladas por él, entre la situación de la década del 20 y la actual." Entre las diferencias, subraya el columnista, Martin mencionó que los ingresos personales, especialmente los sueldos y jornales, han seguido últimamente el ritmo de las utilidades de las empresas, disminuyendo así el peligro de que la expansión de las inversiones aumente más allá de las necesidades de consumo.

La inquietud derramada por el discurso de Martin se ha sumado a otras serias preocupaciones de los inversores: la prolongación de la guerra en Vietnam, y las predicciones de crisis monetarias, entre otras. Para colmo, el mercado bursátil fue azotado, días pasados, por el rumor de una presunta enfermedad de Johnson, más tarde



García Martínez: Una gota de agua.

ces, los mellizos García Martínez cursaron juntos la enseñanza primaria y secundaria, hasta que Carlos intentó sacar ventajas: al finalizar el cuarto año de la escuela secundaria trató de abandonar los pupitres de vidrio de la Escuela Comercial de Gaona y Cucha Cucha y abrió curso para dar un año libre con diez exámenes exitosos; las dos materias restantes, sin embargo, lo retuvieron el año siguiente sin poder ingresar a la Facultad; lo hizo, por fin, en 1952 junto con su hermano.

Pero entonces sí, los caminos de los García Martínez comenzaron a bifurcarse: trataron de cursar las mismas materias con distintos profesores y adoptaron diferentes sistemas de estudio. Carlos preparaba sus materias encerrado en su escritorio sin ninguna compañía; Luis, en cambio, prefería estudiar con un grupo de compañeros. Finalmente Carlos ("siempre fui un solitario") consiguió adelantarse tres años a su hermano en la obtención del

título. Ahora aparecen enfrentados también en sus lugares de actuación: la trinchera de Carlos es la actividad empresarial privada; la de Luis, un organismo oficial: el Consejo Nacional de Desarrollo. Con frecuencia suelen discrepar en los enfoques sobre problemas económicos.

Los primeros buceos

Aunque no fue la economía la pasión primera —mucho menos, la pasión excluyente— de Carlos García Martínez; llegó a ella a través de la Geografía, que fue su primer señuelo. En ese camino, además, tropezó con las ideas políticas de la época; su aislamiento no fue tan grande como para escapar a las discusiones generacionales que pivotaban sobre la ideología marxista; no tomó actitudes apriorísticas y, en cambio, se detuvo a recorrer las obras de Hegel, Marx y Engels; las observaciones iban siendo motivo de apuntes y acotaciones, hasta que la lectura de Ortega y Gasset le proporcionó las que él considera "claves" del problema. Condensó entonces sus buceos en su primer ensayo de tema no estrictamente económico; su título: *Polémica con el sabio escéptico y materialista*, una suerte de ataque frontal contra el cientificismo, en el que sostiene que el poder creador pertenece al hombre como individuo y no es producto de ninguna fuerza social. La historia, la geografía y la literatura se mezclaron, antes y después de eso, con sus ideas económicas.

En *La Inflación Argentina* (uno de 24 trabajos aspirantes al premio), García Martínez volcó una preocupación añeja: "El tema me viene preocupando desde hace más de cinco años, pero su elaboración definitiva se produjo a lo largo de 1964; durante los 360 días me propuse escribir dos páginas diarias."

En 35 días del año ese compromiso fue soslayado: la obra consta de 650 páginas, complementadas por 85 cuadros estadísticos.

El primer capítulo del trabajo analiza los dos períodos diferenciados de la reciente historia económica argentina, la época de la mentalidad inflacionista predominante y la siguiente, en la que naufragaron los planes de estabilización. El origen de esa historia se remonta a comienzos de siglo, en un rápido pantallazo que se detiene en 1944 para dar lugar al análisis profundo; a partir de esa fecha, el culto por la inflación se mantuvo en incremento constante, hasta transformar a ese fenómeno en endémico; en su raíz latían el alza constante de los salarios, las leyes jubilatorias, la destrucción de la cédula hipotecaria (obligó a financiar con redescuentos del Banco Central las hipotecas), la ingerencia del Estado en el comercio interno y externo, la estatización del sistema bancario argentino. "En la actualidad —dice el autor— este proceso se ha complicado, ya que los efectos de las primeras medidas (control de cambios, bilateralismo, política de subsidios, etc.) se han transformado a su vez en nuevas causas."

A partir de 1955, se vive en la Argentina el fracaso de tres planes antiinflacionistas: el de Raúl Prebisch, el de Estabilización y Desarrollo que enunció Frondizi, y el que siguió a la caída de éste. El motivo común de los fracasos

residiría, según García Martínez, en la falta de voluntad política para la ejecución de políticas salariales y presupuestarias coherentes con el sentido de las devaluaciones. "Si una devaluación no se acompañara con medidas en el campo salarial y presupuestario, sólo resulta de ella un incremento de los costos que empeora la situación general de la economía."

A los 32 años, casado y todavía sin hijos, Carlos García Martínez tiene tiempo para profundizar sobre un tema que no desaparecerá por muchos años de la vida del país. La elección de ese tema y el premio que ahora recibe es una suerte de compromiso. Su manera de asumirlo, sin embargo, puede no cambiar: "Necesito tranquilidad para trabajar, por eso no aspiro a cargos absorbentes; no necesito dinero, con lo que gano vivo bien, y prefiero tener horas libres; me gusta filosofar y también —sí, es cierto— ver partidos de fútbol: qué mal que está jugando Independiente, ¿no? El domingo voy a ver si se rehabilita..." ♦

Publicidad

El humor brota de un serrucho

Son los *enfants terribles* de la publicidad: desarmar automóviles ante la mirada atónita de sus colegas, cuestionan los tradicionales métodos de presentación de productos y el mítico vocabulario profesional, especialmente los adjetivos. Su última travesura consiste en asociarse a *Telecaptum* para lograr los avisos más originales —y más discutidos—, de la televisión argentina. Según los expertos de Agens, ninguna forma de comunicación debe ser proscripita.

"No somos innovadores por el afán de originalidad, sino porque así lo exige nuestra profesión", dijo a Primera Plana Frank Memelsdorff (ingeniero, 35 años, casado, 3 hijos), gerente de Agens. Apoyado en el resultado de encuestas practicadas recientemente en

los Estados Unidos, Memelsdorff asegura que las técnicas tradicionales de publicidad han acorazado a la gente, que ya no reacciona como al principio. Los especialistas, en procura de nuevos caminos para llegar al público, han comenzado por despojar a los mensajes de su excesiva solemnidad.

Pero los avisos insertados en *Telecaptum* van más lejos todavía: los automóviles Di Tella no sólo abandonan su pedestal comercial, sino también aceptan de buena gana las bromas de la *troupe*. Una vez es Matthews, el infatigable policía de "Patrulla de Caminos", el que se desviste por el Di Tella 1500 hasta el punto de utilizar el microfono de la repartición para deslizar sus elogios; minutos después, es la *pick-up* Argentina la que concita el ingenio de los libretistas. De todos los mensajes, uno ha sido institucionalizado y se repite, con ligeras variaciones en todos los programas: "Observe —dice uno de los cómicos señalando un resplandeciente Magnette—, tiene cuatro puertas a la calle."

"La publicidad de *Telecaptum* no es el precio que el espectador debe pagar para obtener una hora de buen humor. Por el contrario, propone un truco en el que ambas partes salen ganando", subrayó Osvaldo Kreimer (28 años, casado), uno de los directores de cuentas de Agens. Esta política de intercambio, que consiste en obtener atención en pago de información, substancialmente, aflora en todas las creaciones de la agencia:

- El *stand* de Siam, en la última exposición de la Sociedad Rural, ofrecía a los visitantes un espectáculo audiovisual. La iniciativa no sólo capturó a miles de espectadores, sino también a los votos del jurado: el pabellón obtuvo, finalmente, el Primer Premio del certamen.

- El año pasado, Agens destruyó otro tabú con el objeto de brindar una mayor información: desarmó un automóvil y lo exhibió en piezas ante millones de lectores de diarios y revistas. La disección del Di Tella 1500, al principio resistida, entusiasmo a la Asociación de Promotores Publicitarios, que distinguió a la campaña como la mejor de 1964.

- Los especialistas en cinematografía estudiaron la forma de captar la atención de los espectadores, y lograron un *corto* que acaba de ser aplaudido en las principales salas céntricas. El público festejó la risueña presentación de un producto: el automóvil se esconde detrás del habitual manojó de deslumbrantes rubias, morochas y pelirrojas, que suscitan el interés de los espectadores en la ficción. Al fondo, un locutor se desgañita para pregonar las ventajas de la marca. Nadie lo escucha. Cuando la demostración termina, uno de los asistentes pregunta a su vecino: "Decime, ¿de qué coche estaban hablando?"

El territorio de Agens se divide en ocho áreas: tres Direcciones de Cuentas, Diseño Industrial, Diseño Gráfico, Redacción, Radio, Cine, Televisión, Estadística y Mercados (además de otros departamentos tradicionales). Una vez por semana, los titulares de los distintos departamentos y Memelsdorff participan de una sesión de psicodrama,



Eduardo Comensal

Memelsdorff: El público acorazado.

El enigma de la producción

Por Guillermo S. Edelberg *



En aquellos establecimientos manufactureros donde reiteradamente se produce o consume una misma pieza, se debe tomar con frecuencia la decisión sobre el número de unidades a producir u ordenar. Los factores que pesan sobre esta decisión varían según sean las circunstancias individuales de cada caso; pero en general se puede decir que influyen las siguientes consideraciones: 1) las necesidades más o menos inmediatas; 2) el consumo de piezas en un determinado período de tiempo; 3) el costo o el precio en el corto y largo plazo, y 4) facilidades de financiamiento (ésta no pretende ser una lista exhaustiva).

Un caso particular de esta situación lo brinda la necesidad de producir u ordenar reiteradamente una determinada cantidad de una cierta pieza, la cual se mantendrá en depósito durante un período de tiempo, mientras se va consumiendo o utilizando. En este caso, un problema que se plantea es el siguiente: ¿qué cantidad de piezas conviene ordenar cada vez?

El análisis de este problema indica que hay dos consideraciones en conflicto: el costo de mantener las piezas en el stock del establecimiento y el costo de preparar el equipo o la maquinaria para la fabricación de estas piezas cada vez que se ordena una partida. Es decir: si se ordenan partidas pequeñas, el costo anual de preparación de la maquinaria es elevado, puesto que esta tarea se repite frecuentemente, mientras que el costo de mantener el stock es bajo porque siempre habrá en él pocas unidades.

Por el contrario, si las partidas son de gran volumen, el costo de preparación de la maquinaria disminuye para el período anual que se considere, mientras que el costo de mantener piezas en el stock aumenta, puesto que su número ha aumentado. En resumen: nos encontramos ante dos costos variables, cuyas respectivas oscilaciones son de signo opuesto, pues mientras el uno aumenta o disminuye, el otro disminuye o aumenta. Lo que interesa, por consiguiente, es hallar, dentro del infinito número de alternativas en lo que al tamaño de las partidas posibles se refiere, aquel tamaño que minimice la suma de estos dos costos.

Es decir, ubicar el tamaño óptimo de la partida o, como se la denomina quizás con mayor frecuencia, la "dimensión económica del lote".

La solución de este problema, cuya deducción matemática obviamente no daremos aquí, la ofrece la siguiente fórmula:

$$\text{Lote económico} = \sqrt{\frac{2 \times N \times P}{I}}$$

donde N es el número total de piezas ordenadas anualmente; P el costo de preparación de la maquinaria cada vez que se ordena una partida, e I el costo de mantener en stock una pieza durante un año. Este último valor (I) a veces se suele obtener aplicando una determinada tasa de interés anual al costo unitario de la pieza en cuestión.

Veamos cómo utilizar esta fórmula. Supongamos que un establecimiento consume anualmente 15.000 piezas de determinado tipo, que el costo de preparación de la maquinaria para la fabricación de estas piezas sea de 5.000 pesos por partida y que cueste 104 pesos mantener una pieza en stock durante un año. Sustituyendo estos valores en la fórmula surge, efectuando las operaciones indicadas en la misma, que al establecimiento le conviene ordenar cada vez partidas compuestas por 1.200 piezas aproximadamente, pues de esta manera se minimizan anualmente la suma de los costos de preparación de la maquinaria y de mantener piezas en stock.

Como es obvio, para llegar a la fórmula anteriormente indicada, se han debido efectuar algunas hipótesis simplificadoras para facilitar la resolución del problema, tal como suponer que el stock disminuye regularmente a través del tiempo, sin sufrir altibajos. Sin embargo, la aplicación de la fórmula permite obtener resultados satisfactorios. Tal es así, que se ha aplicado o puede aplicarse a aquellos problemas de compra o transporte de materiales, que ofrecen posibilidades de efectuar un análisis similar al descripto anteriormente. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Primera Plana

Kreimer: Avisos que gratifican.

conducida por un psicólogo, durante la cual ensayan la solución en equipo de problemas reales. No es el único procedimiento utilizado para lograr una afiatada orquestación de todos los instrumentos de la agencia. Memelsdorff le otorga especial importancia a la estructura de la organización: Agens, en los diagramas, no es una pirámide sino una línea dentada, un serrucho; cada diente es un área, cuyo titular disfruta de autonomía. Es un método operativo ideal para lograr soluciones rápidas, sostiene Agens.

El último diente agregado al serrucho es el de Diseño Industrial. Para Memelsdorff, el diseño no plantea problemas de cosmética, meramente epidérmicos; se trata de conformar un producto atendiendo a los recursos del fabricante y a las necesidades reales del consumidor. Supone inclusive sumergirse en una técnica compleja, la ergonomía, que estudia las relaciones existentes entre el producto y la persona que lo utilizará. Uno de los productos diseñados por Agens, la plancha eléctrica "Siam Futura", al principio fue dotada de una sola cavidad para el pulgar, que se situó a la derecha del mango; pero luego se consideró a las personas zurdas, y se ubicó otro apoyo en el otro lado del mango.

Los especialistas de Agens intervinieron en el diseño de una extensa y variada gama de productos: heladeras, partes de automóvil, ventiladores, lavarropas. Su más reciente creación está presente en sus propias oficinas: es un tabique modular, que puede colocarse y levantarse rápidamente, en el que los muebles y las puertas son otras tantas piezas desmontables. El nuevo panel, sostienen sus creadores, revolucionará la instalación y decoración de oficinas apenas sea promovida su utilización.

La agencia, que hasta hace dos meses era exclusiva del grupo de empresas Siam, ha abierto sus puertas a otras cuentas. Varias firmas ya se han apresurado a solicitar sus servicios. Serán otros tantos desafíos para un equipo habituado a tomar caminos desusados, casi siempre bordeados de peligro. ♦

Seminario de petróleo

La actividad petrolera de Venezuela, que aporta a ese país 8.155 millones de bolívares de los 8.807 millones de sus exportaciones totales, fue investigada sobre el terreno, por un grupo de periodistas latinoamericanos, en el curso de un seminario de ocho días sobre "La influencia de la industria petrolera en el desarrollo de Venezuela", que organizó una empresa privada, la Creole Petroleum Corporation, del grupo Esso Standard Oil.

En el curso del seminario, los periodistas tuvieron oportunidad de analizar en Caracas la estadística e información de base, con representantes de la actividad privada, autoridades del organismo estatal petrolero (Corvepet) y miembros del Poder Ejecutivo de Venezuela. Luego emprendieron una gira por avión hacia los yacimientos y refinerías más importantes que administra la Creole. En Amuay y Maracaibo recorrieron, además, las viviendas del personal, levantadas sobre la base de préstamos de la compañía en comunidades que recibieron todos los adelantos de la moderna urbanización.

El grupo de periodistas estuvo integrado por los brasileños Afranio Cavalcanti Melo (O Jornal), Roberto E. Appy (O Estado de São Paulo), Luis Fernando Rudge (Folha de São Paulo) y Dante Paglia (O Globo); los peruanos Guido Chirnos Lizares (Última Hora), Félix Montiel (La Crónica) y Enrique Chirnos Soto (Correo); los uruguayos Daniel Rodríguez Larreta (El País, diario asociado a Primera Plana) y Eugenio Baroffio (El Diario, Montevideo); por la Argentina participaron, además del jefe de redacción de Primera Plana, Julián Delgado, el doctor Ariel Álvarez Valdés (El Liberal) y el doctor Enrique Nores Martínez (Los Principios, diario asociado a Primera Plana), que fue el portavoz de la delegación periodística en las entrevistas oficiales.

La Creole, además de facilitar los contactos con altas personalidades del gobierno, incluyendo al propio presidente de la República, Raúl Leoni, puso a disposición de los periodistas visitantes, a un elenco de expertos que agotaron virtualmente los temas de análisis. Fue anfitrión el presidente de la Creole, Leo E. Lowry, un norteamericano nacido en Kansas hace 49 años, que reside en Venezuela desde hace 27 y que se prodiga en programas de ayu-



da y orientación a la juventud, especialmente a través de la Comisión Directiva de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

El City en Córdoba

El viernes 11 quedó inaugurado el edificio propio que el First National City Bank levantara en Córdoba, en Rivadavia esquina 25 de Mayo. Directivos del City Bank de Buenos Aires presidieron la reunión que tuvo lugar ese día, con la asistencia de invitados especiales y autoridades provinciales y comunales de Córdoba. El nuevo edificio —según destacaron las autoridades de la tradicional casa bancaria—, ha sido construido siguiendo una línea moderna y funcional y consta de dos plantas adicionales. En un sector interno del edificio funcionará, además, el City Bank Club, creado para esparcimiento del personal del Banco y sus familias.

Nuevo presidente de Shell

El año próximo harán 40 años que George W. Holliday (foto) ingresó a la Royal Dutch Shell, compañía en la que tuvo destacada actuación ocupando altos cargos ejecutivos. El cumpleaños lo encontrará presidiendo Shell Compañía Argentina de Petróleo SA, ya que el 1º de julio próximo se hará cargo de esas importantes funciones, en re-



emplazo del señor Enrique G. Puricelli, que se acoge a los beneficios de la jubilación tras 36 años de actuación en la compañía. Holliday ya estuvo en la Argentina en oportunidades anteriores, desempeñando funciones en la empresa cuyos destinos dirigirá desde la próxima semana. Además de su larga experiencia en las oficinas centrales de Shell en Londres, su actuación en la empresa lo llevó a desempeñarse en los Estados Unidos, Colombia, Perú, Venezuela, Guatemala, Bolivia, Canadá y últimamente Indonesia, donde ejercía la presidencia del P.T. Shell Indonesia, antes de su designación en Argentina.

El precio de la investigación

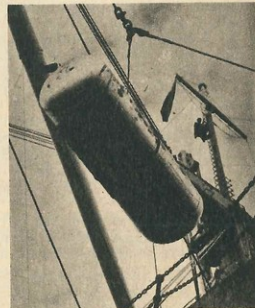
La crisis que afecta a los laboratorios farmacéuticos argentinos por aplicación del decreto que reglamenta la Ley de Medicamentos, repercutió notablemente en el exterior y especial-

mente en Alemania, país que ocupa un lugar de preeminencia en la industria farmacéutica mundial. De allí que la semana anterior llegara a Buenos Aires el industrial germano Helmut Raiser, a fin de mantener conversaciones con todos los sectores y exponer la situación que las medidas oficiales crean a sus representadas.

En dichas conversaciones, que tuvieron por escenario la Cámara Argentina de Comercio, la U.I.A., la Cámara de Especialidades Medicinales, los ministerios de Asistencia Social y Salud Pública y de Relaciones Exteriores y la presidencia de la Nación, Raiser se refirió a las "regalías", fijadas por decreto en un 3 por ciento del costo de producción, sin tener en cuenta los contratos existentes entre los fabricantes argentinos y los licenciadore alemanes, ni los gastos que la investigación científica demanda. La industria farmacéutica alemana invierte entre el 8 y el 10 por ciento en investigación, lo que le ha permitido realizar y desarrollar importantes descubrimientos.

Máquinas para el campo

Nuevas maquinarias, luego de ser desembarcadas del vapor Mormacland (foto), ingresaron al establecimiento de Agar Cross y Cia., donde serán utilizadas para producir fertilizantes nitrogenados partiendo del amoníaco anhidro. La empresa argentina se propone realizar en el corazón de la zona



maicera y triguera —Venado Tuerto, Pergamino y Casilda—, una serie de ensayos que se prolongarán durante dos años; cuando finalicen, espera estar en condiciones de ofrecer al productor rural una técnica moderna que le asegure absoluta efectividad en la aplicación de fertilizantes.

Cónclave de vendedores

Durante la semana pasada, la fuerza de ventas de Colorin se tomó una tregua, con el objeto de analizar la política comercial de la compañía en visperas de un nuevo ejercicio. La Convención Anual de Ventas se realizó en Buenos Aires, con la participación de directivos, gerentes departamentales, jefes de ventas, vendedores y promotores, incluso los radicados en el interior del país. En la oportunidad se presentaron nuevas e importantes líneas de pinturas para el hogar, lacas acrílicas para automóviles y productos para la

industria; finalmente, después de conocer el plan de publicidad, los asistentes visitaron la planta industrial y los laboratorios.

El mundo de la televisión

La inquietud de los directivos de Televé S. A., por incorporar adelantos técnicos a su línea de producción de televisores y aparatos de estereofonía, determinó que la semana anterior viajaran a Estados Unidos Mauro Pando y Julio R. González, vicepresidente y director gerente de esa empresa. Hace poco, Televé S. A. dio un paso muy significativo en el campo de la televisión con la incorporación del tubo Antiploter, que elimina riesgos de implosión y hace innecesario el vidrio de seguridad que deben llevar los televisores convencionales. De este nuevo viaje es posible aguardar otras novedades que revolucionen la plaza, mejorando este importante renglón del confort hogareño. ♦

Alemania

La carrera de los techos

Entre dos ceremonias en honor de la reina Isabel, el miércoles 26 de mayo, Ludwig Erhard pudo evadirse y llegar a Sarrebruck. Tenía solamente dos horas para inaugurar personalmente la vivienda N° 8.500.000 construida en Alemania occidental después de la guerra. El ritmo de la construcción es vertiginoso: un nuevo departamento cada minuto, sea de día o de noche; es un record que ha colocado a la República Federal en el segundo puesto del ranking europeo, después de la Unión Soviética y delante de Suecia, Suiza, Finlandia, Noruega, Países Bajos y Francia, entre otros.

De Gaulle, apabullado por las cifras alemanas —en Francia, en los últimos veinte años se construyeron 3.700.000



Casas con jardín... y baño.

nuevas casas—, explicó que sus vecinos se vieron forzados a reconstruir sus ciudades después de la guerra. Pero algunos expertos franceses extraen una conclusión diferente del mismo argumento: a pesar de sus enormes necesidades de alojamiento, los alemanes han demostrado ser capaces de brindar un techo a todo el mundo.

¿Cómo explicar el "milagro" de la construcción en Alemania? Para el francés Louis Vallón, vocero de la Ley de Finanzas, es muy simple: "Los alemanes construyeron 200.000 viviendas más que Francia por año —declaró recientemente en la Asamblea Nacional—, porque ellos no tienen un ministro de la Construcción." Pero la *boutade* disparada contra Jacques Maziel, titular de la cartera respectiva, es demasiado ingeniosa como para ser verdadera; sobre todo considerando que otros países que no tienen ministro tampoco tienen viviendas. Pero ocurre que Vallón se olvidó de que en Alemania existe Paul Lücke, un hombre de cincuenta años que desde hace ocho dirige el ministerio de Vivienda, Urbanismo y Distribución del Territorio.

El cuartel de Lücke está instalado en un edificio generosamente devuelto por la embajada norteamericana en Bonn, y ya comienza a mostrar algunos síntomas burocráticos. El mismo Lücke lo reconoció con buen humor: "Nuestro sistema de financiación y ayuda a la construcción es muy complicado, para los usuarios... y para el ministro. Hay que llenar casi cien metros de formularios. Pero en Alemania, los papeles no han ahogado a las piedras."

En 1945, entre los escombros de los bombardeos, veinticinco millones de personas se acurrucaban donde podían. El seguro dejó de funcionar; había demasiada cantidad de siniestros. Cada uno debió preocuparse por solucionar momentáneamente su propia situación, mientras el Estado se lanzaba a la empresa más grande que jamás se haya visto: la reconstrucción. Al principio se levantaron casas económicas, desprovistas de calefacción central. Pero el despegue se produjo, y pronto Alemania se llenó de andamios.

Dos casas, sobre tres, son financiadas mediante un esfuerzo del Estado, que no vació sus bolsillos —se lamentan los expertos franceses— en los arrozales de Indochina o en los médanos de Argelia. Después vino en auxilio el ahorro privado. La llave del sistema son las "Bausparkassen", a la vez cajas de ahorro —que reciben pequeñas economías del pueblo— y organismos de crédito, que adelantan fondos para la construcción. Los bancos hipotecarios otorgan también préstamos a largo plazo: de veinte a treinta y cinco años. Las compañías de seguros, las cajas de ahorro ordinarias han sido asimismo movilizadas para conquistar el objetivo deseado.

El éxito de la empresa fue completo: 5 millones de alemanes tienen actualmente libretas de las "Bausparkassen", mientras que en Francia, por ejemplo, solamente 80.000 personas poseen carnets de ahorro-crédito. ¿Serán los alemanes más ahorrativos que los franceses? Puede ser. Pero principalmente el ahorro alemán ha sido estimulado por las primas y la liberación impositiva. En Francia, el interés ofrecido por las cajas de ahorro es, a menudo, inferior a la tasa de aumento del costo de vida. Ahora los poderes públicos comienzan a advertir la nulidad de esos intereses: a fines de mayo, un nuevo régimen de ahorro-crédito, rebautizado ahorro-vivienda, ha sido promulgado por el gobierno francés. El régimen se inspira directamente en el alemán, y aumenta los beneficios provenientes de la desgravación impositiva. En Alemania, esta generosidad fiscal permitió al gobierno reducir sensiblemente su contribución a la financiación de viviendas: en 1952, el Estado financiaba el 43 por ciento de las viviendas construidas en todo el país; en 1964, gracias a la inyección de los ahorros, solamente financió el 19 por ciento.

La industrialización de la construcción, y la abundancia de la mano de obra, al menos en la etapa de despegue, contribuyeron también al desarrollo. Los métodos de prefabricación, practicados por numerosos contratistas, han permitido construir más rápidamente y a menor costo. Paradójicamente, los procedimientos franceses de construcción, a menudo desaprovechados en Francia, han sido utilizados en



gran escala en Alemania. En una sola provincia, ocho empresas se valen de ellos.

Una sola mancha negra aparece en el magnífico cuadro de la construcción alemana: el alza y la especulación con los terrenos. "Es el escollo más difícil —reconoce Lücke—, ningún país europeo ha podido salvarlo satisfactoriamente." Es la razón de que los departamentos no se sientan libre de los gastos que debieran. Uno de tres ambientes, de nivel medio en Dusseldorf, se compra por 3.000.000 de pesos argentinos, aproximadamente, y se alquila por 16.000 pesos mensuales. Desde hace dos años, los alquileres han sido liberados en las ciudades donde el déficit de viviendas no sobrepasa el 3 por ciento. Una estadística oficial estima en 300.000 el número de viviendas que faltan todavía en Alemania Federal. En dos años, cada alemán tendrá su propio techo.

Pero el confort no ha tenido que esperar tanto: la superficie promedio de las viviendas pasó, en diez años, de 54 metros cuadrados a 84 metros cuadrados, y tres de cada cuatro tienen al menos cuatro ambientes. Todas poseen, por supuesto, cuarto de baño.



Lücke: Cien metros de planillas.

Los arquitectos han resistido la tentación de lo "kolossal". Hay muchos inmuebles de tres o cuatro pisos, repartidos armoniosamente en acogedores espacios verdes. También abundan las mansiones individuales: una sobre tres, el año pasado. Esta política ha recibido, el 27 de mayo, el sello de aprobación oficial: el partido gobernante adoptó el slogan "Eigenheim im Grünen" ("Una casa con jardín"), para las elecciones legislativas de setiembre. La inauguración, por parte del canceller Erhard, de la vivienda 8.500.000 construida después del fin de la guerra ha suscitado alguna ironía entre sus adversarios. "No es una cuenta exacta —subrayaron—, pero es indudable que fue rescatada en el debido momento. Faltan tres meses para las elecciones."

El general de Gaulle reconoció el 2 de junio, en Consejo de Ministros, que la situación de la construcción en Francia le preocupa. Tiene razón: al ritmo actual, para poder imitar a su colega alemán e inaugurar la casa N° 8.500.000 levantada en Francia después de 1945, tendrá que resignarse a esperar hasta 1979. ♦

Francia

El comienzo de la muerte lenta

¿El año 1965 será el peor de los que se sucedieron después de la guerra, para la economía francesa? Por lo menos, es el peor de ocho años a esta parte (ver cuadro). Las perspectivas, nada halagüeñas, han sido recorridas por miembros de la Comisión de Cuentas, compuestas por altos funcionarios, sindicalistas y economistas, hace dos semanas.

Los expertos han computado en el activo del Plan de Estabilización lanzado por Valéry Giscard d'Estaing, en setiembre de 1963, el freno impuesto al consumo y a los precios: 2,6 por ciento de aumento el año pasado, todavía menos, tal vez, en 1965. Solamente los Estados Unidos han podido mejorar la tasa: 2 por ciento. En revanche, la expansión de la producción se elevará a menos de 2,5 por ciento este año, mientras que se esperaba llegar al 4 por ciento para respetar los objetivos del IV Plan.

Pero esta vista panorámica es todavía demasiado optimista. Lo que arma a un país moderno para afrontar una competencia internacional cada día más dura, lo que le permite enroscarse en la carrera del progreso y brindar buenas perspectivas a los jóvenes, son las inversiones productivas. Cada nueva fábrica, cada nueva máquina es un escalón más en la conquista de un mejor nivel de vida. Desde este punto de vista, Francia está por sumirse en un retroceso trágico.

Los contadores de la nación no han podido disimular su angustia. Según sus estimaciones, las inversiones productivas de las empresas privadas no han aumentado más que un 4 por ciento en 1963 y 1964, mientras que entre 1959 y 1962 la tasa era del 12 por ciento anual. Para este año, la última encuesta del Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos, publicada recientemente, prevé una caída del 4 al 5 por ciento en relación al año pasado.

Hasta ahora, el ministro de Finanzas ha debido soportar un fuego graneado, procedente de todos los sectores, que sugieren aflojar el torniquete del Plan de Estabilización para permitir a la economía andar más rápido y cumplir, finalmente, los objetivos del Plan. Después de la publicación de las cifras del

Instituto, se trata de una cuestión de vida o muerte para la economía francesa. Georges Pompidou está convencido de ello.

Giscard d'Estaing no objeta el desarrollo de las inversiones. Pero, evidentemente, no quiere lanzar la noticia a viva voz para evitar las tradicionales reacciones inflacionistas. Sobre todo, dice, hay que disminuir la velocidad, para no comprometer la sacrosanta estabilización de los precios.

Para el ministro, "la cuestión no estriba en saber si habrá o no una *reprise*: se arribará a ella fatalmente. En cambio hay que estudiar sobre qué base y en qué condiciones se operará". Giscard detesta una descompresión demasiado brutal y difícil de mantener. Sus expertos han estudiado algunas medidas cautelosas; se reabrirá la cartera de créditos en favor de los sectores más ansiosos.

¿Aumentarán las órdenes por equipos del Estado? El efecto de esta decisión podría ser vital. Las inversiones de las empresas públicas, de las administraciones civiles y militares, han aumentado entre el 7,5 y el 11 por ciento en relación con el año anterior. Pero el ministro de Finanzas se niega terminantemente a poner en peligro el equilibrio, ya comprometido, de su presupuesto.

El Consejo Nacional del Crédito autorizará igualmente a las empresas a aumentar sus capitales y alentará las tentativas de obtener capitales frescos. Pero la Bolsa de París es arisca a pesar de las desgravaciones fiscales. Por este motivo, Marcel Polloc, vocero de la comisión de Finanzas del Senado, entre otros, preconiza acordar a las sociedades "un suplemento de amortizaciones, una suerte de prima otorgada a aquellas que desean aceptar una apuesta sobre el porvenir. Es una práctica que existe en numerosos países: Gran Bretaña, Suecia y Países Bajos, y que ha sido utilizada desde 1962 en los Estados Unidos, con suceso, por el presidente Kennedy, para espolear el desarrollo". Esta sería también la posición de Pompidou.

En cuanto a de Gaulle, seguramente pedirá a su ministro de Finanzas: "¡Los centavos, los centavos! ¡Los créditos, los créditos!" De Gaulle recibió, la semana pasada, a representantes de la CGT. También recibió a Pierre Masé, que desearía asegurar el despegue del V Plan, el año próximo, antes de que termine su mandato como Comisario del Plan. Masé no ha ocultado que la evolución actual de la coyuntura ya no ofrece ninguna esperanza de obtener los objetivos previstos. ♦

LA EXPANSION DE LA ECONOMIA FRANCESA

1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 (*)	1966 (*)
+ 2,6 %	+ 3 %	+ 8 %	+ 4,6 %	+ 6,8 %	+ 5,5 %	+ 5,7 %	+ 2,5 %	+ 4 %

* Estimado

Tasas de crecimiento anual del Producto Nacional Bruto según la Comisión de Cuentas.

• Words, words, words

Señor Director: Justifico el uso de palabras o frases extranjeras cuando están consagradas por el uso, porque no existe una traducción que refleje exactamente el sentido de ellas, porque es necesario emplear varios vocablos para traducir un solo. Traigo esto a colación porque observé, al leer el último número de Primera Plana, que la lista de discos más solicitados se titula "Records". No sé si ahora dicha palabra se usaba como el equivalente del "Best-sellers" en los libros. Hasta ahora, aparte de otros significados, yo la traducía simplemente como "discos". Si así fuera, ello revelaría una tendencia al snobismo que no está de acuerdo con la jerarquía ni el sentido de su excelente revista.

Eduardo A. Sánchez Granel
Rosario, Santa Fe

N. de la D.: Tiene razón el lector Sánchez Granel en las justificaciones que da para el uso de vocablos extranjeros; él mismo debió apelar al anglicismo "snobismo" (la rima es inevitable). Entonces, ¿cómo lograr un sustantivo equivalente a "records", en español, que designe además de un producto, en este caso discos fonográficos, un indicador de ventas o preferencias?

• Contextura

Señor Director: Desde el primer número soy lector de Primera Plana; confieso seguirla con entusiasmo y hasta con no disimulado orgullo argentino; porque a decir verdad, vuestra publicación ejercita un periodismo tan sagaz e inteligente como raras veces he apreciado en otra publicación mundial de su tipo. Celebramos las reiteradas entregas de cien páginas, que le dan un volumen de aduetez, tanto periodístico como publicitario. Y lamentamos profundamente que esa cifra no sea la cantidad regular de páginas. El retroceso a las 80 páginas nos dolió. No obstante, debo destacar la incorporación de nuevos servicios noticiosos, así como el haber destacado correspondientes en los más importantes puntos del interior. Este acrecentamiento noticioso es notable, y el aumento de 64 a 80 páginas hacen entrever un camino de firme y sólida contextura en la calidad de Primera Plana.

Jorge Alberto Maffei
Capital

• Piazzolla

Señor Director: Creo no equivocarme que lo que más molesta al lector Oscar Sturla (Nº 135) no es tanto que se haya omitido algo evocativo del 25 de Mayo en el Nº 133 de Primera Plana, sino por lo publicado acerca de Astor Piazzolla. Pero me regocijé cuando vi esa comparación: "Revolución de Mayo - Astor Piazzolla". Creo que el tiempo ha dicho bastante sobre la primera, y el hecho es el siguiente: se recuerda, se tiene conocimiento de que ha servido, que originó cambios, que se adecuó al tiempo, y con el correr de los años se siguió modificando, se renovó, se innovó.

Astor Piazzolla, como revolucionario que es en el campo musical, se ve y se va a ver combatido. Por que es algo nuevo, de acuerdo a la época y con proyección de futuro además. Pero habría que ver cuáles son los verdaderos motivos por los que se lo combate... y por quienes. Si no es popular y ese pueblo no lo entiende y lo combate, es bien explicable, no

se lo promueve para que el oído virgen en ese sentido se acostumbre y lo guste reconociéndose. Igual es la suerte de Horacio Salgán. Es común ver que la gente no lo conozca y la que lo conoce (pocos en su verdadera magnitud) prefiera un D'Arienzo o un De Angelis a él. Tampoco es promocionado, ¿por qué?, no lo sé. Pero la falta de promoción es palpable; sino, vaya a una casa de discos y juzgue luego.

Enrique C. Galli
Rosario, Santa Fe

Señor Director: Por primera vez en mi vida, artística o lo que sea, ha aparecido una foto de mi persona en la tapa de una revista argentina. En primer término quiero hacerle llegar mi más sincero reconocimiento, que hago extensivo a Rodolfo Arizaga, quien es el autor de la nota comentario. Al margen de este agradecimiento ya mencionado, me ha quedado la terrible duda de pensar si son ustedes los equivocados por haber hecho por primera vez o los otros por no haberlo hecho hasta ahora. Pidiéndole disculpas por haber robado parte de su preciado tiempo, hago propicia la presente para saludarle con mi consideración más distinguida.

Astor Piazzolla
Capital

N. de la D.: Conviene hacer justicia; además del crítico Arizaga, investigaron el tema "La música de Buenos Aires" (Nº 133) los redactores Manrique Fernández Moreno, Sergio Marero y Santiago Pinetta. La nota fue escrita por Romina de Casabellans, Julián Delgado y Tomás Eloy Martínez.

• Cine

Señor Director: Remito estas líneas con expreso pedido de publicación, para referirme al artículo del prestigioso crítico uruguayo Homero Alsina Thevenet: "Cine Argentino: Conspiración de silencio" (Nº 135).

Como responsable de la oficina a quien se acusa muy veladamente en el subtítulo "Una buena propina", rechazo de plano todas las manifestaciones allí vertidas, sintiéndome solidario por la gestión de todos sus funcionarios, avaladas por todas las autoridades que han pasado por el Instituto Nacional de Cinematografía y por las actuales, a través de públicas expresiones de reconocimiento.

PRIMERA PLANA



Una buena propina.

Lamento profundamente que el artista, en quien reconozco un profesional sagaz, profundo y estudioso, y un crítico cinematográfico de gran jerarquía, no haya concurrido a la oficina a mi cargo para informarse ampliamente de los problemas que aborda, ya que, pese a las palabras que pone en boca de algún asistente de producción —los cuales todos, sin excepción, se manifiestan mis amigos en mi presencia—, iba a comprobar personalmente que las consultas son absolutamente gratis.

Lamento que quiera trasladar, como solución al problema del cine argentino, la lograda por la cinematografía sueca en su industria. Ello revela que no ha estudiado, como su jerarquía profesional lo obliga, el complejo problemático de la industria cinematográfica argentina: sus aciertos, sus errores, sus virtudes, sus defectos, sus propias soluciones.

Lamento también la acusación de venalidad que deja caer sobre "muchos críticos cinematográficos".

Ariel Pascielli
Jefe de Préstamos - Instituto
Nacional de Cinematografía
Capital

N. de la D.: Veinte años atrás, Alsina Thevenet comenzó a interesarse por el cine y a estudiar sus infinitos laberintos. No hay rastros de una preocupación parecida en el lector Pascielli antes de obtener su actual cargo de empleado público.

• Monedas

Señor Director: En el Nº 134 se publica una carta del lector Jorge Luis Zint donde me menciona. Deseo poner en su conocimiento que, hace ya tiempo, me he desvinculado del señor Zint y de sus supuestos experimentos acerca del envío de monedas al pasado y al futuro. Hasta ahora, lo único que ha conseguido es que la moneda no se mueva de su lugar, lo que él interpreta como un envío simultáneo de la misma moneda al pasado y al futuro.

Con todo, la causa de nuestro distanciamiento reside en que el señor Zint se dirige a personas y entidades para solicitarles que inicien una campaña para recoger monedas que él habría de haber enviado al pasado desde el futuro, es decir que habría entrado en órbita alrededor de la Tierra y caído sobre su superficie. Dice que —de este modo— la moneda que él tiene en su poder y que piensa mandar al pasado dentro de un tiempo, está en algún lugar de la superficie terrestre ahora. Si alguien la recogiera y se la entregara a Zint, él tendría la misma moneda dos veces, y podría enviarla al futuro y al pasado aprovechando al máximo el principio de paridad.

Como usted comprenderá, aquí se plantea una paradoja. Si el futuro pudiera viajar a través del tiempo, ¿podría encontrarse consigo mismo? Estas preguntas y otros acontecimientos me han convencido de que el único interés del señor Zint consiste en recibir monedas. Cualquier clase de monedas.

Carlos A. Vivot
Capital

• Gendarmería

Señor Director: En el artículo "El camino de la coca" (Nº 134) se ha observado la siguiente expresión: "Tras la franja (de frontera), otro Pocitos, una progresista aldea boliviana, capitaliza la desidia de los gendarmes argentinos". La Dirección Nacional de Gendarmería se hace el deber de desmentir categóricamente dicha imputación de desidia para su personal, que por el contrario, realiza cotidianamente toda suerte de sacrificios, esforzándose en el cumplimiento del deber. Así es que, dentro de la precariedad de medios materiales en que debe desenvolverse la Institución, que no cuenta con instalaciones ni edificios adecuados.

dos, careciendo del más indispensable medio de movilidad, y con un presupuesto que no le permite solventar las mínimas necesidades de sus escasos hombres, se mantiene firme sin embargo en las fronteras persiguiendo con ahínco el logro de la misión que la ley le ha confiado.

Prueba acabada de ello es que en la frontera con Bolivia —a la que alude el comentario periodístico—, y donde son muchos los gendarmes que han caído en cumplimiento de los deberes del servicio, durante el año 1963 se han realizado un total de 284 procedimientos represivos del contrabando de hojas de coca, secuestrándose 11.856 kilogramos; en 1964, por su parte, la cantidad de procedimientos ascendió a 222, que permitió el secuestro de 14.971 kilogramos de hojas de coca. Todo ello ha sido oportunamente puesto en conocimiento del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación. En consecuencia debe significarse muy especialmente que tales realizaciones concretas han sido posibles exclusivamente por el celoso empeño de los gendarmes, que haciendo caso omiso de las privaciones e incomodidades que deben padecer, multiplican los pocos medios materiales que la institución puede darles, a fin de proteger la seguridad y salud de toda la población del País.

Julio R. Alsogaray
General de División
Director Nacional de Gendarmería
Capital

• Señoras

Señor Director: Me parece detestable tratar, como lo hizo el lector José J. Pérez (Nº 133) de mujer sin importancia a la señora Isabel Martínez de Perón. La hidalguía de un hombre contagia; la soberbia, en cambio, es peligrosa y se adivina. Añado unas líneas sobre PRIMERA PLANA: veo en ella elevada jerarquía y gran voluntad. Soy admiradora de la libertad de prensa y esta revista así lo demuestra.

A. A. de Difiore
Mar del Plata, Buenos Aires

• Traduttore

Señor Director: En "Dante, el primer viajero espacial" (Nº 132), se emite una elusiva y piadosa opinión sobre la traducción de la "Divina Comedia" realizada por Bartolomé Mitre, "memorable por su insensibilidad", dice el redactor. Más rotundo y categórico fue el poeta italiano José Carducci. Relacionando esta traducción con las actividades bélicas que desempeñó Mitre como general en jefe de los ejércitos de la Triple Alianza, se expresó así: "Mitre confundió a Dante Alighieri con un soldado paraguayo y lo fusiló por la espalda."

Antonio C. Fráncicovic
Resistencia, Chaco

• Fotografías

Señor Director: Ultimamente he visto con placer que han aumentado el material fotográfico, sin quebrar la fórmula que concede la mayor importancia al texto escrito. No obstante, considero que sería necesario incrementar todavía más el número de ilustraciones, de manera de desahogar la monotonía de las líneas de plomo. Por ejemplo, en la excelente nota de debut de "La historia del peronismo", se cita siete veces al ex Secretario de Estado de USA, Cordell Hull y sólo una vez al dirigente José Aguirre Cámara. Mientras se publica una fotografía del segundo, falta una de Cordell



Cordell Hull: Fue decisivo.

Hull, que jugó papel tan decisivo en la política exterior de la Argentina. Estimo que una foto de Hull hubiera servido, además, para recordar al lector a un personaje tan importante o para mostrárselo por primera vez a quien no vivió las alternativas de aquella época.

Eduardo Flores Antúnez
Santos Lugares, Buenos Aires

N. de la D.: Aunque tarde, cumplimos con la solicitud.

• Oscar Wilde

Señor Director: Me permito hacer unos agregados a su artículo. "No prosperó un vuelo histórico" (Nº 136). El marqués de Queensberry reprochaba a Oscar Wilde su amistad con su hijo, lord Alfred Douglas; el dramaturgo le inició un proceso por libelo, a causa de la famosa tarjeta, y ese proceso lo perdió, ya que Queensberry ganó la causa. Wilde fue condenado en 1895 a dos años de trabajos pesados; ese tiempo de prisión le inspiró la célebre "Balada de la Cárcel de Reading". Una vez purgada la sentencia, Wilde salió de Gran Bretaña en 1897 y terminó instalándose en París, bajo el seudónimo de Sebastián Melmoth. Murió a fines de 1900.

Alberto A. Centeno
Capital

• Argentina y USA

Señor Director: Felicito por su intermedio al columnista Mariano Grondona por el artículo "Argentina y los Estados Unidos" (Nº 135). Nos muestra que ha llegado la hora en que debemos tomar rápidas medidas y enfrentar las situaciones con entereza, si no queremos con el tiempo ser víctimas legales de nuestra propia inercia. Escudarnos en los viejos postulados fuera ya de época, es acercarnos un paso más hacia el caos definitivo. En la misma edición de Primera Plana, crónica de la película "Lord Jim", se deslizo un error cronológico; el film "Elmer Gantry" data de 1960.

Leonardo Moretti
Banfiel, Buenos Aires

Señor Director: No concuerdo con las opiniones del columnista Mariano Grondona en el Nº 135. Los principios gene-

rales del Derecho Político (el de no intervención, en este caso) no fueron enunciados por los pensadores para "servir a nuestro interés nacional", sino para armonizar las conductas de las naciones en la comunidad internacionales. Por lo tanto, si son justos, no son flexibles con el tiempo, como pretende Grondona.

Como son válidos para todas las épocas y pueblos, tampoco nacen por generación espontánea. Vale decir, la amenaza comunista no puede modificarse, ni mucho menos "crear lazos de solidaridad ideológica" con los norteamericanos, pueblo extraño a nuestra cultura latina y al destino común de los pueblos de la América Española. La amenaza comunista ha sido y es frecuentemente agigantada; y suponiendo que sea tan grave como dicen, ¿se suprime derramando sangre?

Alberto A. Mansueti
Santa Fe

• Honestidad

Señor Director: Con respecto al artículo "Jesuitas - Las serpientes y las palomas" (Nº 132), no habría sido más correcto y más conforme a la honestidad periodística declarar que casi todo, incluida la foto de Danielou-Calvez, está traducido de la revista francesa "L'Express", con sólo algunos agregados localistas de Primera Plana? Se hubiera evitado así toda posible acusación de plagio, que podría perjudicar a la seriedad periodística de la revista.

Raimundo A. de Paolis
Santa Fe

N. de la D.: La apreciación del lector de Paolis es injusta; en primer lugar, esta revista ha suscripto en octubre de 1964 un acuerdo que la faculta a reproducir todo el material contenido en las ediciones de "L'Express" (iguales acuerdos mantiene con "Newsweek", "Vita" y "El País"). Por lo tanto, no hay plagio sino la utilización de un servicio informativo. Si el lector de Paolis hubiera leído con más atención la página 5, hubiera encontrado este párrafo, firmado por el Director de Primera Plana: "...mientras un informe de 'L'Express' y una investigación especial en Buenos Aires permitan ahondar en uno de los conclave más secretos del mundo: el que elige al General de Los Jesuitas, llamado por muchos el Papa Negro (páginas 42 a 44)".



Jesuitas: No es un plagio.

Fútbol: El retorno del hechicero

—Bueno, ahora será otra cosa. Lo tenemos a Lorenzo.

—No sé. ¿Te olvidás, acaso, que ya lo tuvimos?

El comprimido diálogo revelaba las caras opuestas de una misma pasión: fútbol. Sólo que quienes mantuvieron esa inofensiva escaramuza verbal, ambos hinchas de San Lorenzo de Almagro, ya estaban separados por los dos extremos en que suele desembocar esa pasión: fe y desesperanza. A los 42 años de edad —nació en Buenos Aires el 27 de octubre de 1922—, vestido sobriamente a la italiana, con saco de tres botones, con su ondeado pelo oscuro, su piel lechosa, sus cejas oblicuas y su voz apagada —una garganta propensa a la afonía—, Juan Carlos Lorenzo vuelve a aceptar un juego peligroso, quizá el más temible del mundo, en el que sus traicioneras llamas ya lo habían lamido y convertido en un hombre profesionalmente carbonizado. Ahora regresa a la misma hoguera.

Juan Carlos Lorenzo, "il vulcanico Don Carlo", como lo llaman en Italia, está al frente de un San Lorenzo de Almagro que lo espera todo de este laboratorista de personalidad absorbente, a veces un poco despótico, dinámico, minucioso, enamorado de bases científicas y que cuando sale a la cancha para enfrentar la admiración o la ira de multitudes inestables se enfunda en un buzo azul y rodea su cuello de una toalla blanca para cuidar su garganta de la picante exaltación de sus órdenes vociferadas. Interior derecho, pasó de Chacarita Juniors a Boca Juniors en la temporada de 1945. En 1949 se fue a Italia, contratado por Sampdoria de Génova, en donde actuó hasta 1952, fichado como "extranjero" y no como "oriundo", pues es hijo de españoles. Volvió a hacer sus maletas y ese mismo año voló a Nancy de Francia, donde sobresalió hasta 1954 en que se alistó en Atlético de Madrid. Formó con el notable puntero español Miguel uno de los más celebrados "tandems" de ataque del campeonato hispano hasta 1957, año en que "decidí colgar los zapatos". Se hizo director técnico. En 1954 siguió un curso completo en la academia de Lillehall, Inglaterra, y en 1958 realizó otro en España. Se encargó del team de Mallorca, de tercera división al que, al cabo de tres temporadas, lo hizo ascender a primera.

Volvió a la Argentina a mediados de 1961, poco después que el seleccionado argentino había practicado su gira europea, dirigido por Victorio Spineto y Adolfo Mogilevsky. Aparentemente lo trajo Mario Giglietti, apasionado filatelista, entonces secretario de la AFA, dueño del cine Los Andes y figura gravitante en San Lorenzo de Almagro. El equipo de primera división de Boedo, según un dirigente, "andaba en el sótano". En el primer partido en

que lo dirigió Lorenzo, frente a un encumbrado Atlanta, "todo el mundo creyó que San Lorenzo perdería por locura". Pero San Lorenzo venció imprevistamente por 2 a 1. Inmediatamente, por esas cosas caprichosas y cambiantes del fútbol, la hinchada sanlorensicista le extendió a Lorenzo un simbólico certificado de mago. Desde entonces el nuevo director técnico desplegó una serie de innovaciones. Se arremangó, alzó sus brazos y sin decir "nada por aquí, nada por allí", trató de reemplazar las palomas y los conejos de los prestimanos profesionales por los simples triunfos sin trucos de un director técnico. Dibujó el fútbol. Impuso el imperio de la tiza. Trajo un pizarrón magnético, ocultó la forma-



Lorenzo: Impondrá su voz.

ción del equipo hasta el borde de la iniciación de los partidos e inventó un jugador al que el ingenio popular bautizó gráficamente de "Rata paseandera": Carlos Cabrera (diminuto winger derecho ahora en Tigre), a quien le encargó la endemoniada función de seguir a cualquier parte —"menos a los baños", según dijo alguien— al número clave del equipo rival. San Lorenzo de Almagro se clasificó entonces subcampeón, a siete puntos del empuinado Racing.

Se aproximaba el campeonato mundial de Chile (1962) y la AFA nombró a un triunvirato para dirigir el equipo argentino: Saúl Ongaro, de Racing; José D'Amico, de Boca Juniors, y Juan Carlos Lorenzo. Por disidencias, renunciaron Ongaro y D'Amico. Quedó Lorenzo como amo de la situación. El equipo, sin embargo, no andaba. Acidulados comentaristas calificaron a Lorenzo de mistificador. Argentina fue al mundial. Lorenzo, detallista, sin dejar nada peligrosamente dominado por el azar, averiguó la temperatura y el régimen de lluvias de Rancagua, Bulgaria, Hungría e Inglaterra. Llevó con el equipo —22 jugadores— a un psiquiatra, un dietólogo,

un odontólogo, un clínico, un traumatólogo, un pedicuro, un cocinero y un secretario privado. Argentina superó a Bulgaria (1 a 0). Y llegó en seguida la hecatombe: el revés ante Inglaterra por 3 a 1. En el tercer partido, frente a Hungría (0 a 0), tras dominar sorprendentemente a uno de los dueños del fútbol, Argentina quedó eliminada. El técnico argentino volvió a San Lorenzo, pero su magia ya ni siquiera era capaz de sacar triunfos de sus mangas vacías. El equipo le hizo una mortificante guerra fría y Lorenzo, que ya había descubierto que ser director técnico era tan atrevido como estar sentado sobre un gasómetro con un fósforo encendido, volvió a empaclar sus ropas elegantes y regresó a Italia, contratado por Lazio de Roma. Lo dirigió hasta 1964. Puso luego al Roma. La historia es fresca. Roma, al final del campeonato italiano —el 6 del actual— terminó compartiendo con Foggia el noveno lugar, al cabo de ganar ocho partidos, empatar quince y perder once. Totalizó 31 puntos y 29 goles a favor y 35 en contra. Su única hazaña fue sacarle (2 a 0) el campeonato italiano al Milan, con goles del argentino Manfredini.

Juan Carlos Lorenzo pretendió cambiar a medio Roma, que comenzaba a vivir recordando su pasado esplendor. El técnico argentino, en un último gesto de preocupación, trató de reunir fondos en un teatro para que el equipo romano pudiese viajar a Viena para jugar con Lanerossi. Pero ni siquiera esa fidelidad pudo salvarlo. Ahora, este tramundans incansable, con una buena cuenta bancaria y un nombre que para San Lorenzo vale 140.000 pesos mensuales, aparte de una atrayente escala de premios, volverá a enfundarse en su buzo azul y a intentar ese milagro que espera todo San Lorenzo. ♦

Esgrima

Sin tiempo para poder hamacarse

Con el diminuto botón de su vibrante acero —una especie de redonda mosca estriada— apuntando al pecho de su alumno, un hombre corpulento, de rostro meridional, nariz abultada y aplastado pelo ya canoso, dictaba una de las últimas lecciones de su vida. Las piernas no le respondían. Una artrosis general devoraba su cuerpo. Pocos días después, el 28 de abril de 1956, sus ojos se apagaban definitivamente. A alguien le pareció escuchar entonces un metálico llanto de espadas, de sables y de floretes. Las panoplias de Buenos Aires enmudecieron. Cándido Sassone, "El maestro", había abandonado el extraño mundo que lo vio nacer en la región piemontesa de Vercelli, Italia, el 5 de febrero de 1883, un mundo en el que todavía un agravio podía lavarse con la tajante hoja de un estoque.

Durante treinta años, Cándido Sassone preparó en las pedanas argentinas a miles de iniciados en el noble arte mosquetil de la estocada. Fue el último maestro. Llegó a Buenos Aires en

1925 y todos los días, en los clubes del Progreso, Gimnasia y Esgrima y Universitario, expandió su cátedra magistral con el mismo temple inquebrantable de sus propios aceros. Varios años antes de que dejara de empuñar para siempre su viboreante florete, nuestro país comenzaba a sumergirse en una oscuridad esgrimística de la que "El maestro" alcanzó a ver con dolor los primeros tintes mortecinos de su ocaso. Hoy se debate, entre un relampagueante entrecocar de puntas y arroses, por reconquistar aquel nivel que en los Juegos Olímpicos de Amsterdam (1928) nos llevó a ocupar un consagratorio tercer puesto en florete.

"Antes era un deporte del señorío" afirmó Ricardo Levene (51 años, casado, tres hijos, abogado), presidente de la Federación Argentina de Esgrima, frente a una ancha y alta pared tapizada de libros pertenecientes a su ilustre padre, el infatigable buceador de la historia argentina. Canoso, extravierto, verborrágico, Ricardo Levene (h) parece haber heredado de su padre la imperiosa necesidad de no estarse quieto. "Hay actualmente una crisis de maestros. Antes había pocos clubes y, naturalmente, pocos tiradores. Hemos tratado de darle a la esgrima un sentido más popular. Y lo hemos conseguido. Ahora, en los concursos, trabajamos simultáneamente en cinco pedanas. Los torneos comienzan a las siete de la tarde y finalizan a las cuatro de la madrugada. El fichaje de todos los esgrimistas que hay en el país es muy difícil, pero yo calculo que tiene que haber más de 3.000. Sólo en Santa Fe debe haber 700 u 800."



Jaime González Cocchia

Saucedo: "Antes era otra cosa".

La esgrima metropolitana está dividida por un desacuerdo que hizo nacer en 1962 a la Federación Metropolitana, a la que pertenecen los clubes grandes: Gimnasia y Esgrima, Obras Sanitarias y River Plate. La Federación de la Ciudad de Buenos Aires, "con la que hemos practicado siempre una política de brazos abiertos", agrupa, en cambio, a las entidades tradicionales: Círculo Militar, Centro Naval y Club del Progreso. "A mí me gusta construir. Eso es de mi padre—afirmó Ricardo Levene (h)—. Que no crea la gente que como esgrimista soy muy mal abogado y que

como abogado soy muy mal esgrimista." La rencilla, ventilada a su tiempo al margen de las pedanas y provocada por hondas diferencias directivas, se extiende sólo en el ámbito estrictamente metropolitano. "Sin embargo, hay quienes, en su afán de perjudicarnos, divulgan maliciosamente que la esgrima está dividida en todo el país."

La ausencia de grandes maestros, de los cuales Eduardo Gardere (50 años), defensor de la escuela francesa, entrega diariamente su indiscutida calidad profesional en el Jockey Club y en el Club Francés, ha gravitado, por cierto, en la declinación de la esgrima argentina. Pero paralelamente soporta otros males agudos y sin cura inmediata, entre los cuales el más grave es el impuesto que castiga a los materiales necesarios para su práctica, curiosamente considerados de lujo, y que alcanza a la cifra irrazonablemente astronómica del 357 por ciento. Una pedana metalizada cuesta de 200.000 a 300.000 pesos. Desde la electrificación del florete y de la espada, es decir desde que los golpes se computan, a una presión del impacto de 750 gramos en un marcador eléctrico, la esgrima se ha encarecido notablemente. Una hoja importada de florete, que se quiebra con frecuencia, sobre todo en los días húmedos, cuesta 1.500 pesos; una chaquetilla eléctrica, de lamé importado y que dura poco más de un año porque se desgarrará fácilmente a fuerza de recibir el mordiente botón del florete, no se puede conseguir a menos de 4.500 pesos, y el traje vale 1.800. Es necesario disponer de más de un arma, contando la cazoleta y la empuñadura,

COMO UNA FLECHA SOBRE TODO EL MUNDO

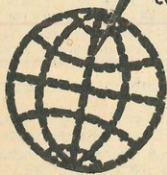
Cada semana, miles de argentinos que viven en el exterior se comunican con su país a través de PRIMERA PLANA. Encuentran en ella la síntesis más completa y extensa sobre lo que ocurre en la Argentina y sobre lo que se piensa en la Argentina. Las 80 páginas de PRIMERA PLANA, que abrazan todos los quehaceres humanos, son una flecha que se multiplica por el mundo cada semana. Recíbala. Regálala. Suscríbase desde Buenos Aires a sus amigos lejanos.

PRIMERA PLANA

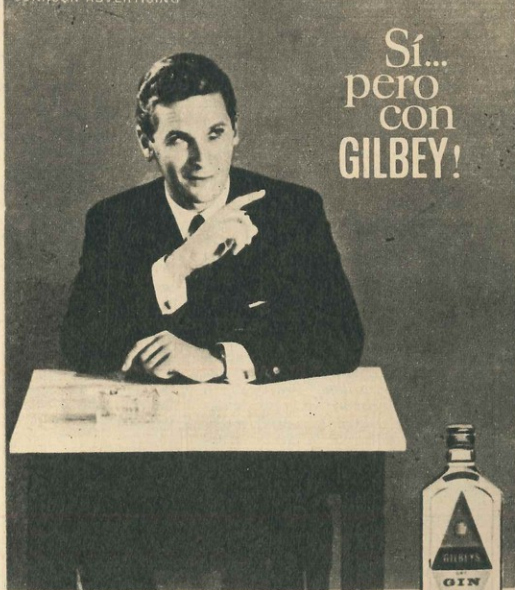
ES EL HILO QUE UNE LA

ARGENTINA

CON EL MUNDO



JOHNSON ADVERTISING



Sí...
pero
con
GILBEY!

GILBEY

EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
CINZANO y CINZANO
ORO





Protagonistas

Del laboratorio al parque

Por Alberto Laya *

Martha Paulina Buongiorno es una de las tantas mujeres sometidas a la perversa dictadura del reloj. Podría ser una mujer de su casa, pero no tiene tiempo: apenas si está en ella para dormir y bañarse. Espigada, vibrante, sonriente, elástica, nerviosa, despierta la inevitable idea de un acero tenso y remolineante. Mide 1.70 m. —“Mi altura fue siempre un complejo. Hubiese querido ser un poco petisa.”—, pesa 59 kilos, tiene encendidos ojos pardos, no se pinta los labios, mascar chiclets, se ensombrece ligeramente los párpados y usa su alborotado pelo castaño cortado a la navaja. Pero es absolutamente femenina. “Primeramente la mujer y después el deporte.”

Hace nueve años, por avenida La Plata e Inclán, unos vecinos sorprendidos veían correr, todos los sábados por la tarde, a una niña que parecía perseguir a un colectivo invisible. Ahora, a los veintinueve años de edad, Martha Paulina Buongiorno sigue corriendo detrás de una ambición que se le escapa: el record sudamericano de los 100 metros. En el reciente campeonato sudamericano de atletismo de Río de Janeiro, dio al equipo argentino veintitris puntos al triunfar en los 100 y 200 metros y llegar segunda en la posta 4 x 100. Fue la única atleta que allí logró dos primeros puestos, y por ello fue ungida como la mejor figura femenina del certamen.

Martha Paulina Buongiorno se levanta todos los días a las 6.45. Trabaja de 8 a 17 en un laboratorio de productos químicos, donde gana 11.000 pesos mensuales, y al salir del empleo, va al Parque Chacabuco, una especie de ángel guardián de miles de niños substraídos a la calle, y en donde ella, muy metódicamente, alcanza la liberación de una vida repetida con una fidelidad mimeografiada. Practica allí dos horas alrededor de una ovalada pista de tierra, mientras otros están absorbidos por la pasión obsesiva de patear a un arco y de vencer a un guardavalla que se mueve desacomodadamente, como un títere con los púlpitos enganchados. Regresa a su casa a las 22. Come y se acuesta. “No leo casi nunca. No tengo tiempo. Escucho muy poca música. Es la rutina de todos los días.”

“Siempre me gustó correr. Los deportes me apasionan. Me encanta la natación —no sabe nadar—, el tenis y el básquetbol. Pero, entre

todos, me quedo con el atletismo, por supuesto.” Todas sus frases tienen un remate único. Es un latiguillo que demuestra una rotunda seguridad y que parecería no admitir réplicas: “por supuesto”. Representa al Club Sudamérica, una curiosa entidad semifantasma, sin local propio, con cuatrocientos socios que pagan sesenta pesos mensuales, pero que “así como es de pobre, es el club más grande, por supuesto”.

“El atletismo exige sacrificios. Hay días que llego muy cansada al Parque Chacabuco, pero hay que seguir. Soy muy nerviosa. Antes de las carreras, poquitos segundos antes de largar, me sale en la cara una palidez terrible. Pero luego, pierda o gane, me tienen que aguantar, porque soy un loro.” Es, sin duda, la tensión liberada al cabo de una concentración y de un esfuerzo tan agudos que esos cien metros brevisimos parecerían tener la duración interminable de una maratón. Su primer triunfo lo consiguió cuando tenía quince años de edad. Representó entonces a Capital Federal, y se clasificó campeona argentina de 100 metros, damas menores, con un tiempo (12s4) que sigue siendo record de categoría.

“Yo nunca me hago problemas por nada, porque pienso que, de lo contrario, voy a envejecer rápido.” Martha Paulina Buongiorno está en una edad en que se puede hablar despreciosamente de la vejez. No es vanidosa. No adopta la pose artificial de los ídolos o de los vencedores. Para ella, la vida se desliza con la suavidad de sus cimbreantes piernas alargadas. Sonríe tanto, que su sonrisa parece a veces un tic. Le preocupa vestir bien y desea seguir corriendo a las órdenes de Francisco Mura, “ante quien dejo de mascar porque si no el próte se enoja”. Esta mujer sin tiempo va detrás de un tiempo que se le escapa y que es sólo un suspiro: 11s8/10. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Eduardo Comasola

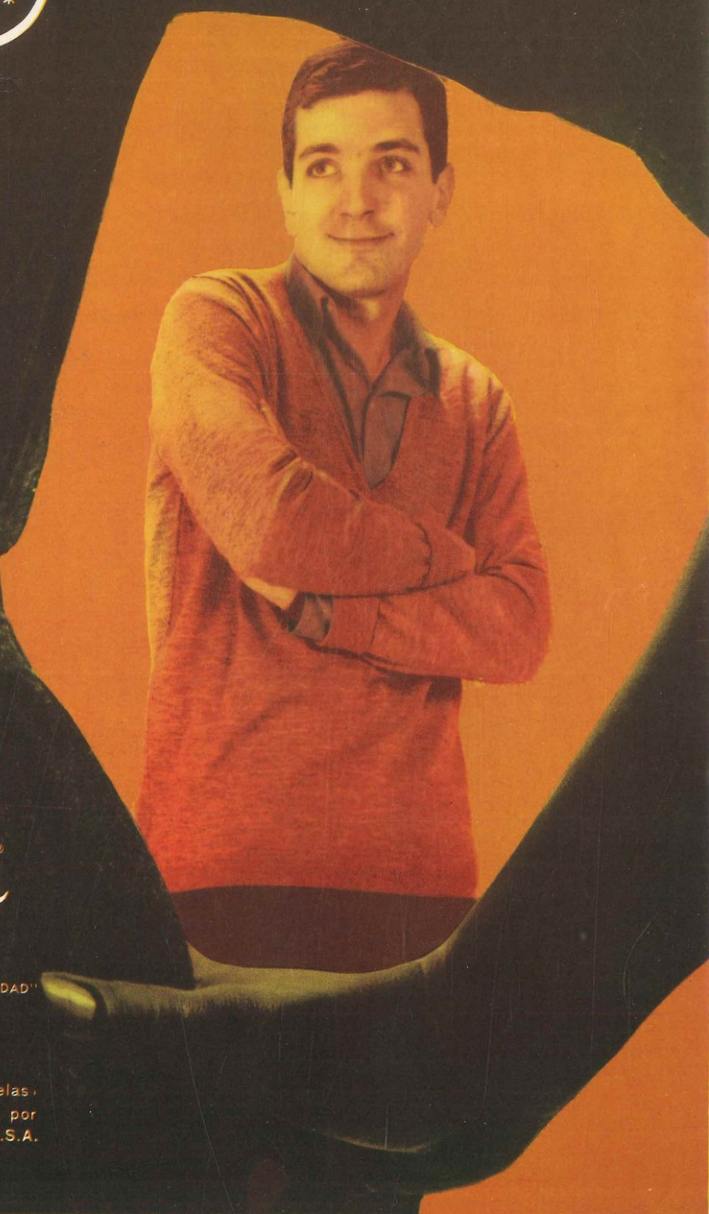
Levene: “No somos rencorosos.”

que cuestan 200 y 250 pesos, respectivamente.

Tieso, tembloroso, con su salud desgajada y una voz apenas perceptible, una sombra, al fin, de aquel tirador de 114 kilos que en 1933 se clasificó campeón nacional de florete de primera categoría, abrumado hasta 1948 de victorias y de títulos, testigo conmovido de las hazañas de su hijo Guillermo en el campo de su pasada pasión esgrimística, Raúl Saucedo (61 años) sonríe ligeramente y recuerda. Está envuelto de nostalgias. Pero no siente la tristeza del tiempo que se le escapó mientras trataba de parar el arma rival y replicar con un golpe a fondo. “Si —bisbisé—, nuestra esgrima comenzó a caer en 1932. Todo ha cambiado. Yo comencé a tirar en el Centro Deportivo de Mercedes, provincia de Buenos Aires, en 1924. Trabajaba en el Ministerio de Obras Públicas y a las cinco de la tarde ya no había nada que hacer. Entonces tiraba. Ahora todo ha cambiado. Después de las cinco de la tarde hay todavía mucho que hacer. La decadencia de nuestra esgrima obedece a la falta de maestros. Costarían mucho. Traer un húngaro nos llevaría de 70.000 a 80.000 pesos mensuales.”

La esgrima pudo haberse extendido, según el testimonio de Ricardo Levene (h), pero junto con la falta de maestros, y el peso de los impuestos, padece de otra epidemia incurable: la falta de tiempo. Un argentino no puede vivir dando mandobles sobre una pedana. La base para integrar el equipo ruso se hizo con una selección entre seiscientos tiradores de primera línea, para elegir, en definitiva, a veinticuatro esgrimistas, seis por cada una de las tres armas y seis mujeres. En cambio, la selección para el ranking nacional, de los cuales los seis primeros formarían el equipo argentino, se realiza sobre un grupo que, en el mejor de los casos, no pasa de cuarenta. “El maestro” entró en su interminable sueño sin imágenes, aquel 28 de abril de 1956, pensando candorosamente que no moriría nunca la época de espadachines que le tocó vivir y que, entre estocada y estocada, siempre quedaría un hueco para una tertulia o para sentarse a dormir en una hamaca. ♦

AHORA
en
ANTRON®
NYLON*



EL
Y
Ban-Lon®



CALIDAD CON "DOCUMENTO DE IDENTIDAD"

Exija la etiqueta que identifica telas,
prendas y artículos controlados por
Joseph Bancroft and Sons Co. U.S.A.

Cuesta del Parral

Tinto y Blanco

Cruz del Sur

Tinto y Blanco



VINOS FINOS

Arizu

S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - WARNES 2280 - BUENOS AIRES - MENDOZA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Industria Argentina